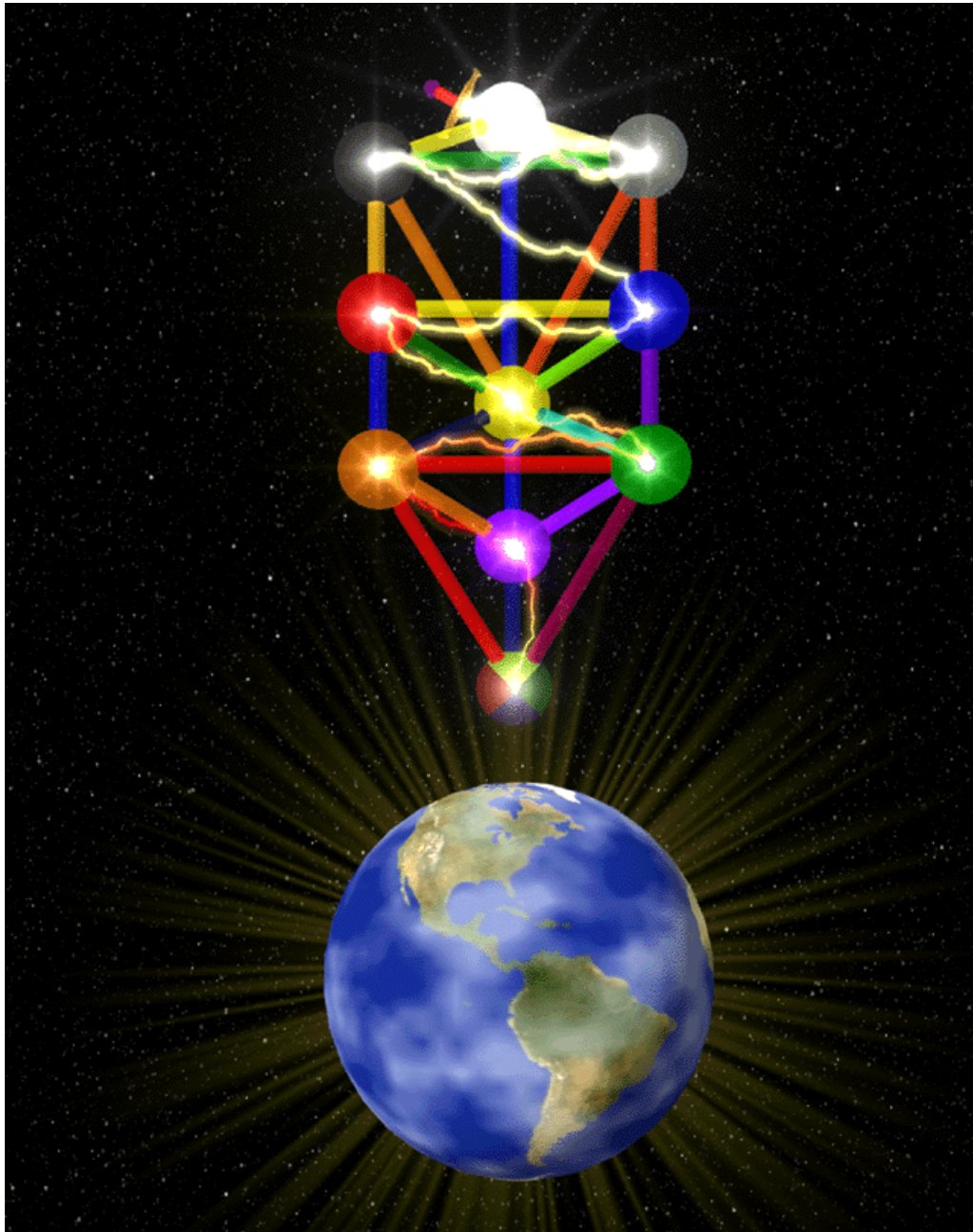


**Rabino Philip S. Berg**  
**EL PODER DEL UNO**



**“Colección Cabalá”**

## ÍNDICE

**Agradecimientos**, *página 4.*

**Nota al Lector de la Versión Castellana**, *página 5.*

**Prefacio**, *página 6.*

**Introducción**, *página 8.*

**Capítulo 1 — El Ataque Cósmico**, *página 20.*

La manipulación de la humanidad por el Cosmos; efectos kármicos y astrológicos en nuestra vida actual; la libertad del hombre para alterar su destino; nuestro miope abordamiento del bienestar físico y mental; la armonía entre el mundo celestial y nuestro mundo terrenal; la composición del alma interior; la interrelación entre la conciencia del cuerpo y los cuerpos celestiales y terrenales; la vulnerabilidad y los escudos de seguridad; el concepto de “espacio vacío”; la función de los cinco sentidos principales; el necesario papel del individuo en los asuntos sociales, económicos y ambientales.

**Capítulo 2 — La Conexión Mente-Cuerpo**, *página 44.*

La promesa de Isaías; el hombre como un determinador de la actividad física y metafísica; la aplicación de la Restricción para trascender lo físico; comparación de la energía-inteligencia del cuerpo con la del espíritu; influencias no vistas; el poder del pensamiento; control consciente de las influencias cósmicas y de los estados corporales; prevención de la vulnerabilidad; mente y mente-cerebro; el efecto de vidas anteriores en la presente; el requisito para completar nuestro Tikún.

**Capítulo 3 — La Miopía Humana**, *página 69.*

La falta de perspicacia al tratar con desperdicios peligrosos y contaminantes; el abordamiento holístico del Cabalista del problema de la miopía humana; el error de dividir el átomo; el nivel de realidad del orden y la eternidad en la Naturaleza; la necesidad de la receptividad en la Nueva Era; la habilidad del hombre para corregir el estado del ambiente y cambiar a una conducta más positiva; el papel del Zóhar en la conducción de la humanidad a un estado de armonía.

**Capítulo 4 — Fisión o Fusión**, *página 95.*

Las diferencias entre el proceso de fisión y el de fusión; los elementos destructivos de la fragmentación que resulta del concepto de fisión; el concepto de unidad que surge en la Nueva Era de la física; el papel de la inteligencia cósmica en el proceso de cambio; la actividad negativa de la humanidad en cuanto a la elección de la fisión; el abordamiento de la fusión holística descrito por el Zóhar.

**Capítulo 5 — Tensión, página 108.**

La comprensión generalmente aceptada de la relación de la tensión con los problemas físicos y mentales; definiendo la tensión; la responsabilidad del individuo para explorar y alterar las influencias en el desarrollo de la enfermedad; la gran fase de transición que ahora tiene lugar; el conocimiento como la base para el cambio en la Era de Acuario; la Luz como el origen de la tensión; la Restricción como el requisito previo para el control de la Fuerza de Luz; la transformación de la conciencia corporal es necesaria para aliviar las crisis de la tensión.

**Capítulo 6 — Los Mundos Exterior e Interior del Hombre, página 129.**

La Conciencia del Alma y del Cuerpo; el Hombre como director y productor determinante del movimiento en el universo; La Fuerza de Luz y sus canales; los efectos de estar ciego a la Fuerza de Luz; el papel de los signos del Zodíaco y el efecto de la conciencia del cuerpo en la región celestial; el papel de la conciencia del alma que se extiende más allá de la región celestial; la inteligencia humana; la disponibilidad a los humanos de la inteligencia infinita del Cosmos; el efecto de las encarnaciones anteriores en la mente y la conciencia: la mente y el cerebro; la función del sueño; el sistema inmunológico y la función de la glándula timo; la eliminación de velos (klipot por la Restricción; creando un cociente intelectual más alto; el objetivo de someter la mente consciente a la autoridad de la conciencia del alma; el proceso de curación de la conciencia del alma; la luz circundante, la realidad infinita; la importancia de conectarse con y conocer la Fuerza de Luz; la Columna Central como la prueba de la conexión con la Verdad.

**Capítulo 7 — Inmune – Vulnerable, página 169.**

El escudo de seguridad metafísica; la importancia de las actitudes positivas; la creación de la vulnerabilidad por fracaso en el proceso de Tikún; el efecto de la Restricción en el funcionamiento del sistema inmunológico; el conocimiento de las zonas de tiempo cósmicas en la prevención de la vulnerabilidad; más allá de la manifestación externa, hasta la primera causa; tomar los asuntos en nuestras manos.

**Capítulo 8 — Viaje en el Tiempo, página 188.**

Las posibilidades de viajar a la velocidad de la luz; algunas fallas que se pueden esperar en la experiencia de regresar al pasado; la proposición cabalística de los universos paralelos; el universo ilusorio y el nivel de la realidad Infinita; el estado del tiempo, el espacio y el movimiento en la Revelación de la Fuerza; la solución zohárica para viajar a velocidades más rápidas que la luz; la conciencia del Árbol de la Vida.

**Glosario, página 208.**

## **AGRADECIMIENTOS**

Deseo expresar mi gratitud a Roy Tarlow y Linda Shapiro por compilar, revisar y editar el manuscrito original. Ellos hicieron contribuciones fundamentales y frecuentes a las ideas esenciales y sus conexiones con el estilo general. El placer de nuestras muchas discusiones es una de mis principales recompensas de este libro. Mis más sinceras gracias a ellos por sus útiles sugerencias y su cuidadosa lectura del manuscrito. También deseo expresar mi aprecio cordial a Osnat Youdkevitch por su trabajo de arte y el hermoso diseño interior.

De manera especial, quisiera expresar mi gratitud a Manuel Núñez Nava e Isaac Shapiro por la traducción de esta obra a la lengua castellana.

## **NOTA AL LECTOR DE LA VERSIÓN CASTELLANA**

En la versión al castellano se ha optado por la transcripción literal a este idioma de los nombres hebreos, en base a la pronunciación moderna usual en Israel, a no ser que se trate de nombres propios de personajes conocidos de otro modo. Asimismo, se ha estimado emplear el vocablo “Kabalá” en la forma como lo escribe la Real Academia, Cabalá, aunque con la sílaba tónica aguda y no esdrújula, por considerar que es la más acertada. Finalmente, en la transcripción de nombres hebreos se ha preferido la pronunciación propia de España y no la de algunos países latinoamericanos, escribiéndose por ejemplo “Yojai” y no “Iojai” “Yair” y no “Iair” o “Yehudá” en lugar de “Iehudá”. Además, y con el fin de facilitar la pronunciación correcta de los vocablos hebreos, la acentuación se ha señalado de manera explícita. Se estima que al recurrirse a esa modalidad se ofrece la transcripción fonética más literal y exacta de los vocablos hebreos, para la pluralidad de los lectores hispanoparlantes.

Al respecto se ha tomado en cuenta también la docta opinión del reputado estudioso argentino Lázaro Schallman, quien en su excelente obra “Diccionario de Hebraísmos y Voces Afines”, publicado por el Editorial Israel de Buenos Aires, escribe: “La Academia Española esdrújula indebidamente esta voz (cabalá) que en hebreo es aguda”.

## **PREFACIO**

En 1971, EL RAV, autor de este libro se había desempeñado como director del Centro de Investigación de Cabalá en Jerusalén durante casi dos años cuando algo se apoderó de su corazón y visualizó la posibilidad de compartir el conocimiento de la Cabalá con el mundo, una idea revolucionaria, porque las advertencias sobre los peligros de adentrarse en esta área de conocimiento habían prevalecido tanto a lo largo de los años que habían logrado mantenerla oculta. Un factor que quizá contribuyó a esto fue que el nivel de conciencia no estaba listo aún para recibirla, sino hasta ahora. Así que el Rav comenzó a establecer centros en diversas partes del mundo, atrayendo a almas amorosas con un gran deseo de compartir el conocimiento y la sabiduría.

Al tiempo que los centros se establecían por todo el mundo, la pluma del Rav presentó un deseo de escribir, y fue así como comenzaron los escritos, en la tranquilidad de la noche. Este es el decimoquinto libro escrito o editado por el Rav acerca de la Cabalá. Y hay más libros por venir, con tantos aspectos aún por explorar. No obstante, únicamente es necesario conocer dos aspectos para estar en armonía: uno es el concepto de Restricción, y el otro es el concepto del Deseo de Compartir, que completa el circuito que comienza con el Deseo de Recibir. Estos dos conceptos se pueden unificar en uno solo: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, como dijo Hilel, y “lo demás es comentario”.

Pero el comentario es muy importante, por dos razones: una es que necesitamos conocer el “porqué” de la creación si deseamos evitar el comportamiento robótico; la otra es que necesitamos renunciar a nuestras concepciones erróneas, adquiridas en su mayor parte sin pensar. Uno de los errores más comunes y que más daña a nuestro progreso hacia la unidad y la armonía es que un Ser Superior recompensa y castiga. Esto está tan arraigado en nosotros que nos tomará tiempo y esfuerzo darnos cuenta finalmente de que no es verdad. Lo que la Cabalá nos enseña es que todos los efectos que ahora experimentamos y los que habremos de experimentar en el futuro son el resultado de nuestras propias acciones y pensamientos, aun cuando las influencias planetarias y ambientales formen parte de la ecuación.

En este, así como en todos los otros libros del Rav, como un hilo conductor, se encuentra información sobre cómo ajustar el pensamiento y las acciones de tal suerte que estén en armonía con la creación.

La comprensión de la realidad de la existencia tal como se describe en el Zóhar difiere de lo que generalmente se acepta. Consecuentemente, si el lector se siente confundido a la mitad de un capítulo, no debe desanimarse, sino continuar con la lectura. Es muy posible que sus interrogantes queden contestadas antes del final del capítulo. Ciertamente, esa fue nuestra experiencia.

El concepto mencionado anteriormente, “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, proviene de la Biblia, Levítico 19:18, y es así como se cita usualmente. Sin embargo, en la Biblia, este verso continúa con dos palabras hebreas adicionales: Ani Hashem, que se traducen como “Yo soy D—s”. Cuando estas palabras adicionales se toman en consideración el significado cambia a: “Cuando ames a tu prójimo como a ti mismo, Me encontrarás.”

De acuerdo con la Cabalá y con la astrología cabalística, nos hallamos ya bien adentrados en la Era de Acuario, con expectativas de cambios considerables en la conciencia del mundo. No obstante, para quienes no están conscientes de esta realidad, la nueva era simplemente no existe. Los escritos del Rav reavivan nuestra percepción, para que todos podamos participar plenamente en la Era de Acuario.

Roy Tarlow  
Grupo Editorial  
Centro de Investigación de Cábala  
Nueva York 1991

## INTRODUCCIÓN

La necesidad crítica de confrontar el problema mundial de tensión nerviosa se ha vuelto dolorosamente evidente debido al enorme interés que el gobierno y el mundo empresarial han demostrado por encontrar métodos que alivien y reduzcan esta lamentable plaga que arrasa a la sociedad. Durante mucho tiempo se ha sospechado que la tensión nerviosa es una causa que contribuye a las enfermedades cardíacas, consideradas el asesino número uno de la humanidad.

Con toda su actividad y fascinación, el mundo de los negocios de hoy y el estilo de vida moderno generan condiciones que contribuyen al deterioro del cuerpo y del espíritu. Las presiones cobran su tributo al minar los recursos esenciales del cuerpo y restarle su energía. La exposición repetida al agotamiento por tensión acarrea un proceso de creciente deterioro que nos debilita desde la raíz. Los matrimonios empiezan a sufrir, las crisis nerviosas se convierten en algo cotidiano y las carreras profesionales se arruinan.

Conforme aumenta la tensión se eleva la presión arterial y ese trago adicional al final del día comienza a convertirse en un segundo hábito. En una época en que las fusiones empresariales, las adquisiciones y las tomas de control forman parte del “síndrome de la normalidad” en los negocios, nadie está seguro de dónde y cuándo llegará el temido infarto. Hoy en día, según algunos expertos, el costo total debido a los estragos causados por la tensión crónica es del orden de los ciento cincuenta mil millones de dólares, cantidad que es igual al déficit federal de los Estados Unidos de Norteamérica.

La mayoría de la gente han sido víctimas de problemas de ansiedad, enfermedad mental y abuso de estupefacientes y alcohol en una turbulenta búsqueda de estímulos. A pesar de la comodidad material obtenida gracias a los adelantos tecnológicos, hasta ahora la tecnología no ha sido capaz de proporcionar al hombre los medios para alcanzar la satisfacción personal que anhela.

*El Poder del Uno* presenta la perspectiva y la comprensión cabalísticas de la solución de las enfermedades y los traumas que acosan a nuestra sociedad moderna. El punto de vista del Cabalista es que el individuo crea su propio campo de energía de contenido particular, o la carencia de él.

El primer paso necesario para comprender nuestros dilemas e



infortunios desde el nivel del cuántum consiste en apartar de nuestra mente el pensamiento de que “hay alguien ahí que no me quiere”.

Ciertamente, si nos rodea un medio ambiente negativo, nosotros mismos hemos causado su expresión y su influencia sobre nosotros. Además, lo que es más importante, así como comprendemos que las dolorosas presiones y las circunstancias negativas que agobian a la humanidad se originan en nuestros propios campos de energía, debemos comprender también que las soluciones a estos problemas surgen de nuestros propios esfuerzos individuales. El terrible registro de la intervención exterior testifica que la invasión de nuestro espacio personal a menudo fomenta la enfermedad. Y el hecho de recurrir a un médico sin involucrarnos en lo personal perpetúa el problema.

*El Poder del Uno* nos muestra cómo podemos recuperar nuestro inalienable derecho a la autodeterminación. El libro presenta un vívido cuadro de cómo podemos cambiar nuestro comportamiento robótico a uno de satisfacción y control conscientes.

En respuesta a este dilema, algunos científicos sociales proponen una reevaluación del funcionamiento de la naturaleza humana. La perspectiva mecanicista sugiere un enfoque ingenieril de la salud en el cual la enfermedad tanto física como mental es tratada como un problema mecánico.

Las capacidades curativas inherentes al cuerpo y su tendencia natural para sostener un estado de salud no son un mensaje comunicado por la profesión médica. La noción de que podemos ser nuestros propios médicos no es algo que se promueva. Se nos estimula para que supongamos que los médicos pueden resolver prácticamente cualquier cosa relacionada con nuestro bienestar físico y mental. Sin embargo, es irónico que sean los propios médicos quienes más sufren en sus vidas personales debido a este enfoque fragmentario y mecanicista de la salud. Su educación y el entrenamiento médicos les generan tensión desde el principio; Más aún, no se les enseña cómo enfrentarse a ella.

Se considera que la mente es algo que está separado del cuerpo. La enfermedad es entendida como un mal funcionamiento de nuestro cuerpo físico, que no guarda ninguna relación con el aspecto integral de nuestro proceso de pensamiento. Y sin embargo, la palabra inglesa “disease” (enfermedad) debió ser un indicio definitivo de lo que significa una mala salud, es decir, que la tensión nerviosa y la enfermedad son una y la misma cosa. La definición del diccionario Webster de lengua inglesa para la palabra “ease” (bienestar) es “libre de dolor, preocupación, problema o tensión”. El prefijo “dis” significa “lo opuesto de”. En consecuencia, sin saber o sin estar conscientes de lo que ellos declaraban, los médicos

afirmaron que la mala salud física es una “condición no libre de tensión”.

Debido a sus dificultades para tratar el aspecto psicosomático de la medicina, la profesión médica está imposibilitada para encarar la realidad de su influencia. Esta falta de correlación y conexión entre la mente<sup>1</sup> y las enfermedades crónicas y degenerativas, tales como el cáncer y las afecciones cardíacas, da como resultado que los médicos acepten que estos padecimientos incurables son consecuencia inevitable del deterioro general, en lugar de intentar ampliar su marco de referencia.

El enfoque médico fragmentario que separa mente y cuerpo está firmemente arraigado en el pensamiento cartesiano<sup>2</sup>. Descartes, el filósofo y matemático del Siglo XVII, introdujo el concepto de la separación absoluta de cuerpo y mente; al cuerpo se le debía considerar y comprender completamente en términos del orden y la función de sus partes, que no diferían de una máquina compleja y bien hecha.

Se consideraba que una persona estaba sana si todas sus partes funcionaban, y enferma cuando una o más de sus partes no funcionaban apropiadamente. Desde entonces, la investigación médica se ha limitado a intentar comprender los mecanismos físicos involucrados en la enfermedad de alguna parte del cuerpo. Este enfoque hizo a un lado todas las influencias de naturaleza metafísica, no corpórea, sobre el proceso biológico. El papel del médico es invadir, ya sea quirúrgica o químicamente, la parte que funciona mal y corregir el mecanismo específico.

Tres siglos después de Descartes, la actitud de que el cuerpo no es más que una máquina, que la enfermedad es una consecuencia del colapso de esta máquina corpórea, y que corresponde al doctor o a la investigación médico-biológica componerla, aún domina el mundo de la medicina.

El concepto erróneo fundamental que gobierna las ciencias de la realidad física es que al cuerpo humano se le puede tratar como a una entidad de naturaleza inanimada — nada más que una máquina. No sorprende, entonces, que el sistema actual de atención médica produzca unos médicos que sí se preocupan mucho, mientras otros se preocupan muy poco. Similarmente, en los hospitales encontramos una combinación de aquellos que tienen una actitud afectiva, con otros que tratan a sus pacientes de manera degradante e insensible y cuya única motivación es el lucro. Esta actitud inhumana es tan sólo la consecuencia lógica de considerar al cuerpo como una máquina.

Desde un punto de vista cabalístico, el cuerpo es todo, menos una máquina física. La materia física de nuestra estructura corporal ocupa

---

<sup>1</sup> *El Poder del Alef Bet*, Vol. 1, Berg, pp.29-38.

<sup>2</sup> *Iniciación a la Cabala*, Vol. III, Berg, pp. 35-37.

solamente el uno por ciento del espacio, de tal suerte que en esencia somos en un noventa y ve por ciento conciencia de pensamiento metafísico. Y cuando la medicina moderna se concentra en fragmentos cada vez más pequeños de este uno por ciento — el cuerpo — es inevitable que perdamos la concepción del paciente como un ser humano. Y al reducir el diagnóstico y el cuidado de la salud a una comprensión tan estrecha del hombre, no sorprende que se haya progresado tan poco en el estado general de nuestra salud. Esta es tal vez la falla más seria del enfoque médico en relación con nuestro bienestar.

Si llevamos esta idea un poco más lejos, ¿Cómo es posible que descuidemos los componentes metafísicos y mentales del ser humano y su efecto sobre el cuerpo, cuando esencialmente constituyen el noventa y nueve por ciento?. Aunque todo médico e investigador sabe que la mente y la actitud son un aspecto esencial de todo tratamiento, este fenómeno ha quedado fuera de la estructura científica de la medicina.

La razón de este rechazo de la mente es simple y evidente. Puesto que la ciencia occidental no tiene la menor idea de dónde está o qué es la mente, no puede ocuparse de ella. Lo que los científicos no pueden meter en un tubo de ensayo o examinar con un espectómetro masivo simplemente no existe para ellos. Se trata de una actitud que conlleva graves implicaciones. Uno podría ir aún más lejos y afirmar que este enfoque raya en el dogmatismo religioso, según el cual aquello que no se entiende no existe.

Esto me recuerda la confrontación entre Einstein y Neils Bohr. Cuando Einstein se rehusó a aceptar algunas de las conclusiones inevitables de la mecánica cuántica, se refugió y buscó apoyo en la religión con su ahora famosa declaración “No puedo creer que D—s juegue a los dados con el universo”. Einstein, quien desde los doce años de edad había rechazado el concepto de Dios, ahora recurría a él, pero con los ojos cerrados, para evitar la verdad total.

Para reincorporar la idea de la curación por la mente a la teoría y la práctica de la medicina, la ciencia médica tendrá que experimentar una transformación completa y abandonar su estrecha visión de salud y enfermedad. ¿Significa esto que la ciencia tendrá que conformarse necesariamente con algo menos de lo que es científico?. La respuesta, por supuesto, es no. Sin embargo, tendrá que ampliar su base conceptual e incluir fenómenos que aparentemente son correctos, a pesar del hecho de que no pueden verificarse científicamente.

La historia de la ciencia médica moderna demuestra que la reducción de la vida humana a tubos de ensayo y fenómenos moleculares ha influido en la práctica de la medicina. Se dividió la profesión en dos grupos de

características diferentes. Los médicos se ocupan del tratamiento del cuerpo material, mientras que los psiquiatras, que también son médicos, se ocupan del tratamiento de la mente.

Para mi esto representa la razón subyacente, e incluso se podría decir la esencia, de las dificultades que han impedido que los investigadores médicos examinen el papel de la tensión nerviosa en el misterio del desarrollo de la enfermedad. El estadio de la tensión nerviosa generalmente ha sido confinado a los aspectos psicológicos de la enfermedad, a pesar de la Animadora evidencia que relaciona a la tensión nerviosa con una amplia variedad de enfermedades y desórdenes. El cáncer, por ejemplo, no comienza con la observación de una hinchazón o de un tumor. Su origen se encuentra en el pasado.

Para agravar aún más el asunto de la salud mental y su relación con nuestro bienestar físico, los psiquiatras de hoy *erizan* la enfermedad mental con medios físicos. Ellos intentan comprender la enfermedad mental en términos de problemas físico-químicos en el cerebro. Desafortunadamente, la población de pacientes en las instituciones mentales no ha disminuido, sino que se ha incrementado.

Otro aspecto que hace más complejo el problema que enfrenta la profesión médica y acerca del cual nada dicen todavía los investigadores, es el efecto de las influencias cósmicas sobre nuestro bienestar físico y mental. Esta idea está lejos de ser tomada en cuenta mientras la enfermedad mental sea considerada como cualquier otra enfermedad física, con la excepción de que en este caso el órgano afectado es el cerebro y no alguna otra parte del cuerpo. Una distinción adicional es que la enfermedad mental se manifiesta en una conducta social inusual y que la enfermedad física está contenida en alguna parte u órgano del cuerpo.

Esto me recuerda al paciente que se encontraba en un constante estado de fatiga y que simplemente “no se sentía bien”, y a quien después de un extenso examen médico se le informó que el reporte no contemplaba ningún problema de salud. Médicamente, él estaba sano; sin embargo, personalmente se sentía muy mal. Debido a que la ciencia médica está fuertemente arraigada en la fisiología, los médicos difícilmente se ocupan de los aspectos psicológicos de la enfermedad. Ellos no sólo no comprenden sino que ignoran por completo las vías de comunicación entre la mente y el cuerpo.

La profesión médica ha quedado rezagada ante los nuevos descubrimientos de la física. Los físicos nos dicen ahora que, además del paradigma cartesiano — fundamento de la ciencia médica moderna —, existe otro nivel de existencia, el cual no puede someterse a la verificación

científica<sup>3</sup>: nuestra conciencia de pensamiento.

El Cabalista ha sabido desde hace mucho que el pensamiento controla todas las manifestaciones de la realidad física. De hecho, la energía-inteligencia, tal como se adapta al mundo corpóreo y material, es ilusoria. El físico ha sabido esto desde hace mucho tiempo. El hecho de que la humanidad toda no haya sido educada para comprender este sorprendente descubrimiento es en verdad un profundo misterio. Imaginen el estado de armonía que podría existir en una sociedad en la cual este conocimiento estuviese fuertemente arraigado.

El concepto de que la mente domina a la materia es algo que el pensamiento contemporáneo trata con ligereza. Sin embargo, el Zóhar da expresión a un importante texto del Código Bíblico que se ocupa de las influencias astrales. Cuando Avram (más tarde llamado Avraham), el primer astrólogo, miró las estrellas, previo que no tendría hijos con Sarai (más tarde llamada Sara). El Eterno le dijo a Avram que ya no mirara las estrellas, porque podría tener un hijo si se conectaba con los ámbitos superiores de la conciencia y no con la energía-inteligencia de las estrellas materiales<sup>4</sup>.

Como todo lo que se encuentra en el texto codificado de la Biblia, el mensaje central está oculto en un estilo abstruso. Esto algunas veces nos deja con la impresión de que la Biblia es tan sólo una nueva religión para los israelitas y una colección de reglas éticas de conducta.

La Cabalá nos enseña que debemos ser muy cautelosos con las apariencias, ya que las cosas en este mundo físico nunca son lo que parecen. Hoy como siempre, el universo físico da la impresión de encontrarse en un estado de perpetua obscuridad y caos. La Luz — la cura — está aquí, pero tan oscurecida por las trampas materiales y negativas de la existencia finita que se requiere un ojo sensible y un alma compasiva para percibirla.

Aún hoy en día, el observador acucioso puede detectar tendencias dentro de la ciencia occidental que parecen indicar un cierto alejamiento de la ilusión corpórea y material. Donde anteriormente un cable transportaba cuatrocientas conversaciones, en la actualidad un ramal de fibra óptica, no más grueso que un cabello humano, puede transportar cuatrocientas mil. Desde una perspectiva cabalística, la importancia fundamental de estos nuevos descubrimientos científicos es que aportan un marco de referencia conceptual, una plataforma de lanzamiento, por así decirlo, para que la humanidad ponga menos énfasis en el mundo material y busque conectarse con el mundo verdadero, la energía-inteligencia de pensamiento.

---

<sup>3</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. III, Berg, pp. 35-44.*

<sup>4</sup> *Zóhar, I, p. 133b.*

Pero, ¿Qué decir acerca de la realidad del dolor, el cáncer y otras enfermedades terminales?. ¿Es que no son reales?. ¿Cómo podemos aceptar estos conceptos tan materiales dentro de un marco de ilusión?. ¿Cómo puede uno informar a un ser querido que le queda poco tiempo de vida?. ¿Cómo podemos minimizar o incluso eliminar el azote del dolor y del sufrimiento, que se ha convertido en algo común en la escena familiar de la realidad?.

Para tranquilizar a mis lectores, en las páginas siguientes me ocuparé de estas preguntas y de su significado. Recuerden el viejo dicho: “Todo está en la mente.” Las conexiones metafísicas son invisibles por su propia naturaleza, tanto, que la mayoría de nosotros las ignoramos.

Sin embargo, esos breves encuentros con otras dimensiones proporcionan evidencia de un mundo tan superior a esta fase de existencia que la comparación resulta imposible. Al no tener palabras para describir nuestras experiencias, y dado que para nuestra cultura presente no tiene validez la existencia de los reinos superiores, desterramos los recuerdos de nuestra permanencia en ámbitos extraterrenales a ocultas catacumbas en la profundidad de nuestra mente subconsciente.

La razón por la que he dedicado tanta tinta a esta perspectiva de ilusión y realidad es para familiarizar al lector con la noción de que, en su gran mayoría, tanto científicos como legos actúan con una conciencia robótica. Aún más, hemos tomado la realidad material y hemos tratado su naturaleza esencial como una estructura fragmentada. Esta perspectiva nos ha conducido a todos nosotros a lo que yo llamo el “cuántum de los desórdenes sintomáticos”. Tendemos a tratar los síntomas superficiales y externos de la enfermedad, ya sean físicos, mentales o sociológicos, sin prestar suficiente atención a las causas metafísicas, internas, de estos desórdenes externos. El alivio temporal se ha convertido en el producto derivado de esta perspectiva corrupta y desorientadora de las ciencias de la vida.

Por fortuna, la revolución de la información que ha traído la Era de Acuario trabaja a nuestro favor. Un mayor sector de los habitantes de la Tierra ya no prefiere el tratamiento de medicación antes aceptado, que controla los síntomas del desorden, pero que no lo cura. La eliminación de los síntomas mediante medidas represivas ha dejado a nuestra sociedad en un dilema. El hecho de asociar una dolencia particular con una parte específica del cuerpo, o un problema particular de la sociedad con sus componentes, distrae nuestra atención del paciente como una persona integral y de la sociedad como parte de un todo universal que debe tomar en cuenta los efectos de la influencia del cosmos.

Aunque los modelos convencionales de hecho distinguen entre

síntomas y enfermedades, cada enfermedad o problema, en un sentido más amplio, debería verse como un mero síntoma de la causa subyacente, cuyo origen por desgracia rara vez se explora. Por esta razón esencial, la medicina holística se está volviendo respetable. Ahora que se han descubierto conexiones neurológicas y químicas entre el cerebro, el dolor y el importante sistema inmunológico, se pone mayor énfasis en un enfoque más holístico del bienestar futuro de los pacientes, la sociedad y el medio ambiente.

Este libro se ocupa del poder de la Cabalá y su relación con nuestras vidas cotidianas, tema que no había sido abordado interiormente. Aunque la información y sus benéficas recompensas han sido conocidas por los cabalistas desde hace mucho tiempo, este conocimiento no ha estado al alcance del público en general. Algunos lo han etiquetado erróneamente como perteneciente a los israelitas o a la religión judaica. Algunos otros lo han guardado como un secreto, considerando sus enseñanzas demasiado sagradas o divinas como para que cualquiera pueda cruzar sus portales.

La medicina, la biología, la psicología y el medio ambiente juegan un papel decisivo en todos los modelos universales establecidos por las ciencias de la vida. Sin embargo, los principios determinados por las experiencias de investigación deben incluir necesariamente el efecto de las influencias astrales. Ignorar las influencias y el importante papel que las energías-inteligencia cósmicas juegan en el escenario universal de la humanidad es invitar a la desesperanza y el desamparo a la vida diaria de la humanidad.

Aunque entre el público en general existe una gran insatisfacción respecto de doctores y psicólogos y del gobierno, la mayoría de las personas no están conscientes de que una de las razones principales del estado actual de las cosas es la limitada base a partir de la cual se producen las soluciones. La abrumadora mayoría de las enfermedades, así como los problemas sociológicos y ambientales, no pueden ser comprendidos o definidos en términos de una sola causa. Desde una perspectiva cabalística, el error principal que hacen nuestros líderes consiste en su manera de abordar estos problemas. En primer lugar, en vez de hacerse la pregunta más importante y significativa, respecto del “porqué” ocurren estas enfermedades y problemas, y de hacer un intento para eliminar las condiciones que conducen a ellas, el enfoque se ha concentrado en los mecanismos manifiestos a través de los cuales opera la enfermedad o el problema, con el fin de alterarlos o interferirlos.

Esta confusión y su abordamiento son el centro mismo de todos los problemas universales. Ir más allá y lograr el modelo cabalístico de la solución de los problemas requerirá nada menos que una profunda

revolución educativa. Sin embargo, casi toda la gente teme al cambio, ya que éste significa para ellos una revisión de su estilo de vida. Muy pocas personas están preparadas para el cambio, a pesar del inevitable registro que brinda la historia.

Sin embargo, lo que no se ha comprendido es que los cabalistas do se ocupan de los estilos de vida. Estos, esencialmente, do están amenazados. Lo que los cabalistas buscan lograr es un cambio en la conducta humana. Solamente hay dos alternativas: continuar con el mismo modelo universal que siempre ha traído caos, desorden y enfermedad a nuestras vidas, o aceptar el cosmos como una fuerza integral en nuestras vidas, a través de la cual todo puede cambiar.

Obviamente, esto requerirá una reeducación del público. En la Era de Acuario hay pocas alternativas. Trascender el modelo universal será posible únicamente si aprendemos y practicamos un método que nos permita tener de nueva cuenta el control de nuestras vidas y de nuestro destino. Esto, según la Cabalá, es posible solamente si se incorpora un enfoque holístico a un sistema que lleve al individuo a alcanzar un estado de percepción más puro y un estado alterado de conciencia, incluyendo, además, el control sobre el cosmos.

En su intención de poner el estudio de la Cabalá al alcance de todos en el mundo, el Centro de Investigación de Cabalá no solamente aspira a estimular y ayudar al individuo para que logre estados alterados de conciencia, sino también para que cree sus propios escudos de seguridad, con el fin de protegerse de un medio ambiente hostil, en caso de que la sociedad continúe en su actual derrotero de locura y caos. Los objetivos específicos de nuestro estudio incluyen el desarrollo y la expansión de nuestro marco de referencia, y con ello el incremento de nuestra conciencia, mejorando nuestras posibilidades de éxito en nuevas empresas, al evitar los escollos que ponen en crisis la vida familiar y, sobre todo, al impedir que recurramos a expresiones tales como “afortunado” o “desafortunado”.

La gran mayoría de nosotros no sabemos qué hacer para controlar el crimen cuando éste se presenta en nuestros vecindarios. El criminal atacará una casa o apartamento y, ciertamente, no a todas sus víctimas potenciales. ¿Por qué a uno le toca sufrir un crimen, en lugar de su vecino?

Generalmente, la respuesta aceptada es que la víctima es una persona “desafortunada”, mientras que los demás son “afortunados”.

Un automóvil sufre un accidente en la carretera, mientras que los demás circulan sin incidente alguno. ¿Por qué apareció el conductor ebrio en ese momento, y no un segundo antes o después?. La respuesta que se nos da se refiere a las personas “afortunadas” o “desafortunadas”.



El estudio de la Cabalá surge en una época en que el temor al **SIDA**, el cáncer y otras enfermedades ocupa un lugar preponderante en las mentes de los seres humanos.

¿Qué es exactamente lo que hace que una persona sea vulnerable, mientras que otra no es afectada bajo circunstancias externas iguales?. ¿De qué manera nuestros pensamientos, actitudes y sentimientos afectan nuestra salud?.

El cáncer, por ejemplo, no es un invasor externo que ataca al cuerpo. Un cáncer se manifiesta como una célula que se comporta erráticamente dentro de nuestro cuerpo. ¿Por qué una persona tiene células que se comportan anormalmente, mientras que otra tiene células normales?. O, ¿Por qué el sistema inmunológico de un individuo reconoce a la células anormales y las destruye, o al menos las confina para que no puedan esparcirse, en tanto que el sistema inmunológico de otra persona no es lo suficientemente fuerte y la célula maligna se reproduce en otras con la misma imperfección?.

El cáncer no es un enemigo externo, sino una fuerza negativa que opera desde dentro. No hay duda de que las sustancias carcinógenas pueden contribuir a la formación de células cancerosas. Sin embargo, debemos reconocer que ni las rancias carcinógenas ni otras influencias ambientales por sí solas proporcionan una explicación adecuada de las causas del cáncer. Después de todo, todos estamos expuestos a estas mismas situaciones.

Ninguna respuesta puede quedar completa sin hacer referencia a la pregunta crucial: ¿Por qué uno y no el otro?. ¿Debemos conformarnos con el conocido paradigma de “afortunado” o “desafortunado”? Concentrarse únicamente en los aspectos mentales y emocionales de la salud y la enfermedad, sin considerar las influencias del cosmos y el comportamiento humano es, desde un punto de vista cabalístico, algo perfectamente inútil.

Existe una gran confusión en torno al mito de los síntomas y las causas de la tensión nerviosa. Las influencias principales son la fuente de lo que afecta a las personas. Estas influencias son objeto de amplias investigaciones, y yo agregaría que hay tantas influencias “principales” como proyectos de investigación. Ocuparnos únicamente de unas cuantas requeriría mucho tiempo y esfuerzo. Y aún así, ¿Quién puede asegurar que nos ocupemos de las influencias correctas?.

¿De cuántos amigos cercanos sabemos que se han sometido a todas las pruebas conocidas por la ciencia médica contemporánea con el fin de identificar su padecimiento, y a quienes — de manera concluyente — se les ha indicado que no existe evidencia de enfermedad?. El diagnóstico: resultados negativos en todos los análisis, con un solo problema, el paciente

se siente terriblemente mal.

Las dietas no saludables, junto con los efectos acumulativos de los químicos, preservadores y aditivos que ingerimos o inhalamos, son considerados por muchos como las influencias principales que afectan a la mayoría. Probablemente existen muchos otros factores adicionales que habrán de ser considerados como influencias subyacentes primarias o secundarias. El único problema con estos factores es que por cada caso documentado de causas reales pero subyacentes, se da siempre la demostración viva de que estas influencias no afectan la salud de otras personas, como podría esperarse.

Recordemos también que en la vida moderna, con todas las fallas ya mencionadas, se da la expectativa de vida más alta de los últimos trescientos años: de 35 ó 40 años a finales del Siglo XVIII, hasta 72 años en la actualidad, lo que presenta una aparente contradicción.

En este punto, la pregunta formulada anteriormente, que no puede escapar a nuestra atención, es si todos nosotros, o solamente algunos, somos víctimas de las circunstancias. ¿Somos simples marionetas, cuyos hilos son manipulados de una u otra forma?. ¿De qué manera controlamos nuestras vidas, y hasta qué grado las fuerzas externas afectan nuestras expectativas de vida y nuestro bienestar?.

Desde un punto de vista cabalístico, la respuesta al problema del control radica en nuestra percepción del cosmos y en nuestra relación con él, lo cual constituye la influencia principal en nuestras vidas. Nuestras actitudes, nuestro nivel de percepción y el estado de nuestra salud física y mental, así como nuestro bienestar, ciertamente afectan nuestra manera de vivir y el resultado final de nuestras existencias. Sin embargo, no son la fuente principal de las energías positivas y negativas que se desarrollan y llegan a formar parte de nuestro estilo de vida. Todos deseamos ser positivos y, al menos, amar a nuestra gente más cercana. No obstante, en muchos casos no controlamos nuestras acciones, como lo demuestran los múltiples casos de abandono y abuso de menores, así como el maltrato entre marido y mujer.

Durante un período de influencias astrales negativas, aún las acciones apropiadas pueden tener malos resultados y, contrariamente, durante un período de influencias cósmicas propicias, incluso acciones ilógicas pueden concluir exitosamente. El cosmos es fundamental, todo lo demás es secundario. Examinemos algunas de las referencias cabalísticas que dan validez a este nuevo y revolucionario enfoque de los males y tragedias del mundo. El Zóhar afirma:

*Dado que toda persona está formada por los cuatro*

*elementos (fuego, aire, agua y tierra), la acompañan cuatro ángeles (energías-inteligencia extraterrestres positivas) a su derecha y otros tantos a su izquierda.*

*Estos ángeles (a la derecha) son Mijael, Gavriel, Nuriel y Rafael. Los cuatro poderes del mal (energías-inteligencia extraterrestres negativas, a la izquierda) son Enojo, Destrucción, Depravación e Ira.*

*...y en el aspecto del cuerpo (estado manifiesto), el Ángel Metatrón vela por él a la derecha, y Samael (Señor de la Oscuridad) ronda a la izquierda.*

*Así pues, todos los seres humanos están formados por los cuatro elementos, pero el orden de los ángeles que acompañan a cada persona, así como las características potenciales de ésta, dependen del orden de las constelaciones a que esté conectada. Por lo tanto, si la constelación que la rige es el León (columna derecha, o signo de agua), Mijael será el ángel dominante, seguido de Gavriel, Rafael y, finalmente, Nuriel. Pero si su planeta es el Buey (Taurus, fuego, columna izquierda), el orden es Gavriel, Mijael, Nuriel y Rafael. Si la constelación que la rige es el Águila (signo de aire), Nuriel dominará en primer lugar, seguido de Mijael, Gavriel y Rafael. Pero si su constelación es la del Hombre (signo de tierra), entonces dominará Rafael, con Mijael, Gavriel y Nuriel en el orden designado<sup>5</sup>.*

El Zóhar continúa describiendo detalladamente la composición precisa de cada individuo y su comportamiento, dependiendo de su signo de nacimiento. Su existencia ya ha quedado establecida con base en las encarnaciones anteriores. La reencarnación es el molde por medio del cual nuestras vidas son estructuradas. La manifestación tiene lugar mediante un cassette predeterminado.

La Cabalá es la ciencia y el estudio que permite al individuo controlar su destino, conectarse con los principales poderes regeneradores del subconsciente y evitar con ello la tensión nerviosa y las enfermedades graves no detectadas. No hay misterios. No es que un individuo sea afortunado y otro no. El Zóhar, como ya se dijo, proporciona la descripción exacta de cada ser humano.

Pero lo que ahora nos ocupa es que el Zóhar subraya que el individuo está inextricablemente ligado al cosmos. Su comportamiento depende por completo de su signo astral. Se destacan sus puntos fuertes, así como la

---

<sup>5</sup> Zóhar, II, pp. 41b y 42a.

metodología para superar sus debilidades. Mi libro *Time Zones (Zonas de Tiempo)*, publicado por el Centro de Investigación de Cabalá en febrero de 1990, proporciona un horario cósmico de las zonas peligrosas y de los cielos propicios. Este conocimiento nos brinda la oportunidad de establecer contacto con el grandioso poder del cosmos, reestructurar nuestros cassettes vitales y hacer los empalmes necesarios para evitar las influencias secundarias que hacen estragos en nuestra civilización y crean el caos y el desorden en nuestras vidas.

## **CAPÍTULO 1 EL ATAQUE CÓSMICO**

### **Estamos bajo un constante ataque del cosmos.**

Consciente o inconscientemente, estamos a su merced. Su constante bombardeo de infinidad de pensamientos es implacable. Estos pensamientos nos perturban cuando deseamos conciliar el sueño. Al relajarnos después de un día difícil, nos impiden darnos el lujo de tener tranquilidad mental. Siguen trabajando a pesar de nuestros esfuerzos por aquietar nuestro cerebro. Hacer a un lado, así sea momentáneamente, los pensamientos que el cosmos nos impone, se convierte en una tarea monumental. Después de un tiempo, simplemente nos resignamos a ello. La batalla es demasiado furiosa, y no hay males de apaciguamiento. Por lo general, resulta inútil lo que ligamos la gran mayoría. Parece que la única salida es escapar a otra ocupación. Pero entonces la posibilidad de relajarnos nos elude nuevamente.

Este predicamento, afirma el Zóhar, debe convencernos del poco control que ejercemos sobre nuestra mente y nuestro destino. No asumimos nuestra responsabilidad por lo que nos ocurre. Cuando reconocemos el grado de manipulación externa de que somos objeto, y únicamente entonces, podemos mejorar nuestro bienestar físico y mental. ¿Es que el cosmos afecta e influye a toda la gente de la misma manera?. Y si no es así, ¿Por qué no?. El conjunto cósmico de actores celestiales es manejado por la Fuerza, la realidad omniabarcante. Sus rotaciones, movimientos y revoluciones aparecen dentro de un programa regular y predeterminado, pero cada uno de nosotros es influenciado por sus inteligencias astrales de distinta manera.

¿Qué es, entonces, lo que determina el cómo y el porqué de que los seres humanos seamos afectados por estas influencias extraterrestres en una forma única, individual y particular?. ¿Qué factor actúa para casi forzarnos a obrar de tal manera que luego nos preguntamos: “¿Por qué hicimos esto?”.

El Cabalista se pregunta: “En primer lugar, ¿Qué causó qué?”. Y esto a pesar de la conclusión del Zóhar, de que nuestro universo y las vidas de todos los humanos están programadas en planos cósmicos computarizados. No obstante, ¿Cómo es que estos planos toman en cuenta las características individuales que programan cada aspecto de nuestro universo en forma propia y particular?.

La reencarnación, el cassette de vidas anteriores, es responsable de la creatividad de la persona, de su libre albedrío y de sus emociones, tales como amor, odio, miedo e instintos beligerantes. Este cassette tiene una inteligencia propia. Basadas en conductas anteriores, las incontables acciones, tanto positivas como negativas, crean un nuevo ADN metafísico, que es la incorporación de todas estas acciones previas. La interfase entre los ámbitos físico y metafísico, entre el presente y el pasado, es el alineamiento de los cuerpos astrales al momento de nuestro nacimiento.

La perspectiva cabalística de la astrología difiere dramáticamente de los objetivos convencionales de esta ciencia. La astrología convencional sostiene que el individuo seguirá una ruta de acción debido a la posición de las estrellas. La Cabalá sostiene que “el proceso de *Tikún*” ubica al individuo en una situación astrológica para que las estrellas lo influyan en la dirección necesaria.

Las cartas astrales son una imagen pictórica de esta interfase metafísica. Las entidades celestiales físicas no determinan o afectan el ámbito metafísico anterior. Es siempre el ámbito no material, incognoscible, el que finalmente manifiesta los canales particulares de energía a través de los cuales se hace realidad la existencia física y material.

Estos canales de energía proporcionan las variadas escenas de nuestras vidas anteriores. Cuando nos hemos comportado de manera negativa durante un momento particular de nuestra vida presente, que corresponde a una encarnación anterior, quedamos infundidos con energía e inteligencia negativa. Nuestra actividad negativa previa queda superimpuesta a las experiencias de nuestra vida presente para brindarnos otra oportunidad de hacer esa corrección, o *Tikún*.

Cada día de una vida presente corresponde exactamente al tiempo de otra anterior. Si, por ejemplo, el día de hoy es nuestro cumpleaños número veintiséis, los cuerpos astrales transmitirán una impresión de comportamiento idéntica al de esa fecha en una encarnación previa. La interfase se ocupa de las combinaciones de complejas fuerzas de vida que subsecuentemente se manifiestan en nuestro ámbito físico presente.

Al momento del nacimiento la posición de los complejos mecanismos de los cuerpos planetarios actúa como una interfase física que abarca la impresión total de vidas anteriores. Este proceso es comparable al que tiene lugar en el momento de la concepción, cuando el espermatozoides del hombre y el óvulo de la mujer aportan su propia impresión al embrión en desarrollo.

Cuando leemos en el Zóhar que estas influencias astrales tienen un profundo efecto en nosotros es debido a que el proceso de reencarnación

está basado en las fallas de carácter de una vida anterior. La hora exacta y el lugar de nacimiento revelan el patrón de vida principal — y lo subrayo, el patrón principal — del individuo, así como su poder potencial, sus apegos y problemas.

A pesar de toda la inviolabilidad del patrón básico de destino, tenemos un grado de libertad casi ilimitado. Nosotros podemos determinar cómo tendrá lugar el proceso de *Tikún* en la vida presente. La carta natal revelará los velos y restricciones que nos impiden sentirnos libres. Además, la miopía, la intolerancia y las actitudes no espirituales del pasado pueden impedir que hagamos uso de las herramientas disponibles, mediante las cuales podemos trascender a otro nivel de conciencia y cambiar nuestro destino.

Estos velos son de nuestra propia creación. Hoy en día, la oposición de algunos a la Cabalá es una mera actitud involuntaria asumida en una vida anterior, que se expresa nuevamente. Nosotros construimos antes estas barreras. Sin embargo, precisamente porque son producto de nuestra manufactura, también podemos romperlas y ascender a niveles superiores de conciencia.

Retomando por un momento el bombardeo cósmico que la mayoría de nosotros experimentamos durante los momentos en que estamos relajados, ¿Dónde se encuentra la fuente de estos pensamientos complejos y diversificados que aparecen en nuestro subconsciente?. Dado que el subconsciente no razona, sino que actúa de acuerdo a los insumos programados en otra o en muchas otras vidas anteriores, estos pensamientos son una acumulación de lo que entonces venía sucediendo. Además, los innumerables impulsos que sobresalen del entramado mental se convierten en parte integral del proceso de pensamiento.

Al comparar este proceso con el de una computadora, encontramos que en el caso de la máquina ésta piensa por nosotros, pero cuando usamos la mente nosotros somos el proceso mismo. Los impulsos y los estímulos electrónicos permiten que una computadora en estado funcional produzca los resultados y la impresión finales. Nuestra mente subconsciente opera sobre un principio similar, con la excepción de que los humanos tenemos la capacidad de concientizar los estímulos como expresiones del ataque cósmico.

El mismo proceso ocurre en nuestros cuerpos físicos al nivel terrenal. La estimulación física o emocional de nuestro cuerpo o de nuestra psique produce diferentes respuestas, algunas sutiles y otras más aparentes. En el universo metafísico, las estrellas no brillan constantemente ni transfieren energía sin cesar. Más bien irradian únicamente a intervalos establecidos.

El Zóhar establece que: “Cada unidad de conciencia o inteligencia

retorna a su posición anterior no manifiesta después de haber cumplido su propósito”<sup>6</sup>. Por lo tanto, nuestro universo mundano y nuestros propios cuerpos físicos reflejan un constante vaivén entre la realidad terrena y la realidad de los sistemas celestiales. El ámbito cósmico constituye el estadio intemporal y libre de espacio que debemos alcanzar si queremos ser los amos verdaderos de nuestro propio destino.

Una vez más, queda demostrada la gran verdad zohárica: “Tal como arriba, así abajo”<sup>7</sup>. Podríamos parafrasearla y decir: “Tal como en el universo metafísico, así en el físico”.

Para ilustrar con mayor claridad este punto, reflexionemos por un momento en la respuesta del átomo a la estimulación externa. Algunos electrones, al ser estimulados, se excitan y responden desplazándose a una órbita más alta, más lejana del núcleo. Al cesar el estímulo regresan a sus ciclos orbitales anteriores. Finalmente, la penetración y la observación de áreas más profundas y microscópicas nos permitirán ver el rápido vaivén que tiene lugar en este proceso.

La inundación de energía-inteligencia de pensamiento a la que estamos sujetos en esta vida se origina en el cosmos. Sin embargo, la Cabalá nos revela que ni siquiera el cosmos está considerado como la fuente principal del bien y del mal, de la salud y la enfermedad. La tensión nerviosa y la tranquilidad subrayan la necesidad de determinar la fuente. Toda vez que continuemos enfocando nuestra atención en los síntomas, fracasaremos en nuestro avance hacia el descubrimiento de las causas subyacentes. La invasión de nuestros cuerpos con medicamentos y cirugía para corregir los síntomas de la enfermedad consume la energía creativa necesaria para encontrar la causa básica y aplicar el remedio.

Hemos sido programados por nuestra cultura para creer que algo más que el alivio temporal es probablemente imposible y entonces delegamos toda la responsabilidad de nuestra salud a las “autoridades”. Existe un antiguo y conocido dicho cabalístico: “Se recibe lo que se pide”.

La pregunta que podría surgir, si verdaderamente esto es tan sencillo, es: Entonces, ¿Por qué todo el caos y el desorden?. Si la Fuerza se preocupa por nuestro bienestar, ¿Por qué sufrimos?. ¿Por qué nos enfrentamos a índices cada vez mayores de enfermedades cardíacas, cáncer y otras enfermedades degenerativas, todo ello a pesar de los avances científicos de este siglo?.

Trascender el modelo básico de la sociedad solamente será posible si también estamos dispuestos a cambiar otras cosas. Se requiere una completa transformación social y cultural. ¿Cómo y dónde se puede dar

---

<sup>6</sup> Zóhar, II, p. 171b.

<sup>7</sup> Zóhar, I, p. 53a.



esta revolución educativa?. ¿De quién será la responsabilidad de impulsarla y llevarla a una conclusión exitosa?

Los propios habitantes del planeta Tierra son los únicos participantes en esta revolución, a la que me he referido como popular y necesaria. En la Era de Acuario no podemos seguir dependiendo de las intervenciones del gobierno o de cuerpos de autoridad para liberarnos de nuestra condición presente y de las múltiples afecciones que nos aquejan.

El individuo es el único que puede liberar a la humanidad del desorden en que nos encontramos. El fracaso de los gobiernos para refrenar la ola de autodestrucción del hombre por el consumo de drogas es más que evidente. El problema del abuso de las drogas es una tarea más que monumental para que un gobierno la emprenda solo. La carga financiera y los recursos humanos necesarios son superlativos como para que un o un grupo de gobiernos se responsabilicen de ello.

El presente marco de referencia de las ciencias sociales es inadecuado. A la luz de las recientes revelaciones en torno a la plaga del **SIDA**, es evidente que el enfoque médico es cada vez más irreal. El azote de las enfermedades a nivel mundial no ha sido abatido, a pesar de la enorme acumulación de nueva información. Por lo tanto, aún cuando se ha progresado en el esclarecimiento de los factores biológicos implícitos en enfermedades específicas y en el desarrollo de tecnologías para combatir las, el mero hecho de identificar y clasificar la enfermedad no necesariamente significa progreso en la atención de la salud.

Esto no quiere decir que en las áreas de medicina de emergencia no ha habido un considerable avance en el tratamiento de infecciones agudas, nacimientos prematuros, etc. Los espectaculares procedimientos médicos en el trasplante de órganos y en la cirugía de corazón abierto no nos resuelven la interrogante de por qué aparecen estas condiciones en primer lugar, ni de cuáles medidas se podrían haber tomado para prevenir que se dieran estas enfermedades.

Las investigaciones médicas contemporáneas se han atribuido el crédito por el significativo abatimiento en los últimos cien años en la incidencia de enfermedades infecciosas tales como el cólera, la poliomielitis y la tuberculosis. Hoy en día ya no existe casi ninguna de estas enfermedades. Sin embargo, Thomas McKeown<sup>8</sup>, un especialista líder en el campo de la salud pública y la medicina social, proporciona pruebas suficientes de que el sorprendente abatimiento de la mortalidad no fue resultado de la intervención médica exclusivamente. Hubo otros factores que también contribuyeron, incluyendo las mejorías en la higiene, la

---

<sup>8</sup> McKeown, Thomas, *The Modern Rise of Population*, San Diego, Academic Press, 1976.

salubridad y la nutrición.

Su estudio demostró que todas las principales enfermedades infecciosas habían llegado a su climax y comenzado a declinar mucho antes de que se introdujeran los primeros medicamentos efectivos para combatirlos y las técnicas de inmunización. Muchos otros experimentos en la investigación parecen indicar que la intervención médica por sí misma es incapaz de producir cambios significativos en los patrones básicos de enfermedad<sup>9</sup>.

Este libro no pretende condenar a las prácticas médicas, a la investigación o a los facultativos, cuyos ideales los llevaron a preocuparse por el prójimo y mejorar su bienestar físico. La responsabilidad que tenemos por el bienestar de cada individuo quedó expresada en el código universal de la Biblia: “Si dos forcejean, y uno hiere al otro... le pagará su tiempo perdido y hará que lo curen por completo”<sup>10</sup>. Sin embargo, según varios comentarios sobre la Biblia, parece que la comprensión principal por parte del médico debe ser que él es únicamente un canal para los efectos curativos. La capacidad de curar depende del nivel de espiritualidad del médico, y de si practica o no la profesión con un profundo respeto por la dignidad y el sufrimiento humanos.

¿Por qué da la Biblia tanta importancia a la espiritualidad y humanidad del médico?. ¿Por qué enfatiza la percepción consciente como un prerrequisito para el médico?. Desde la perspectiva del Cabalista, necesariamente se debe considerar la capacidad del médico. Sin embargo, en tanto que su habilidad limitada generalmente por el nivel actual del potencial humano (del 5 al 12 %), el Cabalista le exige al médico cualidades adicionales para que se incremente su capacidad de curar.

El Cabalista jala energía de los campos ilimitados, de los agotables manantiales de información disponible, gracias a su atada percepción de la conciencia cósmica. La conciencia cósmica es un derecho divino que todo ser humano tiene por el hecho de nacer. El Cabalista explica esta universalidad en términos de la capacidad intrínseca de la mente humana para establecer contacto con dicha conciencia. El término “cósmico” indica e incluye la necesaria información de energía-inteligencia unible para un individuo en un momento determinado.

El sistema nervioso del ser humano, así como su cerebro, sistemas altamente complejos cuyo profundo misterio sigue actuando en muchos de sus aspectos, a pesar de varias décadas de intensa investigación. La mente humana es el sistema viviente por excelencia, es un sistema viviente. En el siguiente capítulo ocuparemos más a fondo de su complejidad y de su

---

<sup>9</sup> Haggerty, 1979.

<sup>10</sup> Éxodo, 21:19.

relación con el cuerpo. Bástenos por ahora señalar que la mente incluye la capacidad de traducir información del pasado remoto de ocuparse del futuro distante.

Debido a esta característica poco usual que permite distinguir al ser humano de otros animales<sup>11</sup>, somos atraídos hacia cosmos en forma innata e inconsciente. ¿Por qué?. Porque el cosmos contiene los ingredientes necesarios para la realización humana. Como extensión de la Fuerza, el cosmos está principalmente orientado a compartir su beneficencia, en forma incluso mayor a nuestro deseo de recibirla. “Mayor aún que el deseo de amamantarse del ternero es el deseo de compartir de la vaca”<sup>12</sup>.

Sin embargo, entremezclado con su intrínseco deseo de compartir, el cosmos también contiene su porción de energía-inteligencia negativa. Como una interfase, el cosmos comunica nuestras vidas pasadas con un complemento pleno de actividades, tanto positivas como negativas. Al interactuar con nuestro medio ambiente, se da un juego continuo de influencia mutua entre el mundo cósmico celestial y nuestro mundo interno de realidad terrena.

El patrón cósmico que percibe el Cabalista se conforma en una manera muy fundamental con nuestro plano terreno. El hombre consiste de dos realidades, la interna del alma y la externa, corporal, que conocemos como nuestro cuerpo. Como seres humanos, conformamos nuestro medio ambiente muy efectivamente, dependiendo de cuál de las dos realidades domine nuestra conducta. Nuestra conciencia del alma posee una energía-inteligencia similar a la de la Fuerza, o sea, el Deseo de Recibir con el Fin de Compartir<sup>13</sup>. El alma es una fuerza metafísica que crea vida dentro de nosotros. Cuando el alma deja el cuerpo crea muerte, ya que el cuerpo no tiene vida en sí mismo. La existencia física deja de tener propósito.

La conciencia de nuestro cuerpo es un canal motivador para el Deseo de Recibir para Sí Mismo. El cuerpo es una entidad física. Lo que lo hace crecer y funcionar trasciende la operación celular y el componente genético. A esta fuerza se le llama “energía del cuerpo”, la cual, como el Deseo de Recibir para Sí Mismo, es la raíz de todo mal. La razón de ello es que las personas quedan sujetas a las limitaciones de tiempo, espacio y movimiento, como resultado de esta conciencia de fuerza<sup>14</sup>.

Su energía es la misma que la de la tierra, que mediante la fuerza de gravedad desea engullir todo lo que está a su alcance. Únicamente cuando la conciencia del alma domina a la conciencia del cuerpo éste queda

---

<sup>11</sup> **Una Entrada al Árbol de la Vida, R. Ashlag, Ed. Berg, pp. 54-58.**

<sup>12</sup> **Iniciación a la Cabala, Berg, p. 73.**

<sup>13</sup> **Iniciación a la Cabala, Vol. III, Berg, pp. 100-101.**

<sup>14</sup> **Iniciación a la Cabala, Vol. III, Berg, pp. 100-101.**

integrado al todo, transformándolo en un Deseo de Recibir con el Fin de Compartir<sup>15</sup>.

Cada cuerpo celeste consiste de una formación idéntica de alma interna y conciencia de cuerpo. Dependiendo de nuestra capacidad para establecer contacto con la energía-inteligencia cósmica positiva, así también debemos darnos cuenta de la .afluencia de energía-inteligencia negativa del cosmos. El cosmos canaliza hacia los seres humanos todo tipo de negatividad disponible. Recurrir a métodos que nos permitan repeler su Maque es de primerísima importancia para asegurar nuestro bienestar físico y mental.

Otra consideración importante en nuestra investigación de las causas del caos personal y universal es la vulnerabilidad. En casos de accidentes serios o del desarrollo de un cáncer, la cosmovisión cabalística nos indica que la vulnerabilidad es el agente directamente responsable de la invitación y la manifestación de un ataque cósmico negativo Tomemos nuevamente, el cáncer como ejemplo. De tiempo en tiempo todos producimos células anormales en nuestro cuerpo. Esto se puede atribuir tanto a factores externos como a una distorsión del funcionamiento celular.

Normalmente, el sistema inmunológico del cuerpo, incluyendo el ADN (Ácido desoxirribonucléico, considerado como el componente fundamental de la información genética del individuo. N. del T.), vigilan muy de cerca el desarrollo de células anormales y las destruyen. Así pues, para que aparezca un cáncer, el sistema inmunológico debe ser inhibido de alguna manera. El punto importante aquí es que algo le sucede a la persona que contrae cáncer que le crea una vulnerabilidad.

Todos los factores anteriormente mencionados, tales como la tensión nerviosa, los alimentos que ingerimos y el medio ambiente pueden tener relación con la incidencia del cáncer. Sin embargo, ninguno de ellos ofrece una explicación completa del porque ciertos individuos en particular, en momentos muy específicos de sus vidas, presentan la producción de células cancerosas y, una vez atraídas estas células, el porqué las defensas del cuerpo no funcionan.

Ciertamente, estos mismos individuos han estado expuestos a los mismos factores en otros tiempos. Si hubiese habido una predisposición genética, ésta estaba ahí desde el primer día. Toda condición genética de funcionamiento celular anormal está presente a lo largo de la vida. La pregunta crucial es: ¿Qué les sucedió a las defensas del cuerpo que permitieron que estas células produjeran otras tantas de tipo canceroso, poniendo en peligro mortal a la persona en ese momento de su vida?. ¿Qué impide que el sistema inmunológico desempeñe la función que tan

---

<sup>15</sup> **Iniciación a la Cabala, Vol. I, Berg, p. 93.**

exitosamente había venido cumpliendo por tantos años?.

No hay duda acerca de la estrecha relación entre los factores ya mencionados y el cáncer. Tampoco hay duda de que en nuestro estudio de la Cabalá debemos considerar la interrelación de mente, cuerpo y tensión, y su influencia en la aparición de enfermedades en general. La pregunta que debemos formular hoy por toda la humanidad es: ¿Por qué a mí?. ¿Por qué ahora?. Estoy seguro que no hay especialistas en cáncer que no se layan preguntado por qué un paciente muere en tanto que otro, con el mismo pronóstico y el mismo tratamiento, se recupera.

Las preguntas que nos hacemos respecto de enfermedades y malestares son las mismas que, en esencia, podemos hacer extensivas a accidentes aéreos o automovilísticos, u otro tipo de infortunios que pudieran acaecernos: ¿Por qué a mí?. ¿Por qué ahora?. Sin embargo, antes de seguir explorando esta liga tan vital de las causas de las tragedias que asolan a la humanidad, perspectiva zohárica de la vulnerabilidad.

La persona debe tener cuidado de no hacerse visible a las fuerzas negativas y destructoras que arremeten contra el mundo, y de no atraer su atención, pues ellas están autorizadas para destruir todo lo que pase frente a ellas. Esto está en concordancia con la observación del Rabino Shimón bar Yojai, de que una persona que mira con mal de ojo trae dentro de sí el ojo de la fuerza negativa destructora, y por lo tanto se le llama “destructora del mundo”, y la gente debe estar en guardia contra ellas y no acercárseles, para no resultar dañada.

Está prohibido acercarse (al que tiene mal de ojo) al descubierto (sin un escudo de protección). Si es necesario cuidarse de la gente con mal de ojo, que puede actuar como canal para la energía negativa, ¡cuánto más debemos cuidarnos del canal de la muerte!

Un ejemplo de un hombre con mal de ojo fue Balaam, de quien está escrito: “Así dijo el varón cuyo ojo está cerrado”<sup>16</sup>. Esto significa que él era un canal del mal de ojo, y al que le pusiera la vista encima le atraía la fuerza negativa destructora. Sabedor de ello, buscó fijar su vista sobre la nación de Israel, de manera que pudiese destruir todo aquello sobre lo cual pusiera su vista.

Por lo tanto, está escrito: “Y Balaam levantó su ojo”<sup>17</sup>, para que su mal de ojo cayera sobre Israel. Israel, sin embargo, era inmune; pues está escrito: “Y vio a Israel morar tribu por tribu”. Esto significa que vio la Shejiná (el escudo protector) rondando sobre ellos y mantenida en posición por las doce tribus, y que su ojo no tuvo poder sobre ellos.

“¿Cómo”, se dijo, “puedo triunfar sobre ellos, si veo que la Fuerza de

---

<sup>16</sup> **Números, 24:3.**

<sup>17</sup> **Ibid., 24:2.**

lo alto descansa sobre ellos y los protege con sus alas?”<sup>18</sup>.

Lo que parece emerger del Zóhar es la sobrecogedora revelación en torno a la vulnerabilidad y la existencia de escudos de seguridad. Balaam anticipó y buscó los puntos vulnerables a través de los cuales pudiese dirigir su ataque cósmico sobre la nación de Israel. Sus esfuerzos, sin embargo, no fructificaron. Los propios israelitas controlaron la energía-inteligencia negativa transmitida por el cosmos. La capacidad de Balaam para canalizar un enorme poder devastador fue capturada y destruida en su trayectoria.

La nación de Israel, como toda la humanidad, asumió el control cósmico en la época del Éxodo. Sin este control sobre el ámbito celestial, individuos como Balaam habrían podido “vender su mercancía” a víctimas ingenuas y vulnerables, sin que éstas jamás se hubiesen enterado de lo que les estaba sucediendo. La nación de Israel hizo buen uso de sus enseñanzas cósmicas. Consecuentemente, no estaban abiertos a las fuerzas destructivas con que Balaam podía devastar a sus víctimas. No eran vulnerables porque habían colocado su escudo de seguridad en una posición tal que pudieron evitar cualquier ataque.

El asalto pudo haberse originado con individuos capaces de canalizar fuerzas cósmicas negativas; o bien, si vulnerables, a través de las actividades individuales negativas de vidas anteriores. La incapacidad de activar su escudo defensivo los convierte en víctimas de las influencias astrales negativas del cosmos.

Y cuando la totalidad de la letra se hace visible, todos los aspectos de las fuerzas negativas del mal quedan comprimidos e impactados, separados de la Luna, el ámbito de Maljút<sup>19</sup>.

Lo que parece emerger del Zóhar es que cuando se formulan las preguntas “¿Por qué a mí?” o “¿Por qué ahora?”, la respuesta se encuentra en el umbral de la víctima.

El Zóhar declara que la ignorancia de esta causa principal (la falta de un escudo de protección) es la razón fundamental de todo infortunio y toda enfermedad. No se puede ignorar ni subestimar la necesidad crítica de confrontar el problema de la canalización y las influencias cósmicas. Con el conocimiento correcto y apropiado de la Cabalá y de la cosmología es posible superar la influencia de las estrellas que marcan la influencia cósmica.

En este contexto se encuentra la respuesta a las preguntas anteriores. Para la mayoría de nosotros, un esfuerzo concertado y la concentración y el

---

<sup>18</sup> Zóhar, I, p. 68b.

<sup>19</sup> Zóhar, II, p. 181a.

enfoque de la atención en zonas de peligro cósmico<sup>20</sup> representan las primeras medidas de seguridad a tomar para evitar los catastróficos infortunios que actualmente asolan a la humanidad. Cuando el proceso de *Tikún*<sup>21</sup> dicta la retribución y el pago por la actividad negativa del pasado, en ese momento el individuo debe estar preparado para enfrentar el embate de sus propias influencias negativas. Si en ese preciso momento no están colocados los escudos de seguridad, entonces seremos vulnerables a los sucesivos factores de tensión, enfermedad e infortunio.

No tenemos a nadie a quien culpar más que a nosotros mismos o a esa gente que se la pasa convenciendo a los desafortunados de que el estudio de la Cabalá “puede ser peligroso para la salud”. El ataque a nuestro sistema inmunológico no es tan “inoportuno” como algunos médicos o científicos les quieren hacer creer.

Nuestra vida presente es simplemente una reproducción en cassette de nuestras encarnaciones anteriores. En el preciso momento en que debemos hacer una retribución, más nos vale estar preparados para corregir nuestra actividad negativa de una vida pasada. ¿Cómo podemos saber cuándo esta energía negativa va a asomar su horrible cabeza?. Siempre que nuestra conciencia se enfrenta a la oportunidad de cometer un acto inmoral, una acción estrechamente conectada con el Deseo de Recibir para Uno Mismo.

Si en ese momento fallamos en el proceso de *Tikún*, por esa ocasión habremos creado para nosotros un espacio vacío, donde no puede haber conexión con la Fuerza. Estos puntos son blancos prioritarios para el Señor de la Oscuridad y su Escuadrón de la Estrella de la Muerte<sup>22</sup>. En tales momentos nos volvemos vulnerables a una invasión de ese escuadrón malévolo. ***No hay manera de explicar cómo se manifestará su ataque en nuestras vidas personales.***

Siempre y cuando se presente la oportunidad del proceso de *Tikún*, y que nosotros decididamente saquemos ventaja de ello entonces lo que en esencia sucede es que cortamos y dejamos fuera esa porción del cassette, editando los dos extremos conectados con la Fuerza. El espacio que ocupa nuestra actividad negativa está relacionado con el nivel de la realidad I ilusoria de nuestra existencia, donde existe el aspecto del libre albedrío<sup>23</sup>. Mientras no sea retirado este marco de espacio-tiempo de energía-inteligencia negativa, se estará inyectando lo que en la terminología cabalística se conoce como espacio vacío. Este marco existe porque la

---

<sup>20</sup> Las Zonas del Tiempo, Berg, Parte III.

<sup>21</sup> Las Ruedas de un Alma, Berg, pp. 78-81.

<sup>22</sup> El Poder del Alef Bet, Vol. I, pp. 65-89.

<sup>23</sup> Iniciación a la Cabala, Vol. II, Berg, p. 31.

Fuerza no ha llenado este espacio vacío con su beneficencia. Cuando falta la beneficencia, o plenitud, se deja un espacio para que se manifieste el Deseo de Recibir para Uno Mismo.

El Arí, el Rabino Isaac Luria, establece que la Fuerza, la Luz, penetra en cada estrato de existencia, que el Emanador es omniabarcante, que cada molécula, átomo o partícula subatómica en el universo, cada célula están imbuidos con el poder del **Or** En **Sof**. La Fuerza está dentro y fuera de nosotros, como parte nuestra, y sin embargo, aparte de nosotros. Todo lo que hay en el universo no es más que un aspecto de un solo organismo viviente y con aliento.

Algunas enseñanzas espirituales ubican a D—s en lo alto de un pedestal sublime y etéreo, muy lejos del alcance de los humanos. En algunas religiones es necesario morir para poder “conocer al Creador”. Otras filosofías ven a D—s quien creó el universo antes de pasar a cosas más grandes y presumiblemente mejores.

La doctrina de la “no coerción en la espiritualidad” establece como requerimiento que la Fuerza no puede penetrar en nuestro espacio (las vasijas), a menos que hayamos retirado nuestro “Pan de la Vergüenza” a través del proceso de **Tikún**<sup>24</sup>. Esto, a su vez, permitió al hombre ejercer su libre albedrío, ya sea para ejercer la “Restricción” o para ser víctima del Deseo de Recibir para Uno Mismo. Las vasijas, es decir, nosotros mismos, ya no podríamos disponer indefinidamente de la benevolencia no ganada. Es así como nace el concepto de espacio vacío. Desafortunadamente, la vulnerabilidad pasó entonces a formar parte del paisaje humano de sufrimiento y miseria.

Este concepto establece que en un momento dado se crea un espacio y un marco para la vulnerabilidad individual. La razón de que una persona desarrolle una enfermedad o ponga en marcha el proceso para que ocurra un infortunio, se encuentra dentro de ese espacio vacío — donde la Fuerza no tiene expresión física — en el que el Señor de la Oscuridad y su Escuadrón de energías-inteligencia negativas son los poderosos invasores capaces de destruir nuestro cuerpo o nuestro medio ambiente.

El Señor de la Oscuridad y su Escuadrón de la Estrella de la Muerte reciben combustible a través de canales cósmicos<sup>25</sup>. Cuando un individuo reencarnado expresa vulnerabilidad, esa condición crea el espacio vacío preciso que ha estado esperando el Escuadrón de la Estrella de la Muerte. Como un escorpión mortífero, la Estrella de la Muerte aprovecha la oportunidad y se lleva al individuo al Imperio de la Oscuridad.

El decaimiento de las defensas corporales, que permite la

---

<sup>24</sup> **El Poder del Alef Bet, Vol. II, Berg, pp. 33-35.**

<sup>25</sup> **El Poder del Alef Bet, Vol. I, Berg, pp. 123-128.**



reproducción celular anormal en forma de un tumor que amenaza acabar con la vida de un individuo, se origina en esos intervalos de vulnerabilidad creados por el factor de espacio vacío. El Escuadrón de la Estrella de la Muerte inhibe el sistema inmunológico del cuerpo y le impide desempeñar las funciones que desde años atrás venía realizando tan exitosamente. Este factor determina porqué, en igualdad de diagnóstico y tratamiento, un paciente fallece y otro sobrevive; y también porqué una persona desarrolla una enfermedad y otra no.

Además del factor de encarnación, existen otras varias causas que contribuyen al ataque sobre el cuerpo humano. Las zonas de peligro mencionadas en mi libro *Las Zonas del Tiempo* representan un golpe continuo de energía-inteligencia irrestricta e incontrolada sobre el cuerpo humano y el medio ambiente. Al no ser controladas estas fuerzas, nuestras vidas están destinadas al fracaso, el infortunio y el caos.

A través del Zóhar y sus historias y narraciones entrelazadas, uno se hace consciente de que todo nuestro medio ambiente participa en una gigantesca danza cósmica. Sabemos que la atmósfera terrestre continuamente es bombardeada por rayos cósmicos y cascadas de energía provenientes del espacio exterior que destruyen y crean, en una rítmica coreografía cósmica.

El futuro del hombre depende del trato que le deparen los cielos. Su espíritu está casi totalmente dominado por un mundo celestial superior de recursos aparentemente infinitos. Calores quemantes, el efecto de invernadero, relámpagos, tornados, huracanes, por mencionar sólo algunos de estos fenómenos, representan un impredecible ataque de devastación que sobrepasa cualquier cosa que el hombre pudiese imaginar. La idea de una superioridad celestial forma parte de la vida cotidiana. El sol y la luna ejercen una fuerte y profunda influencia sobre nuestras vidas. La luna hace que las mareas suban y bajen. El sol nos calienta durante el verano y se desvanece en los cada vez más fríos días de invierno.

Haciendo una extensión de la idea de intrusión cósmica, el Talmud establece que la invasión del mal de ojo es la causa principal de muchas muertes súbitas sin explicación aparente<sup>26</sup>. Ya hemos explorado el punto de vista zohárico en relación con el mal de ojo y el significado que le atribuye el código bíblico<sup>27</sup>.

Como contraste a la visión mecanicista de occidente, la cosmovisión cabalística es de unidad orgánica. El Cabalista considera que todas las cosas y eventos percibidos o que actúan uno sobre el otro, son energías-inteligencia que están siempre interrelacionadas y unidas. Aún cuando

---

<sup>26</sup> Talmud Jerushalmi, Tractate Shabát, p. 14b.

<sup>27</sup> Números, Cap. 24.

aparecen como aspectos o manifestaciones distintas en nuestro mundo, se les considera esencialmente como partes de un todo unificado. Nuestra tendencia a dividir los mundos físico y metafísico en conceptos separados es vista por los cabalistas como algo perteneciente al ámbito de la ilusión.

Para la visión cabalística, los canales de nuestros cinco sentidos — ojos, oídos, nariz, boca y manos — son de naturaleza intrínsecamente dinámica. El Cabalista ha llegado a comprender que estas funciones actúan fuera de nosotros, además de brindar al ser humano la oportunidad de experimentar el mundo circundante. Nuestros cinco sentidos son energías-inteligencia, como el cerebro, que actúan sobre nuestro medio ambiente que, a la vez, son influidas por el cosmos.

Es interesante y quizá no tan sorprendente que el Arí, el Rabino Isaac Luria, haya construido un mapa mental de la realidad sensorial, en el cual cuatro de los cinco sentidos principales son llamados “básicos” y reducidos a sus condiciones generales de energías-inteligencia.

*Existen esencialmente cuatro fundamentos básicos (energías-inteligencia) en todas y cada una de las existencias. Estos son: vista, oído, olfato y habla. Este es el secreto de las cuatro letras del Tetragramatón. Estos canales son activados por las cuatro energías-inteligencia de la Fuerza, conocidos por sus nombres codificados “Alma del Alma (vista), Alma (oído), Espíritu (olfato) y Espíritu Crudo (habla)”<sup>28</sup>.*

La abstracción es una característica crucial de las enseñanzas cabalísticas. Debido a que tendemos a quedar involucradas con las estructuras y fenómenos de nuestra realidad física, no siempre podemos tomar en cuenta todas sus facetas. Nuestro conocimiento es por costumbre un sistema caracterizado por una estructura lineal y secuencial, típica de la manera en que pensamos. Lo que parece decirnos el Arí es que se trata de un fenómeno que hay que tener en cuenta al considerar el cuerpo humano: la energía-inteligencia del cuerpo.

Los ojos, establece el Arí, simbolizados por la *Yud* del Tetragramatón, representan el aspecto de la Fuerza más intenso y de mayor significación. Consecuentemente, la energía-inteligencia generada por el ojo puede ser fácilmente transmitida a otra persona o cosa. Por ejemplo, si la energía a transmitir es de naturaleza negativa, y el individuo que la recibe no tiene un escudo de protección, o siente que en ese momento hay una fisura en su sistema inmunológico, entonces será vulnerable al ataque.

---

<sup>28</sup> Kitvei Arí, R. Isaac Luria, Vol. 6, Centro de Investigación de Cabala, Sháar Hakdamót, p. 31, Sección 2.

En ese preciso momento, todo aquello que esté operando se infiltrará en el sistema inmunológico, encerrándose ahí y preparando la estrategia para asestar el golpe mortífero.

Todo esto es muy similar en comportamiento a un misil activado por calor, que una vez estimulado por los motores de un avión de combate enemigo, se inserta en él para destruirlo. Una vez que la energía-inteligencia mortífera se vuelve parte integral de la persona, se puede desatar todo el infierno, dependiendo de lo que esté sucediendo en el cosmos.

El poder del ojo, entendido desde una perspectiva cabalista, se convierte en un poderoso instrumento de curación, tanto como puede ser un devastador canal de destrucción. La tecnología láser está desplazando rápidamente a los procedimientos quirúrgicos convencionales. Para curar un hueso enfermo o roto, o necesario llegar al área afectada. El rayo láser puede penetrar e invadir el cuerpo sin incisión o cirugía. El poder y la penetración de la vista no constituyen precisamente una prescripción novedosa. La Biblia y el Zóhar abundan en narraciones relacionados con el asombroso poder de la observación y el mal de ojo<sup>29</sup>.

La pregunta que se debe formular en este momento es: “¿Cómo y por qué la transmisión por mal de ojo crea tantos infortunios?. ¿Dónde se origina el aspecto del mal de ojo?”.

*“...y lo enviará (el macho cabrío) por mano de un hombre Et”<sup>30</sup>. La palabra Et (con buena disposición) sugiere que para cada tipo de acción hay gente específicamente adecuada. Hay algunos hombres especialmente adecuados para la transmisión de bendiciones, por ejemplo, una persona con “buen ojo”. (Está escrito con relación al sacerdote: “Un buen ojo puede transmitir positividad y bendiciones”<sup>31</sup>, porque a través del ojo sacerdotal se manifiestan las bendiciones y la curación.) Hay otros que son especialmente adecuados para la transmisión de negatividad y maldiciones. En aquello sobre lo que se posan sus ojos se confirman sus maldiciones... Por ello... un hombre debe cambiar de rumbo cien veces con el fin de evitar a una persona con mal de ojo... El sacerdote era capaz de reconocer a esa persona porque tenía un ojo ligeramente más grande que el otro, cejas abultadas, ojos azulosos y mirada perversa.*

---

<sup>29</sup> Levítico, Caps. 12,13; La Conexión Cabalística, Berg, p. 142.

<sup>30</sup> Levítico, 16:21.

<sup>31</sup> Proverbios, 22:9.

*...En Gush Halba había un hombre cuyas manos traían la muerte a lo que tocaran, y nadie se le acercaba. En Siria había un hombre cuyas miradas traían infortunios, aún cuando su intención era buena. Un día una persona caminaba por la calle con el rostro resplandeciente cuando este hombre lo miró y su ojo quedó abatido<sup>32</sup>.*

Lo que parece emerger del Zóhar es la noción del poder ojo y su capacidad para atacar a otra persona proyectando energía-inteligencia negativa. Si alguien a quien conoce piensa de usted en forma negativa, la canalización a través del ojo puede afectar su bienestar físico y mental. La energía-inteligencia de un ojo negativo puede extenderse de manera tal que llegue a provocar algún percance en la vida de una persona, como un accidente o algo parecido.

Y también hay otros que pueden no desear hacer un intencionalmente, pero su particular carencia de lo que el tiene proyecta este mal o deseo. Por ejemplo, un hermano no tiene hijos, al ver a los de su hermano, puede enfocar mentalmente hacia ellos la energía-inteligencia del pensamiento de deficiencia que experimenta. Generalmente, a los niños les considera más vulnerables a las energías-inteligencia pensamiento negativo, y la gran mayoría no se da cuenta de vulnerabilidad.

La razón de la debilidad de los niños es la ausencia del Deseo de Compartir, que solamente se vuelve parte integral del alma interna a la edad de 13 años en los varones y de doce en las mujeres<sup>33</sup>. Hasta esta edad, el Deseo de Recibir para Uno Mismo domina a los niños. Consecuentemente, atraen hacia sí mismos todo tipo de energía que esté por ahí, ya que principalmente son receptores. En la madurez, cuando la energía-inteligencia del Deseo de Recibir con el Fin de Compartir se vuelve un elemento participante en su psique interna, toda su estructura interna y mental queda esencialmente equilibrada, hasta que la actividad negativa ingresa a su personalidad.

Sin embargo, esta forma de vulnerabilidad no es exclusiva de los niños. Siempre debemos tener en mente las zonas de peligro explicadas en *Las Zonas del Tiempo*, sobre todo cuando somos vulnerables a alguna actividad negativa. Por lo tanto, uñemos que ser excesivamente precavidos con nuestras acciones durante aquellos periodos de influencias cósmicas intensamente negativas.

Otra área de influencias no aparentes está relacionada a lo que yo llamo “el ataque de la energía ambiental”. Tenemos que avisar

---

<sup>32</sup> Zóhar, III, p. 63a,b.

<sup>33</sup> Zóhar, I, p. 165b.

cuidadosamente la cosmovisión fundamental de nuestra cultura. Fue Galileo quien propuso que, en la verdadera ciencia, los investigadores deben restringirse al estudio de las propiedades esenciales de las entidades materiales. Sólo debían considerarse aquellos factores que pudiesen ser medidos y cuantificables. Otras características, tales como el olor, el sabor, el sonido o el color debían ser consideradas como proyecciones mentales subjetivas que tenían que ser excluidas del terreno de la ciencia.

Por dirigir nuestra atención exclusivamente a las propiedades cuantificables de la materia, hemos perdido contacto con el noventa y nueve por ciento de la realidad que nos circunda y envuelve por completo. Con la introducción del principio de incertidumbre en la física del presente siglo, hemos llegado a darnos cuenta de que no hay una verdad absoluta en la ciencia. Desafortunadamente, la idea de que todas nuestras teorías y conceptos son inciertos, limitados y — en el mejor de los casos — sólo probables, todavía es inaceptable para la mayoría de los científicos. Aún las personas comunes han renunciado a atribuir alguna importancia al ser dentro de la así llamada jerarquía de la ciencia.

Para el científico, la existencia de la energía interna en la materia física carece en absoluto de propósito. La naturaleza es tan sólo una maquinaria que trabaja de acuerdo a las leyes de la mecánica, sin la participación del ser humano. Su visión de la naturaleza es la de una máquina perfecta que opera bajo principios matemáticos, rígidos y exactos. La actitud del común de la gente ante su medio ambiente es de indiferencia. Estamos aquí con el solo propósito de manipular y explotar la naturaleza.

En el Siglo XVII, Kepler diseñó leyes empíricas concernientes al movimiento de los planetas mediante el estudio de las tablas astronómicas. Galileo realizó experimentos para descubrir las leyes de los cuerpos que caen. Luego vino Newton, con su repentina chispa de inspiración al ver que una manzana caía de un árbol. Sin embargo, en el Siglo XX, los científicos enfrentan un gran reto a su capacidad para comprender el universo. En su lucha por captar la nueva realidad de la física subatómica, penosamente se han dado cuenta de que sus actitudes y conceptos básicos relativos a la naturaleza — su forma fundamental de pensar — son completamente inadecuados para describir la esencia de nuestro medio ambiente natural. No obstante, el común de las personas ha quedado atrasado en lo referente a esta nueva conciencia.

El pensamiento occidental ha programado al individuo para que crea que la extrapolación de las leyes y principios de nuestro universo es una función de la ciencia y los gobiernos y no algo que corresponde al individuo. Sin embargo, es un individuo el que entrega la correspondencia, no la oficina de correos; es el individuo el que ya previó los efectos de

arrojar desechos tóxicos en la atmósfera y en las aguas; es el individuo quien lleva a efecto las acciones que son benéficas o destructivas desde un punto de vista ambiental, y no una dependencia gubernamental.

El mal entendimiento del papel del individuo en asuntos de interés público queda demostrado por la historia relatada por un comentarista de noticias: Cuando se le informó a un grupo de residentes en los Estados Unidos de Norteamérica que el costo de garantizar los depósitos en los bancos de ahorro y préstamos en quiebra sería de aproximadamente mil dólares por cada contribuyente, el comentario fue: “¿Por qué debemos pagar nosotros?. ¿Por qué no absorbe el costo el gobierno?”.

Si nuestra actitud presente hacia las condiciones del medio ambiente y la estructura socioeconómica es de desesperanza y desamparo, ello se debe a que durante los últimos trescientos años el individuo ha sido excluido del creciente conocimiento que le es necesario y a que ha cedido la responsabilidad de sus acciones.

Podría presentarse el siguiente argumento: “¿De qué sirve si verdaderamente entendemos o no nuestro medio ambiente?”. Simplemente hay que ver los extraordinarios logros de la ciencia y lo mejor que vivimos hoy en día. Desgraciadamente, lo opuesto también es cierto. Con la falta de experiencia y educación al enfrentarnos con los efectos de nuestras acciones, nos invade un sentimiento de abandono combinado con la dudosa esperanza de que las “autoridades” se hagan cargo del problema.

Todo lo necesario, declaraba la ciencia, era el dominio y el control sobre la naturaleza. Y este control iba a dejarse en manos de la comunidad científica. El hombre común no debía preocuparse ni ser capaz de formar un sistema que pudiera brindarle la estructura organizacional de orden en el universo. Las experiencias de la vida constituyen una evidencia contundente del fracaso en el intento de crear una sociedad libre de violencia, caos y desorden.

El problema de las drogas se extiende a todo el espectro socioeconómico: médicos, abogados, atletas, ejecutivos, obreros estudiantes, amas de casa — jóvenes y viejos, ricos y pobre, blancos y negros. Nadie, según parece, es inmune a su insidiosa amenaza. Un alarmante número de personas de todos los estratos son fármacodependientes: antidepresivos, tranquilizantes, somníferos o inhibidores del apetito. Millones fuman marihuana o consumen cocaína diariamente. El alcoholismo sigue siendo una desgracia internacional. Se calcula que aproximadamente 365,000 personas mueren cada año, solamente en los Estados Unidos de Norteamérica, por enfermedades relacionadas con el tabaquismo.

Como es el caso con tantas otras aflicciones a las que se enfrentan las

sociedades occidentales hoy en día, parece que nadie considera y mucho menos atiende la causa de las drogas y otras epidemias. En lugar de eso, buscamos soluciones sintomáticas. Es común que se esgrima el factor de la tensión nerviosa como la causa de la mayor parte de los problemas del mundo. Este razonamiento, por sí solo, no explica el porqué algunas personas en situaciones similares de tensión u otros factores sintomáticos no son vulnerables, o no quedan expuestas a los mismos peligros por los que atraviesan los “desafortunados”. En el análisis final, tal parece que dependemos constantemente de nuestra “buena” o “mala suerte”. Obviamente, este razonamiento deja muy poco lugar a la noción de libre albedrío.

Las culturas primitivas siempre han practicado métodos de trascendencia: cantos, danzas y ceremonias por medio de los cuales logran una sociedad libre de tensiones. Ellas fueron capaces de crear escudos de seguridad que las protegiesen. Lo que un día constituyó una rica trama social, cultural y espiritual, ha sido devorado por vacíos conceptos materiales y falsas promesas tecnológicas y — finalmente — digeridos por el gran mito del progreso ciego. Hoy en día, esa íntima relación que alguna vez tuvimos con la naturaleza ha sido reemplazada por una crasa ilusión, producto de la abundancia de drogas llamadas “recreativas”.

El Cabalista siempre ha sabido que el pensamiento da forma, palmo a palmo, a lo que percibimos como realidad, tal como esa realidad da forma al pensamiento. Somos lo que pensamos. Más que un simple medio para percibir la realidad, el pensamiento-acción tiene la capacidad de crear la realidad que percibimos. Somos más que simples observadores de la realidad, más incluso que simples participantes en nuestra concepción terrena de lo “real”.

La acción, de acuerdo a la sabiduría cabalística, no sólo determina la realidad terrena que escogemos crear, sino que también moldea la manera en que elegimos interactuar con ella. El Zóhar describe una demostración clásica de este poder temible e ilimitado, pero ciertamente controlable<sup>34</sup>:

*El Rabino Hiya y el Rabino Yosi caminaban por un páramo cuando vieron a un hombre que se acercaba a ellos. El Rabino Hiyá dijo: “Alejémonos, porque pudiera ser un idólatra o un ignorante, y está prohibido asociarse a ellos mientras se viaja”. El Rabino Yosi dijo: “Permanezcamos aquí y observemos. Acaso se trate de un gran sabio”.*

*Aquel hombre, al tiempo que se acercaba, dijo: “El sendero que intentan ustedes tomar es peligroso y temí*

---

<sup>34</sup> Zóhar, II, p. 49b.

*caminarlo solo. Sé de otro camino. También sentí que debía prevenirlos, pues está escrito: “No pongáis ante el ciego piedra que lo haga tropezar”<sup>35</sup>. Alejémonos inmediatamente de este camino y no discutamos, hasta que estemos bien lejos de su influencia”.*

*Después de dejar ese lugar, el hombre explicó sus acciones. “El camino es peligroso para quien se adentra en él”. Una vez un sacerdote sabio y otro ignorante y analfabeta caminaban juntos por el sendero. El sacerdote ignorante se levantó y mató al otro. Desde aquel día, cualquiera que recorre ese sendero se pone en peligro. El lugar ha atraído a ladrones y asesinos que acechan a los viajeros y atacan a todos los que se aventuran por ahí. La Fuerza se manifiesta cada día, para demandar la sangre de aquel sacerdote.*

Lo que parece emerger del libro sorprendente que es el Zóhar es que se debe abandonar el paradigma mecanicista de la naturaleza para tomar en consideración el nivel interno del 99%. De hecho, el método cartesiano ha tenido un éxito espectacular en el área del 1% del nivel material, con el cual todos nos podemos asociar y fácilmente aceptar como realidad, hasta el grado de ignorar el ámbito más importante del nivel interno, que constituye el 99% de la existencia.

Esta es precisamente la razón de que hayamos tenido tan poco éxito en las áreas de mayor importancia. Un individuo afectado por una enfermedad cardíaca o por el cáncer estará más que dispuesto a abandonar los lujos y éxitos materiales que ha traído la ciencia, y a reemplazarlos con una mejor comprensión de lo que es salud y enfermedad.

La idea está claramente plasmada en el Zóhar:

*Cuando hay separación de pensamiento entre el nivel interno (Zeir Anpín) de la existencia y su correspondiente externo (Maljút), una gran pena y muchos problemas se enseñorean del mundo. Cuando no hay separación, lo que domina es la perfección, la paz y la armonía<sup>36</sup>.*

Así pues, nuestras respuestas al medio ambiente están determinadas no tanto por el efecto visible, localizado y exterior de los estímulos mundanos sobre nuestros sistemas mental y biológico, sino más bien por influencias invisibles, pero muy reales. En la visión cartesiana tradicional

---

<sup>35</sup> Levítico, 19:14.

<sup>36</sup> Zóhar, II, p. 9b.



se supone que cada persona tiene básicamente el mismo aparato biológico y que todos tenemos acceso al mismo marco de percepción sensorial. Esta ha sido — y sigue siendo — una de las fallas básicas de la ciencia. Existen individuos que instantáneamente captan y distinguen las vibraciones del medio ambiente, mientras que otros no perciben nada en absoluto.

Si tan sólo escucháramos las palabras con que nos comunicamos cada día: “¿Qué sientes?”, “Dime qué ves”. Normalmente, ninguna de estas dos expresiones se refiere a los aspectos obvios y externos del asunto en consideración.

Regresando a la narración del Zóhar, el punto que nos interesa subrayar es que los objetos inanimados no siempre están sin vida, inertes o inconscientes. La visión cartesiana de la materia como algo sobre lo cual tenemos control se debe extender más allá de las limitaciones físicas de la ciencia. Nuestros pensamientos y acciones son absorbidos por todas las entidades materiales que nos rodean, tanto a nivel terreno como celestial. Las llamadas “vibraciones” que algunos percibimos en forma intuitiva son energías-inteligencia de seres humanos que se han vuelto parte integral de un sujeto, ya se trate de un camino, una casa o un lugar de trabajo.

Comprendemos así que esencialmente existen dos realidades. La material se presta a una descripción reduccionista, pues se adhiere al método y la visión cartesianos, de que todo es como una máquina construida de partes diferentes. Desafortunadamente, a la realidad interna — el 99% — no se le ha considerado digna de la investigación científica. La mayoría de los científicos contemporáneos encuentran difícil admitir esta realidad. De hecho, no se estimula la investigación de este importantísimo 99% del todo universal, y ni se siquiera se hacen preguntas en torno a su existencia.

El hecho de que el enfoque reduccionista es inapropiado para resolver los problemas más serios de la humanidad constituye la razón esencial de que no se hayan producido soluciones fundamentales. ¿Cómo, entonces, va a cambiar esta situación?. Debemos ir más allá del estrecho marco de referencia mecanicista de la ciencia contemporánea y desarrollar un enfoque más amplio para la solución de los problemas. Trascender esta limitada visión de nuestro universo requerirá de una gran revolución cultural.

Sin embargo, el Rabino Shimón bar Yojai ha predicho y reconocido en esta Era de Acuario dicha revolución informativa. El nuevo marco de referencia formulado por el Zóhar no solamente tendrá un fuerte impacto en nuestros estilos de vida: también tiene el potencial de unificar espiritual y materialmente. No es necesario hacer grandes descubrimientos para desarrollar un enfoque cabalístico con el fin de mejorar nuestro bienestar

personal y ambiental. Podemos integrar el conocimiento zoharico a las leyes y principios básicos establecidos en el seno de la comunidad científica.

El pensamiento científico moderno debe conducirnos a una visión de la realidad cercana a las concepciones cabalísticas, en las que el conocimiento de mente y cuerpo, junto con información celestial precisa relacionada a las influencias invisibles, pasa a formar parte integral de nuestra forma de vida. Además, debemos estar conscientes de que el universo entero se encuentra en un estado natural de equilibrio dinámico.

El organismo humano es el factor decisivo. Cada cuerpo celestial se comporta de manera particular porque todos ellos están dotados con naturalezas intrínsecas que hacen que su comportamiento les sea inevitable. La astrología cabalística examina a fondo la naturaleza misma de la realidad. En un tiempo la experimentación fue el intento de estudiar un sistema a través del análisis, con base en situaciones de estimulación controlada. A esta exploración le siguió la observación de la respuesta resultante.

Sin embargo, desde que se estableció el principio de incertidumbre<sup>37</sup>, los experimentos controlados a nivel cósmico nunca podrán ser determinados con precisión. Por lo tanto, los resultados provenientes de los cálculos realizados por la astrofísica teórica son casi una futilidad. Basta con reflexionar acerca de la actividad humana para sospechar que algún loco científico metafísico anda suelto. De hecho, según la Cabalá, el caos y la confusión de la existencia física fueron implantados en la tierra con el propósito específico de permitir al hombre el suficiente libre albedrío para aliviar el Pan de la Vergüenza<sup>38</sup>.

La Cabalá enseña que antes de que existiera la rueda existió la idea de la rueda. Los pensamientos y las ideas no sólo nos permiten crear el mundo físico: también influyen sobre lo que ocurre en el cosmos<sup>39</sup>. Entendemos que la luna afecta a las mareas. Reconocemos que las supernovas, los agujeros negros y otros fenómenos en el espacio exterior inevitablemente afectan el clima y otras condiciones en la tierra. Pero, ¿Podemos comprender la antigua creencia cabalística de que la conducta de los terrestres puede anular influencias extraterrestres y, en contra de la creencia científica, tener un impacto sobre los eventos intergalácticos?

La destrucción del Segundo Templo de Jerusalén por parte de los romanos, en el año 70 de la Era Común, trajo la casi total desaparición de las respuestas a tales preguntas. Desde entonces, y a través de los siglos, la

---

<sup>37</sup> *El Poder del Alef Bet, Vol. I, Berg, pp.120-121.*

<sup>38</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. III, Berg, pp. 148-149.*

<sup>39</sup> *El Poder del Alef Bet, Vol. I, Berg, pp. 25-28.*

luz de la Cabalá ha parecido languidecer, pero esta antigua sabiduría vital jamás podrá extinguirse. Está escrito en el Zóhar<sup>40</sup> que la Cabalá tenía que esperar hasta la Era de Acuario para hacer su reaparición como una herramienta en las manos del hombre, como un instrumento electrónico para atraer la Fuerza hacia la raza humana, que vaga errante y confundida en la obscuridad cósmica.

Ese tiempo ha llegado. El Zóhar es un libro de poder, el poder de formar las letras del *Alef Bet* y hacer que realicen nuestros deseos. Pero el *Alef Bet* no tendrá un uso práctico a menos que entendamos cómo ubicarnos en esta red suprema y omniabarcante. El estudio de la Cabalá es un programa que nos permite tener acceso a este sistema dador de vida.

---

<sup>40</sup> Zóhar, III, p. 58a.

## **CAPÍTULO 2**

### **LA CONEXIÓN MENTE - CUERPO**

*Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos,  
y los oídos de los sordos se abrirán.  
Entonces el cojo saltará como un ciervo,  
y cantará la lengua del mudo.  
Halas, 35:5-6.*

**La Promesa del Libro de Isaías se cumplirá con el avance de la Era de Acuario.** El Arí, el Rabino Isaac Luria, lo afirmó claramente en sus Puertas del Espíritu Divino, en relación con el tema de la curación<sup>41</sup>.

*Para desalojar a la enfermedad, uno debe tomar sobre sí las amargas condiciones de la curación... con el propósito de asir y entender las enseñanzas metafísicas que constituyen las doctrinas secretas del mundo. Esta es la sabiduría que ha sido ocultada desde los tempranos días del Rabino Shimón bar Yojai hasta ahora (1572) y, como lo dijo el Rashbi (Rabino Shimón bar Yojai), no se otorgará permiso para su revelación sino hasta los días de la generación final que traerá el advenimiento de la Era de Acuario, cuyo tiempo es ahora, por medio del Santo Maestro, el Rabino Isaac Luria, con la ayuda del espíritu profético que mora en él.*

El sistema nervioso es la estructura física más compleja del cuerpo humano. Múltiples interconexiones e impulsos eléctricos nos permiten pensar, actuar y crear, y lo que es aún más importante, entender quiénes somos en realidad. Se ha dedicado un gran esfuerzo de investigación a la relación que existe entre la actividad mental y el cuerpo físico.

Los estudios indican que la mente participa activamente en la curación de enfermedades, y se ha considerado que el desequilibrio psíquico es la raíz de todo tipo de dolencias. En consecuencia, ha surgido la idea popular de que la tensión nerviosa es el factor fundamental y primario que hay que enfrentar cuando se trata de mejorar nuestro bienestar físico y

---

<sup>41</sup> Puertas del Santo Espíritu, R. Isaac Luria, Vol. 12, Centro de Investigación de Cabala, ed., p. 39.

mental. Ya antes nos ocupamos de este fenómeno, y la conclusión fue que la tensión nerviosa y otros factores que intervienen no son la causa principal de los infortunios universales que agobian a la humanidad.

La filosofía cartesiana del Siglo XX, que postula la estricta división entre mente y cuerpo, llevó a la comunidad científica a concentrarse en la maquinaria corporal. Los factores ambientales fueron hechos a un lado. Sin embargo, la tendencia actual entre una significativa minoría de científicos está orientada a la consideración de una conexión entre mente y cuerpo. Los resultados de sus investigaciones son de especial importancia para quienes padecen las así llamadas enfermedades degenerativas, pues sugieren que los efectos de la tensión nerviosa pueden debilitar y suprimir nuestras defensas inmunológicas.

También reconocemos intuitivamente la existencia de una conexión entre cuerpo y mente. No es tan fácil, en términos generales, percibir el vínculo entre mente y cuerpo. El antiguo axioma “Tal como arriba, así abajo” alude precisamente a esta relación cósmica. Desde una perspectiva cabalística, la creación es parte del Todo Unificado Omniabarcante. Por lo tanto, como en el cuántum, se antoja razonable pensar que todo lo que ocurre en un lugar determinado instantáneamente influye sobre todo lo demás.

Los cabalistas siempre se han ocupado de lo que popularmente se ha dado en llamar “el poder de la mente sobre la materia”. Ellos llevan este concepto un paso adelante con relación a los físicos cuánticos, pues sugieren que el hombre, más que un mero participante en el esquema metafísico (cuántum), y mediante la utilización del poder del pensamiento, puede actuar como el factor determinante de la actividad, tanto física como metafísica.

La asombrosa tecnología de la medicina progresiva ha creado una imagen de tanta potencia, con sus estructuras y conocimientos masivos, que a los individuos les resulta difícil creer que ellos son capaces de hacer mucha diferencia o de lograr cambios significativos en su bienestar. Los alcances de la ciencia médica moderna de ningún modo deben minimizarse. Sin embargo, en el futuro, las técnicas holísticas que incluyen al cosmos y a la mente jugarán un papel más significativo para alcanzar el bienestar humano y cósmico.

El concepto cabalístico de mente sobre materia no necesariamente corresponde por completo a la connotación atribuida popularmente al tema. La telekinesis, por ejemplo, el movimiento físico de objetos mediante el solo poder del pensamiento, el doblar llaves, el detener o activar relojes averiados, aún cuando se encuentra todo ello dentro del espectro de lo posible, no es, desde el punto de vista de la Cabalá, un objetivo digno de

perseguirse. Ello se explica en razón de que entregarse a tales actividades es entrar en el juego, por así decirlo, del paradigma cartesiano.

Después de todo, ¿Cuál es el propósito de doblar una llave, de adivinar los símbolos de una baraja, sino la autoadulación, el entretenimiento, o el probar a algún “observador objetivo” el poder de la mente sobre la materia?. Para el Cabalista, un uso mucho más productivo de la energía-pensamiento es el de activar el mecanismo por medio del cual nos acoplamos con la Realidad Infinita. Al hacerlo así, asumimos el control de nuestro destino y de todo el cosmos.

Debemos entender que cuando el Cabalista se ocupa del concepto de mente sobre materia se refiere a un proceso de alteración de la conciencia. Lo que se necesita es una transformación de la mente, que nos lleve de la modalidad lógica y racional del cinco o siete por ciento de nuestro potencial a la modalidad cósmica, que permite la trascendencia consciente de las limitaciones de lo físico.

El pensamiento puede cruzar grandes distancias, puede afectar a personas y objetos y, de hecho, es un factor tangible en el mundo circundante. El hecho de que la ciencia tradicional no pueda aún reconocer o entender esto no es imputable a la Cabalá. Es posible alejarse de las influencias negativas de las enfermedades degenerativas del cuerpo. Las estrellas influyen pero no obligan. Y puesto que la Cabalá establece que todas las enfermedades e infortunios tienen su origen en las energías-inteligencia negativas del cosmos, la tarea del Cabalista consiste en elevarse por encima de estas influencias negativas.

Esencialmente, esto requiere que el individuo se desligue de los confines de lo físico y se enlace con la energía-inteligencia positiva de los cuerpos celestiales. El aspecto finito del ser humano, que podría describirse como carne y huesos, está sujeto a las leyes cartesianas. Lo otro, las características infinitas, operan fuera de la jurisdicción de las limitaciones físicas. Solamente lo primero está sujeto al dolor, al malestar y a la muerte. Lo segundo se encuentra en el ámbito de lo eterno.

Al conectarnos con nuestro aspecto infinito, es decir, nuestra alma, lo cual se alcanza al rendir un constante homenaje al acto original de la creación, la Restricción<sup>42</sup>, resulta posible trascender espacio, tiempo y materia, con lo cual se da el potencial para realizar viajes astrales y el alivio instantáneo del dolor y del sufrimiento físico y mental.

Físicamente, somos criaturas de la tierra; espiritualmente, estamos conectados en forma perpetua al Infinito<sup>43</sup>. Nuestra parte finita está sujeta a cambios, confusión, dolor y sufrimiento. El otro aspecto, más elevado,

---

<sup>42</sup> **Iniciación a la Cabala, Vol. II, Berg, pp. 162-164.**

<sup>43</sup> **Iniciación a la Cabala, Vol. I, Berg.**

queda fuera de la jurisdicción de lo físico.

A través de la actitud cabalística de resistencia positiva se puede establecer una conexión, por virtud de la cual se ilumina el Ser Infinito. Al hacer contacto con el aspecto Infinito se da una transformación de la conciencia, que permite elevarse temporalmente por encima del continuum tiempo-espacio, más allá del dolor y del malestar físicos, por encima de las asechanzas del mundo material.

De acuerdo con el Zóhar<sup>44</sup>, se acerca el día en que los secretos internos de la naturaleza, por tanto tiempo ocultos, finalmente serán revelados. Este conocimiento nos permitirá alcanzar la verdadera esencia de todo lo que somos y de nuestro entorno. Nos permitirá acceder al dominio del no-espacio. Nos proporcionará el marco de referencia para la comprensión no sólo de nuestro universo observable y familiar, sino de todo aquello que queda más allá del campo de lo observable en el ámbito de lo metafísico.

Las leyes de causa y efecto son tan válidas en el mundo espiritual como en el material. No tenemos problema alguno para identificar lo material. Lo podemos tocar. Tiene cuerpo, substancia. Es la causa cuyo efecto ha sido la evolución de todos nuestros sentidos. Podemos verlo, olerlo y escucharlo. Fiero cuando nos referimos a la “substancia” de lo que percibimos como la realidad física y sólida, tenemos que remontarlos a la unidad básica de la naturaleza: el electrón.

¿Y qué es un electrón?. ¿Es acaso una porción microscópica de materia sólida?. Definitivamente, ¡No!. Ni siquiera ocupa un lugar específico en el espacio/no-espacio. Encontramos así que la propiedad fundamental de aquello con lo que está construido lo material es una ilusión, y todo lo que resta es lo que en este momento compartimos: la energía-inteligencia del pensamiento, la única y particular forma de vida.

El científico, Sir James Jeans lo resumió cuando dijo que “el universo parecía más un gran pensamiento que una gran máquina. Incluso podría ser que lo que concebimos como el universo real y físico es simplemente un patrón de interferencia (un bache impertinente) en el mundo del pensamiento”<sup>45</sup>.

La asombrosa revelación arriba citada muy bien podría provenir de la mente de un desquiciado o de un interno de una casa de salud mental. ¿Acaso Sir James Jeans nos quiere hacer creer que en verdad no hay otra realidad que el pensamiento?. Cuando se refiere a nuestra realidad física, considera lo físico en sí como la falla del universo, la cual interfiere con

---

<sup>44</sup> Zóhar, III, 58a.

<sup>45</sup> Jeans, Sir James, *The Mysterious Universe*, AMS Press. Reimpresión de la Edición de 1933.

nuestra vida diaria. Nuestro entorno de dolor físico y desorden es descartado como una distorsión. En esencia, no debe ser tomado en cuenta.

Sorprendentemente, el Cabalista está por completo de acuerdo con Sir James Jeans, pero con una consideración adicional: que la idea de la realidad no es algo dirigido únicamente hacia el espacio externo o al universo en general. El Cabalista dirige esta avasalladora revelación al hombre mismo. El cuerpo físico interfiere con los procesos del pensamiento y, a menudo, los oscurece por completo.

Esta interferencia es el poder del Deseo de Recibir para Uno Mismo, el cual puede ser identificado como la forma de vida inteligente del cuerpo. La energía-inteligencia del espíritu se conoce como el Deseo de Recibir con el Propósito de Compartir. Es la fuerza “material” la que hace estragos en el universo. Las enseñanzas cabalísticas subrayan que esta es la causa fundamental y esencial de los problemas e infortunios de la vida.

El universo — y el hombre en él — no es más que un enorme conglomerado de pensamiento. El universo existe en nuestras mentes, en nuestros cuerpos, en todo lo que experimentamos, probamos, tocamos, vemos y hacemos. Toda fuerza observada, ya sea una partícula o una antipartícula, un neutrino o un quark, está dirigida por y actúa de acuerdo a los dictados de una inteligencia de pensamiento particular. El pensamiento ha sido cuantizado por la ciencia como un discreto paquete de energía medible pero, de hecho, es una parte del todo omnipresente.

Las fuerzas operantes en la naturaleza, conocidas por la Cabalá, son independientes del tiempo, el espacio y el movimiento, y pueden ser más adecuadamente concebidas como saturaciones continuas o estados del ser. Conformémonos en esta etapa de nuestra investigación con la idea de que toda la energía se crea en el pensamiento, como estados de la mente.

De lo anterior parece derivarse que todo lo que existe es pensamiento, desde la mesa de un comedor o una casa hasta un campo de energía electromagnética operando en el espacio o en el no-espacio, en el tiempo o en el no-tiempo, en la ilusión o la realidad. Como la mente de la Fuerza, a cuya imagen hemos sido creados, la mente del individuo no es sólo donde se almacena la información: es también ahí donde se crean la energía-inteligencia y el conocimiento.

Las redes de transmisión inalámbricas no son del todo originarias del Siglo XX. La conciencia actúa sobre el pensamiento energía-inteligencia y lo transforma en materia-energía. A través de la particular percepción de cada mente se programa un nuevo concepto en la red universal e instantáneamente se transmite a las mentes de todos los seres humano El instrumento a través del cual la conciencia realiza este milagro es de naturaleza electrónica. Es el *Alef Bet* hebreo.



Así, los comensales que ocuparon anteriormente las mesa del restaurante que frecuentamos les imprimieron su energía-inteligencia y su conciencia de pensamiento, que pueden ser positivas o negativas. De igual manera, cuando rentamos o compramos una casa nueva, debemos reconocer que la energía-inteligencia y la conciencia de pensamiento de los ocupantes anteriores permean ese espacio. ¿Se trataba de personas positivas o negativas?. Esto puede parecer extraño a la mayor parte de los lectores, en el mejor de los casos, o decididamente absurdo o idiota, en el peor.

Sin embargo, con ello he intentado cristalizar este enfoque radical de la realidad con objeto de que todos nos apercibamos de las influencias no visibles que afectan nuestras vidas y nuestro bienestar. Por lo general, nuestra atención consciente está ocupada en los objetos físicos y los pensamientos relacionados con la actividad del momento. No obstante, otro tipo de influencias no visibles afectan nuestros pensamientos y nuestra conducta sin el beneficio de la evaluación consciente. Las enseñanzas de la Cabalá ofrecen al individuo una oportunidad de apercibirse cada vez más de las influencias no visibles.

Estas influencias no visibles son reales y constituyen un; parte importante del paisaje humano, pues penetran las barreras; que han sido ubicadas en el universo para nuestra protección. Ya sea que las llamemos escudos de seguridad, sistema: inmunológicos, capas de ozono u otros dispositivos establecido: por la Fuerza para equilibrar nuestro universo, estas barreras: pueden ser penetradas en el momento preciso en que se encuentran presentes las zonas cósmicas de peligro<sup>46</sup> o cuando el sistema de seguridad mundial ha sido violado por el Señor de la Oscuridad y su Escuadrón de la Estrella de la Muerte, y entonces nos enfrentamos a la posibilidad de ser vulnerables a su embate.

Sin ser una religión ni una filosofía, las enseñanzas cabalísticas son una forma de vida. Se trata de una técnica natural para restaurar nuestros escudos de protección y para lograr el equilibrio perfecto en el cosmos, mismo que de ninguna manera se puede llevar a cabo sin esfuerzo. Los requisitos de la Restricción y del Deseo de Recibir con el Propósito de Compartir son muy severos<sup>47</sup>. Sin esfuerzo no hay ganancia<sup>48</sup>.

Cuanto mayor es la presión que un corredor resiste mejor es su desarrollo atlético. El levantamiento de pesas fortalece al cuerpo. A nivel metafísico, también debemos trabajar para controlar la tensión y la presión, con el fin de estar en armonía con nosotros mismos. Un estado de ausencia de esfuerzo crea un espacio para que reine supremo el Deseo de Recibir

---

<sup>46</sup> **Las Zonas del Tiempo, Parte Tercera, Berg.**

<sup>47</sup> **Iniciación a la Cabala, Vol. II, Berg, pp. 132-135.**

<sup>48</sup> **Ibid., pp. 173-178.**

para Sí Mismo.

Por sí sola, la tensión nerviosa no es ni puede ser un factor en el colapso de nuestro escudo de seguridad. Y la actividad de la mente, por y en sí misma, tampoco es un problema. Lo que parece ser más importante es nuestra vulnerabilidad. Debemos recordar que la energía-inteligencia del pensamiento es nuestra conexión a la Fuerza.

Es importante que nos demos cuenta de las influencias no visibles que nos rodean. Debemos comprender cómo la mente, la energía-inteligencia del pensamiento, puede ayudarnos a promover el bienestar del universo en general y de la humanidad en particular.

El Zóhar<sup>49</sup> nos presenta una demostración contundente de cómo las influencias no visibles afectan nuestra forma de vida, al interpretar una sección inusitadamente abstrusa del Código Bíblico.

*Quando hayáis entrado en la tierra de Canaán, la cual Yo os doy en posesión, si pusiere Yo plaga de lepra en alguna casa de la tierra de vuestra posesión...<sup>50</sup>.*

*Quando las mujeres traían artículos para el Tabernáculo acostumbraban especificar la sección a la que estaban dedicados: “esto es para el lugar santo, esto para la cortina”<sup>51</sup>. Similarmente, cuando alguien hace algo para la adoración de ídolos o inyecta energía-inteligencia negativa de corto circuito, tan pronto como uno conecta su negatividad con esa “cosa”, un espíritu de negatividad se posa sobre ella.*

*Los cananitas eran idólatras, y siempre que iniciaban la construcción de un edificio para la realización del mal no sólo pensaban mal, sino que también hacían pronunciamientos de energía-inteligencia negativa, y un espíritu de negatividad se posaba sobre la edificación.*

*Por ello, cuando una persona comienza a construir una edificación debe declarar que el edificio también está dedicado al servicio del Eterno. Entonces la Fuerza es atraída al edificio y la paz mora ahí. Esto está indicado en el verso: “Y tu sabrás que la paz mora en tu casa”<sup>52</sup>.*

*De otra forma, esa persona crea un espacio de vulnerabilidad para la energía-inteligencia negativa. Tanto más si la persona es de carácter negativo y atrae a su casa*

---

<sup>49</sup> Zóhar, III, pp. 50a, 50b.

<sup>50</sup> Levítico, 14:34.

<sup>51</sup> Rashi, Éxodo, Cap. 35.

<sup>52</sup> Job, 5:24.

*energía-inteligencia negativa. Entonces, sin duda, un espíritu de corto circuito se posará sobre su hogar y esa persona sufrirá las consecuencias, y quien quiera que ahí more puede verse dañado.*

*Si se pregunta: ¿Cómo es que uno puede conocer una casa tal?. Es aquella en que el hombre que la construyó ha sufrido daño, él o su familia, ya sea a través de enfermedades o pérdida de dinero, él y otros dos después de él. Es mejor huir a las montañas o vivir en una cabaña de adobe que vivir en esa casa.*

*Por ello el Eterno le reveló a la nación de Israel aquello que no podía ser conocido (a nivel corpóreo y material estas energías-inteligencia negativas no podían ser observadas).*

*Está escrito: “Ellos no conocen el proceder de la fuerza de la Tierra<sup>53</sup>”. “... derribarán la tal casa, sus piedras y sus maderos”<sup>54</sup>.*

*Podríamos preguntar: si la impureza ha desaparecido, ¿por qué derribar la casa? La razón es que, en tanto que la casa perdure, le pertenece al “otro lado”, y (la impureza) puede regresar.*

Esta larga cita del Zóhar nos revela algunos discernimientos sobresalientes y asombrosos sobre el mundo de la realidad y la metafísica. El Zóhar hace un gran énfasis en el poder avasallador del pensamiento, al grado de que los objetos inanimados también sujetos a la energía-inteligencia del pensamiento. Más aún, la idea de que estas entidades inanimadas pueden afectar nuestra salud y medio ambiente queda claramente establecida en el Zóhar, con base en el material proporcionado por el código cósmico de la Biblia. El infortunio y la enfermedad no se consideran como algo aparte y separado de nuestros pensamientos. La mente y el cuerpo, el pensamiento y el medio subiente son inseparables.

Por ello, no es solamente la enfermedad lo que se debe tratar, sino la totalidad del ser y los pensamientos de los otros. Nuestro estado mental puede hacer que tanto nosotros como otras personas estemos bien o recuperemos muy pronto de alguna enfermedad. Tenemos el poder de curarnos y de permanecer sanos.

Quizás uno de los casos más dramáticos que ilustra el poder de la mente sobre el cuerpo es el que reporta el Dr. Bruno Klopfer, un investigador involucrado en las pruebas de un medicamento llamado

---

<sup>53</sup> Reyes, II, 17:26.

<sup>54</sup> Levítico, 14:45.

Krebiozen. En 1950, el Krebiozen fue objeto de una campaña de publicidad sensacionalista como “cura” contra el cáncer. La droga estaba siendo probada por la Asociación Médica de los Estados Unidos y por la Administración de Drogas y Alimentos de dicho país.

Uno de los pacientes del Dr. Klopfer padecía de cáncer linfático avanzado, una enfermedad generalizada que afecta los nodos de la linfa. El paciente formaba parte de un estudio experimental con la desde entonces desacreditada droga Krebiozen. El paciente sufría de tumores masivos en todo el cuerpo y se encontraba en una condición física de tal deterioro que era necesario hacerle punciones cada dos días para desalojarle el fluido que se le acumulaba en el pecho. Cuando el paciente se enteró que el Dr. Klopfer estaba participando en las investigaciones con el Krebiozen, le suplicó que le administrara la droga.

Después de la primera dosis, los tumores desaparecieron y la recuperación del paciente fue sorprendente, a tal grado que pudo continuar su vida en forma normal. Cuando los primeros reportes de las agencias oficiales norteamericanas de salud establecieron que la droga no era efectiva, el paciente volvió a deteriorarse dramáticamente. Los tumores reaparecieron y él de nuevo cayó en cama. En un desesperado intento por salvarle, su médico le dijo que los reportes eran falsos y que dosis dobles de Krebiozen producirían mejores resultados. De hecho, las inyecciones que se le administraron contenían únicamente agua destilada.

Nuevamente el paciente experimentó una rápida mejoría y los tumores retrocedieron, pudiendo incluso retornar a su trabajo en la aviación. Cuando la Administración de Drogas y Alimentos anunció los resultados finales de la investigación, se publicó un titular en la prensa que rezaba: “Las pruebas indican en forma concluyente que el Krebiozen es una droga sin utilidad en el tratamiento del cáncer”. El hombre murió a los pocos días.

¿Cómo puede explicarse el efecto del placebo?. Algunos restan importancia al fenómeno atribuyendo la enfermedad a un proceso psicosomático. Otros dirán que no es más que el producto de la imaginación o — dicho de otra manera — que “todo está en la cabeza”.

Sin embargo, tomando en cuenta su significado literal, la palabra psicosomático quiere decir que un problema médico se origina y continuamente se empeora por causas atribuibles a la mente o a los procesos psicológicos de la persona. No podemos descartar ninguna enfermedad como no real simplemente porque su origen no se encuentra en el ámbito de lo físico. Esta idea de las relaciones psicosomáticas, aunque de aceptación generalizada, ciertamente no es nueva y de hecho se da. Los científicos apenas ahora comienzan a trazar las rutas de la tensión nerviosa

desde el cerebro a otras partes del cuerpo.

Consecuentemente, nuestra mente lo mismo puede curar que destruir. La cosmovisión cabalística lleva esta idea un paso adelante al sugerir que la mente puede hacer extensiva su influencia sobre todo el cosmos. El Zóhar, previamente citado, claramente establece que el hombre tiene control sobre el reino de lo inanimado. De esta forma, las influencias cósmicas — que rigen todo tipo de infortunios y enfermedades — deberían estar bajo el control de los humanos, para que su comportamiento estuviese de acuerdo a las directrices marcadas por la humanidad. Las enseñanzas cabalísticas demuestran cómo la gente puede ejercer una influencia substancial sobre estados corporales que previamente habían sido considerados como no susceptibles de control consciente.

El presente trabajo está orientado al fortalecimiento de las conexiones entre mente y cuerpo, pensamiento y cosmos. La verificación de estos fenómenos ha sido dejada en manos de los especialistas en investigación. La tarea de validar observaciones científicamente ha estado a cargo de investigadores en todo el mundo.

Otro aspecto del pensamiento cabalístico es que busca ocuparse de la prevención de la vulnerabilidad.

Puesto que la investigación médica aún no ha encontrado explicaciones adecuadas sobre las causas de la mayoría de las enfermedades degenerativas, una parte de toda investigación debería orientarse en última instancia hacia otra causa: la vulnerabilidad. En algún momento, todos hemos sufrido la supresión de las defensas naturales del cuerpo contra la enfermedad, es decir, del sistema inmunológico.

Para entender lo que es la enfermedad, debemos considerar no solamente sus causas, sino también — en primer lugar — lo que mantiene sana a la mayoría de la gente. Todos podemos contraer cualquier clase de enfermedades. Esto no significa, sin embargo, que caeremos enfermos. El sistema de defensa natural del cuerpo es tan poderoso y efectivo que la mayoría de quienes quedan expuestos a enfermedades infecciosas permanecen sanos. Este es el gran dilema al que se enfrenta la ciencia médica. En un caso, el cuerpo lucha contra sustancias extrañas, y subsecuentemente las destruye. En otro, no obstante poseer el mismo sistema de autocuración, los mecanismos de defensa del organismo quedan impedidos para hacerle frente y devastar a ese enemigo interno y oculto.

Vulnerabilidad, esa es la explicación cabalística. El cosmos, en momentos muy definidos, ataca y suprime nuestros mecanismos naturales de defensa. El sistema inmunológico del cuerpo, que vigila cercanamente cualquier desarrollo celular anormal con el fin de asestar de inmediato su ataque mortífero, puede ser inhibido por influencias cósmicas negativas. Lo

importante aquí es que algo está ocurriendo, que existe una influencia no visible que crea susceptibilidad. Las enseñanzas cabalísticas nos dicen cómo evitar que ocurran momentos de vulnerabilidad dentro del sistema de defensa del cuerpo.

Dirijamos ahora por un momento nuestra atención a los peligros ambientales. En este sentido, la perspectiva cabalística de nuestro universo es muy similar a la de la nueva era de la mecánica cuántica. Si uno se abstiene de actuar negativamente hacia la naturaleza, entonces está en armonía con el medio ambiente, el cosmos y el entorno físico, así como respecto a nuestros semejantes. La supervivencia de toda nuestra civilización depende de que la humanidad llegue a reconocer que la actividad del hombre influye poderosamente en todo nuestro medio ambiente.

Sin embargo, ¿Qué pasa si los otros no sienten o no perciben la necesidad de mejorar nuestra atmósfera natural y cósmica?. ¿Cómo puedo evitar que me afecte la influencia de su actividad negativa?. Con el fin de alcanzar un equilibrio dinámico con nuestro medio ambiente, las enseñanzas cabalistas crean las medidas preventivas necesarias mediante las cuales no somos influidos ni nos hacemos vulnerables a los estímulos negativos.

Nuestras respuestas al medio ambiente incluyen nuestra participación. Jugamos un importante y activo papel en la restauración de un estado de equilibrio dinámico para asegurarnos de que las energías-inteligencia negativas no invadan nuestro espacio, ya se trate de nuestro propio cuerpo o de la carretera en que viajamos. El invasor adopta muchas formas: lo mismo puede ser un enemigo de nuestro bienestar físico y mental que el encuentro con un conductor en estado de ebriedad... o la propia mesa donde tomamos nuestros alimentos.

Para llegar a esta visión tan completa, los cabalistas no sólo desarrollaron métodos de diagnóstico altamente refinados para nuestro cosmos y su entorno, sino también el singular arte de la Meditación Cabalística, que permite la conexión de la actividad mental con el cuerpo físico y el universo. Los trece mil millones de células cerebrales interconectadas hacen virtualmente imposible rastrear con exactitud los circuitos exactos a través de los cuales opera la conciencia. Aunque físicamente el cerebro está formado por algunas libras de materia, la cantidad de conocimiento e información que puede albergar, aunada a su singular capacidad de conmutación, excede con mucho a la mayor de las computadoras.

A pesar de los grandes avances científicos, una vasta y tal vez insalvable brecha existe aún en nuestra comprensión de los procesos físicos

del sistema nervioso y de la conciencia de pensamiento. Aunque podemos investigar ciertas conexiones y correlaciones existentes entre los fenómenos físicos y los procesos mentales, la naturaleza del nexo entre mente y materia permanece aún como un misterio no descifrado por la ciencia.

No hay duda de que los complejos mecanismos que funcionan a nivel atómico, celular y cerebral constituyen un reto a la imaginación. Suponer que el misterio de la conciencia de pensamiento será descifrado alguna vez mediante métodos analíticos convencionales sería altamente pretencioso. Tal vez algún día los científicos llegarán a desarrollar modelos de cómo los impulsos activan un pensamiento maternal: “¡Qué maravilloso y encantador es mi bebé!”.

Muchos científicos, investigadores del cerebro y del sistema nervioso, han llegado finalmente a comprender que existe una cualidad de la mente-cerebro que trasciende lo biológico. Aunque la ciencia contemporánea ha descartado el dualismo mente-cuerpo, la investigación del cerebro siempre ha experimentado un temor reverencial por la mente.

¿Cómo entiende la Cabalá el misterio de la mente?. El cerebro y el cuerpo son sustancias físicas y están conectadas físicamente. Para las ciencias médicas y fisiológicas resulta fácil dar cuenta del efecto de la mente-cerebro sobre la conducta y las funciones del cuerpo. Casi todos los investigadores concluyen que la mente y todas sus funciones, tales como la conciencia y el pensamiento, no son en realidad más que combinaciones integradas de las actividades físicas del cerebro. De ellas surgen los recuerdos, las percepciones y la habilidad de las células nerviosas y de las neuronas para cambiar con la experiencia y ejecutar mecánicamente modalidades de conducta impresas en el cerebro.

Sin embargo, estas conclusiones son meras especulaciones, pues no hay evidencia de que el origen de la mente se encuentre en el funcionamiento de las células y los nervios cerebrales. Pero la manera en que la información percibida por los receptores nerviosos — signifique eso lo que signifique — de nuestro cuerpo converge en la sustancia cerebral para convertirse en el tema y la sustancia del pensamiento seguirá constituyendo un desafío al entendimiento. Haciendo esto a un lado por un momento, la ciencia en general trata a la mente como algo intocable, que está más allá del alcance de la investigación científica. La mente, argumenta, es simplemente el producto de la actividad mecánica del cerebro. La ciencia habla mucho acerca del cerebro y poco, si es que habla, acerca de la mente. No puede explicar cómo funciona la mente, cómo dilatarla y cómo usarla más eficientemente.

Las funciones mentales no son determinadas por la mecánica ordenada y precisa de las miríadas de conexiones nerviosas del cerebro. En

consecuencia, la ciencia jamás podrá concluir que puede dar cuenta de cada actividad y de cada fenómeno de la mente consciente. Esta es la razón del fracaso de la psiquiatría médica en su intento de resolver nuestro dilema de salud mental. Información científica existente indica que la mente es más que una entidad de la que pueden dar cuenta las funciones del cerebro físico.

A pesar de los años invertidos en la investigación de la memoria, la forma en que el cerebro almacena información y luego recuerda exactamente lo que queremos recordar sigue siendo un fenómeno misterioso. Los depósitos de memoria del cerebro se llenan con información de cada experiencia de la vida. Las operaciones del cerebro para mantener dicha información en una secuencia ordenada y bien dispuesta para reportarla oportunamente son asombrosas en su complejidad. Y también lo es la extraordinaria habilidad de la mente para tener conciencia de los eventos y de las cosas que se han experimentado y luego recuperar información pertinente de su inagotable banco de memoria.

Como la computadora más sofisticada, la mente tiene la habilidad de activar los bancos de memoria para producir un concepto. Nuestra mente consciente identifica alguna cualidad relacionada con el concepto y entonces ordena y dirige la búsqueda de la palabra o frase correcta. Los conceptos aparecen íntegros y coherentes. Luego siguen otros fenómenos abstractos del cerebro-mente tales como la intuición, el amor y las lealtades. Y luego están los estados inusitados de la mente, tales como los sueños, las ilusiones, las íntimas sensaciones de paz, gozo y felicidad. ¿Quién oprime el botón y por qué en momentos particulares de nuestra vida? Y la actividad última del pensamiento-mente, ¿Y cómo y por qué los individuos desarrollan estilos de pensamiento particulares, únicos y diferentes?

Consecuentemente, la perspectiva cabalística acerca de las relaciones mente-cerebro aparece como un refrescante manantial que desafía varias nociones acerca del origen y la esencia de la mente. Inicialmente, las ideas pueden parecer ajenas y extrañas. Sin embargo, si quiero tener éxito en mi intento de hacer una contribución seria y muy necesaria a este tema tan importante, tengo que presentarlas. Trataré de hacerlo lo más claro y concisamente posible.

Un buen punto de arranque para nuestra exploración del mundo de la mente-cerebro, comprensiblemente, es la visión zohárica de este complejo asunto. Como habremos de observar desde esta perspectiva, se sugiere que nuestras mentes contienen el equivalente a un “universo” oculto de actividades. En conformidad con las enseñanzas cabalísticas, este ámbito de la mente percibe amplias series de estímulos de muchas fuentes. La



mente causa verdaderas cascadas de cambios fisiológicos involuntarios. Realiza complejas tareas de reconocimiento de patrones y toma decisiones que controlan lo que sabemos acerca de lo que ocurre a nuestro alrededor. La mente determinará qué ambiciones deseamos realizar y cuáles no.

La mente dirige incluso los eventos relacionados con qué ni ricos o pobres seremos, ya que en el análisis final, el fracaso viene porque no reconocimos o no nos dimos cuenta de algún detalle que habría asegurado el éxito del proyecto. Hay algunos que “convierten en oro” todo lo que tocan, y hay otros para quienes “las cosas nunca salen bien”. La penetrante ilusión es que nosotros dictamos el alcance y la dirección de nuestra mente consciente. El hecho es que, en realidad, fuerzas no visibles ordenan la mente, pues operan para presentarnos una situación ya estructurada, misma que nosotros comprendemos es su versión final y acabada.

Desde una perspectiva cabalística de la realidad, la historia de nuestro universo es verdaderamente la historia de las almas que regresan. Sin duda, ningún misterio en la larga historia de nuestro universo es tan sorprendente como el comportamiento universal y repetido de sus habitantes. Se comprende tan poco este asunto que no es necesario que nos asombremos de nuestra continua insistencia en destruirnos unos a otros. Si tenemos que asombrarnos, que sea de nuestra incapacidad para descifrar los secretos de los patrones de la conducta humana.

Los preceptos evolutivos fundamentales difícilmente han cambiado a lo largo de la historia. Hemos sido testigos de cómo se construyen las civilizaciones a través de los registros de la historia, al intentar imponer su clase de orden. Sin embargo, el inevitable proceso de cambio que se ha convertido en el lema de la alta tecnología hace que nos preguntemos cómo las formas de vida básicas han permanecido sin cambio durante tanto tiempo. En una sociedad que evoluciona tan rápidamente, la humanidad, tanto como las otras formas de vida, aún desea precisamente las mismas cosas que desearon generaciones anteriores.

Los sensacionales descubrimientos que a la larga promueven avances más significativos han tenido muy poco efecto sobre el pensamiento humano. La estabilidad conservadora sigue siendo la regla para la mayoría de las especies en nuestro universo. ¿De verdad es nuestro cuadro mental diferente del que tenía la humanidad de la Edad Media?. A pesar de los dramáticos cambios ambientales, junto con el síndrome del progreso, ¿Verdaderamente han cambiado las necesidades psicológicas humanas al paso de los siglos?. ¿De verdad nos hacemos mejores al crecer con el progreso, que se hace más complejo con el paso del tiempo?.

Consecuentemente, cuando nos encontramos con una información que puede cubrir la brecha entre el crecimiento del progreso y la falta de

cambio en la realización personal, esto resulta una experiencia excitante y, lo que es más, refrescante. Por ello volvemos otra vez al Zóhar, en un intento de hacer alguna luz en las preguntas que se han formulado:

*El Rabino Shimón bar Yojai introdujo en este punto el tema de la transmigración de las almas, diciendo: Onkelos traduce así las palabras anteriores: “Estos son los juicios que ordenarás ante ellos”<sup>55</sup>. En otras palabras, estas son las órdenes de la metapsicosis, el juicio de las almas, mediante las cuales cada una de ellas recibe sus consecuencias apropiadas (cassettes computarizados). Compañeros, ha llegado el momento de revelar diversos misterios ocultos y secretos en relación con la transmigración de las almas<sup>56</sup>.*

Así pues, cuando consideramos los patrones de conducta del hombre, en esencia estamos frente a aspectos de nosotros mismos en vidas anteriores. Para la mayor parte de nosotros, la ida es casi un repaso de nuestras actividades como las experimentamos antes en el tiempo y una tarea que intentamos realizar con anterioridad, intento en el que, de alguna manera, fallamos. Es precisamente por esta razón que el hombre permanece en un estado psicológico fijo. Por ello, el hombre conserva aún sus características originales y se aferra a modalidades de existencia bien definidas, puesto que el hombre en el Siglo XX está ocupado con una mini-película que se proyecta una y otra vez.

Lo que parece surgir de la perspectiva cabalística, y lo que yo sugiero, es que aunque la conducta humana está genéticamente controlada en un grado significativo, el proceso de *Tikún* dirige y dicta nuestros patrones de pensamiento cotidianos, nuestros sentimientos y actividades.

Yo sé que esta posición constituye un reto para el punto de vista convencional de la mayor parte de los científicos sociales quienes argumentan que es la educación cultural y ambiental — y no los imperativos relacionados con la encarnación — la que da forma a la naturaleza humana. Los efectos de largo alcance del espíritu humano interno se extienden a nuestras características y determinan nuestras acciones externas, mismas que son plenamente determinadas y ejecutadas por las fuerzas cósmicas que prevalecen en un momento dado. Sin duda, las acciones del hombre están controladas por el cosmos, pero únicamente en la medida en que se manifestaron en una vida anterior. En otras palabras, si un individuo cometió crímenes contra la humanidad, en una encarnación

---

<sup>55</sup> Éxodo, 21:1.

<sup>56</sup> Zóhar, II, p. 94a.

anterior, su alma encarnada regresa a enfrentarse al mismo tipo de situación con se le puso a prueba en su vida pasada. Se le brinda así una oportunidad para que ejercite su libre albedrío y modifique el .escenario cósmico que determinó y manifestó el actual cassette existencial con base en una vida anterior, o para que sucumba a su influencia.

Estos marcos de referencia negativos establecidos en una vida anterior se manifiestan por la acumulación de actividad cósmica y por su posición en el cosmos al momento del nacimiento. En esencia, el cosmos presenta meramente la oportunidad y la estructura para que se dé la encarnación del cassette de la actividad de una vida pasada. Las cuerdas cósmicas de actividad no son la causa de la estructura predeterminada del cassette de la vida de un individuo. Esta ya ha sido determinada por una vida anterior. Las circunstancias de nuestra vida actual son un resultado de la acumulación de todas las influencias cósmicas que se reúnen esta vez y afectan nuestros requerimientos de *Tikún*, produciendo así un cassette único de fuerza vital.

¿Es este arreglo verdaderamente justo?. La respuesta se encuentra, en primer lugar, en el propósito inicial de la creación, o sea, en la eliminación del Pan de la Vergüenza<sup>57</sup>. Sin embargo, uno podría nuevamente formular la pregunta:

“¿Qué posibilidades hay de que esta vez tengamos éxito, cuando hemos fallado en innumerables vidas anteriores?”. Estos marcos de referencia negativos creados por nosotros mismos nos proporcionan una oportunidad de ejercer el libre albedrío y lograr la eliminación del Pan de la Vergüenza. Obviamente, si no existieran estas fuerzas cósmicas negativas, entonces el hombre sencillamente se apegaría a una clase de inteligencia programada que dicta la filosofía de compartir y poco espacio habría para nuestras pasiones, odios y otras características objetables que nos distinguen de los robots.

Por lo tanto, aunque por una parte la negatividad cósmica da lugar a la conducta malvada, esta influencia, con todo su poder, puede y debe ser regulada y controlada. Esta es la obligación y el propósito de los individuos con libertad de “pensamiento y de elección. Pero, como la historia lo ha demostrado, el hombre no ha sido capaz de convertirse en el dueño de su propio destino. Ahora que las enseñanzas de la Cabalá están al alcance de todos, el hombre puede superar esta falla.

Otra pregunta de interés: “¿Por qué ahora?”. La actividad humana es inestable en la actualidad. Con los avances hechos por la ciencia, hemos comenzado a aperecernos de la actividad metafísica interna, que parece crear mayor incertidumbre. Sin embargo, podría ser que estamos

---

<sup>57</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. I, Berg. pp. 86-88.*

comenzando a iluminarnos tanto gracias a los logros científicos, que ahora exigiremos saber quién o qué es la causa de la aparente inestabilidad e incertidumbre en nuestras vidas.

La influencia de la Era de Acuario encontrará a nuestra civilización preocupada por la información y la iluminación<sup>58</sup>. La propia Cabalá ha sido un secreto guardado celosamente. Pero ha llegado el tiempo de que llegue a las masas. Vivimos tiempos de gran confusión. Tiempos en los que se cuestiona la moral, las tradiciones y las respuestas del pasado. En este punto, el poder de la tecnología y el triunfo de la ciencia han creado una situación en la que resulta muy difícil reconciliar lo físico con lo mental.

Se puede ver al ser humano como un organismo procesador de información cuyas varias características se encuentran íntimamente relacionadas con la complejidad de los datos presentados por el antecedente de las vidas pasadas. El sistema mente-cerebro es muy complejo y consiste de estructuras y funciones interconectadas e interdependientes que proyectan una película ya producida. La mente-cerebro puede procesar de inmediato cualquier información, con mayor rapidez y confiabilidad que cualquier computadora actual o futura. El proceso psicológico y de percepción implica infinitos niveles y etapas de procesamiento, tarea que nunca es demasiado difícil para nuestra computadora mental. Algo de esto tiene que ver con infinitos procedimientos paralelos y secuenciales que jamás resultan demasiado agotantes o abrumadores para la mente-cerebro.

Las etapas iniciales del procesamiento ocurren siempre sin que nos demos cuenta, pues se trata de un programa que ha finalizado mucho antes de que ocurra cualquier proceso consciente. Es por estas razones que los cabalistas han reconocido siempre el dominio de la conciencia robótica sobre nuestra conciencia egocéntrica. Nuestro apercibimiento consciente, que no juega ningún papel en las etapas iniciales y finales de ningún proceso, nos ha esclavizado durante mucho tiempo al convencernos de que tenemos control de nuestra suerte, de nuestro destino y de nuestras decisiones. La visión cabalística de que la encarnación y el proceso de *Tikún* determinan nuestro comportamiento apenas recientemente ha comenzado a ser aceptada.

Los procesos inconscientes son mucho más penetrantes que el procesamiento consciente. La opinión de que nuestra mente consciente funciona tan sólo al cinco por ciento de nuestro potencial ha sido aceptada desde hace mucho en las investigaciones de la mente. A la conciencia se le considera, si es que se le considera en absoluto, como una etapa posterior y a veces opcional del procesamiento de información cognoscible.

En consecuencia, el mensaje claramente parece ser que no es posible

---

<sup>58</sup> *Zóhar*, II, pp. 7a-8a.

comprender la suerte, el destino, las decisiones y el comportamiento humano sin tomar en cuenta los procesos psicológicos inconscientes. Ningún modelo psicológico que busque interpretar o explicar cómo y por qué se comportan, prenden o experimentan diferentes sensaciones los seres humanos, puede ignorar la existencia de los procesos psicológicos inconscientes.

Por lo tanto, no es ninguna sorpresa que la enfermedad mental y sus instituciones proliferen a un paso siempre en aumento, sin que se prevea mejora alguna. El Arí, el Rabino Isaac Luria, enfatizó esta doctrina cabalística al declarar lo siguiente:

*Nadie podrá alcanzar una fase completa de Teshuvá (un Concepto de Volver al Futuro)<sup>59</sup>, en la cual se llega a un control total de la suerte y el destino personales, a menos que llegue a conocer los procesos psicológicos raíz inconsciente del alma, así como sus vidas anteriores<sup>60</sup>.*

Lo que parece surgir de los escritos del Arí es que la conciencia del alma no sólo explica paradojas aparentes en nuestra sociedad, sino que también nos proporciona un nuevo enfoque de los problemas de la enfermedad mental universal. El mensaje es que ningún entorno político, económico o nacional es responsable de nuestro comportamiento o de los males y desgracias de nuestra sociedad. Este importante aspecto de la conciencia nos permite percibir cómo todo el patrón — el paradigma fundamental — de la creencia occidental en el entendimiento de la mente-cerebro conduce inexorablemente a la clase de problemas a que ahora nos enfrentamos. Nos hace creer que estos dilemas encuentran su resolución satisfactoria únicamente a través del cambio en el paradigma dominante.

El Zóhar hace un gran énfasis en la importancia de la comprensión de nuestra conciencia del alma interna cuando afirma:

*La sabiduría es el conocimiento unido a un entendimiento del alma. ¿Qué es lo que abarca?. ¿De dónde viene?. ¿Por qué se le ha llevado a ingresar a este cuerpo, que es una ilusión?. Porque el cuerpo hoy está aquí y mañana en un sepulcro<sup>61</sup>.*

El Zóhar considera que las respuestas a estas preguntas son

---

<sup>59</sup> Cassette, Rosh haShaná, Berg.

<sup>60</sup> Kitvei Arí, Puertas de la Reencarnación, Vol. 13, 1989 ed.

<sup>61</sup> Zóhar Jadásh, Vol. 20, 1988 ed., p. 70, columna 4.

necesarias para hacernos retroceder hasta los límites de la realidad y enfrentar la conciencia interna y nuestro propio aspecto divino. La conciencia humana tiene la capacidad de ir de la realidad física ilusoria a la visión universal de la realidad. Los humanos tenemos la opción de descubrir las verdades más profundas-acerca de nuestra existencia y de nuestra realidad.

Ciertamente, no habría sido necesario repensar todas nuestras percepciones sobre la naturaleza de la realidad si disfrutásemos de armonía, salud y buena voluntad universales. Eso no haría falta si nuestras vidas personales no estuvieran amenazadas por los peligros, la refriega y la confusión de la vida cotidiana. Pero hay algo allá afuera que simplemente no está trabajando a nuestro favor. Desafortunadamente, los humanos percibimos la realidad a través del lente de nuestros sentidos. Y esta es precisamente la causa de nuestros dilemas en tanto que nuestros cinco sentidos nos proporcionan uní calidad de percepción al cinco por ciento. Debemos comenzar a cuestionar estas nociones científicas en relación con nuestra: vidas y la naturaleza del universo.

El ser original, el efecto acumulativo y la conciencia de cassette del alma son la estructura central a partir de la cual se desarrolla todo el sistema múltiple. Nuestra conducta, nuestras decisiones y reacciones al medio ambiente, nuestros temores y momentos de gozo constante evolucionan directamente a partir de los resultados acumulativos de vidas pasadas.

La supervivencia de la conciencia del alma después de la muerte física es una cuestión que ha surgido en todas las épocas. Indagar los aspectos físicos del universo no habrá de proporcionar la respuesta a esta interrogante.

En última instancia, debemos descartar el aspecto físico — que abarca tan sólo el uno por ciento de cualquier realidad — y los cinco sentidos — que contribuyen con un cinco o siete por ciento adicional a nuestra comprensión de la realidad — como la base para comprobar o no la existencia después de la muerte de nuestros cuerpos físicos, atados a la materia. Estoy muy consciente de que repetidamente presento este argumento a mis lectores en todos mis escritos. No obstante, he descubierto que este es el principal obstáculo para que la humanidad pueda llegar a la revolución de la información. Nuestros científicos, por la razón que fuere, dudan en llevar a sus últimas consecuencias la doctrina aceptada del principio de incertidumbre. Los médicos y los investigadores en el campo de la salud mental continúan confiando en la visión científica occidental de que lo fundamental es la materia y de que la conciencia es una propiedad de complejos patrones materiales.

Incluso quienes ven a la conciencia como algo no material y carente de forma consideran las modalidades de conciencia no ordinarias como algo asociado con lo Divino. A estas experiencias no ordinarias se les llama transpersonales, porque establecen contacto con una realidad que va mucho más allá del actual marco de referencia científico. Por lo tanto, no podemos esperar que la ciencia confirme o contradiga esta visión de la conciencia, puesto que, en su etapa presente, los científicos no están preparados para abarcar plenamente nada que esté más allá de su cinco por ciento de conciencia.

La naturaleza de la conciencia es una cuestión existencial fundamental que confunde al mismo tiempo que fascina a aquellos profesionales que se ocupan de problemas relacionados con ella. A pesar de todos sus libros, artículos y discusiones, la persona no iniciada que padece un problema mental queda abandonada a sus propios recursos. ¿Cómo, en buena conciencia, puede un médico prescribir remedios o soluciones cuando el acceso del practicante a su propio poder mental es de un cinco por ciento?. Pero, como lo he mencionado en numerosas ocasiones, la Era de Acuario nos conducirá a una revolución popular del conocimiento. Como está escrito: “Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Eterno (La Fuerza), porque todos Me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande”<sup>62</sup>.

Muchos de los desafiantes tópicos que se discuten en todas las ciencias hoy en día, especialmente la naturaleza de la mente y el comportamiento humano, muestran a la ciencia inmersa en una crisis sin paralelo en la historia. No obstante, los científicos se aferran testarudamente a sus egocéntricas posiciones, a pesar de la aceptación de un principio de incertidumbre que ellos mismos crearon. Durante siglos hemos creído que, sin que importara cuan incomprensible pudiese parecer un aspecto de la naturaleza, la ciencia siempre hallaría la respuesta.

Tan sólo en las décadas pasadas, la comunidad científica ha llegado a la comprensión de que nos enfrentamos a un orden perturbador y confuso de complejas formas vitales y ambientales que presentan problemas desafiantes. Desafortunadamente, dada la manera en que se desarrolla el actual establecimiento científico, su fosilización va en aumento debido a su particular visión del mundo.

No es posible seguir creando fórmulas y, al mismo tiempo, introducir el siempre creciente aspecto de la incertidumbre.

Nuestro ego individual es la causa principal que nos separa de nuestro verdadero ser, es decir, la Fuerza de Luz. Tomemos, por ejemplo, el imperio científico que se fundamenta en la investigación que el propio

---

<sup>62</sup> Jeremías, 31:33.

científico ha pre-ordenado. Por lo tanto, como profanos no podemos diferir de sus ideas porque no somos la verdadera autoridad. Se nos dice cómo curar nuestras enfermedades corporales, cómo funciona nuestro universo y las posibilidades de que haya otras fuerzas de vida además de la nuestra. Hay tantas verdades absolutas que se nos dan a través de los ojos de gente con visión de túnel, que ciertamente es difícil imaginar cómo y por qué tomamos su conocimiento como un hecho absoluto. ¡Qué maravillosa será esta Era de Acuario, cuando el conocimiento pertenecerá a todos, y no sólo a unos cuantos escogidos!.

La propia Cabalá ha sido durante demasiado tiempo un secreto celosamente guardado. Pero finalmente ha llegado el tiempo de que llegue a las masas con su mensaje de sencillez. Porque, en el análisis final, se considerará que el conocimiento comprendido por el profano es el conocimiento verdadero.

*En tu compendio, Rabino Shimón bar Yojai, en el Zóhar, el Libro del Esplendor, Israel y el mundo habrán de saborear en el futuro el Árbol de la Vida, el cual es el Libro del Esplendor. Y el mundo saldrá de su exilio con misericordia*<sup>63</sup>.

El futuro al que se refiere el Zóhar es aquí y ahora. Como afirma el Zóhar<sup>64</sup>:

*¡Ay del mundo cuando se vaya el Rabino Shimón, pues las fuentes de la sabiduría serán cerradas! El mundo buscará sabiduría y no habrá quién se la imparta. La Biblia será interpretada erróneamente, porque no habrá quién esté versado en la Sabiduría. Dijo el Rabino Yehuda: Un día, el Eterno revelará los misterios ocultos de la Tora, es decir, en la Era del Mesías, porque “la tierra será llena del conocimiento del Eterno como las aguas cubren el mar”*<sup>65</sup>.

La ruta que conduce a la física del futuro se encuentra más allá de las dimensiones de la realidad física de nuestro mundo. Esta ruta habrá de permitirnos ir más allá del espacio-tiempo en nuestro análisis y, como es nuestra esperanza, “un día se abrirá una puerta, no más grande que el ojo de una aguja, y ante nosotros quedarán abiertas las puertas celestiales,

---

<sup>63</sup> Zóhar, III, p. 124b.

<sup>64</sup> Ibid., III, p. 124b.

<sup>65</sup> Isaías, 11:9.



revelando la resplandeciente interrelación del universo con toda su belleza y sencillez”<sup>66</sup>.

Comprometerse con el auto-conocimiento y la auto-superación es el primer requisito para cualquier individuo que desea tener control de su vida y alterar su destino, si fuere necesario. Una vez que se asume ese compromiso, los resultados pueden ser inmediatos y plenamente satisfactorios. No solamente seremos más felices al buscar la elevación de nuestra alma, sino que además encontraremos que la consecución de este objetivo comienza a aliviar en gran medida el sufrimiento dictado inicialmente por nuestro patrón de *Tikún*.

La ciencia de la Cabalá ciertamente ofrece una respuesta a muchos de los aspectos enigmáticos de la naturaleza y, sin embargo, conserva siempre su sencillez. La nueva visión cabalística de la realidad está basada en una profunda percepción de la narrativa codificada de la Biblia. Las enseñanzas de la Cabalá proporcionan las leyes y principios fundamentales por medio de los cuales la humanidad puede establecer su poder e influir en su entorno, terrestre y extraterrestre, y comprender el poder que la naturaleza tiene sobre nosotros.

Antes de concluir el presente capítulo sobre la conexión mente-cerebro-cuerpo, exploremos algunas de las descriptivas encarnaciones de que nos habla el Arí, el Rabino Isaac Luria.

*Después del pecado de Adán, sus múltiples almas encarnaron en la generación del Diluvio<sup>67</sup>. En consecuencia, se trataba de individuos corruptos, debido al cassette idéntico de su encarnación anterior. De igual manera, ellos no completaron su Tikún. Esto queda indicado por el verso: “Y se arrepintió el Eterno de haber creado a Adán (Hombre) en la tierra, y le dolió en su corazón”<sup>68</sup>. Ellos eran los verdaderos hijos de Adán.*

*Entonces encarnaron en la generación de la Torre de Babel<sup>69</sup>. Hay evidencia de esto en la Escritura, cuando declara: “Y descendió el Eterno para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de Adán (Hombre)”<sup>70</sup>. El Zóhar y el Midrash explican que las palabras “los hijos del Hombre” significan literalmente los hijos de Adán, encarnados otra*

---

<sup>66</sup> Zóhar, III, 95a.

<sup>67</sup> Génesis, 6.

<sup>68</sup> Ibid., 6:6.

<sup>69</sup> Ibid., 11.

<sup>70</sup> Ibid., 11:5.

vez<sup>71</sup>. *Aquí, una vez más, durante esta su segunda encarnación, el curso de su vida fue prescrito por sus acciones, heredadas de la experiencia pecaminosa de Adán.*

*Entonces encarnaron por tercera vez en la generación malvada de Sodoma<sup>72</sup>, lo cual está indicado por el verso “y el pueblo de Sodoma era malvado”<sup>73</sup>.*

*Luego de estas tres encarnaciones, encarnaron por cuarta vez en Egipto, como la nación de Israel, y entonces comenzaron a moverse hacia su Tikún<sup>74</sup>.*

La Ley del *Tikún* es en verdad la ley del trato justo. Al permitir que un alma resida en el mundo físico, se le da la oportunidad de que corrija sus malas acciones, cometidas en una vida anterior. Por desgracia, generalmente toma muchas más vidas completar un *Tikún* que las que podrían requerirse si únicamente nos ocupáramos del problema y tratásemos de resolverlo por nuestra propia cuenta, en lugar de vivir en la infelicidad pensando en alguna injusticia imaginaria.

Usualmente, estas lecciones son repetidas pacientemente, día tras día, año tras año — incluso vida tras vida —, hasta que el conocimiento que hemos ignorado nos llega estruendosamente, de un modo altamente devastador. E incluso entonces, muchos — probablemente la mayoría — no aprovechamos la experiencia para hacer el *Tikún* necesario. Tanto como el registro de la historia permite que nos remontemos al pasado, el mundo se nos presenta como una sociedad humana que nada sabe ni aprende. Por ejemplo, todavía levantamos nuestras manos en contra de nuestros prójimos, sin darnos cuenta de que la guerra no perdona al vencedor. El también es víctima de su propia insolencia y de su comportamiento inhumano.

Y quienes menos han comprendido esto y peor preparados están para considerar la cinta que va formando el cassette del desarrollo de sus vidas, son — en su gran mayoría — los judíos<sup>75</sup>.<sup>75</sup>

En 1492 ocurrió una tragedia al pueblo judío en España, cuando la Reina Isabel y el Rey Fernando emitieron un decreto de expulsión que selló el destino de los judíos en ese país. Se decretó que: Dentro de cuatro meses, todos los judíos que se nieguen a renunciar a su fe serán obligados a

---

<sup>71</sup> Zóhar, I, p. 75a; Midrash Raba Génesis, 38.

<sup>72</sup> Génesis, 19.

<sup>73</sup> Ibid., 13:13.

<sup>74</sup> Kitvei Arí, R. Isaac Luria, Sháa haPesukím, Vol. 8, 1989 ed., pp. 101-103, Centro de Investigación de Cabala.

<sup>75</sup> Talmud Bavli, Tractate Gitten, 47a.

abandonar España. Cien años antes, en el fatídico 1391, empobrecidos, con la moral abatida, reducidos en número por las conversiones forzadas en el momento de la muerte, diezmados por las masacres y casi al filo de la disolución final, los judíos no aprendían aún del registro de la historia, la re-proyección de su cassette pregrabado. No, el pueblo judío seguiría luchando hasta el último instante sin saber cuál era su *Tikún* colectivo.

Si tan sólo la humanidad pudiese aprender a cooperar con los hilos del universo y con su constante movimiento evolutivo en vez de resistirlo testarudamente, nuestro crecimiento espiritual florecería y entonces lograríamos llegar al paraíso que tanto anhelamos y que se encuentra más allá del horizonte.

Es también algo muy desafortunado que tan pocos entre nosotros estemos dispuestos a sacar ventaja del recuerdo de la experiencias que hemos vivido. En esas experiencias se encuentra toda la sabiduría, las razones de nuestra existencia y nuestras herramientas educacionales. Sin embargo, muchos de nosotros no nos decidimos a cavar en nuestra propia naturaleza por miedo de lo que podamos encontrar ahí. Con el estudio de la Cabalá, los temores sin fundamento y la incertidumbre desaparecen gradualmente hasta el grado de que comenzamos a sentir un cierto control sobre nuestras acciones y sobre nuestro destino, y lo que es más importante, sobre el ambiente hostil que consideramos nuestro hogar. En vez de experimentar una confusión constante en nuestra corriente de conciencia, el estudio de la Cabalá reestructura nuestra computadora mental de manera que los eventos del mundo interior comienzan a surgir en una manera cierta, ordenada y muy semejante al cuántum. El estudio de la Cabalá nos permite dejar la conducción del automóvil, los dolores de cabeza, las altas y las bajas y las incertidumbres, a una conciencia que verdaderamente no tiene ninguna influencia determinante en la forma en que las cosas habrán de desarrollarse en última instancia.

Nuestros esfuerzos serán bendecidos con objetivos generales de beneficio tanto para nosotros como para la humanidad. La manera en que el mundo físico, ilusorio, reacciona a las crisis y a las incertidumbres no debe importarnos en absoluto una vez que hayamos asumido una firme actitud en relación con nuestra singular posibilidad de libre elección, o sea, la Restricción<sup>76</sup>.

El aspecto finito de la humanidad, que podría ser descrito como carne y huesos, está sujeto a las reglas cartesianas, fragmentadas y gobernadas por la crisis. Nuestra realidad del noventa y nueve por ciento opera más allá de la jurisdicción de los límites de lo físico. Únicamente esto último está sujeto al dolor. El Infinito forma parte de lo eterno.

---

<sup>76</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. III, Berg, pp. 74-76.*

Aunque la realidad física y finita tiene sus raíces en e mundo físico de la limitación, lo finito tiene la libertad de conectarse y fundirse a voluntad con el Infinito, que se caracteriza por la certidumbre y la felicidad, y por la ausencia de traumas. Para establecer contacto con la Fuerza hay que hacer un constante homenaje al acto original de la creación, Restricción, asegurando así con ello nuestro bienestar físico-mental.

## **CAPÍTULO 3**

### **LA MIOPIA HUMANA**

En la sala de juntas de una gran fábrica multinacional de plásticos, la silueta del director de la división de ventas aparece y desaparece bajo la proyección de una excitante serie de transparencias. Cada una de ellas es una exótica, ilustración de futuros empaques de mercancías y recipientes de alimentos, todos hechos de plástico. Todo lo que la humanidad necesita para alimentarse ya no será empaquetado en pesados; voluminosos recipientes de papel o en latas metálicas. Nuevas bolsas, cajas y charolas, más ligeras que el aire, brindarán una variedad de comestibles: desde TV-cenas hasta todas y cualquier comida para bebé.

Un día surgirá la pregunta: “¿Alguno de todos estos nuevos plásticos es biodegradable?”. Hoy en día, sin embargo, por comodidad y rapidez, las preguntas relacionadas con nuestro futuro bienestar y con el bienestar del planeta muy rara vez se toman en consideración. Las agencias de protección ambiental en todo el mundo han dado la señal de alarma: la basura plástica y nuclear ha creado un grave problema de dimensión universal. Dado el desesperante estado del medio ambiente parece estar claro que ya no podremos darnos el lujo de tener una visión miope o de topo.

Ya no es posible ignorar los efectos a largo plazo que la nueva tecnología puede causar a nuestro planeta. El precio de nuestra cortedad de vista nos obliga a vivir en un estado constante de administración de crisis. Las tecnologías que hemos creado están perturbando y rompiendo los procesos ecológicos que sostienen el medio ambiente natural del planeta. Una de las amenazas más serias a nuestra existencia es el envenenamiento de los suministros de agua y la contaminación del aire que respiramos por basura química tóxica.

Las enormes cantidades de desperdicios químicos peligrosos son el resultado directo de los efectos de la tecnología avanzada y de la miopía del crecimiento económico. Las compañías fabricantes de químicos han hecho un esfuerzo tras otro para ocultar los peligros de sus operaciones y los riesgos que implican sus desperdicios. Sin embargo, la sociedad cada día está mejor informada, lo cual representa un beneficio de la Era de Acuario. Y aunque sabemos que ocurren graves accidentes, los políticos están presionados por la industria para ignorarlos o minimizarlos y, sobre todo, para evitar una investigación a fondo.

El tejido de la vida, cuyo desarrollo tomó generaciones, está desapareciendo rápidamente. Cuando la lluvia ácida cae sobre ríos, lagos y océanos, es absorbida por peces, plantas y otras formas de vida, y todo el ecosistema es víctima de la contaminación. Además, los riesgos para la salud que acarrea la liberación de sustancias radioactivas que afectan a todos los organismos vivientes son graduales. Es posible que durante muchos años no se hagan sentir los efectos y que sólo aparezcan en generaciones futuras. De hecho, cuando consideramos los riesgos para la salud que implica la radioactividad de las sustancias liberadas por la industria nuclear, debemos darnos cuenta de que ningún nivel de radioactividad es seguro. Yo sé que esto es contrario a lo que la industria nuclear le hace creer al ciudadano promedio.

Incluso ahora, los científicos médicos generalmente están de acuerdo en que no hay evidencia de un nivel bajo el cual se pueda decir que la radiación es inofensiva. ¿Quién puede saber qué cantidades producen enfermedades y mutaciones?. No sorprende, pues, que se reporte el avance de los problemas médicos y de las enfermedades, a pesar del supuesto progreso de la investigación médica.

Muchos accidentes nucleares han marcado ya una gran parte de nuestro planeta. Han ocurrido grandes catástrofes, como la de Chernobyl, y, a menudo, otras han sido evitadas en el último momento. Estamos sentados sobre una bomba de tiempo, esperando que explote en cualquier momento. ¿Quiénes tendrán la suerte de salvarse?. Los efectos son similares a los de una bomba atómica. Volviendo una vez más al problema principal, en torno al cual se agrava la miopía debido a la avaricia, la pregunta a formular es: “¿Qué se va a hacer en el futuro para eliminar la basura nuclear?”. Información vital, como el hecho de que cada reactor nuclear produce anualmente toneladas de desperdicio radiactivo que conserva su toxicidad durante miles de años, debe llegar al público, así como el hecho de que no se ha encontrado un método permanentemente seguro para eliminar tales desechos.

Como lo he mencionado en numerosas ocasiones, la gente o las firmas de negocios responsables de esta grotesca irresponsabilidad no sienten ningún remordimiento o pena cuando arrojan al campo, a los ríos y a los arroyos, miles de peligrosos componentes químicos. La miopía humana evita que esta gente irresponsable considere los problemas que crea a futuras generaciones y a su propia descendencia. Ellos han tenido éxito en crear una imagen de grandes beneficios al armamento nuclear, a los reactores, a los aditivos químicos para alimentos, a las fibras sintéticas, a los plásticos y pesticidas.

El problema con su razonamiento es que, desde una perspectiva

cabalística, si — ciertamente — es su avaricia lo que crea la miopía humana, ellos no solamente han puesto en riesgo a sus futuras generaciones, sino que ellos mismos, aquí y ahora, serán víctimas de su irresponsabilidad. Debemos estar permanentemente conscientes de que la mecánica cuántica indica que nuestro universo no existe en un estado fragmentado, sino que tiene una dirección unificada. Las malas acciones son seguidas de inmediato por sus consecuencias, afectando al malhechor. El que la hace, la paga. Ellos sufrirán las consecuencias de sus acciones, a menos que durante esta vida o en vidas futuras hagan una corrección.

Sin embargo, eso no es ningún consuelo para el estado del medio ambiente, que muy pronto no permitirá respirar, y que solamente contendrá agua y alimentos envenenados, inadecuados para el consumo humano. Al tiempo que la producción y el consumo de estos venenos extraños al organismo humano continúan dominando, muchos países se enfrentan a una crisis en la atención hospitalaria, en el aumento de malestares y enfermedades y a una enorme farmacodependencia y alcoholismo.

Las compañías fabricantes de químicos nos convencen con sus campañas publicitarias de que la vida se ha mejorado con el uso de pesticidas para vegetales y con las inyecciones de esteroides para aves y ganado, lo que — según, nos dicen — reduce la amenaza del hambre para la población mundial. Si los pesticidas destruyen a los insectos que amenazan nuestra producción de alimentos, habrá más comida para todos. Mientras que anteriormente estas plagas amenazadoras se infiltraban y destruían nuestra fruta, ahora los pesticidas las exterminan. Así que entre los beneficiarios de los programas de pesticidas se incluyen tanto el granjero como el fabricante de productos químicos y el consumidor. Con más manzanas en el mercado, los precios de estas frutas se abaten al mínimo.

Debido a la miopía humana, que es solamente otra expresión del Deseo de Recibir para Sí Mismo, nos cegamos a las consecuencias obvias de estos beneficios. El granjero supone que él es un beneficiario inmediato debido al incremento en su producción y, por ende, en sus ganancias. Sin embargo, el problema es que ahora las investigaciones revelan que las frutas contienen agentes que provocan cáncer. Lo que es más, muy posiblemente, el granjero, el fabricante de productos químicos y el consumidor no están recibiendo los beneficios que antes consideraban como inevitables.

Más y más gente está comprendiendo que la industria química se ha convertido en un agente destructor de la vida, en vez de ser un apoyo para ella. Los incontrolables gastos médicos, las pérdidas en vidas humanas y en productividad exceden con mucho todos los beneficios que podamos haber

soñado, basados en la tecnología química. Y, por ejemplo, mientras que los granjeros pudieron triplicar sus rendimientos por hectárea y reducir su fuerza de trabajo, la mayor parte de las familias tradicionales de granjeros se vieron obligadas a abandonar sus tierras.

El efecto a largo plazo de la dependencia de químicos en la agricultura no sólo ha demostrado ser desastrosa para la salud del suelo, sino que también ha producido una generación de jóvenes afectados por el cáncer. Muchos de estos riesgos para la salud también han sido agravados por el hecho de que nuestro sistema de atención a la salud es completamente inadecuado para hacerles frente con efectividad. La actual atención a la salud ya no está orientada por la idea del “médico que cura a los enfermos”, sino más bien por administradores con la mira puesta en los negocios. Con ello no queremos decir que la atención a la salud no debe estar administrada adecuadamente. Por desgracia, las fuerzas que administran los servicios de salud están controladas por valores corporativos que han convertido la atención a la salud en una mercancía, en lugar de tener como meta la satisfacción de las necesidades de salud del paciente.

El sistema actual favorece un enfoque mercantilista que reditúa ganancias a la industria corporativizada, pero que se ha vuelto demasiado oneroso e insalubre para el paciente. En el análisis final, el granjero, la industria de la salud y el productor de químicos han creado un clima en el que solamente el gobierno puede intervenir y pagar los costos. Pero, ¿de dónde va a sacar el gobierno los fondos necesarios, si no haciendo que todos paguemos por ello?

Es nuestra esperanza que la visión cabalística del mundo, junto con sus enseñanzas y doctrinas, habrá de inducir la revolución popular de la información, misma que inevitablemente forzará y creará el cambio, un cambio que equivale ni más ni menos que a una revolución cultural. Es doble el propósito de esta fría y tenebrosa visión del estado de nuestra salud y de nuestro bienestar físico. En primer lugar, debemos hacer frente a lo que parece inevitable, es decir, nos encontramos al borde de un colapso total, que habrá de dar como resultado un medio ambiente inseguro. Los riesgos para la salud, junto con los problemas médicos, han alcanzado proporciones tales que ni los esquemas de organización para la salud ni la intervención gubernamentales pueden dar como resultado la creación de una sociedad saludable.

En segundo lugar, a pesar de las ominosas advertencias en relación a la futura salud universal y a un medio ambiente inseguro, existe un estado de equilibrio en el cosmos. A la enfermedad y al comportamiento humano negativo, desde una perspectiva cabalística, no se les considera



exclusivamente como procesos aislados. Cuantío caemos en la negatividad que existe en el cosmos, el resultado es enfermedad e inarmonía. La naturaleza de todas las cosas es vista en equilibrio y armonía con el cosmos o, por el contrario, en un estado de no armonía con los principios fundamentales de la realidad dinámica del cosmos.

Para aplicar nuestro estudio del modelo cabalístico al desarrollo y al entendimiento de un enfoque cuántico-holístico de la interrelación y la interdependencia universales, necesitamos ocuparnos de dos cuestiones. Por favor observen que nuestro manejo de la palabra “holístico” es deliberado. Buscamos un abordamiento total e integral en nuestros patrones de vida, y en este marco nos preguntamos: “¿Hasta qué punto es holística la visión cabalística?. Y, ¿cuáles de sus aspectos pueden adaptarse a nuestro medio ambiente y a nuestro entorno cultural?”.

Dicho de una manera muy simple, desde una perspectiva cabalística, todas las cosas nos llevan en una sola dirección: “el Cuántum”, cuya substancia es “Ama a Tu Prójimo”. Cuando la humanidad logre esto, todo el universo, tanto el visible como el invisible, será revelado como lo que es en realidad, un todo unificado. Percibimos a nuestro universo como algo fragmentado únicamente porque la humanidad está fragmentada.

En los años cuarenta, el hombre inició la división del átomo, la cual fue saludada entonces como un gran descubrimiento de la ciencia. Pero ahora se ha hecho evidente que el uso de la fuerza nuclear como fuente de energía constituye un gran error. La energía nuclear, que requiere de la división del átomo, representa el caso más extremo y difícil de la alta tecnología, misma que ha quedado fuera de control. Por ello, debemos reexaminar esta supuesta solución a las necesidades humanas, que una vez fue altamente apreciada.

El primer pensamiento al separar el átomo fue el de crear una energía más poderosa que cualquier otra cosa que hubiese existido antes. Cuando Einstein creó su Teoría de la Relatividad en 1905, hizo que este sueño fuese una posibilidad.

El átomo es una entidad maravillosamente estructurada, que corresponde al equilibrio y la armonía del universo. Es el ladrillo con que se construyen todas las cosas que conocemos. Cuando la ciencia decidió dividir el átomo, la humanidad entró al umbral final de nuestra Era de Acuario.

Se nos recuerda encarecidamente que leamos el pasaje de el Zóhar<sup>77</sup> que discute las dos maneras en que se harán realidad las etapas finales de la Era de Acuario.

---

<sup>77</sup> Zóhar, III, pp. 20, 23, 26, 27.

*El Rabino Shimón bar Yojai levantó sus manos y lloró. ¡Ay de aquel — dijo — que viva en ese tiempo (la Era de Acuario)!. Y felices los que vivan en ese tiempo...un pilar de fuego estará suspendido desde el cielo hasta la tierra durante cuarenta días, y será visible a todas las naciones. Entonces el Mesías saldrá del Jardín del Edén... en la tierra de Galilea, y en ese día el mundo entero se estremecerá y todos los hijos del hombre buscarán refugio en cuevas y en lugares rocosos. Está escrito en relación a este tiempo: “Y se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de las rocas, por temor a la Fuerza y por la gloria (manifestación) de Su Majestad (del Mesías), cuando se levante para hacer que la tierra se estremezca”<sup>78</sup>.*

*El Mesías se levantará... y se ceñirá con armas de guerra en las cuales están inscritas las letras del Tetragramatón.*

*Entonces el Rabino Shimón lloró, y también los discípulos. Dijo el Rabino Shimón: ¡Mirad!. He aquí que hace un rato fui llevado a meditar acerca del misterio de las letras del Tetragramatón. Estas letras me dieron el poder de la compasión del Eterno. Porque el misterio de la compasión de la Fuerza por sus hijos está imbuido con la energía de estas cuatro letras. Es conveniente que ahora yo revele a esta generación algo que a ningún otro hombre se le ha permitido revelar. Porque el mérito de esta generación sostiene al mundo, hasta que aparezca el Mesías. Entonces le pidió al Rabino Elazar, su hijo, y al Rabino Aba que se pusieran de pie, y así lo hicieron. Entonces el Rabino Shimón lloró por segunda vez y dijo: Oh, ¿Quién puede soportar oír lo que yo he visto?. El exilio habrá de prolongarse. ¿Quién podrá tolerarlo?.*

*Entonces el Rabino Shimón se levantó y habló: Esta escrito: “Oh, Eterno, Dios nuestro, otras fuerzas aparte de Ti se han enseñoreado de nosotros, pero en Ti (Bejá=22) solamente haremos mención de Tu Nombre”<sup>79</sup>.*

*La expresión “En Ti” (Bejá) simboliza el Nombre de la Fuerza compuesto de veintidós letras<sup>80</sup>.*

*En el período en que hay perfección, paz y armonía, los*

---

<sup>78</sup> Isaías, 2:19.

<sup>79</sup> Isaías, 26:13.

<sup>80</sup> El Poder del Alef Bet, Vol. I, Berg, Cap. 2.

***dos nombres no están separados uno del otro, y está prohibido incluso separarlos con el pensamiento o con la imaginación. Pero ahora, en el exilio, nosotros los separamos. “Aparte de Ti”: lejos de Ti y dominado por otros poderes... Israel se vio involucrado en muchas guerras “hasta que la oscuridad cubrió la tierra”. Estos son los misterios velados.***

Lo que parece surgir del Zóhar es que a través del conocimiento del hombre y de su intervención, la humanidad tiene la capacidad de crear fragmentación en el universo. El resultado de esta actividad humana es el terrible pilar de fuego y devastación. Si queremos evitar este horrible destino, necesitamos entender que lo que tiene lugar en este nivel físico mundano, incluyendo los supuestos avances de la cultura occidental en la fragmentación del átomo, es únicamente el reflejo de los avances de la inhumanidad.

Los átomos fragmentados solamente pueden significar oscuridad, como el Zóhar lo indica. La desintegración del átomo comenzó como resultado de las continuas acciones inhumanas de la humanidad hacia su prójimo, cuyo primer fruto fue el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki. Pero los efectos a largo plazo de la fuerza nuclear todavía están por sentirse.

En otras palabras, la fragmentación, sea cual fuere la forma en que aparezca, pertenece al lado oscuro que habrá de “cubrir la tierra”. No hay soluciones para la devastación causada por un átomo fragmentado. Sin embargo, no cometamos un error: cuando iniciaron el desarrollo de este sistema tan autodestructivo del hombre, del cual no hay escapatoria, los científicos involucrados se encontraban en un estado de conciencia robótica. Ellos reflejaban meramente la tendencia destructiva de las actividades del hombre.

Para quienes buscamos mejorar el bienestar de la humanidad, las técnicas de la Cabalá son un método mediante el cual podemos evitar los escollos inevitables que nos aguardan en el camino. Estas técnicas pueden transformar — y transformarán — el agua no bebible, confiriéndole una calidad que nos evitará sufrir los resultados negativos de la contaminación. Esta hazaña se recuerda en la Biblia, donde el agua egipcia se llenó de sangre, pero en Goshen, donde vivían los israelitas, el agua era pura.

Sé que para muchos de los lectores de las enseñanzas cabalísticas esto puede estar al borde de la charlatanería o ser altamente sospechoso. Sin embargo, como está consignado en escritos anteriores, mis declaraciones, tan dramáticas y sorprendentes como puedan parecer, son las enseñanzas que se conservan de los Maestros de la Cabalá. Se ha

confirmado que los puntos que surgen en las enseñanzas de la Cabalá van directamente al meollo de cualquier cuestión que la ciencia haya sido capaz de abarcar.

Para comprender la naturaleza humana estudiamos no solamente sus dimensiones físicas y psicológicas, sino también sus implicaciones metafísicas. Tamizar toda la información innecesaria — y a veces engañosa — requiere una enorme concentración de la conciencia. En nuestros días, estamos tan completamente sepultados bajo información irrelevante, que la tarea de separar lo correcto de lo erróneo, lo importante de lo no importante, resulta simplemente abrumadora. Y entonces se solicitan los servicios de consultores o asesores, llámenles como quieran, para que ayuden a separar lo bueno de lo malo.

Llevando esta idea a su límite, el Zóhar considera la posibilidad de separar lo bueno de lo malo incluso en lo tocante a la vida inanimada. Así como comprendemos el razonamiento tras la capacidad de separar lo bueno de lo malo, tarea a la que nos enfrentamos cotidianamente en nuestras vidas, también podemos comenzar a ampliar nuestra percepción en lo tocante a nuestra capacidad para controlar la naturaleza física, material.

La Era de Acuario nos ha llevado a fenómenos nuevos, impensables tan sólo hace un siglo. La separación y la fragmentación del átomo se dieron después de una época en la que la idea del átomo como una fuerza era desconocida por la ciencia. Obviamente, la energía atómica requiere del átomo. Hasta principios del Siglo XX, tal criatura no había nacido en el mundo de la física. Sin embargo, el átomo como idea — como un substrato invisible de una substancia elemental bajo el mundo de la manifestación física — ya se mencionaba en el Talmud. En el Siglo XVIII, Newton escribió que “el Señor, en el principio, creó la materia en partículas sólidas, duras, impenetrables y móviles, en figuras y tamaños reales y con otras propiedades, y en proporción tal al espacio, como más conducente era para el fin que las creó”.

James Clerk Maxwell, un afamado físico escocés, también se dedicó a la idea newtoniana de un átomo duro, impregnable y mecánico. En 1873 escribió lo siguiente:

*Aunque a lo largo de las eras han ocurrido catástrofes y todavía puedan ocurrir en los cielos; aunque los antiguos sistemas pueden disolverse y nuevos sistemas surgir de sus ruinas, los átomos con que están contruidos el sol y otros cuerpos celestiales — las piedras angulares del universo material — permanecen intactos y sin gastarse.*

A principios de siglo, el físico alemán Max Planck estaba seguro de que si los átomos existían, no podían ser puramente mecánicos. El creía que el mundo exterior era algo independiente del hombre, algo fijo y absoluto. Lo que es más, él y quienes le sucedieron solamente pudieron ver nuestro universo como transcurriendo siempre con algún cambio y por lo tanto, deslizándose lentamente hacia el azar y, en última instancia, hacia el desorden y la putrefacción.

El cuántum cambió todo esto, pero dejó al físico con una bolsa llena de sorpresas, y surgieron muchas más preguntas que antes. La visión anterior de un universo que transcurría en un solo sentido, hacia la muerte y la decadencia, cambió con la nueva era de la física, que concibe que el universo transcurre tanto hacia adelante como hacia atrás. Por lo tanto, la mariposa podría volver a ser oruga y un viejo retornar a su infancia. Por desgracia, esta enseñanza mecanicista no proporciona ninguna explicación del hecho de que esto no parezca ocurrir así. No parece posible que un anciano pueda volver a ser niño.

Sin embargo, la doctrina de la reencarnación establece que el anciano o la anciana retornan a la niñez. El ilusorio período entre la muerte y el renacimiento pertenece al marco de referencia incierto e ilusorio al que pertenece la mayor parte de la humanidad. Esto es comparable a un pasajero que se sube al tren subterráneo en una estación y que viaja en la obscuridad para llegar a la estación siguiente. Simplemente porque el tren pasa inadvertido entre una y otra estación ello no altera en absoluto el sistema o la ruta de su destino. El hecho es que se trata del mismo tren, a pesar de su ilusoria ausencia entre ambas estaciones.

Esto también es cierto para el alma que viaja a lo largo de la ruta o destino del *Tikún*. Aunque en el momento de morir, el alma, como el tren, parece desaparecer durante un corto período entre estaciones, no obstante, igual que el tren, vuelve de nuevo a hacer acto de presencia. El cuerpo ilusorio parece desintegrarse. En el nivel de la realidad, tanto hacia adelante como hacia atrás, el orden y la eternidad conservan su dominio supremo.

La ciencia todavía tiene que tomar conciencia de este nivel de realidad y, por lo tanto, se hunde en el abismo de la obscuridad. Esta incertidumbre fue expresada mejor ya en 1894, cuando Robert Cecil, Canciller de la Universidad de Oxford y antiguo Primer Ministro de Inglaterra, catalogó el inacabado negocio de la ciencia en relación con el átomo:

***Lo que es el átomo de cada elemento, ya se trate de un movimiento, de una cosa, de un vórtice o de un punto inerte; ya sea que haya un límite a su divisibilidad, y, de ser así, cómo***

***sea impuesto ese límite, ya sea que la larga lista de elementos sea la final o si algunos de ellos tienen un origen común, todas estas preguntas están rodeadas por una obscuridad tan profunda como siempre.***

Hace apenas un siglo, se sabía muy poco acerca del átomo, el cual ahora no sólo domina nuestras existencias, sino que carente de escrúpulos, fiel a su desarrollo, la ciencia — esencialmente — no tiene una moral o normas éticas. ¿Qué juramento de lealtad hacen los científicos?. Los resultados de sus actividades pueden ser más devastadores que los de la profesión médica, por ejemplo. Sin embargo, los médicos sí hacen un juramento, el juramento hipocrático, que les infunde un cierto sentido de responsabilidad en el ejercicio de su profesión.

La influencia de los negocios en todas las ciencias ha producido un inquietante desequilibrio en cada faceta de la existencia humana y ecológica. Sus efectos, sentidos apenas ahora, se han convertido en grandes problemas. Así como la industria petroquímica ha hecho que la agricultura crea que la Madre Tierra, nuestro suelo, necesita invasiones químicas masivas, las corporaciones farmacéuticas han convencido al establecimiento médico y a sus pacientes de que, para tener una buena salud física, el cuerpo requiere continuos tratamientos con drogas y supervisión médica.

No es el propósito de este libro ridiculizar a los negocios, a la comunidad científica o a la profesión médica. Mi intención es doble, para despertar la conciencia de una humanidad dormida a la percepción de lo que ocurre entre nosotros. Si hemos de creer en las estadísticas del cáncer, los males cardíacos, la artritis y otros malestares, parece que la mayor parte de la población de los Estados Unidos de Norteamérica no goza de una salud perfecta y ni siquiera satisfactoria. Y si hay alguien que diga que las cosas están muy bien, bastará con que cada día recordemos el amenazante consumo de drogas, que ya no nos permite vivir con seguridad en nuestros propios hogares o caminar nuestras calles libres de ladrones y atracadores.

En segundo lugar, quiero que la humanidad tome conciencia de un sistema honrado por el tiempo. Para ser exactos, un sistema que cuenta con dos mil años de antigüedad, y que fue presentado por el Rabino Shimón bar Yojai en su obra el Zóhar, mismo que posteriormente fue desarrollado más a fondo en las Puertas de la Meditación y en la Puerta del Santo Espíritu, del Rabino Isaac Luria. Estas obras nos proporcionan las herramientas para obtener un control total de nuestro espacio interior cuando todo se desmorona en torno nuestro. Para comprender, cuando todos a nuestro alrededor buscan la comprensión.

Richard Feynman, un notable físico teórico, al dirigirse a los pasantes del Instituto Tecnológico de California, formuló la pregunta: “¿Qué queremos decir por comprender algo?”. Su comprensión de las limitaciones humanas, más el reconocimiento de que, esencialmente, utilizamos tan sólo el cinco por ciento de nuestra mente, mientras que el resto de nuestra capacidad mental permanece dormido, forma su respuesta:

*Podemos imaginar que este complicado orden de cosas móviles que constituye el “mundo” es algo parecido a una gran partida de ajedrez jugada por los dioses, y que nosotros somos observadores del juego. No sabemos cuáles son las reglas del juego; todo lo que se nos permite hacer es observar el curso de la partida. Si observamos el tiempo suficiente, eventualmente podremos descubrir algunas de las reglas. Las reglas del juego son lo que nosotros conocemos como física básica. Incluso si llegásemos a descubrir todas las reglas, lo que verdaderamente podemos explicar en términos de las mismas es muy limitado, porque casi todas las situaciones son tan enormemente complicadas que no podemos seguir los avatares del juego utilizando las reglas, mucho menos decir qué va a pasar inmediatamente después. Por lo tanto, debemos limitarnos a la cuestión más básica de las reglas del juego. Si conocemos las reglas, podemos considerar que comprendemos el mundo.*

La idea presentada por este famoso físico es que la verdadera comprensión es en esencia algo que aparece como un logro altamente improbable. Hay demasiadas cosas en juego y su interconexión hace que los asuntos sean aún más complicados. Así pues, ¿Qué esperanza puede brindarnos el futuro cuando todo aquello con lo que nos relacionamos o en lo que participamos contiene un tan alto grado de incertidumbre?

En el “principio de incertidumbre”, como lo presenta la ciencia, veo el designio más admirable de la Era de Acuario. Tras la profunda estructura de la física newtoniana clásica, que en tan sólo tres siglos había comenzado a dar una nueva forma a toda la conciencia humana, se encuentra un compromiso básico con una visión mecanicista de la vida. La tendencia se apartaba de la doctrina religiosa que durante tanto tiempo había dominado las vidas de la gente. Esta nueva civilización estaba profundamente comprometida con creencias de una naturaleza totalmente diferente a las de civilizaciones anteriores.

Esta percepción newtoniana, que ya no domina el pensamiento

científico, era demasiado rígida. Lo que se necesitaba era una completa transformación a la nueva Era de la Física. Sin embargo, ahora, de nueva cuenta, el cambio es necesario. Debemos actuar positivamente y con seguridad, pues nos encontramos al borde de la destrucción de toda la humanidad. La realidad ilusoria debe ser reemplazada por valores verdaderos. Si continuamos envenenando nuestras aguas por el interés de una ganancia, muy pronto no tendremos agua clara y potable. La ganancia ilusoria de hoy será la destrucción de mañana. Cuando nos destruimos unos a otros en los negocios para obtener una ganancia rápida, el resultado final es aviones defectuosos, lluvia acida y guerra. La Cabalá y sus doctrinas están listas ahora para reemplazar a la incertidumbre y a la ilusión con la realidad y la integridad de una naturaleza providencial verdaderamente eterna.

Las enseñanzas cabalísticas proporcionan al individuo la capacidad para crear un universo en el espacio interior y privado, por medio del cual todas las rutinas de la incertidumbre, el caos, el desorden y la destrucción son consideradas: como inútiles, improductivas, carentes de influencia e ilusorias ¿Se oye esto demasiado bien como para ser cierto?. Y, si embargo, la Biblia abunda en descripciones y narraciones de este fenómeno que llega hasta la Era Acuariana. Para estudiar la Cabalá se necesita asumir un profundo compromiso con el sistema cabalístico y con la visión cabalística del mundo.

El primer paso en este compromiso es la comprensión de que Satanás, nuestro propio ego particular, es la fuerza que amenaza nuestra propia existencia. El ego es el factor fundamental en la expresión limitada de nuestra conciencia al cinco por ciento. Cuando a nuestro alrededor todo se ha vuelto “incertidumbre”, el ego nos prepara con una conveniente laguna en nuestra memoria. Nuestro ego nos convence de que todas nuestras decisiones y actividades son el resultado directo de nuestra mente y pensamiento conscientes. Como gerentes de las grandes corporaciones, tomamos decisiones perjudiciales por el bienestar de consumidores, pacientes y otras personas, e incluso para nuestra descendencia y las generaciones futuras. Como gente de negocios que toma decisiones, nuestra visión es estrecha, pues únicamente toman en cuenta sus propias y egoístas posiciones actuales y las ganancias inmediatas. Como resultado, la totalidad del medio ambiente y la naturaleza como un todo sufrirán grandemente por nuestra inexcusable falta de] deseo de compartir en un nivel cuántico.

El siguiente paso en el proceso de comprometerse requiere una gran amplitud de criterio ante toda la información que presentan las enseñanzas cabalísticas. Lo anterior puede parecer algo muy sencillo a simple vista, pero si consideramos la programación de que la mayoría de nosotros hemos



sido objeto durante nuestros primeros años, el desencadenamiento de nuestras ideas preconcebidas es el factor más importante que impide que se dé la revolución popular de la información. Superar este obstáculo habrá de requerir un esfuerzo monumental y una gran dedicación, con el fin de recuperar el control sobre nuestro contaminado medio ambiente.

La fragmentación en cada faceta de nuestras vidas ha significado una profunda deshumanización de nuestra naturaleza. Grandes corporaciones marcan la pauta en nuestra manera de vivir y comportarnos. La explotación de nuestros recursos naturales, la competencia desleal y la intimidación o el soborno son a menudo aspectos típicos de las actividades de estas corporaciones. La optimización de las ganancias, que en sí misma es algo respetable, se convierte en el bien último, excluyendo cualquier otra consideración. Para triunfar, los ejecutivos de las corporaciones tienen que renunciar a la humanidad de que hacen gala en sus vidas personales cuando penetran en el ámbito de los grandes negocios. Los sentimientos no se toman en cuenta, ni se toleran los arrepentimientos.

La inevitable revisión — ya sea por extrema necesidad o por iluminación espiritual — de nuestras teorías y conceptos básicos tiene que ser tan radical que se hace imperativo preguntar si nuestro sistema actual sobrevivirá. Desde la visión cabalística del mundo, las estructuras prevalecientes están pasadas de moda. Debemos ocuparnos del significado de las actitudes, los estilos de vida y los verdaderos valores humanos. Tenemos que tratar con las potencialidades humanas e integrarlas a la matriz fundamental de todo nuestro sistema global. El Cabalista ve en esta naturaleza última un orden de trabajo parte por parte entre lo espiritual y lo científico.

Así pues, para aquellos individuos que se encuentran preparados para aceptar las verdaderas y obvias realidades de la vida, procedamos ahora a examinar la perspectiva cabalística de los dilemas que nos confrontan y que habrán de confrontarnos en el futuro, en la Era de Acuario, y la manera en que podremos superar sus amenazadores desastres.

La primacía de las apariencias físicas es un hecho de la vida diaria del cual no pueden escapar ni el científico ni el Cabalista. Ellos deben siempre regresar de sus laboratorios o de sus meditativos estados de conciencia a lo que comúnmente se conoce como el mundo de “Botz” (barro). En la actualidad, esta apariencia física mundana muestra su dominio al no cambiar casi nunca ni modificarse en lo más mínimo por los descubrimientos de la ciencia o de la Cabalá. El Ministerio de Salud, armado con pruebas de laboratorio, advierte contra el vicio del tabaquismo y, sin embargo, millones de personas siguen fumando. El Cabalista vuelve de su meditación para ofrecer la doctrina de la Restricción, con el fin de

crear efectos positivos para el individuo y para el mundo y, sin embargo, millones de personas siguen en la ignorancia.

El mundo prosigue en su alegre camino, contaminando los alimentos, el agua y el aire. ¿Por qué?. Porque no podemos discernir o diferenciar entre lo verdadero y lo ilusorio. Las apariencias permanecen inalterables. El aire que respiramos no ha cambiado de apariencia. Los alimentos que consumimos cada día se ven mejores y más brillantes. Los empaques han sido mejorados. En su mayor parte, el agua conserva su transparencia y sabor. A pesar de los análisis de laboratorio, nada parece haber cambiado en realidad.

La implacable búsqueda de las cosas fundamentales bajo las apariencias exteriores, por parte de la ciencia moderna, ha dado nueva validez a la creencia de que las apariencias físicas bien pueden ser una ilusión. Por lo menos ha dado lugar a la idea de “leer entre líneas”. Pero entre líneas no hay nada más que lo que podamos observar. Simplemente, nosotros utilizamos expresiones que no tomamos en serio. No obstante, la ciencia finalmente ha alcanzado un nivel de conciencia. Incluso los científicos admiten que no podemos considerar a la realidad física como algo más que ilusoria.

Los resultados de la ciencia han sido más bien desconcertantes, si no es que decididamente confusos. Los científicos no pueden dar cuenta plenamente, en un lenguaje normal, de la “realidad”, cuya verdad no puede ser demostrada científicamente en el laboratorio, ni pueden ellos probarla efectivamente mediante la tecnología de tubos de ensayo. Parece que la existencia física manifiesta debe dominar nuestro pensamiento y nuestra conducta, hasta excluir la realidad y la causación no físicas y fundamentales. La cuestión fundamental es: “¿Cómo existir en ambos mundos, el físico y el metafísico?”. Debemos tener siempre presente que lo que percibimos en nuestro nivel mundano debe estar en conformidad con el Deseo de Recibir con el Propósito de Compartir. Debemos estar constantemente conscientes de que nuestras acciones cotidianas estén en armonía con los aspectos de compartir.

En la superficie, en la vida diaria, a menudo las cosas parecen no tener orden ni forma. Sin embargo, al examinarlas más de cerca, parece haber un orden oculto. Tomemos por ejemplo los mensajes en Código Morse. Lo que para alguien que no está familiarizado con el código parece ser una mezcla desordenada de sonidos, es para el iniciado una señal inteligente. Cuando la información se oculta en alguna otra cosa, puede resultar en extremo difícil descubrirla.

Estos dos universos paralelos han sido identificados en términos de la existencia de la realidad del “Árbol de la Vida”, el nivel de conciencia

verdaderamente ordenado, y de la fase de nuestra realidad ilusoria del “Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal”, en la cual el azar, la incertidumbre, el caos, la podredumbre, el desorden, la enfermedad y el infortunio hacen sentir su presencia.

Esta incertidumbre sostiene que entre más lejos vemos en la realidad verdadera e interna del mundo subatómico, menos claramente podemos distinguir las características de las partículas individuales. Los científicos admiten de buena gana que cualquier objeto, por ejemplo una silla, no existe físicamente hasta que el observador se da cuenta de su presencia. En otras palabras, cuando me siento en una silla, ésta se vuelve una realidad para mí. Así que, para todo propósito práctico, la silla existe y no existe, dependiendo de quién se dé cuenta de su presencia.

El Zóhar ya se ocupó de este problema<sup>81</sup>. El Cabalista siempre ha conocido la idea de dos realidades y de cómo “estar en ambos lugares al mismo tiempo”.

*Le dijo a Aarón, toma tu vara. ¿Por qué la vara de Aarón y no la de Moisés?. Porque la vara de Moisés era más sagrada, pues en ella se había grabado la energía del Santo Nombre superior, y el Eterno no quería que fuese profanada al entrar en contacto con las varas de los magos egipcios... El Rabino Hiyá le preguntó al Rabino Yosi: Si el Eterno sabía que los magos egipcios podían convertir sus varas en serpientes, ¿Por qué les ordenó a Moisés y Aarón que realizaran esta señal ante Faraón?. No había en esto nada de espectacular. El Rabino Yosi respondió: El dominio de Faraón se originó con la energía-inteligencia de la serpiente y, por lo tanto, su castigo comenzó con la serpiente. Cuando los magos vieron que la vara de Aarón se convertía en serpiente se regocijaron, porque sabían que ellos podían hacer lo mismo. Pero entonces la serpiente de Aarón se convirtió nuevamente en una vara seca, como está escrito: “Mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos”<sup>82</sup>. Ellos y Faraón estaban asombrados, pues comprendían que había un Poder superior en la tierra.*

*Por lo tanto, Aarón mostró una doble señal, una arriba y otra abajo. Una arriba, al demostrar a Faraón de ellos. Y otra abajo, al hacer que la energía inteligente de la madera subyugara a sus serpientes. ¿Crees que los magos de que se*

---

<sup>81</sup> Zóhar, p. 28a.

<sup>82</sup> Éxodo, 7:12.

*habla producían meras ilusiones y fantasías?. Sus varas en realidad se convirtieron en serpientes”, las varas se manifestaron físicamente como serpientes. Dijo el Rabino Yosi: incluso cuando sus serpientes se convirtieron nuevamente en varas, la vara de Aarón las devoró. Como está escrito: “Mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos”.*

Lo que parece emerger del Zóhar son varias sorprendentes revelaciones que, cuando consideremos sus implicaciones, habrán de proporcionarnos algunas de las herramientas vitales necesarias para enfrentar la crisis de la contaminación y la polución. La posibilidad de que la mente domine a la materia está claramente demostrada por la habilidad, tanto de Aarón como de los magos, de convertir sus varas en serpientes y luego de nueva cuenta en varas. El Zóhar, adicionalmente, aprovecha la oportunidad para señalar el hecho de que este escenario es algo que implica “realidad”. Familiarizado con la idea de que las técnicas de “sugestión” y de “más rápido que el ojo” pudieran tener algo que ver con la narración bíblica, el Zóhar descifra el código bíblico para enfatizar el hecho de que en este conflicto metafísico se está frente al poder de la mente sobre la materia.

Las varas de verdad se “convirtieron en serpientes”, tal es la interpretación zohárica del verso bíblico, y se insiste en que tales proezas no fueron ilusión ni fantasía. Todos hemos oído hablar de Harry Houdini, el gran escapista, y de Doug Henning, de quien se dice que puede desaparecer la Estatua de la Libertad o un Boeing 747 ante los ojos de diez mil personas. Este no fue el caso en Egipto. Ellos poseían un imponente poder para controlar la estructura molecular y atómica de la materia.

Debemos estar siempre conscientes de nuestro propio cuerpo físico, que consiste de átomos en un noventa y nueve por ciento y únicamente de un uno por ciento de materia física. Obviamente, el dominio de nuestro cuerpo descansa en los átomos, internos e invisibles. Y, ¿qué son los átomos, si no energías-inteligencia que consisten de protones (conciencia positiva, energía-inteligencia del deseo de compartir), electrones (conciencia negativa, energía-inteligencia del deseo de recibir) y neutrones (energía-inteligencia de la conciencia de la centralidad)?<sup>83</sup>.

La conciencia es un escenario cósmico. A pesar de los esfuerzos del establecimiento científico para hacernos creer que la humanidad no juega ningún papel en el mecanismo cósmico, la perspectiva cabalística del hombre lo ha considerado siempre como la figura central en el cosmos. Hoy en día, la humanidad, más que nunca antes, se ve a sí misma

---

<sup>83</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. I, Berg, pp. 101-103.*

simplemente como un componente más de una computadora masiva. Muchos suponen que esta computadora ha sobrepasado la capacidad del ser humano. El hombre, desde esta visión, no ha podido alterar ni rediseñar el cosmos.

“¡Eso no es cierto!”, dice el Cabalista. La Biblia estableció que el hombre con toda seguridad podía alterar y alteraría la influencia del orden cósmico. El Eterno reconoció la necesidad de que el cosmos permitiera la existencia de la mente como una entidad separada que puede actuar sobre la materia y hacer que ésta se comporte en forma tal que aparente violar las leyes y principios naturales del universo<sup>84</sup>.

Otra sorprendente revelación, más fascinante y pertinente para nuestro actual dilema ambiental es la declaración bíblica de que “la vara de Aarón devoró las varas de ellos”. El Zóhar sostiene la idea de que las energías-inteligencia metafísicas tienen poder sobre la materia física corpórea, con base en su declaración: “Una arriba”, al demostrar a Faraón que había una serpiente superior que gobernaba a las de ellos.

El Zóhar concluye que, cuando ocurrió el presunto milagro de que la vara de Aarón devoró las varas de los magos, se dio una señal abajo, “al hacer que la energía-inteligencia de la madera subyugara a sus serpientes”, misma que indicaba que en nuestro universo existe un sistema y un método para vencer a las energías-inteligencia negativas y oscuras. La palabra “serpientes” es un nombre codificado de la conciencia conectada con el “Señor de la Oscuridad” y relacionada con todas las manifestaciones negativas que existen con el único propósito de crear el caos y hacer estragos en la vida de los habitantes de la tierra. Ningún reino podría escapar a la ira del Señor de la Oscuridad si el dominio de nuestro medio ambiente quedase en manos de su Escuadrón de la Estrella de la Muerte.

La basura nuclear, el aire contaminado, la lluvia acida, las frutas y los vegetales envenenados y la contaminación de los peces han llegado en nuestros días a crear pánico entre la gente. Una revolución nunca antes imaginada, como una marejada de fondo, se ha apoderado de la conciencia del hombre de la calle. El meollo del asunto es que la mayor parte de la gente está comenzando a ver el simple hecho de comer como algo peligroso, lo que — sin duda — implica graves riesgos. El Señor de la Oscuridad se ha apoderado del tejido mismo de nuestras vidas.

Parece que, por el momento, lo más prudente es dejar de respirar. Información obtenida por la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos de Norteamérica muestra que el aire podría estar más envenenado de lo que antes se pensó. La industria emite al aire rutinariamente billones de libras de sustancias tóxicas. Según se ven las

---

<sup>84</sup> *El Poder del Alef Bet, Vol. II, Berg, pp. 33-35.*

cosas, podría decirse que el aire debería llevar una leyenda del Ministerio de Salud que advirtiese: “Dejar de respirar reduce en gran medida graves riesgos para la salud”.

Detengámonos por un momento a examinar los componentes fundamentales que han creado la crisis que padecemos en la actualidad. Debemos explorar el origen de la polución y del desperdicio tóxico antes de que podamos llegar a cualesquier soluciones razonables para eliminar estas fuerzas destructivas que invaden nuestro propio ser.

Como siempre, el código cósmico de la Biblia es un buen punto de partida para nuestra investigación. El Zóhar declara que el Eterno creó dos constelaciones básicas<sup>85</sup>. Un igual poder cósmico para hacer el bien y el mal les fue otorgado respectivamente a estas dos constelaciones. Así pues, los dos sistemas fundamentales del bien y del mal podían ahora ejercer influencia cósmica sobre el hombre. Fue así como comenzó la batalla entre el bien y el mal.

La idea del bien y del mal se originó como el “Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal”, que se menciona en la Biblia<sup>86</sup>. Adán y la humanidad deben su existencia corpórea al pecado<sup>87</sup>. Nacido de la polución de toda la materia física por su conexión al Árbol del Conocimiento, él destruyó así la relación entre el Hombre y la conexión con el Espacio-Exterior del Árbol de la Vida<sup>88</sup>. Antes de esto, el ámbito de la realidad superior y la existencia mundana en la tierra compartían un sólo pensamiento y se encontraban en perfecta armonía. Los manantiales y los canales a través de los cuales todas las cosas de la región celestial superior fluyen hacia los ámbitos inferiores estaban aún activos, completos y absolutamente compatibles. Las vasijas — todas las formas de la existencia corpórea — y la Fuerza se encontraban todavía en perfecta sintonía.

Cuando Adán pecó, la conexión cósmica de “pensamiento” fue interrumpida. El orden de las cosas quedó sumido en el caos. Sencillamente, la Fuerza era algo demasiado candente como para ser manejado. La energía de esta intensidad, cruda y desnuda, no estaba pensada para nuestro mundo de la acción

El proceso de pensamiento del Espacio Exterior (el Árbol de la Vida) se encontraba más allá de los límites del tiempo, e espacio y el movimiento. El ámbito del Árbol del Conocimiento, con todos sus factores limitantes, resultaba insuficiente para canalizar la comunicación celestial. En consecuencia, el código bíblico continúa: “entonces cosieron hojas de

---

<sup>85</sup> Zóhar, II, p. 26b.

<sup>86</sup> Génesis, 2:9.

<sup>87</sup> Génesis, 3:6,11.

<sup>88</sup> La Conexión Cabalística, Berg, pp. 117-119.

higuera y se hicieron Jagorót (prendas aislantes)<sup>89</sup>. Se requería este para sostener la energía-inteligencia primordial de la Fuerza. Esto es algo similar al hecho de que los astronautas necesitan trajes espaciales, diseñados especialmente para protegerse de los peligros del espacio exterior.

La doctrina de la desnudez queda así íntimamente ligada a concepto de la conexión con el espacio exterior. El alma individual retiene su propia existencia particular únicamente en relación con su capacidad para sostener la energía-inteligencia de la Fuerza. De igual manera que los alambres cargados e expuestos no tienen ningún propósito útil, cuando Adán y Eva quedaron separados cósmicamente del proceso de pensamiento debido a su actividad pecaminosa, ya no estaban de acuerdo con la interacción dinámica del Todo omniabarcante. Si incapacidad para manejar la intensidad de la Fuerza los deje desnudos.

Por lo tanto, puesto que la humanidad quedó contaminada, detrás de la crisis que enfrentamos actualmente se encuentran el comportamiento y la actividad pecaminosos. El asombroso poder del átomo es el resultado de un proceso en el que los núcleos del uranio son fragmentados. La fragmentación del átomo ha conducido a un profundo desequilibrio ambiental que genera numerosos síntomas de mala salud y de mala voluntad.

La división del átomo es el desquiciante escenario creado por el pecado de Adán.

Lo sepa o no el hombre, cada una de sus acciones es transportada por los canales del cosmos. Cada terremoto, cada supernova, cada guerra, son el resultado directo de la violencia y del odio que anidan en los corazones de los hombres. En nuestras manos está la capacidad para recrear el Edén. Pero, en cambio, construimos puntas de combate y nos preparamos para un infierno indecible. Dos naciones en guerra se escupen una a la otra su venganza hasta quedar exhaustas. La niebla del odio puede desvanecerse, pero el caos y el sufrimiento de las familias permanecen. La humanidad ya debería haber aprendido de la inutilidad de la guerra y del odio, pero la envidia y el mal de ojo siguen formando parte del paisaje humano.

En consecuencia, la contaminación y la polución producidas por las actividades de la humanidad pueden también ser eliminadas por la capacidad del hombre para dar a su proceder un enfoque más positivo. La única alternativa para aquellos cuyo carácter no está contaminado por el odio o la envidia del prójimo, y cuya esencia no está envenenada por la avaricia, se encuentra a través de la Luz del Creador, a la cual nos conducen las enseñanzas de la Cabalá.

¿Dónde — podríamos preguntar — se ha registrado alguna vez este

---

<sup>89</sup> Génesis, 3:7.

fenómeno?. ¿Debemos suponer que, a pesar de la contaminación del aire y del agua, existe la posibilidad de que las personas espirituales y positivas no se vean afectadas por este caótico medio ambiente?. Suponer que las personas familiarizadas con las doctrinas de la Cabalá podrán beber agua fresca y sin contaminar cuando a su alrededor todos busquen sin encontrar una sola gota de agua clara suena como una bizarra historieta de ciencia ficción. Pero el Zóhar<sup>90</sup> y el Código Bíblico no consideran que este fenómeno sea algo que esté más allá del alcance de la conciencia de pensamiento de la humanidad. El Zóhar explica:

“Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus arroyos, sobre sus ríos... para que se conviertan en sangre”<sup>91</sup>. Dijo el Rabino Yehudá: ¿Cómo fue posible esto?. ¿Se podía extender una vara sobre todo el país de Egipto, donde todas las aguas se volvieron sangre? ... La explicación es que se hace referencia al Río Nilo, porque Aarón solamente tuvo que golpear ese río y todas las otras aguas fueron afectadas. La evidencia de esto se encuentra en el pasaje que dice: “Y los egipcios no podían beber agua del río”<sup>92</sup>.

Lo que queda perfectamente evidenciado por el Zóhar es el efecto de cuántum de Aarón y de su conciencia espiritual. Su dominio sobre la vasta expansión del cosmos quedó demostrado cuando todas las aguas de Egipto se contaminaron con sangre. No fue necesario que Aarón estuviera en contacto directo con todas y cada una de las aguas de Egipto.

Examinemos ahora otro fenómeno presentado en el Zóhar: El firmamento donde están suspendidos el sol, la luna, las estrellas y los signos del Zodíaco es donde tiene lugar la energía-inteligencia del agua, y desde ahí se suministra agua a la tierra o mundo inferior, misma que se distribuye y esparce a lo largo y a lo ancho, para nutrir con ella a todas las cosas.

Sin embargo, cuando las energías-inteligencia negativas (Din) prevalecen en el mundo, entonces los mundos inferiores y físicos no se nutren ni extraen las energías-inteligencia positivas del firmamento superior del sol y la luna, sino desde el lado izquierdo, y por ello el Zóhar dice: “Llena está de sangre la espada del Señor”<sup>93</sup> y “¡Ay del que tenga que beber de este cáliz!”<sup>94</sup>.

Este breve resumen zohárico nos proporciona una idea de la

---

<sup>90</sup> Zóhar, II, p. 28b.

<sup>91</sup> Éxodo, 7:20.

<sup>92</sup> Ibid., 7:21.

<sup>93</sup> Isaías, 34.

<sup>94</sup> Zóhar, II, p. 28b.



profunda diferencia que existe entre la interpretación superficial del Código Bíblico y la comprensión que de él tienen los cabalistas como un código cósmico. La energía-inteligencia de cada verso está relacionada con la interacción dinámica del universo. Si aceptamos que todo el universo es una máquina; compleja y enorme, entonces el hombre es el técnico que mantiene a las ruedas en movimiento al proporcionar combustible en el momento apropiado.

Esencialmente, es la energía-inteligencia de las acciones y de la actividad del hombre lo que suministra este combustible. En consecuencia, su presencia reviste una importancia central puesto que su desarrollo tiene lugar contra un fondo de infinitud cósmica. La concepción mística de la Biblia, que se mencionó ya con anterioridad, es fundamental para la comprensión del cosmos, así como de sus leyes y principios. La Biblia debe ser vista como un vasto corpus symbolicum del mundo en su totalidad. Fuera de este código cósmico de la realidad de la creación, se hace visible el misterio inexpresable del ámbito celestial.

El verso de Isaías parece indicar la vulnerabilidad del agua y la conexión que ésta tiene con el lado del mal<sup>95</sup>. Cuando en el cosmos prevalece la negatividad del hombre, el agua se vuelve sangre o toma alguna otra forma de contaminación. En otras palabras, la materia o sustancia material está sujeta al dominio de las energías-inteligencia positivas o negativas que prevalecen en un momento dado.

El átomo contiene las tres fuerzas fundamentales de nuestro universo, el Deseo de Recibir, el Deseo de Compartir y la Restricción, mismas que se manifiestan y expresan físicamente en toda forma material. Estas tres fuerzas, que la Física designa como el electrón, el protón y el neutrón, representan las manifestadas, las energías-inteligencia del pensamiento de recibir, o columna izquierda. El protón expresa la energía-inteligencia del pensamiento de compartir, o columna derecha. La misteriosa tarea de los neutrones consiste en crear la unificación de las dos fuerzas opuestas, el protón y el electrón. En la visión cabalística del neutrón, su característica inherente es la columna central de la Restricción<sup>96</sup>.

La amenaza de la polución y la contaminación es el más grande peligro que enfrenta la humanidad hoy en día. Nuestra crisis actual es el resultado directo de la capacidad del hombre para invadir la estructura atómica. La preponderancia de la actividad humana negativa ha permitido el dominio de la negatividad sobre la totalidad del cosmos.

En consecuencia, la polución y la contaminación reflejan este

---

<sup>95</sup> *La Conexión Cabalística*, Berg, pp. 96-100.

<sup>96</sup> *El Poder del Alef Bet*, Vol. I, pp. 102-103.

desequilibrio en el universo. El agua está influida y controlada por un factor de la energía-inteligencia positiva, el protón. No obstante, dada la enorme actividad humana negativa que se entreteje en nuestra vida comunitaria, no es ninguna sorpresa que las fuerzas satánicas y malvadas de la energía-inteligencia negativa del agua tengan ahora el control del agua, de los alimentos y del medio ambiente global.

La situación, en apariencia, es desesperante, pues no hay ninguna solución a la vista. De no ser por el conocimiento cabalístico, la ecología futura de nuestra civilización muy bien podría quedar en riesgo permanente, y el fin de la Tierra podrís ser una realidad predecible. La verdad cabalística del asunto es que, para quienes siguen las doctrinas de la Cabalá, el futuro no es tan lúgubre como uno podría imaginarse. La multicitada frase del Zóhar<sup>97</sup>, “¡Ay de los que vivan en aquel tiempo (la Era de Acuario), y bienaventurados los que vivan en esa época!”, da testimonio del hecho de que existe una realidad cósmica dual. Así pues, parece que hay un cosmos dentro de otro.

Las enseñanzas de la Cabalá nos brindan la oportunidad de apartarnos de la contaminada realidad física cósmica y conectarnos con el Todo omniabarcante, esencial y unificado. D—s, como lo dijo Einstein, “no juega a los dados con el universo”. El no es un productor cruel e insensible a las necesidades de la humanidad. A pesar de las abrumadoras frustraciones que existen hoy en día a nivel global, hay algo que podemos hacer para remediarlas.

De hecho, la Biblia nos habla de una condición similar, en la que todo el mundo se encontraba bajo el dominio y el control de las fuerzas del mal, cuando relata el período del Éxodo y del Reino Medio de Egipto<sup>98</sup>. La idea de dos realidades cósmicas se desarrolla más a fondo en el siguiente pasaje del Zóhar:

***“Llena está de sangre la espada del Señor<sup>99</sup>.” ¡Ay de aquellos que tengan que beber de este cáliz! En épocas tales el mar toma de ambos lados (central positivo y negativo) y se divide en dos partes, blanca y roja (misericordia y justicia). Por lo tanto, el destino de Egipto fue ser arrojado al Nilo, y el castigo fue impuesto de arriba hacia abajo.***

***Así pues, Israel, conectado con las energías-inteligencia central positivas — la parte blanca de Maljút, la realidad física ilusoria — bebió agua. El egipcio, atraído hacia la***

---

<sup>97</sup> Zóhar, II, p. 7b.

<sup>98</sup> La Conexión Cabalística, Berg, pp. 142-146.

<sup>99</sup> Isaías, 34:6.

*energía-inteligencia negativa y malvada — el aspecto rojo de Maljút —, bebió sangre<sup>100</sup>.*

Lo que es más, no debemos entender o interpretar la plaga de sangre tan sólo como algo de naturaleza repugnante. Después de todo, ¿A quién le gusta beber sangre?. Pero venid, y ved la significativa característica de esta plaga. Cuando los egipcios bebieron la sangre, ésta entró y les reventó los intestinos, hasta que decidieron comprar el agua de los israelitas, y la interpretación zohárica de la Primera Plaga, la Sangre, revela de manera sorprendente la separación de las dos realidades del universo. A los israelitas no les afectó en absoluto el hecho de que las aguas se convirtieran en sangre. Además, el control de los israelitas sobre el agua se extendió más allá de su medio ambiente inmediato. En virtud del efecto de cuántum, ellos se aseguraron de que el agua comprada a los israelitas, ya purificada, se conservara libre de adulteración, incluso cuando la bebían los egipcios. Este estimulante pensamiento del Código Bíblico y del instrumento que lo descifra, la Cabalá, es precisamente lo que habrá de ser necesario en nuestra Era de Acuario.

El verano de 1988 fue una revelación de las cosas que vendrán, la experiencia del peor de los horrores domésticos. El retrete del océano estaba retrocediendo. La basura médica comenzó a deslavar las playas, desde Long Island hasta el litoral de Nueva Jersey. En el esfuerzo por restaurar el océano y nuestras granjas, como en otras luchas por un medio ambiente más puro, se ganan batallas, pero no se gana la guerra. Cada vez que se logra una pequeña victoria, las fuerzas de la codicia y de la negatividad humanas trabajan en su contra.

Tal vez estas primeras escaramuzas sobre el medio ambiente habrán de convertirse en una conciencia y en un apercibimiento global de que, en el análisis final, toda la humanidad padece apetitos incontrolables. Quizás la contaminación y la polución servirán como modelo para que toda la gente se una en contra del enemigo común, la codicia y el Deseo de Recibir Únicamente para Uno Mismo. Posiblemente el impacto de la codicia habrá de dejar una profunda huella en nuestra estima de la humanidad y de todos los habitantes del planeta Tierra.

La invasión del ambiente marino por nuestra persistencia en descargar en él toxinas humanas, basura radioactiva y químicos está ahora regresando a nosotros. Parece que no hay otra escapatoria que admitir la realidad de que la salvación de la Tierra se encuentra en la Cabalá.

Hay una sección del Zóhar llamada *Ra'ayá Mehemna* (El Pastor Fiel), las enseñanzas que Moisés enseñó al Rabino Shimón bar Yojai. La

---

<sup>100</sup> Zóhar, II, p. 28b.

cita siguiente proviene de ahí.

***“Pero los sabios comprenderán”<sup>101</sup>, pues ellos están del lado de Bina (Inteligencia), la cual es el Árbol de la Vida<sup>102</sup>. Y por esta gente sabia está escrito en Daniel: “Y los sabios resplandecerán como el Zóhar (esplendor) del firmamento, y los que asumen la responsabilidad de ser como instrumentos para que la multitud se convierta a la justicia espiritual serán como las estrellas para siempre jamás”<sup>103</sup>. Solamente gracias a tu libro, Rabino Shimón bar Yojai, el Libro del Esplendor (el Zóhar), habrá de saborear Israel el Árbol de la Vida, mismo que es el Libro del Esplendor (el Zóhar). Únicamente a través de pasivamente<sup>104</sup>.***

El Zóhar y el ***Libro de Daniel*** están inextricablemente entrelazados. Su lenguaje es de origen arameo. Se han tejido muchas leyendas acerca de Daniel en las tradiciones cristiana y musulmana, así como en la sabiduría popular judía. Una tradición, que ha encontrado apoyo entre los cabalistas, narra que él y Mardoqueo regresaron de Jerusalén a Persia con las enseñanzas de la Cabalá, que luego habrían de conocerse como la palabra escrita del Zóhar, gracias al Sabio Rabino Shimón bar Yojai. Fue por medio de la doctrina cabalística codificada en el ***Libro de Esther*** que a los judíos de Persia se les proporcionó el armamento metafísico con el cual vencieron el decreto malvado y holocáustico de Aman en contra del pueblo judío<sup>105</sup>.

El codificado ***Libro de Daniel*** abunda en referencias a la Era de Acuario. El Zóhar descubre sus misterios. Los secretos que una vez dieron una Era de Acuario temporal a Persia ahora nos aguardan a todos nosotros para que vivamos la presente Era de Acuario, que habrá de ser permanente.

Durante siglos hemos dado por supuesto que, sin que importe cuan oscuro pueda parecer un aspecto de la naturaleza, la ciencia siempre habrá de encontrar la respuesta. Recientemente, y únicamente en las últimas décadas, la comunidad científica ha llegado a comprender que nos enfrentamos a un confuso y perturbador orden de complejas formas de vida, con las cuales la nueva física no está capacitada para tratar. Por otra parte, entre más profunda sea nuestra indagación, la tarea se facilitará más, y estaremos en el umbral de una nueva era de la Física.

---

<sup>101</sup> Daniel, 12:10.

<sup>102</sup> El Poder del Alef Bet, Berg, pp. 158-160.

<sup>103</sup> Daniel, 12:3.

<sup>104</sup> Zóhar, III, p. 124b.

<sup>105</sup> Esther, 2:1-21.

La ruta hacia la Física del futuro, por lo menos para el profano, se encuentra más allá de la dimensión de la realidad física de nuestro mundo. Esta habrá de permitirnos ir más allá del espacio-tiempo en nuestro análisis, y es nuestra esperanza que algún día se abrirá una puerta, no más grande que el ojo de una aguja, y ante nosotros se abrirán las puertas celestiales, dejando al descubierto la deslumbrante interrelación del universo, con toda su belleza y sencillez<sup>106</sup>.

En tanto llega esa fecha, el Zóhar ofrece mucha más esperanza que la ciencia, que depende en gran medida del azar y de la probabilidad. *El Libro del Esplendor* intenta proporcionar un eslabón y un contacto directos con la energía-inteligencia universal que discutimos previamente, y presentar el mundo de la metafísica como una ciencia exacta y simplificada. La ciencia de la Cabalá da respuesta a muchos de los enigmáticos aspectos de la naturaleza y, sin embargo, conserva toda su elegante sencillez.

La visión del Zóhar de nuestro universo trasciende lo físico y ocupa un marco más allá del espacio-tiempo, mientras que la nueva era de la física moderna permanece fija y limitada a los marcos presentados por Einstein. La nueva visión cabalística de la realidad de que hemos estado hablando se basa en una profunda percepción de la narrativa codificada de la Biblia. La descripción que proporciona la Biblia es muy similar a la descripción de los modernos sistemas espaciales, y hace énfasis en la conexión con el espacio exterior<sup>107</sup> como los sistemas de energía inteligente a que hemos hecho referencia como el Árbol de la Vida.

*Dijo el Rabino Eleazar: Un día el Eterno reestablecerá el mundo y fortalecerá el espíritu de los hijos de los hombres, para que prolonguen sus días para siempre. Como está escrito: “Porque según los días de un árbol serán los días de mi pueblo”<sup>108</sup>. Esto es una alusión a Moisés, a cuyo través fue dada la Ley y quien otorgó vida a los hombres desde el Árbol de la Vida. Y, en verdad, si Israel no hubiese pecado con el Becerro de Oro<sup>109</sup>, ellos habrían quedado a prueba de la muerte, pues el Árbol de la Vida había sido bajado para ellos<sup>110</sup>.*

Moisés proporcionó una conexión cósmica para los hijos de Israel

---

<sup>106</sup> Zóhar, III, p. 95a.

<sup>107</sup> La Conexión Cabalística, Berg, p. 117-119.

<sup>108</sup> Isaías, 65:22.

<sup>109</sup> Éxodo, 32:4.

<sup>110</sup> Zóhar, I, p. 37b.

que habrían de controlar los factores de decadencia dentro de la realidad del Árbol del Conocimiento, incluso al grado de la inmortalidad eterna. Moisés atrajo la omni-incluyente fuerza de la energía cósmica positiva al extraer la fuente de esta energía del Árbol de la Vida. Todos los incidentes bíblicos sugieren conceptos que habrán de llevarnos desde este mundo material, con el que estamos familiarizados y que pertenece a la experiencia humana, hasta una visión de la realidad más sutil y hermosa. Las enseñanzas cabalísticas son, con mucho, una parte del tejido universal de nuestro orden cósmico, el Árbol de la Vida.

## **CAPÍTULO 4 FISIÓN O FUSIÓN**

Mientras escribo este capítulo, la carrera de la fusión, que se explica con mayor detalle en las páginas siguientes, se ha convertido en un frenesí científico, con la esperanza universal de que se acerca el momento en que enjaularemos el poder del universo dentro de una planta de servicios mundanos. La fusión no genera gases de invernadero, como nuestros actuales reactores nucleares, los cuales, al calentar nuestro planeta, elevan los niveles del mar y provocan sequías. No libera los gases que han creado la lluvia ácida que está arruinando la silvicultura. Con la fusión, la radioactividad es tan baja que no requiere un complejo eliminador de desperdicios o lugares de entierro, necesarios en la actualidad para el desperdicio radioactivo.

La idea de la fusión ha provocado una gran cantidad de nuevos pensamientos en torno al enfoque científico de la energía. Los libros de texto nos enseñaron que solamente había una manera de persuadir a los núcleos atómicos para que se fusionaran. Ese método era la fuerza bruta. Por lo menos, la fusión nos ha hecho comprender que lo más muy bien puede ser menos<sup>111</sup>, y que lo menos, de hecho, es más. De repente, el científico se enfrenta a la dura realidad de que lo frío puede ser mejor que lo caliente.

Pero podría estarme adelantando a mis lectores y a mí mismo. ¿Qué tienen que ver la fisión o la fusión con las doctrinas de la Cabalá?. ¿Existe alguna relación entre la Era de Acuario y estas nuevas y paradójicas características científicas?.

El tema de este capítulo es la conexión entre nuestra realidad física ilusoria y la perspectiva cabalística del mundo. La física se ocupa únicamente de los objetos y los eventos de la naturaleza inanimada. La Cabalá, si es que ha de ser completamente satisfactoria, debe abarcar todas las realidades físicas y metafísicas, y ocuparse de cuestiones en torno al pensamiento y el alma, incluyendo los problemas de la actividad humana.

Max Planck, el físico de principios del Siglo XX que descubrió la teoría del cuántum, no creía que la búsqueda de una unidad fundamental en la naturaleza conduzca al misticismo. Sin embargo, admitió que los científicos han aprendido que el punto de partida de sus investigaciones no

---

<sup>111</sup> **Iniciación a la Cabala, Berg, Vol. II, pp. 154-159.**

consiste solamente en las percepciones de los sentidos. “La ciencia”, declaró Planck, “no puede existir sin alguna pequeña porción de metafísica”<sup>112</sup>.

Después de todo, la naturaleza intangible es una parte de nuestro universo. Cualquier perspectiva del mundo que pretenda ser verdaderamente total y comprensiva debe tomar en cuenta las leyes de la naturaleza intangible. El Rabino Shimón bar Yojai, autor del Zóhar, enfatizó firmemente este punto cuando preguntó: “¿Cómo podemos estar seguros de la interpretación que hace el Zóhar del plano metafísico?”.

*Y quienes no saben, pero tienen el deseo de comprender, reflexionen acerca de aquello que es revelado y que se manifiesta (en este mundo) y conoceréis lo que está oculto, en la medida en que todas las cosas (tanto físicas como metafísicas) son lo mismo. Porque todo lo que el Eterno ha creado en una manera corpórea ha sido modelado con base en lo que está arriba*<sup>113</sup>.

Aprendemos así la sublime enseñanza zohárica de cuando la Cabalá revela la esencia de los elementos no vistos, su interpretación de lo oculto no puede entrar ni entrará conflicto con las subsecuentes acciones e interacciones reveladas<sup>114</sup>. El Zóhar nos ofrece un conocimiento inmediato instantáneo, de la raíz de cualquier materia. Este conocimiento seminal elimina la necesidad de pasar por los acostumbrados procedimientos de aflicción y error, acción y reacción, y independiente de las fluctuaciones de tiempo, espacio movimiento.

Esta afirmación nos lleva de nuevo a la idea de fusión y fisión. Ni este libro ni el autor pretenden ser expertos en las ciencias físicas. Las ideas que aquí se presentan son, por necesidad, lo suficientemente sencillas para que el lego las comprenda. Aunque algunos de los conceptos pueden parecer extraños o difíciles al primer contacto, con un esfuerzo adicional por parte del lector una cabal comprensión del material del texto está al alcance de todo estudiante serio.

La fisión nuclear, dicha de una manera muy simple, refiere a la división del átomo y está basada en un concepto que emplea la división y la fragmentación. La fusión nuclear por otra parte, es una reacción termonuclear en la cual los núcleos atómicos de un elemento ligero sufren

---

<sup>112</sup> Planck, Max, *Original Papers in Quantum Physics*, London, Taylor and Francis, 1972.

<sup>113</sup> Zóhar, III, p. 99b.

<sup>114</sup> *El Poder del Alef Bet*, Vol. I, Berg, pp. 107, 108.



una transformación a los de un elemento más pesado, con una gran liberación de energía.

Cabalísticamente, las lecciones a aprender de estos dos senderos divergentes que satisfacen las necesidades de energía son profundas. Debido a sus implicaciones metafísicas, ellas han escapado al interés de intelectuales y científicos responsables. La pregunta fundamental que se debe formular es: “¿Por qué la fisión precedió a la fusión?”. Además, la fusión, con su extrema sencillez, puede producir toda la electricidad que el mundo necesita de una manera barata, limpia y equitativa. Los países en desarrollo podrían producir toda la energía necesaria, con mucha más seguridad que si utilizaran el poder atómico convencional, en el cual la reacción que divide a los átomos puede quedar fuera de control.

Lo primero que hay que tomar en cuenta acerca de la experiencia nuclear es que produce muchos derivados peligrosos. Sin considerar siquiera los efectos de una guerra nuclear, el daño a nuestra salud y al medio ambiente ha sido enorme, más allá de lo más terrible que podamos imaginar. El desperdicio radioactivo es algo para lo que no se ha encontrado ni se encontrará solución alguna. Los peligros de los propios reactores nucleares, como lo evidencia la desgracia de Chernobyl — que aún está fresca en nuestra memoria —, son una amenaza a la salud y la seguridad de millones de seres humanos. Incluso las cantidades más pequeñas pueden producir mutaciones y enfermedades.

La fisión es un proceso en el que los núcleos del uranio se rompen en fragmentos, y la mayor parte de éstos son sustancias radioactivas. Como lo enfatizamos en un capítulo anterior, las raíces más profundas de la actual crisis de polución se encuentran en los patrones de actividad y comportamiento de los seres humanos. Ya el Zóhar ha declarado que, debido al pecado de Adán y a su conexión con el Árbol del Conocimiento, la humanidad sigue sufriendo bajo la bota de una sociedad fragmentada. Esta fragmentación interna del hombre refleja su visión del mundo, fuera de él, como un conglomerado de sociedades y eventos separados. Esta visión fragmentaria puede ser vista como la razón esencial de la actual serie de crisis sociales y ambientales, que ha provocado una creciente ola de violencia, tanto en el seno familiar como en nuestra sociedad, en la cual la vida se ha vuelto física y mentalmente peligrosa.

Consecuentemente, mientras que nuestra visión del mundo sea fragmentaria, mientras nos encontremos dominados por el Deseo de Recibir para Uno Mismo, estaremos sujetos a los riesgos de la fisión o de la fragmentación. Por lo tanto, surgió una conciencia colectiva de fragmentación que dirigió y obligó a científicos y físicos a embarcarse en un sendero de investigación fragmentaria que, en última instancia, condujo

a toda la humanidad a las crueles realidades de la era nuclear.

Durante la década de los años setenta, la física fundamental se dedicó a unificar el extraño y complejo mundo que nos rodea en una sola estructura conceptual. Descubrimientos recientes han abierto el camino hacia un nuevo y radical concepto de un universo unificado. El nuevo paradigma conceptual recibe el nombre de Grandes Teorías Unificadas o **GTU**. Aunque durante más de doscientos años se consideró que la mecánica newtoniana — una visión fragmentaria de nuestro universo — era perfectamente adecuada, ésta causó una baja instantánea en la “nueva era de la física”. La física newtoniana enajenó y separó al hombre del universo. Sin embargo, la nueva física estableció la perspectiva de la totalidad cuántica.

De tiempo en tiempo surge un verdadero genio. Albert Einstein fue tal hombre, con una conciencia innata perfecta. Einstein, como todos los verdaderos genios, nació con la capacidad de realizar la conexión cósmica. A diferencia de los individuos que se entregan a una búsqueda espiritual, él no tuvo que esforzarse para lograr esta conexión. Pero lo que debemos preguntarnos es si él reveló o no algo que hubiese existido con anterioridad. ¿Inventó algo nuevo?. Los científicos colegas de Einstein, al explorar la estructura del universo e idear nuevas herramientas y mecanismos tecnológicos, ¿Han alterado radicalmente el estado de la existencia?. ¡No! Un genio, lejos de ser el iniciador de nuevos conceptos e invenciones, como comúnmente se cree, es, en vez de eso, un canal para la unidad cósmica.

En un período de tiempo dado, por alguna razón específica, cuando la inteligencia cósmica está preparada para la revelación, alguien será elegido para realizar el trabajo. Esa inteligencia particular que describe un aspecto de nuestro ya existente universo debe ahora manifestarse expresamente. Preguntas tales como “¿Quién?”, “¿Por qué?” y “¿Por qué ahora?”, están inevitablemente relacionadas con el concepto de la reencarnación. ¿Quién? — Alguien mediante el cual esta nueva inteligencia será aceptada. ¿Por qué? — Para proporcionar otro eslabón hacia la iluminación última. ¿Por qué ahora? — Con base en la actividad de la humanidad en un tiempo preciso, o en algunas revelaciones metafísicas radicales, la interfase de nuestro gigantesco sistema cósmico de computación hace contacto con los nuevos componentes, y la información se produce.

Esta energía intelectual, en verdad, no nace en el individuo que revela la información, sino más bien en la enorme entrada de la actividad colectiva de la raza humana o en la entrada de energía-inteligencia metafísica en el cosmos. En 1905, el Rabino Yehudá Ashlag, fundador del

Centro de Investigación de Cabalá, descifró el misterio de las teorías de la relatividad y de los universos paralelos del Rabino Isaac Luria. No por coincidencia, únicamente entonces la ciencia en general y Albert Einstein en particular iniciaron sus revelaciones de las teorías generales de la relatividad.

Sin embargo, en la época del Rabino Ashlag las enseñanzas de la Cabalá no se habían difundido. De hecho, si la Cabalá hubiese tenido tanta aceptación a nivel mundial como la tiene hoy en día, entonces la idea de fragmentación o fisión podría haber sido fácilmente reconocida como negativa y peligrosa para el bienestar de los habitantes de la Tierra. Sin embargo, desde los años sesenta, millones de personas se han familiarizado con la visión cabalística de nuestro universo. El estudio y la exploración visual del Zóhar han penetrado e impregnado el cosmos con una “luz de realidad”, como un fósforo encendido en un auditorio a oscuras.

El universo, declara el Zóhar, es un concepto colectivo u holístico. Claramente existe un vínculo sutil entre la realidad del mundo microscópico o metafísico y el familiar mundo macroscópico (ilusorio), a gran escala. Por lo tanto, no podemos separar la realidad del cuántum de la estructura del universo en su totalidad. Una revelación individual — ya sea fisión o fusión — únicamente es significativa cuando se ubica en el contexto de la totalidad. Los universos microscópico (metafísico) y macroscópico (el físico ilusorio) están interconectados y entretejidos. Y jamás se les podrá separar.

La idea de que en el universo existe un orden holístico que no percibimos de ninguna manera se originó con la física moderna. La Cabalá es la primera y la única autoridad que presenta la doctrina de un orden cósmico en el que los asuntos de la humanidad se reflejan en la organización del cosmos y luego se transmiten de regreso — como un satélite — para manifestarse en estrictos términos físicos y estados de revelación. La revelación, en primer lugar, de la fisión, y luego de la fusión, son ejemplos perfectos de cómo y por qué fueron reveladas en última instancia en nuestro mundo.

La actividad negativa de la humanidad invadió la estructura cósmica y activó el universo del Árbol del Conocimiento. El resultado fue una transmisión de regreso de la revelación de la fisión del orden atómico de Einstein. El universo del Árbol del Conocimiento contiene las características esenciales de la decadencia, del caos y del desorden. Por lo tanto, no es ninguna sorpresa que la conciencia de fisión de la humanidad, por necesidad, debe acarrear las peligrosas consecuencias de la contaminación, de la lluvia ácida y de la eliminación del desperdicio nuclear. Estos horrores representan los caóticos componentes del universo del Árbol

del Conocimiento.

La conciencia de la energía-inteligencia negativa ha sido la marca de fábrica de la humanidad desde la Caída de Adán<sup>115</sup>. El problema conceptual en el centro del caos universal es la confusión entre los procesos y los orígenes. En vez de preguntar por qué ocurren las enfermedades, la polución y otras desgracias, y de tratar de eliminar la condición que lleva a ellas, los investigadores intentan comprender los mecanismos (ya manifestados) por medio de los cuales opera el caos, para que entonces ellos puedan invadirlos e interferirlos. Lo mismo ocurre con los gobiernos y los políticos que tienden a cegarse ante los orígenes del desorden y el conflicto. Ellos se concentran en los procesos externos, en los actos visibles del crimen y la violencia, en lugar de ocuparse de los elementos metafísicos y ocultos que acarrearán el caos y la violencia que más tarde se harán evidentes.

Hoy en día es vital para nuestro bienestar cambiar la situación. Sin embargo, este proceso revolucionario solamente será posible si nosotros, como una sociedad, somos capaces de transferirnos al nuevo modelo holístico del cuántum. Un enfoque holístico debe consistir en gran medida en una revisión de esa red de patrones, ya sean económicos, sociales o políticos, de los cuales surgen el conflicto, la contienda y la fragmentación. El origen permanece con la actividad humana.

Examinemos brevemente el Zóhar<sup>116</sup>, en el cual se presentó la idea del cuántum hace más o menos dos mil años. Ahora es tiempo de aplicar las técnicas cabalísticas en todos los niveles — individualmente, nacionalmente, internacionalmente, globalmente.

***“...y si dijereis: ¿Qué comeremos en el séptimo año?”<sup>117</sup>.  
El Rabino Yehuda relacionó este verso con otro: “Confía en el  
Eterno y haz el bien, y habitarás en la tierra, y te apacientarás  
y tendrás deleite en Emuná (de la palabra Amén)”<sup>118</sup>. Porque  
cuando uno se adhiere a la Emuná celestial para conectarse  
con la Fuerza, nadie en el mundo le puede hacer daño<sup>119</sup>.  
¡Observen! ¿Qué significa “hacer el bien”? Cada  
acción que se realiza abajo despierta la actividad de arriba;  
cuando ustedes hacen una buena acción abajo, entonces se  
despierta arriba el bien conocido por la palabra codificada***

---

<sup>115</sup> El Poder del Alef Bet, Vol. II, pp. 44-47.

<sup>116</sup> Zóhar, III, p. 110b.

<sup>117</sup> Levítico, 25:20.

<sup>118</sup> Salmos, 37:3.

<sup>119</sup> Astrología: La Conexión Astral, Berg, pp. 113,114.

*Zadík. Entonces podréis habitar en la tierra confiadamente, comer sus frutos y deleitarse en ella.*

*...Sin embargo, si uno no despierta al Zadík Cósmico mediante sus acciones positivas, entonces el Zadík se aleja de esa persona y la tierra se vuelve como un horno ardiente, y el fuego termina por consumir al mundo... Por lo tanto, si ustedes preguntaran: “¿Qué comeremos en el séptimo año?”. la respuesta sería: “Entonces yo os enviaré mi bendición el sexto año.” Como está escrito en otra parte: “Mirad que el Eterno os da en el sexto día pan para dos días”<sup>120</sup>.*

No se puede dudar acerca de los fuertes elementos metafísicos que subyacen en muchas de las nuevas perspectivas relacionadas con nuestro mundo. La urdimbre del tiempo abre ricas posibilidades en la creencia de que en el mundo hay muchas más cosas de las que el ojo puede ver. Especialmente atractivo resulta el fuerte sabor holístico de la medicina alternativa.

El Zóhar es muy explícito en su determinación de que el hombre y el cosmos se apoyan mutuamente y de que son aspectos inseparables del todo unificados y omniabarcante de la realidad. No puede existir el uno sin el otro. Hay una unidad en el universo que habla y dice que sin tomar en cuenta todas las cosas, nuestras conclusiones no son nada.

El Zóhar, en el pasaje anterior, nos presenta otra lección. Hemos sido programados educacionalmente, y bombardeados por los medios de comunicación, para que: “Cuando tenga un dolor de cabeza, tome algo que lo alivie rápido y temporalmente”. “Cuando tenga problemas financieros, ore para que le lleguen los fondos necesarios.” Lo que parece quedar de lado en nuestro enfoque de la vida es que nuestras peticiones son presentadas siempre en una manera fragmentaria. No se nos ha preparado para pedirlo todo. Así que siempre nos conformamos con menos. ¿Significa esto que si pidiéramos que fueran satisfechas todas nuestras necesidades, las conocidas y las desconocidas, el Eterno nos concedería cada uno de nuestros deseos?. La respuesta del Zóhar es un enfático sí.

La razón de que la humanidad no ha hecho un gran progreso en esta dirección es que existimos en una estructura fragmentaria. En consecuencia, no estamos acostumbrados a pensar o actuar en una manera cuántica. Esto requiere una revisión nueva y total de la conciencia global y debe considerársele como una tarea que en nada difiere de una revolución universal sin violencia. El Zóhar es una obra con el potencial para cambiar radicalmente nuestras vidas. Las enseñanzas zoháricas contienen

---

<sup>120</sup> [Éxodo, 16:29.](#)

explicaciones obligadas de por qué tantas cosas parecen ir mal en el mundo.

El poder de la energía-inteligencia que contienen las palabras del Zóhar puede hacer que ello suceda. Esto nos lo asegura el propio Maestro Moisés, anteriormente mencionado. La imponente fuerza que surge del Zóhar puede transformar a nuestra sociedad, gente dura, fragmentada y mecanicista, en una comunidad sensible, con orientación holística. El Rabino Shimón bar Yojai<sup>121</sup> sostenía que tras los estragos del tiempo y de la desintegración vendrá un punto de transición. Un poderoso rayo de luz que ha sido ocultado habrá de regresar en la Era de Acuario. Habrá movimiento, pero no será ocasionado por la violencia o la fuerza. Los días viejos serán puestos a un lado, y vendrán días nuevos.

Tenemos crisis verdaderamente graves, las cuales hay que enfrentar, y sin embargo no se avizoran soluciones. La tesis básica de este volumen es que nuestros desastres ambientales y la creciente ola universal de crimen y violencia sonmicamente esencialmente una crisis de la actividad humana negativa, provocada por una crisis de percepción fragmentaria. Como todas las otras crisis que enfrentan los gobiernos hoy en día, esta se deriva del hecho de que estamos aplicando conceptos pertenecientes a una perspectiva mundial caduca — la fragmentaria visión mundial de la mecánica cartesiana-newtoniana — a una realidad que ya no puede funcionar en esos términos.

El problema se agrava aún más, en tanto que el mundo está cada vez más interconectado globalmente, reuniendo diferentes culturas, esperando y confiando en que todo habrá de salir bien. La desconfianza y las sospechas entre una y otra persona, basadas en valores diferentes, simplemente no desaparecerán porque se nos diga que debe haber una nueva visión de la realidad, un cambio en nuestras percepciones y valores. Un cambio de paradigmas no puede tener lugar, ni lo tendrá, hasta que llegue el tiempo en que el cosmos esté limpio de toda la basura y la polución creada por los humanos. El Zóhar ha dejado esto perfectamente en claro.

Así pues, ¿Por dónde comenzar?. El tema de este libro son las diversas manifestaciones e implementaciones de este “nuevo” paradigma. Los años sesentas y setentas generaron toda una nueva categoría de movimientos que aún siguen vigentes. La revolución, desafortunadamente violenta en ocasiones, y la rebelión, a veces mal guiada, se abren camino en todos los pueblos y todas las nacionalidades.

Hoy en día, la mayor parte de estas causas, que empezaron con un gran entusiasmo, parecen haber perdido vigor. Los fundadores originales finalmente se retiran cuando los resultados no están a la altura de sus

---

<sup>121</sup> Zóhar, II, p. 7b.

expectativas. La razón fundamental de la desaparición de estos movimientos es su fracaso en reconocer la capacidad de cohesión del cuántum entre todos los pueblos y el cosmos. Un movimiento local o nacional no tendrá éxito en alcanzar sus objetivos en tanto estas causas conserven sus percepciones fragmentarias y regionalistas. Tenemos que aprender, y aprenderemos, que somos una sociedad holística, en la que cualquier cosa, todas las cosas y todas las personas afectan a la persona individual.

Esto no significa que debemos perder nuestra identidad o individualidad como respuesta al factor de interconexión del cuántum. Cada persona, cada nación, representa un aspecto diferente del todo omniabarcante. Pero, ¿Cómo podremos proporcionar un marco conceptual coherente que nos ayude a reconocer la naturaleza comunitaria de nuestros objetivos?. ¡Veámoslo de frente!. En la actualidad, cada hombre ve únicamente para sí mismo. Elevar nuestra conciencia hasta este nuevo paradigma es una meta que pocos creen alcanzable, al menos en el futuro predecible.

El único punto en el que casi todos estamos de acuerdo es que hace falta un cambio. Pero los desacuerdos comienzan a hacer su aparición cuando se trata de establecer qué cambio se necesita y, lo que es más importante, cómo implementar algún nuevo marco conceptual. La verdad de este asunto es que la mayor parte de nosotros hemos llegado a la conclusión de que verdaderamente no hay esperanza para el futuro, y que — por lo tanto — lo mejor que podemos hacer es sacar la mayor ventaja de lo que queda en el presente.

Este libro ha despertado algunas serias dudas acerca de nuestro futuro. De ninguna manera es una crítica al desempeño en el pasado de individuos, corporaciones de negocios o gobiernos. Las mismas condiciones han existido desde tiempo inmemorial. Ellos han sido reemplazados únicamente para que sus sucesores sufran los mismos fracasos. El Zóhar, que ha estado con nosotros alrededor de 2000 años, muy bien puede proporcionar algunos de los ingredientes faltantes en nuestras sociedades.

Desde un punto de vista cabalístico, el factor esencial que puede cambiar y que cambiará a todas las sociedades en nuestro universo es una infusión adicional de energía-inteligencia positiva. Esto lo ha afirmado claramente el Zóhar. Con esta positiva infusión en nuestro universo, la humanidad, el elemento determinante del comportamiento — puro o corrupto — de nuestro mundo, tendrá una mejor oportunidad de actuar positivamente.

La humanidad se encuentra tan abrumada por las actitudes negativas

que en la actualidad penetran y se entretajan en la textura misma de nuestra sociedad, que ello se ha vuelto una situación muy difícil, incluso para aquellos que de una manera natural podrían desear compartir con y respetar a su prójimo. La atmósfera cósmica nos lleva a reaccionar exageradamente en situaciones en las que, si el clima fuese más propicio, todos nosotros, con la mayor seguridad, nos comportaríamos positivamente, como conviene a la especie superior de la creación del Eterno. Una vez más: fusión, mejor que fisión.

Esta misma idea ya fue expresada por el afamado cabalista Najmánides, en su comentario a la Biblia: Y el Eterno dijo a Moisés: “Y yo endureceré el corazón de Faraón”<sup>122</sup>. Najmánides cuestiona el significado y la implicación del verso, en tanto que éste parece ser contrario a la doctrina del libre albedrío y de la libre determinación. Sin duda, cuestiona Najmánides, si Faraón decidió no ser testigo pasivo de una situación que él ya consideraba peligrosa y desagradable, ¿Por qué el Eterno invadió su espacio y su marco de referencia?. ¿Por qué no se le permitió a Faraón ejercer su libre albedrío<sup>123</sup> y decidir liberar a sus esclavos israelitas?. Solamente un tonto podía olvidar y burlarse de las plagas que devoraban el Imperio del Reino Medio. De haber continuado dichas tendencias, la ruina y el eventual colapso habrían sido una certeza inminente.

Cambios importantes habían tomado por sorpresa a Faraón, pues resultaba difícil controlar la manifestación de plagas. En contraste, la posibilidad de tomar conciencia de lo que estaba por venir, es decir, la severidad de las plagas, fue en aumento. Ciertamente la posibilidad del desastre fue lo suficientemente convincente, incluso para el enorme ego de un emperador.

En consecuencia, Najmánides, enfrentado con estas insuperables objeciones, vino a interpretar el verso anterior del Éxodo con la siguiente exégesis. El “endurecimiento del corazón de Faraón” era sencillamente un proceso de restauración de la influencia cósmica al tiempo inmediatamente anterior a las plagas. El marco de referencia de Faraón fue reemplazado por su conciencia de pensamiento original, cuando las plagas no lo interferían ni invadían. El viajó al pasado a través de un túnel de tiempo cuando se vio a sí mismo como el poderoso gobernante del Imperio del Reino Medio.

Faraón tenía ahora que decidir entre liberar a sus esclavos a petición de Moisés o demostrar el imponente poderío de su dignidad imperial. En este momento, sin embargo, su experiencia con la derrota no jugó ningún papel activo. La penalidad y el sufrimiento por los que él y todo su imperio habían pasado no jugaron ningún papel determinante en sus decisiones

---

<sup>122</sup> [Éxodo, 7:1-3.](#)

<sup>123</sup> [Iniciación a la Cabala, Vol. II, Berg, pp. 119-120.](#)



presentes o futuras. Esto se puede comparar a la cinta de un cassette en la que una sección particular ha sido empalmada y colocada en suspensión animada. En el cerebro humano, el evento no se pierde en el olvido, pues la sección cortada permanece en el “disco duro” del cerebro y se le puede restaurar en cualquier momento a la memoria consciente.

Las operaciones de la memoria humana son extraordinarias. Virtualmente todo lo que experimentamos en la vida queda almacenado en la memoria. Estos recuerdos sepultados son pasmosos en su lógica y en sus significativas asociaciones. Las operaciones del cerebro guardan la información en secuencias ordenadas para su mejor utilización y pertinencia. Y, sin embargo, a pesar de todas las investigaciones disponibles, el conocimiento científico no puede explicar cómo diferentes “bits” de memoria pueden asociarse en una manera coherente, ni cómo ocurre el encadenamiento de memorias.

La elegancia de nuestros sistemas de recuperación de memoria es tan misteriosa que nuestra apreciación de sus operaciones resulta de lo más superficial. La investigación científica puede describir muchos factores que influyen en la memoria y el recuerdo, pero la ciencia tiene muy poca idea de cómo la intención de recordar algo puede localizar la memoria apropiada y de cómo, en otras ocasiones, el proceso de recordar cae en un vacío.

La evocación y el recuerdo de conceptos abstractos es algo aún más milagroso. No obstante, la mente inconsciente tiene su propia realidad y substancia, sin que importe cuán etérea pueda ser esa realidad. Una de las curiosidades de la ciencia moderna es cómo algo en la mente impide el recuerdo inmediato de bits de información — que tenemos “en la punta de la lengua” — sepultados en el inconsciente, hasta que la frase o palabra requerida pugna por salir de la memoria y, ¡presto!, aparece dicha información. Algo en la mente sabe cómo y cuándo refrescar nuestra memoria, y en otras ocasiones no podemos recordar.

Dentro del ámbito del pensamiento humano, el conocimiento científico es de lo más insuficiente. El fenómeno de la conciencia es tal vez la última propiedad mágica de la mente que desafía al entendimiento. Se trata de un concepto malinterpretado. Por supuesto, el Zóhar sabe cuáles son las condiciones necesarias para que la memoria recuerde o sufra un lapso. El código es “fisión” o “fusión”. Este volumen no se ocupa de la totalidad del ámbito de la mente, pero el Zóhar<sup>124</sup> nos proporciona las claves acerca de cómo la mente hace que el banco de memoria funcione de acuerdo a sus deseos, y de cómo la mente puede abstraer la esencia de una experiencia. La fusión o la fisión determinan el grado y el tipo del

---

<sup>124</sup> Zóhar, I, p. 193b.

recuerdo.

En tanto que el poder y la conciencia de Faraón subrayaron el elemento de la fisión-fragmentación, la concentración que el Señor realizó sobre eventos sucesivos, haciéndolos que se fragmentaran, no fue ningún problema. Activar una sección o byte de información del banco de memoria de Faraón no era una hazaña inusitada. Dado que Faraón tenía un imponente control sobre el Deseo de Recibir para Uno Mismo — la causa fundamental de la fisión y la fragmentación —, con el cual estaba conectado, el Señor “endureció el corazón de Faraón” al impedirle cualquier recuerdo de los eventos o actividades precedentes que contaminaron el cosmos.

Faraón se encontraba ahora en una situación en la que su energía-inteligencia negativa previa no influiría en su presente decisión. Había un cosmos en equilibrio — ni negativo ni positivo. El libre albedrío fue restaurado para el gobernante egipcio. La función física del cuerpo humano podría expresar ahora libremente la actividad mental del pensamiento que, en el caso de Faraón, era negativa. A Faraón se le permitió la libre expresión de su deseo sin reconocer los resultados que su negatividad habría traído sobre su casa y su pueblo.

Si la naciente creación iba a tener alguna probabilidad de sobrevivir bajo el vital<sup>125</sup> aunque terrible peso del libre albedrío del hombre, el universo y el mundo que habrían de pertenecerle tenían que ser creados con sumo cuidado. El propósito esencial de la lectura y el rastreo visual del Zóhar es restaurar la totalidad del cosmos a su estado de equilibrio natural. La fusión es el hilo conductor fundamental a lo largo del Zóhar.

Únicamente el Zóhar<sup>126</sup>, con su construcción en arameo, podía ser considerado como la herramienta adecuada del pensamiento del Eterno en los días finales de la Era de Acuario. Esperamos que la sociedad como un todo se comporte moral y responsablemente y repare el daño ecológico que hemos creado. Hasta ahora, los pasos tomados para curar a nuestro enfermo medio ambiente han fracasado miserablemente en proporcionar algún cambio material a nuestro bienestar. El consenso es abrumador: la gran mayoría de los problemas médicos y emocionales hoy en día tienen su origen en las muchas tensiones de la vida. El impresionante poder de la energía-inteligencia del Zóhar constituye el método más directo para proporcionar soluciones efectivas a estos problemas. El Zóhar resulta ser un maestro curador. El problema es aprender más acerca de sus enseñanzas para curar y realzar nuestro bienestar.

La exploración visual del Zóhar, por lo menos, combina la

---

<sup>125</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. I, Berg, pp. 78-80.*

<sup>126</sup> *Zóhar - Parashat Pinhas, (ed. inglesa) Vol. III, pp. XL-XLIII.*

inteligencia de fusión de sus caracteres arameos con la mente, que es semejante a una computadora. Muchos científicos que investigan lo relacionado con el cerebro lo comparan a una computadora, descuidando, no obstante, lo obvio: que a la computadora algo fuera de ella le ordena lo que debe hacer. La mente consciente activa alguna cualidad relacionada con este concepto en el proceso de exploración del Zóhar. Cargadas con la energía-inteligencia del Zóhar, las computadoras de nuestra mente se conectan entonces con el paradigma de certidumbre de nuestro universo. Los resultados son asombrosos.

En conclusión, sin embargo, debo repetirlo: el proceso y el procedimiento de extraer el maravilloso poder del cosmo requiere una actitud consciente de Fusión. Dos de las preguntas más cruciales que enfrentamos al tratar de comprender cómo nuestra mente o nuestras actitudes afectan nuestro cuerpo nuestro bienestar general, son: “¿Por qué no estamos conscientes de que nuestras funciones corporales internas no están bien mucho antes de que verdaderamente sintamos un dolor o un malestar?” y “¿Por qué tienen que pasar 15 o 25 años para que el doctor le informe a su paciente que observa algo que surgió repentinamente?”.

La fisión es la culpable. Nuestra falta de conciencia í aprecia en cada variante de la experiencia humana. Tal vez descubrimos algunas de las causas de nuestra deficiente percepción del funcionamiento interno de nuestro organismo habremos recorrido más de medio camino hacia una plena conciencia y hacia la prevención de colapsos en nuestro bienestar. Las enseñanzas de la Cabalá son para el individuo lo que el sextante es para el navegante. Ponerlas a función; requiere una actitud de fusión.

## **CAPÍTULO 5**

### **TENSIÓN**

Universalmente se acepta que la mayor parte de los problemas mentales y físicos de la actualidad tienen su origen en las tensiones de la vida. Sin embargo, en ningún otro aspecto del terapéutico mundo de la medicina y de la psiquiatría hay más confusión, desinformación y carencia de dirección tocante a las causas de los trastornos por tensión que en el propio tratamiento de los problemas.

Mientras que la investigación médica del síndrome de la tensión ha conducido a un creciente entendimiento del papel central que ésta juega en todos los aspectos de la enfermedad, la gran e inusitada incidencia de trastornos cardiacos en los Estados Unidos de Norteamérica ilustra los decepcionantes resultados al tratar enfermedades relacionadas con la tensión. Hoy en día, más que nunca, existe la abrumadora sensación de que la vida está amenazada. El deterioro ambiental, el crimen y la violencia en las calles, así como la drogadicción, resultan algo demasiado complicado para hacerle frente. Los oficiales que se encargan de hacer cumplir la ley tienen la tensión de pelear en una guerra que no pueden ganar. Nuestras escuelas y vecindarios se han convertido en mercados de droga al aire libre. Por vez primera, los adolescentes, la generación futura, han sobrepasado a los adultos en los porcentajes de crímenes graves cometidos per capita.

La tensión parece haberse convertido en el blanco común, que juega un papel crucial en el dilema de prácticamente todo el mundo. Las úlceras son probablemente el ejemplo clásico de una enfermedad psicosomática. Las personas que tienen una profesión con muchas tensiones están propensas a desarrollar úlceras con mayor frecuencia que otras. Esto no significa necesariamente que las úlceras sean un padecimiento exclusivo de ejecutivos. Sin embargo, la incidencia de úlceras y de otras enfermedades relacionadas con la tensión es menor donde los estilos de vida tienen un ritmo más lento y pacífico.

Los derivados del síndrome de la tensión incluyen la manera en que ésta hace estragos en los patrones del sueño. Mientras duerme, uno puede estar intranquilo, o muy bien le puede resultar en extremo difícil conciliar el sueño. Por supuesto, mientras se encuentra despierta, la persona tensa se siente irritada y generalmente agotada. La tensión es responsable del colapso de nuestro biorritmo natural, del cual depende tanto nuestra salud.

Hay algunos investigadores médicos que están preparados para ir tan

lejos como para considerar que todas las enfermedades se originan de alguna manera en problemas relacionados con la tensión. ¿Cuál es la definición de tensión que proporcionan los investigadores médicos y de la salud?. Actualmente ellos no saben cómo definir su esencia, sus características o su tendencia a provocar la enfermedad o un colapso en nuestro bienestar. Estos mismos expertos pueden recitar un número interminable de ejemplos de la clase de cosas que causan tensión. Pero, en el análisis final, no pueden explicar qué es verdaderamente la tensión.

Usualmente, cuando los individuos intentan explicar que ellos pueden estar sufriendo bajo las presiones de la tensión, de lo que verdaderamente están hablando es de alguna situación o condición en sus vidas que los ha colocado bajo una gran tensión. Así pues, el estrés es tensión. Las dificultades financieras, los problemas familiares, la inseguridad en el trabajo y un sinnúmero de otras cosas que causan tensión están consideradas por los investigadores como las razones fundamentales de situaciones llenas de tensión. En lo que no han tenido éxito es en proporcionar una definición clara de lo que es la tensión en sí.

Sin embargo, los expertos parecen no percibir el punto esencial que rodea al misterio de la tensión. Sus definiciones son simplemente una descripción de nuestra reacción a situaciones que crean tensión en nosotros. Es obvio que intentar definir la tensión es algo muy diferente a definir algo de nuestro ámbito físico (ilusorio). Creemos que podemos proporcionar una descripción de las propiedades o características específicas de los objetos del ámbito físico mediante la experimentación en tubos de ensayo.

La tensión, sin embargo, sigue estando — con mucho — en el ámbito de la metafísica. Si la preocupación es simplemente una actividad para solucionar problemas, entonces, ¿Por qué conduce la preocupación a la ansiedad emocional?. Werner Heisenberg, el mundialmente aclamado físico alemán ganador del Premio Nobel, dio respuesta a este dilema mediante su “principio de incertidumbre”. Dicho simplemente, la premisa de este principio es que nunca podemos confiar por completo en nuestros sentidos y que probablemente lo que vemos es una realidad cuestionable. El hecho de que no tenemos ninguna certidumbre en este mundo es lo que crea preocupación y ansiedad en casi todos nosotros.

El hecho de buscar en nuestro diccionario una definición de preocupación nos crea más preguntas que definiciones satisfactorias. Un diccionario común la describe así: “Estar mentalmente inquieto; sentir ansiedad por algún motivo”, lo cual expresa lo que normalmente pensamos acerca de la preocupación. ¿Significa esto que si experimentamos una situación de intranquilidad, el resultado es tensión?. Si en nuestra profesión hay una duda en cuanto a cuál dirección es mejor, ¿Debemos considerar

esto como una situación de “inquietud”? O, por ejemplo, volar en avión: para unas personas se trata de algo emocionante, para otras, de una pesadilla. Algunos se preocupan cuando cruzan la calle. Otros se rehúsan a salir de su casa porque tienen miedo de lo que pudiera pasarles al abandonar la seguridad de sus fortalezas. Y también el temor a los ladrones que se meten sin derecho a nuestras propiedades es un motivo de preocupación.

¿Qué distingue a los aprensivos de los desaprensivos?. ¿Por qué algunas personas se preocupan por cosas a las que otras no ponen atención? Esta podría ser la causa fundamental de que la sociedad se encuentre universalmente tensa. Todo el mundo se preocupa por lo que el destino habrá de depararle. Pero, una vez más, ¿Qué hay en el Siglo XX que parezca diferente y que no haya existido antes?. Las incertidumbres de antaño son exactamente las mismas de hoy en día. Nadie escapa a ellas.

La práctica psiquiátrica común interfiere con los procesos curativos al suprimir los síntomas. Una verdadera terapia debe procurar facilitar los procesos curativos naturales del cuerpo al proporcionar una atmósfera emocional y metafísica de apoyo al paciente. En vez de suprimir el proceso, que consiste de síntomas, se debe permitir que éstos se intensifiquen, con el fin de hacer la evaluación y el pronóstico adecuados.

La extensión del enfoque biomédico de la medicina física al tratamiento de las enfermedades mentales ha tenido muy poco éxito. Se ha desperdiciado una enorme cantidad de tiempo y de esfuerzo al tratar de llegar a un sistema básico de diagnóstico de los desórdenes mentales, sin entender que la búsqueda de esta clase de diagnósticos — que se fundamentan en lo físico — resulta inútil en la mayoría de los casos.

La visión cartesiana de los investigadores médicos a menudo impide que los psiquiatras observen los aspectos benéficos y el valor potencial de las supuestas enfermedades. La enfermedad ha llegado a ser considerada como un enemigo al que hay que hacer frente y destruir. Un punto de vista tan estrecho no utiliza los sutiles aspectos espirituales y psicológicos de los desórdenes mentales y, consecuentemente, impide que los investigadores arriben a métodos terapéuticos benéficos para curar a quienes están física y mentalmente enfermos.

Por lo tanto, resulta intrigante y de lo más irónico que sean los propios médicos quienes más sufren la visión cartesiana de la salud. Para nada toman en cuenta las circunstancias que crean tensión en sus propias vidas personales. Los médicos según se me dice, viven de diez a quince años menos que la población común. Y no sólo tienen altas tasas de padecimiento: físicos, sino que también ocupan los primeros lugares en las estadísticas del alcoholismo, el suicidio y otras patologías: sociales.

Sabemos que una buena parte de los conceptos profesionales acerca de la tensión son ilógicos y, en el mejor de los casos confusos. Vivimos en una sociedad completamente dominada por el síndrome de la tensión. Las enfermedades relacionadas con la tensión, que no existían hace un siglo, siguen incrementándose a un ritmo alarmante sin mostrar ninguna señal de disminución. Esto, en mi opinión, es el resultado directo de que los científicos evaden el punto esencial: el “qué” es la tensión y el “porqué” afecta a unos y no a otros. La causa fundamental de que la sociedad sea víctima de la tensión consiste en que no se adopta el lógico enfoque cabalístico: preguntar “¿Por qué?”. Seguimos utilizando una lógica y unos procedimientos caducos. Preferimos la solución instantánea y temporal, en lugar de investigar el origen del problema.

La comprensión de la naturaleza de la tensión y la manera de enfrentarse a trastornos por tensión, desde un punto de vista cabalístico, no empiezan con los mecanismos fisiológicos del cuerpo, ni pueden originarse siempre en ellos. La mayor parte de los investigadores clínicos de la tensión siguen siendo de la opinión de que las reacciones, tanto físicas como emocionales, que producen “eso” que llamamos tensión son producidas por “una excitación” de los mecanismos del cuerpo. Ellos tienen la impresión de que cuando la gente está tensa, el cuerpo responde activando lo que los profesionales de la medicina consideran nuestros mecanismos de defensa, tales como un incremento en la tasa cardíaca o presión arterial y otros cambios corporales que se precipitan para ayudar al cuerpo a defenderse a sí mismo.

La confusión aumenta a medida que exploramos el fenómeno de la tensión. De acuerdo con la investigación médica, ¿Es la tensión algo que se origina fuera de nosotros mismos, el resultado de alguna condición desagradable?. Cuando vamos al cine y vemos una película de terror, nuestro corazón comienza a latir más rápido y nuestra respiración se vuelve irregular o nuestra presión arterial se acelera. ¿El factor de tensión es la película, y la angustia una condición que nuestros cuerpos físicos padecen debido a la película de terror?. ¿O es la tensión algo interno, que estimula al sistema nervioso, el cual — a su vez — provoca una reacción en cadena?.

Aunque los médicos profesionales pueden identificar los cambios bioquímicos que ocurren durante alguna reacción a la tensión externa, aún no pueden explicar cómo la tensión puede activar el sistema nervioso. Y tampoco nos explican el porqué nuestro sistema nervioso actúa sobre unas partes de nuestro cuerpo y no sobre otras. Y lo que es más, ¿Por qué a unas personas les afectan las películas de terror y a otras no?. El enfoque del tubo de ensayo parece no ofrecer ningún punto de apoyo para los investigadores médicos.

Los físicos definen a la tensión como una “fuerza” ejercida sobre el cuerpo, que tiende a agotarlo e incluso, algunas veces, a derrumbarlo. En otras palabras, la tensión es algo producido por un acontecimiento externo que causa estragos desde fuera. Esto parece no estar de acuerdo con los investigadores médicos, quienes se aferran a la opinión de que la tensión es nuestra reacción a algo que ocurre dentro. Esta aparente contradicción, como lo veremos más adelante, proviene de la división cartesiana de la medicina, de la cual surgieron dos campos con muy poca comunicación entre sí.

Los médicos se ocupan del tratamiento del cuerpo. Los psiquiatras y psicólogos, de la curación de la mente. La brecha entre ambos grupos ha representado un fuerte obstáculo en la comprensión del papel que juegan la tensión y los estados emocionales en el desarrollo de las enfermedades, tanto físicas como mentales. La conexión entre los estados mentales y el cáncer, por ejemplo, ha sido conocida durante siglos. El Cabalista y el Talmudista reportan este vínculo, cuyo conocimiento se originó dentro de nuestro Código Cósmico, la Biblia, mucho antes de que la profesión médica llegara a ser lo que es hoy en día<sup>127</sup>.

La razón de que exista esta falta de comunicación entre los profesionales de la salud física y los psiquiatras es esencialmente la falta de confianza de los médicos en el tratamiento de pacientes en un nivel metafísico o de pensamiento. Muchos médicos, incluso, desprecian a los psiquiatras, a quienes consideran médicos de segunda clase. El modelo biológico es visto como la base de la vida. Y la actividad mental, si alguna vez se le toma en cuenta, como un fenómeno secundario.

Por lo tanto, no es ninguna sorpresa que el factor de tensión siga siendo en el campo de la medicina un fenómeno muy frecuentemente confuso y malinterpretado, rechazado de inmediato por la mayoría de los médicos. La evasión de la naturaleza espiritual de la mente que ha caracterizado a nuestra moderna sociedad tecnológica se ve reflejada en el hecho de que el propósito de los tratamientos consiste en el control de los síntomas y no en la cura de la enfermedad en sí. Consecuentemente, la ciencia médica contemporánea, de enfoque cartesiano, hace a un lado la tensión, que es un componente metafísico del hombre.

Ahora que hemos establecido la específica calidad no física de la tensión, la así llamada tensión psicológica debida a relaciones infelices — familiares, sociales —, que muchos profesionales tratan como tensión por una interacción no exitosa, aún tiene que ser considerada, desde un punto de vista cabalístico, como sintomática en su origen. Las tensiones que se originan en causas físicas externas, tales como conflictos con el jefe, la

---

<sup>127</sup> *Las Zonas del Tiempo*, p. 40.



suegra, los colegas o los compañeros de trabajo, no causan estrés por sí mismas. La relación con la suegra no necesariamente tiene que crear tensión. En ocasiones es posible llevar una relación agradable con la suegra.

Nosotros vemos a la gente — a nuestras madres, a nuestros padres, a nuestros socios — como la fuente de enfermedades psicosomáticas. Pero, desde una perspectiva cabalística, no es posible considerarla como el origen de la tensión. Considerar como tensión una situación en la que la mente malinterpreta un incidente externo como desfavorable o peligroso es, de acuerdo con la Cabalá, una extensión del enfoque biomédico a lo que en realidad es una enfermedad metafísica. La inteligencia, la mente y el cerebro también son componentes del sistema físico integral del cuerpo material. Por ende, un diagnóstico que abarque únicamente el cuerpo físico habrá de resultar inútil en última instancia para determinar la causa.

Estos factores no son los eventos críticos en la tensión y en las reacciones a la tensión. Los sistemas intelectuales de los humanos de interacción con el desempeño personal y la actividad emocional, junto con la miríada de otras misteriosas funciones de la mente, cuando crean malestar, ansiedad o preocupación como una expresión de las reacciones a la tensión no se encuentran en la definición cabalística de tensión. Esta definición — generalmente aceptada — no es válida.

La respuesta a la pregunta de cómo comienzan las reacciones a la tensión y del porqué reaccionamos como lo hacemos debe encontrarse por necesidad fuera del ámbito físico, material e ilusorio. Cuando mis lectores se familiaricen con el ahora famoso “principio de incertidumbre” de Werner Heisenberg, el mito que rodea a la tensión habrá de desaparecer gradualmente. La naturaleza, decía él, siempre cubre su rostro con un velo cuando un científico intenta obtener información precisa.

Heisenberg produjo su propio lenguaje utilizando grupos de herramientas conceptuales para describir la realidad y su contraparte paralela, la realidad física ilusoria. El creía que toda realidad física, lo cual incluye las partículas subatómicas, cambia al capricho del observador humano. Y puesto que la realidad del cuántum implica que virtualmente tenemos que tomar en cuenta la totalidad del universo al buscar la causa verdadera de cualquier acontecimiento físico, muy bien podemos despedirnos de la física; esto es, de la física como ha sido practicada durante los últimos siglos.

Para hacer más confuso este asunto, el famoso físico danés del Siglo XX Neils Bohr dijo: “Si no lo ves, no está ahí”. Pero seguramente el mundo exterior existe, ya sea que lo veamos o no. La silla en la que me encuentro sentado puede haber desaparecido, sub-atómicamente, pero no es

probable que yo caiga al piso. La respuesta yace en la conciencia de la mente. El elemento mente parece ser esencial en nuestra observación del mundo real. En otras palabras, debido a que hemos decidido que nos encontramos sentados sobre una silla, la silla física le asegura a nuestra conciencia que esa silla existe.

No hay duda de que esta clase de pensamiento acerca del mundo físico ilusorio es nueva para la mente occidental, y aún más para el hombre común. De hecho, para el profano, todo esto puede resultar completamente confuso. Sin embargo, es necesario que lo mencionemos, a fin de ilustrar lo poco que conocemos este mundo físico. Después de todo, si la tensión viene de mi suegra, entonces el “principio de incertidumbre” y Neils Bohr sugieren que yo, en mi mente, dé por sentado que mi suegra se ha marchado al Polo Norte, donde no tendrá acceso a un teléfono.

Pero, ocupándonos de algo más serio, podríamos preguntarnos, si las conclusiones de Neils Bohr y sus colegas acerca de la realidad de verdad están en lo correcto, entonces, ¿Por qué una persona enferma de cáncer no puede enviar señales a través del sistema nervioso para estimular sus defensas y lograr que el cuerpo luche más agresivamente en contra de la enfermedad?. ¿Por qué el paciente no puede hacerle frente a la enfermedad, como afirma el físico que puede uno relacionarse con una silla: “Si no lo ves, no está ahí”?

El punto a subrayar es la gran falta de comunicación entre aquellos científicos que investigan los bloques de construcción esenciales de la naturaleza y los investigadores médicos. La información que fluye de la comunidad académica de la física debe relacionarse con el campo médico, así como con la persona profana. Hasta muy recientemente, los científicos no han puesto mucha atención a los vínculos entre los factores psicológicos y el sistema inmunológico del cuerpo contra enfermedades graves. Con frecuencia han desalentado la noción de tal interrelación, a pesar de la creciente investigación que demuestra que la mente juega un papel vital en la salud.

Si se lleva esta declaración de los físicos — “si no lo ves, no está ahí” — un paso más adelante, el tema de la tensión parece hacerse más confuso. ¿Cómo comienzan las reacciones a la tensión?. ¿Por qué debe la percepción de las relaciones sociales llegar a una etapa desfavorable?. El principio de incertidumbre nos lleva directamente a las consecuencias de lo impredecible y, por ende, de lo cuestionable. De pronto, se puede ver que los acontecimientos que ocurren no necesariamente se perciben con exactitud. En consecuencia, las percepciones, favorables o desfavorables, son en realidad un invento de nuestra imaginación.

Si la tensión, como muchos sostienen, es un desequilibrio del

organismo en respuesta a influencias ambientales, entonces sus consecuencias deben considerarse inciertas; por lo tanto, ¿Por qué se vuelven dañinas estas consecuencias?. Lo que es más, a pesar de numerosos estudios que parecen indicar que la tensión prolongada suprime el sistema inmunológico del cuerpo, este tipo de vínculo entre la tensión y la enfermedad necesariamente debe ser considerado ilusorio. El pleno reconocimiento del principio de incertidumbre habrá de producir un cambio importante en la investigación médica, Ya no nos ocuparemos de los síntomas y las probabilidades, sino del estudio cuidadoso del origen de la tensión, como lo recomienda la perspectiva cabalística de la realidad.

Tal cambio se necesita con urgencia. Las enfermedades degenerativas, que son características de nuestro tiempo y que constituyen el problema principal de muerte y enfermedad, se originan en y provienen de la tensión excesiva. En este punto carecemos de información en cuanto al origen de la tensión.

Para llegar a una respuesta razonable o tratar de solucionar los problemas a partir de simples bits de información o — peor aún — de desinformación, no se comienza evadiéndose de la realidad. La necesidad de estar informado se ha convertido en una parte de la terapia. La autoayuda y las técnicas de apercebimiento pueden ser tan útiles o mejores que las drogas. La tensión depende tanto de la existencia del cerebro como un músico de la existencia de su violín, aunque ambos instrumentos son necesarios para la expresión en el mundo físico.

Tan sólo cuando comprendemos plenamente este punto de vista podemos comenzar a aproximarnos al estudio de la tensión y de la meditación como su instrumento terapéutico. La conciencia del alma existía antes del nacimiento. Esta es la primera verdad fundamental de la reencarnación.

Antes de comenzar nuestra investigación de la íntima interacción entre lo físico y el proceso de la Fuerza, es necesario aclarar el término “psicosomático”. Fue usado en la medicina convencional para referirse a una enfermedad o desorden para el cual no se podía establecer con claridad un diagnóstico con base en una causa física. Consecuentemente, sólo se podían tratar los síntomas y casi siempre el desorden reaparecía. A pesar de la extensa literatura acerca del papel de la influencia de la mente en el desarrollo de la enfermedad, se ha dedicado muy poco tiempo a explorar los orígenes de estas influencias y los métodos para alterarlas.

La clave para un intento de esta clase es que estas fuerzas y procesos no sólo juegan una parte significativa en el hecho de contraer una enfermedad, sino que también pueden y deben funcionar en el proceso de curación. El primer paso en esta clase de autocuración, que es una parte

integrante del estudio de la Cabalá, incluye el reconocimiento del paciente de que debe participar conscientemente en la comprensión del origen y el desarrollo de su enfermedad. Sin esta clase de apercibimiento y conciencia no podrá conectarse con el proceso de curación...

Lo que uno no “conoce” es aquello con lo que no ha entrado en contacto. “Conoció Adán a Eva, y ella concibió y dio a luz a Caín”<sup>128</sup>. Una dificultad obvia con este verso del Código Cósmico Bíblico es que: ¿Cómo puede el mero acto de conocer crear una situación de preñez?. El Zóhar explica esto simplemente como la diferencia entre información y conocimiento. El conocimiento es la conexión. El conocimiento es energía-inteligencia. “Obviamente, hubo un acto de intercambio físico entre Adán y Eva”, afirma el Zóhar. “Pero, ¿Por qué utiliza la Biblia la palabra conocer para indicar intercambio sexual, cuando en hebreo existen otras palabras adecuadas?”. El verso del Génesis, continúa el Zóhar, “indica que cuando hay conocimiento, entonces se ha establecido un contacto directo”<sup>129</sup>.

En consecuencia, cuando uno ignora el origen de su enfermedad, debe renunciar por completo — y generalmente renuncia — a la libertad de controlar su propia vida. Condicionados como estamos por el marco de referencia cartesiano, nos rehusamos incluso a considerar la posibilidad de que muy bien pudimos haber participado en el desarrollo de nuestra propia enfermedad. Y entonces dejamos ciegamente el control absoluto de nuestras vidas en manos del médico o del psiquiatra. La idea de la responsabilidad del paciente es una de las primeras dificultades en la utilización de las técnicas cabalísticas.

El conocimiento, como lo mencioné anteriormente, es esencial para las técnicas de curación de la Cabalá. Es por esta razón que he escrito tan extensamente antes de abocarme a la mecánica básica. Las técnicas cabalísticas exigen que quienes las practican cumplan con ciertos requerimientos. Pero, insisto, desde la perspectiva cabalística de nuestro mundo, el destino de la humanidad no fue jamás comportarse simplemente como un complejo y mecánico organismo viviente.

En física, el paradigma mecanicista tuvo que ser abandonado en el nivel de lo no observable. El hecho de trascender el modelo biomédico debe equivaler — y equivaldrá — a una importante revolución en la ciencia médica. Debido a la esfera de influencia de la Era de Acuario, una nueva visión de la realidad, un cambio fundamental en nuestras percepciones y valores, habrán de dominar en la totalidad del planeta. Una vez más, el hombre está llamado a tomar las riendas de un universo que corre sin dirección, como un caballo desbocado. La violenta y temeraria conducta de

---

<sup>128</sup> Génesis, 4:1.

<sup>129</sup> Zóhar, I, p. 54b.130; Astrología La Conexión Astral, Berg, pp. 148, 152.

la sociedad exige que el control de nuestro destino vuelva a estar en manos de personas capaces de gobernarlo con sensatez.

Esto no significa de ninguna manera que los gobiernos, bajo ciertas circunstancias, no estén realizando su mejor esfuerzo. Al enfrentarse a peligros siempre crecientes para nuestro ecosistema — polución atmosférica, tóxicos en los alimentos y en el agua —, los expertos de varias áreas del gobierno ya no pueden ocuparse efectivamente de los urgentes problemas que han surgido en la década pasada. Las “corporaciones del cerebro” y los “piensa tanques” de ayer admiten que están incapacitados para solucionar los problemas más urgentes del mundo. Generalmente citan, en su propia confusión, nuevas situaciones, nuevas circunstancias, junto con cambios irrelevantes de modelos conceptuales caducos.

Por lo tanto, comencemos ahora nuestra investigación, desde una visión cabalística del mundo, de este fenómeno conocido como tensión. A diferencia de anteriores fluctuaciones y decadencias culturales, la crisis que enfrentamos hoy en día no es una crisis ordinaria. La gran fase de transición que la humanidad está experimentando será más dramática que cualquiera de los ciclos precedentes en la historia humana. Estas transformaciones dinámicas no ocurren muy a menudo.

De acuerdo con el Zóhar, de hecho han sido unos cuantos los cambios que han tenido lugar en la historia conocida de la humanidad, entre ellos el surgimiento del judaísmo con la Revelación del Monte Sinaí<sup>130</sup> y el Éxodo<sup>131</sup>. La transformación hacia la que ahora nos apresuramos muy bien puede ser más dramática que cualquiera de las precedentes. Las preguntas que debemos responder son: “¿Por qué ocurren estos cambios?” y “¿Por qué ahora?”. Pero tampoco podemos atribuir nuestros actuales trastornos, con un enfoque simplista, al hecho de que ahora la transición es más amplia y abarca al mundo entero. Como lo he mencionado en muchas ocasiones, los acontecimientos que se dan en un nivel físico no pueden ser considerados como una causa. Todas las expresiones que se manifiestan físicamente son meras extensiones de una conciencia de energía-inteligencia metafísica, o conciencia de pensamiento. El pensamiento, o lo incognoscible, es la causa principal de los acontecimientos que tienen lugar en nuestro mundo. Los hechos o incidentes de una naturaleza física, observable, son acontecimientos secundarios que se dan como resultado de las causas principales<sup>132</sup>.

En un discurso acerca de la Era de Acuario, el Zóhar<sup>133</sup> proporciona

---

<sup>130</sup> *Astrología La Conexión Astral, Berg, pp. 148, 152.*

<sup>131</sup> *El Poder del Alef Bet, Vol. I, Berg, pp. 216-218.*

<sup>132</sup> *El Poder del Alef Bet, Vol. II, Berg, pp. 164-166.*

<sup>133</sup> *Zóhar, II, p. 7b.*

una clave para dar respuesta a las preguntas que han surgido:

*El Rabino Shimón levantó sus manos, lloró y dijo: “¡Ay de aquel que llegue a este período!. ¡Y digna de alabanza es la porción de aquel que encuentre y tenga la divina capacidad de vivir en ese tiempo!” Acerca de ese tiempo se ha proclamado:<sup>134</sup> “Y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro”.*

El Zóhar<sup>135</sup> también afirma:

*...en los días del Mesías... Ya no será necesario que uno le pida a su vecino que le enseñe sabiduría, como está escrito: “Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Eterno. Porque todos Me conocerán, desde el más joven hasta el más viejo”<sup>136</sup>.*

El Zóhar expresa aquí la idea de que la Era Mesiánica habrá de introducirnos a un período de iluminación sin precedente. El mesianismo, que expresa la esencia de la esperanza y el optimismo, está íntimamente ligado al conocimiento verdadero, la sublime sabiduría de la Cabalá, de la cual depende. Con la difusión a nivel mundial del Zóhar expandiéndose a una tasa siempre en aumento, el cumplimiento de la profecía de Jeremías, “todos conocerán”, está cada vez más cercano que nunca antes en la historia.

El conocimiento es la conexión con la totalidad del cosmos. Podríamos preguntarnos: ¿Por qué es el conocimiento tan esencial en esta Era de Acuario?.

El conocimiento que se origina dentro del “software” del Zóhar permite a la humanidad acceder al conocimiento cuántico del universo. La posibilidad de elevar nuestro nivel de conciencia queda asegurada al instalar este “software” universal en nuestra propia y particular computadora mental.

El conocimiento, desde una visión cabalística del universo, es una energía-inteligencia más poderosa que cualquier sistema de energía empleado con propósitos energéticos, El conocimiento permite a la humanidad relacionarse y hacer el circuito adecuado con el imponente poder y la energía del cosmos. El conocimiento del *Alef-Bet*, el Zóhar y

---

<sup>134</sup> Zacarías, 13:9.

<sup>135</sup> Zóhar, III, p. 58a.

<sup>136</sup> Jeremías, 31:33.

otros materiales cabalísticos altamente cargados impide que “se quemen” nuestros sistemas físico y mental. La energía-inteligencia establecida por el circuito cabalístico es el material que puede fusionar la energía del cosmos — más poderosa que la energía del sol — con los seres humanos.

La pregunta que se debe formular en este punto es: “¿Por qué el Profeta Jeremías consideró que el conocimiento sería esencial durante la Era de Acuario, a diferencia de otros períodos significativos en los registros de la historia?”. La Era de Acuario (el tiempo de los días del Mesías) habrá de conducirnos a una infusión sin precedente de luz energía-inteligencia como lo indica el siguiente pasaje del Zóhar<sup>137</sup>. Esto se puede comparar al universo entero viviendo junto a alambres de alta tensión, donde los campos de energía son intensos. Sin un circuito humano de canales apropiados que permita el flujo uniforme de esta imponente luz energía-inteligencia mesiánica la humanidad habrá de permanecer todo el día en un estado de choque eléctrico. Esto es similar a alguien que mete su dedo en un enchufe activo todo el día, sin ninguna posibilidad de retirarlo. Esta condición será constante, sin ningún alivio, ni siquiera un alivio temporal.

El Zóhar explica:

***¡Observen esto!. Mientras Moisés estuvo vivo, evitó que Israel pecara. Y porque Moisés se encontraba entre ellos, no volverá a haber una generación como esa hasta los días del Mesías. ¡Cuánto más aquellos que permanecen frente al Rabino Shimón y aprenden de él, y cuánto más el propio Rabino Shimón, que está por arriba de todos!.***

***¡Ay del mundo cuando el Rabino Shimón deba partir, y tengan que cerrarse las fuentes de la sabiduría, y los hombres busquen sabiduría y no haya nadie para impartirla, y cuando la Tora sea interpretada erróneamente porque no haya quien esté familiarizado con la sabiduría! Dijo el Rabino Yehudá: El Eterno revelará un día los misterios ocultos de la Biblia, es decir, en la Era del Mesías, “porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar”<sup>138</sup>.***

El Zóhar tiene firmemente puesta su esperanza en la llegada de ese período, la Era de Acuario, más que en una ciencia, que en gran medida debe confiar en el azar y la probabilidad. El Libro del Esplendor proporciona un vínculo y un contacto directos con la energía-inteligencia universal que discutimos previamente. Sin duda, la ciencia de la Cabalá da

---

<sup>137</sup> Zóhar, III, p. 58a.

<sup>138</sup> Isaías, 11:9.

respuesta a muchos de los enigmáticos aspectos de la naturaleza y, no obstante, conserva su elegante sencillez.

Una sobrecarga de la energía-inteligencia de Acuario, más intensa que cualquier otra que los habitantes del planeta Tierra experimentan convencionalmente hoy en día, es lo que está a la puerta para la humanidad. Leer o explorar visualmente los caracteres del Zóhar creará el receptáculo personal y ajustable, de total perfección, que proporciona a la humanidad la capacidad de recibir este imponente poder de la energía sin quemarse en el proceso.

La pregunta que podría estarse formando en la mente del lector es: “¿Cómo, en nombre del Cielo, puedo conectarme con y hacer uso del Zóhar?. Yo no tengo la más mínima idea de cómo leer este material. Y aunque pudiese leer los caracteres hebreos, no tengo ninguna noción de lo que el Zóhar significa.

Para aquellos que consideran que la humanidad está bajo la inteligencia de una computadora, existe un problema. Sin embargo, si entre mis lectores hay alguien que se considera a sí mismo con un nivel de inteligencia igual al de una computadora, hay algo que yo puedo sugerirle: Vaya al supermercado y observe el mostrador de salida. Ahí verá que el cajero pasa por un rastreador algunos artículos marcados con una figura conocida como el código del producto, que generalmente aparece en la parte posterior, que es la que se muestra al rastreador.

El cajero le informará que el rastreador envía de inmediato esta información a una computadora que, a su vez, transmite a la caja registradora el precio de venta, casi a la velocidad de la luz.

Es esta precisamente la interrelación que existe entre los ojos y nuestras' computadoras mentales. Explorar visualmente los caracteres del Zóhar establece de inmediato la información en nuestro “software” mental. Esto se puede comparar a la transferencia de información de un disco blando a otro. Ahora poseemos el programa de “software” necesario para conectarnos al disco duro cósmico de la realidad, donde la certidumbre, el ayer, el hoy y el mañana son una sola cosa. La decadencia y el caos no existen en el ámbito de la realidad.

La pregunta que debemos formular para mejorar nuestra comprensión de la Era de Acuario es: “¿Qué ocurrió con la tan llevada y traída Era de Acuario, con su promesa de armonía y comprensión, y su abundancia de simpatía y amor?”. Nunca antes hemos estado tan cerca del desastre nuclear.

De acuerdo con la sabiduría cabalística, el mundo físico es tan sólo un bache en la infinita pantalla de la realidad, un desorden estático temporal, una perturbación menor de la Paz Infinita. La realidad física



espacio-tiempo que experimenta la humanidad es un mero patrón de interferencia que ha existido solamente durante el destello del instante que hemos vivido como entidades físicas. Esta realidad física estará aquí únicamente hasta ese tiempo al final del proceso de corrección, cuando logre el universo una perfecta sintonía consigo mismo fuera de la existencia.

¿Qué prueba puede ofrecer el Cabalista para apoyar sus aparentemente descabelladas afirmaciones, a la luz del hecho de que nosotros no estamos más cerca de resolver nuestros problemas de lo que estuvieron nuestros primeros antepasados?. Sin duda, si es que ha habido algún cambio, la situación parece haber empeorado. ¿Cómo pueden conservarse inalterables la fe y el optimismo del Cabalista, si los espectros de la guerra, el terrorismo y la proliferación nuclear aparecen como negros nubarrones en el horizonte de la conciencia humana?.

El Cabalista ve la lucha de la ciencia para lograr más con menos como un reflejo del esfuerzo del hombre por despojarse de sus vestiduras de obscuridad y encaminarse de nuevo hacia la Luz. Así pues, estos desarrollos, cuando se ven desde una perspectiva cabalística, revelan una tendencia innata del hombre a elevarse por encima de las sofocantes envolturas físicas y abrazar el Infinito.

La Luz jamás descansa. Siempre nos está obligando a avanzar hacia la culminación del proceso cósmico, el *Tikún* final. En esta Era de Acuario nos apremia incesantemente hacia ese elevado e intenso estado de conciencia. Con cada día que pasa, la fuerza de la energía de la Luz se intensifica en etapas en constante crecimiento, para brindarnos la oportunidad de eliminar la energía-inteligencia negativa y acabar para siempre con la necesidad del Pan de la Vergüenza<sup>139</sup>.

Entre más grande es la revelación de la Luz, mayor es la presión que se ejerce sobre nosotros para que la revelemos. Hay un antiguo proverbio cabalístico que dice: “Así como el ternero recién nacido necesita mamar, la vaca también tiene la necesidad de compartir su leche”. Lo que el Cabalista ve hoy en día es un incremento en la presión, un apresuramiento del proceso de conexión que augura el principio del fin de un proceso largo y arduo de ajuste espiritual y rectificación, y la alborada, pan muchos individuos, de una Nueva Era.

Consecuentemente, la tensión se origina con la plenitud — la Luz —, cuyo deseo es engrandecer y cumplir los deseos de la vasija, de la humanidad. En esta Era de Acuario, la Luz ya no restringe su Deseo de Compartir, ni considera la presente dimensión de nuestra capacidad para recibir esta plenitud. ¡No La Luz dirige ahora su plenitud hacia la totalidad

---

<sup>139</sup> *Iniciación a la Cabala. Vol. I, Berg, pp. 78-80.*

del potencia de la energía-inteligencia de deseo de cada individuo.

Sin embargo, si uno no está instruido en la doctrina de la Restricción<sup>140</sup>, entonces tiene que quemarse severamente. Correspondientemente, el individuo — hombre o mujer — cuya práctica de la Restricción ha quedado firmemente establecida en su computadora mental habrá de obtener un máximo de beneficios de la Era de Acuario.

Así pues, el Zóhar declara las paradójicas circunstancias que habrán de rodear a la humanidad durante la Era de Acuario. La expresión “¡Ay de aquellos que se encuentren presentes en esa Era!” se refiere a quienes son incapaces de contener el enorme flujo de Luz, pero las personas con orientación espiritual se beneficiarán con la alborada de esta Nueva Era. El Zóhar asigna la porción benéfica de su declaración (“dignos de alabanza son aquellos que habrán de estar presentes en esta Era”) a quienes han asumido el control de su Deseo de Recibir para Uno Mismo.

De lo anterior parece surgir la sorprendente revelado cabalística de que la tensión es la Luz, que lucha para dar pleno cumplimiento a los insaciables deseos de la humanidad. A diferencia de la noción común de que la tensión se encuentra detrás de las numerosas enfermedades que han surgido en el último siglo, la perspectiva cabalística afirma que se trata precisamente de todo lo contrario. La Fuerza de Luz es el elemento vital necesario para mejorar nuestro bienestar físico y mental.

La medicina y el hombre buscan aliviar los efectos de la tensión. Esto lo indica el uso generalizado de tranquilizantes, narcóticos, cigarrillos y alcohol. Como resultado, liberar al cuerpo de la tensión se ha convertido en una búsqueda frenética de mayores satisfacciones y placeres. El bienestar y los logros materiales proporcionan algún grado de satisfacción, pero el estado de plenitud o su carencia es lo que determina la calidad general de nuestra experiencia vital. Si la tensión puede llenar la actividad cotidiana de una persona con ansiedad e insatisfacción, se supone que, entonces, el alivio de la tensión dará como resultado su opuesto fisiológico, un sistema nervioso tranquilo y con funcionamiento dinámico. Sin embargo, esta no ha sido la experiencia.

La tensión excesiva limita e incluso reduce la toma de decisiones. Liberar al cuerpo de la tensión se toma equivocadamente como un proceso que debe revelar reservas de energías e inteligencia. Este alivio temporal de la tensión, ya sea por el uso de drogas o medicamentos, puede mejorar momentáneamente el desempeño y los procesos efectivos y constructivos del pensamiento. Desde nuestro nacimiento hemos sido programados para apreciar el alivio rápido y temporal. Sin embargo, con mucha pena y desilusión, somos fácil presa de una avalancha de insospechados y algunas

---

<sup>140</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. III, Berg, pp. 141-144.*

veces abrumadores problemas, para luchar con los cuales no estamos preparados.

La inestabilidad es el sello característico de las personas que se encuentran bajo tensión. El rápido ritmo de movimiento de nuestra sociedad exige que las personas alivien rápidamente su tensión interna y comiencen a utilizar sus facultades a plenitud para resolver las crisis de la creciente fragmentación social y cultural. Debemos volvernos excesivamente flexibles. Debemos adaptarnos para hacer frente a una amplia variedad de demandas que cambian rápidamente sin incurrir en una tensión excesiva. Constantemente nos encontramos corriendo y preocupados, al caer en y huir de situaciones llenas de tensión.

Así pues, no debe ser ninguna sorpresa que las estadísticas médicas disponibles indiquen que la sociedad sale de una situación de tensión para entrar a una serie infinita de otras situaciones similares. Tal vez nos hemos embarcado en el camino equivocado, que fomenta la enfermedad en nuestras vidas. La posibilidad de una solución permanente parece tan remota como la posibilidad de que logremos mejorar nuestra salud, nuestra estabilidad emocional y nuestro desempeño.

Este libro describe un método para lograr avanzar median el estímulo — sí, el estímulo — de la tensión acumulada. Después de todo, lograr un estado de creciente tensión es un de los indicadores de que hay un mayor grado de Luz plenitud destinado para mí. ¿Debo hacerlo a un lado?. ¿Voy rechazar esta maravillosa oportunidad de mejorar y engrandecer mi bienestar físico y mental?.

Esta novedosa idea parece ser totalmente contraria a los conceptos que nos son innatos en relación con la tensión. No obstante, consideremos una situación similar, en la que la tensión y el cuerpo están en conflicto la una con el otro. Supongamos que hemos decidido iniciar un negocio, consisten en la fabricación de un producto que requiere maquinaria pesada. Hay que tomar en cuenta la resistencia del piso donde se va a colocar la maquinaria. Supongamos que el equipo necesario sobrepasa el límite de resistencia de la estructura de piso. ¿La decisión de continuar con el proceso de fabricación habrá de implicar el retiro de la maquinaria actual, para reemplazarla con un equipo más pequeño y ligero?.

Solamente un tonto puede llegar a una conclusión de esa clase. La solución alternativa es apuntalar el piso para permitir la instalación del equipo existente, o de un equipo aún más pesado, a fin de cumplir con las exigencias de fabricación del negocio. En este caso la maquinaria se puede comparar a la Fuerza de Luz, y el piso a nuestro Deseo de Recibir para Uno Mismo, o energía-inteligencia corporal. La Restricción o resistencia al cumplimiento en proceso de la Fuerza de Luz es el prerequisite para la

expansión de nuestras vasijas.

El grado en que la Fuerza de Luz asume una característica benéfica o de tensión depende de nuestra habilidad para dirigir y mantener firmes las riendas de la propia Fuerza de Luz. Y de la manera en que todos nosotros manejemos exitosamente su benéfica energía-inteligencia de compartir dependen las recompensas, que se traducen en bienestar físico y mental.

Explorar métodos por medio de los cuales el factor de tensión, es decir, la Fuerza de Luz, puede ser reducido o incluso eliminado, da como resultado un ciclo interminable de tensión recurrente. Nuestro deseo de retirarnos de su energía-inteligencia no impresiona ni influye a la Fuerza de Luz. Su deseo fundamental es compartir, y nada que nosotros hagamos puede impedir que Ella logre Su objetivo.

Nuestro entendimiento de la naturaleza de la tensión es esencial. A la mayoría de la gente, la Fuerza de Luz le puede parecer como un enemigo que coloca en el individuo energía-inteligencia no deseada. La paradoja es que la plenitud y la satisfacción son la esencia de la Fuerza de Luz. Así, cuando nosotros preferimos liberarnos de la carga de apuntalar o de ensanchar nuestra vasija mediante la doctrina de la Restricción, debemos enfrentar la consecuencia inevitable de una Fuerza de Luz reducida y, en consecuencia, de una menor realización. Al encontrarnos en un estado de menor realización. Al encontrarnos en un estado de plenitud disminuida, lo que podemos esperar es una constante frustración, en tanto que nuestro natural deseo de recibir permanece ignorado.

Así que nos encontramos atrapados entre la espada y la pared. Y si no hemos ensanchado apropiadamente las dimensiones de recibir de nuestra vasija, entonces la Fuerza de Luz desarrolla demasiada presión “por pulgada cuadrada”. Por otra parte, rechazar su beneficencia va en contra de nuestro natural deseo de recibir y de sentirnos plenamente integrados con el “todo”.

El uso de tranquilizantes y de otras drogas para aliviar la tensión es un expediente temporal. En efecto, lo que verdaderamente sucede es que la energía-inteligencia del cuerpo está perdiendo, o se le está quitando, su conciencia. Cuando toma varias bebidas alcohólicas, la persona olvida el alcance limitado e intuitivo de la inteligencia del cuerpo, el Deseo de Recibir para Uno Mismo<sup>141</sup>. El alma entonces remonta el vuelo, para liberarse de la esclavitud impuesta por las cadenas de la inteligencia del cuerpo. El alma, la esencia de cuya energía-inteligencia es un Deseo de Recibir para Compartir, ha regresado de nueva cuenta a abrazar a la Fuerza de Luz.

El alivio, un aturdimiento que se experimenta de inmediato, viene

---

<sup>141</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. III, Berg, pp. 175-178.*

como resultado directo del hecho de que el alma abraza a la Fuerza de Luz sin las obstrucciones y limitaciones usuales que interpone la energía-inteligencia del cuerpo, misma que ha sido aturdida temporalmente. Ha sucumbido al ataque de las drogas, del alcohol o de otros medicamentos, y el resultado es una cierta euforia que experimenta quien usa estas propiedades artificiales de la guerra en contra del enemigo, nuestro cuerpo.

Sin embargo, el problema es el viaje de regreso. Los efectos de los métodos artificiales duran solamente un tiempo limitado, La energía-inteligencia del cuerpo, que libra una constante batalla para lograr su objetivo<sup>142</sup>, recobra su conciencia. Y entonces recomienza la batalla con la conciencia del alma por el control sobre nuestras actividades. A la conciencia de nuestra alma se le dio gratuitamente la oportunidad de salir a reunirse con la Fuerza de Luz. Nuestras almas han saboreado la bienaventuranza de la Luz Eterna. Sin embargo, la inteligencia de nuestro cuerpo — la fuerza de limitación causada por su característica del Deseo de Recibir para Uno Mismo — no participó activamente en este viaje de recreo.

La Fuerza de la Luz Infinita no tiene ninguna relación o longitud de onda para comunicarse con la inteligencia del cuerpo. Son diametralmente opuestas una a la otra. Están al servicio de propósitos opuestos. La Fuerza de Luz, una extensión de D—s, conoce únicamente el atributo de compartir. La conciencia esencial del alma es el Deseo de Recibir para Compartir. La función del cuerpo consiste en infundir la conciencia del Deseo de Recibir para Uno Mismo<sup>143</sup>.

Consecuentemente, al regresar el alma a su morada corporal, material, su conciencia experimenta de nueva cuenta la insatisfactoria limitación impuesta sobre ella por la conciencia del cuerpo. Ahora, sin embargo, la dicotomía entre alma y cuerpo ha sido ensanchada por el reciente contacto ilimitado del alma con la Fuerza de Luz. La conciencia del cuerpo prosigue su sendero de división, fragmentación e insatisfacción, debido a su característico y esencial Deseo de Recibir para Uno Mismo.

El Deseo de Recibir para Uno Mismo se opone a la doctrina de las relaciones cuánticas. Su inteligencia-pensamiento, por su propia naturaleza, piensa en y procura aquellas actividades que están encaminadas exclusivamente en su beneficio. Nunca toma en cuenta nada que esté más allá de su alcance o de su propio marco de referencia. Consecuentemente, por su perspectiva limitada, la conciencia del cuerpo no puede tener ni tiene el deseo de dilatar las dimensiones de su vasija. Esto, ciertamente, es una paradoja.

---

<sup>142</sup> **Iniciación a la Cabala, Vol. I, Berg, pp. 85-86.**

<sup>143</sup> **La Conexión Cabalística, Berg, pp. 96-98.**

Pero así son las leyes y los principios de nuestro universo. Al rechazar el Deseo de Recibir para Uno Mismo, similar al filamento de un foco, se logra el objetivo opuesto. La brillantez de un foco está determinada únicamente por el tamaño del filamento, no por la corriente que circula a través del sistema de alambrado. La corriente es la misma, sin que importe qué aparato esté conectado, ya sea un sistema de aire acondicionado, cuyas demandas de consumo son muy grandes, o un foco de 5 watts, cuyo deseo de energía es pequeño.

La Restricción, un concepto que la conciencia del cuerpo no suscribe, es una respuesta necesaria a la Fuerza de Luz. La propia naturaleza de la conciencia del cuerpo es finita e ilusoria. Propone iniciativas de limitado alcance y en conflicto directo con el deseo de compartir del alma. Así, cuando el alma le ha dado libre acceso a la Fuerza de Luz, a su regreso encuentra al cuerpo más repulsivo que nunca antes. Atrapada en esta lucha mundana por la supervivencia, el alma desea regresar de nuevo por el siempre refrescante estímulo de la Fuerza de Luz.

La Fuerza de Luz desea abrazar al alma, y lo único que se lo impide es la doctrina de la “no coerción en la espiritualidad”. El alma, cuyo propósito es integrarse a la Fuerza de Luz omniabarcante y unificada, primero debe satisfacer el requisito de transformar la conciencia del cuerpo, del Deseo de Recibir para Uno Mismo al Deseo de Compartir. Así, la lucha interna del hombre se intensifica. Las alternativas y soluciones son pocas.

Tenemos pocas opciones para aliviar la crisis de la tensión. Debemos buscar la transformación de la conciencia del cuerpo, de Recibir para Uno Mismo a Compartir. En el proceso, la conciencia del cuerpo pasa por la expansión de la percepción y de la receptividad hacia la Fuerza de Luz, a la cual, al disfrutar ahora una mayor afinidad con la conciencia del cuerpo, la ley cósmica le permite aumentar su cuota de beneficencia para con el cuerpo.

Al incrementar y reforzar su capacidad para hacer que la Luz retroceda (Restricción), la intensidad de la Fuerza de Luz se incrementa enormemente, dando así más satisfacción al deseo y a la necesidad del cuerpo. El alma y la conciencia del cuerpo experimentan una mayor afinidad entre sí, permitiendo con ello que la Fuerza de Luz quede integrada a la psique del hombre. El factor tensión ha sido aliviado, si es que no quedó totalmente eliminado, en virtud de que a la Fuerza de Luz ya no se le considera una intrusa.

Puesto que forzosamente y por todos los medios intenta que la conciencia de la humanidad conozca y experimente Su presencia, a la Fuerza de Luz ya no se le considera un “factor de sobrecarga”. Cuando se refuerza y programa la vasija del hombre, es posible esperar el opuesto

psicológico y fisiológico de la tensión. El resultado inevitable es una mejora en la calidad general del bienestar físico y emocional.

Por otra parte, si no logramos convertir la energía-inteligencia del cuerpo en el deseo de compartir, entonces uno debe pasar por el trauma y por la búsqueda frenética de más satisfacción. Mientras la vasija del cuerpo sea incapaz de abrazar a la Fuerza de Luz, el riesgo de quemarse o una experiencia de sobrecarga se convierten en algo cotidiano y recurrente. El uso de dosis más grandes y más frecuentes de represores artificiales para aliviar los efectos de la tensión no sirve ningún otro propósito que el de incrementar el efecto de aturdimiento sobre la conciencia de nuestro cuerpo.

La Luz no se desvanecerá. Se debe preparar un espacio para que ella haga su entrada en la conciencia de la humanidad. La conexión con la Fuerza de Luz en la Era de Acuario ya no está reservada a aquellos que merecen su influencia. Todos los habitantes de la Tierra se encuentran ahora bajo su demanda de revelación. La única alternativa que tenemos es aumentar al máximo la capacidad de nuestra vasija y abrazar toda la Fuerza de Luz que nos ha sido destinada.

El hecho de reducir la capacidad de nuestro deseo de recibir por medios artificiales no influye el comportamiento de la Fuerza de Luz. La Fuerza hará un esfuerzo continuo para satisfacer “los deseos de recibir de la humanidad”, con el fin de mejorar su bienestar físico y mental. Este es todo el propósito de la Fuerza. Sin su beneficencia, la humanidad debe enfrentarse al dolor, al sufrimiento, a la incertidumbre y a la falta de realización.

Aturdir el Deseo de Recibir con drogas o alcohol es privar a la humanidad de su derecho de nacimiento a disfrutar la totalidad omniabarcante de la Fuerza de Luz. Y adoptar cualquier forma de meditación con el único propósito de tranquilizar a un cuerpo tenso tendrá el mismo resultado negativo que el uso de represores artificiales. Ambos métodos fracasan al intentar enfrentar adecuadamente la Fuerza de Luz.

El estudio de la Cabalá, por el contrario, describe un método para lograr la plenitud mediante el aumento de la tensión acumulada por la Fuerza de Luz. Esto también proporciona a la conciencia del cuerpo una medida más amplia de integración con la Fuerza de Luz, logrando con ello la estabilidad y la plenitud para el sistema nervioso y para cada estructura integral de nuestro cuerpo.

El estudio de la Cabalá nos capacita para lograr un estado de descanso profundo que repara el daño causado por una tensión excesiva, porque la acción de la Fuerza de Luz vaporiza las obstrucciones del cuerpo.

Los puntos negros que aparecen en las placas de Rayos X son

indicadores del callejón sin salida creado por la conciencia del cuerpo al obstaculizar el flujo continuo de la Fuerza de Luz.

Aumentar el nivel de la Fuerza da como resultado una salud mejorada y un notorio progreso en la estabilidad emocional y en el desempeño de quienes se dedican al estudio de la Cabalá.

Nuestro fracaso al enfrentar las demandas de las tensiones acumuladas del vivir cotidiano, producidas por las crisis de la vida moderna, consiste en nuestra incapacidad para retener la Fuerza de Luz en nuestra conciencia. El tan difundido uso de medicamentos dañinos que crean adicción para aliviar la tensión excesiva y las enfermedades relacionadas con trastorno: mentales se debe considerar como una complicación, y no como una solución al problema de la tensión. Debemos desarrollar la plena capacidad de utilizar la Fuerza de Luz, con el fin de conservar la plenitud de la vida en estos tiempos difíciles. Sin duda, el estudio de la Cabalá y la práctica de la Meditación Cabalística, cuando se realizan apropiadamente pueden mejorar nuestra vida cotidiana en las formas más inimaginables.



## CAPÍTULO 6

### EL MUNDO EXTERIOR Y EL MUNDO INTERIOR DEL HOMBRE

Usted tiene un alma, y debe aprender a usarla. En el hombre existen dos niveles: la conciencia interior del alma, o nivel de realidad, y la conciencia exterior del cuerpo, o nivel físico ilusorio, del cual nos ocupamos en el capítulo anterior.

Con anterioridad al pecado de Adán, el cual consistió en la negación de la Fuerza de Luz, el universo existía en su totalidad y estaba conectado al nivel de **Rúaj**<sup>144</sup>, sin las cadenas que imponen las exigencias del tiempo y el espacio y sin las sombras de la entropía y de la muerte. La conciencia del cuerpo se encontraba completamente dominada por la conciencia del alma. Cuando ocurrió la caída o pecado de Adán, sin embargo, él cayó de ese bienaventurado estado de conciencia a **Nefesh**, donde la conciencia del cuerpo podía levantar su fea cabeza, arrastrando consigo al mundo hacia abajo<sup>145</sup>. Desde entonces, sus descendientes han luchado para recuperar el Edén le su creación.

Hay muchos estados de conciencia y no todos son benignos, pero — debido a que el hombre nunca puede separarse del universo — todos ellos, incluso el más bajo, contienen un poder con el cual solamente los tontos juegan. La única defensa del alma, mientras viaja a través de las miríadas de niveles que forman el universo metafísico, consiste en la unificación (la eliminación de los signos de división y el acceso a otro mundo de poder) con la Fuerza de Luz. Las enseñanzas cabalísticas constituyen uno de los mejores mapas que muestran el camino directo hacia esa meta.

La revelación del Zóhar, con su cuidadoso escrutinio de la anatomía del individuo, tanto física como espiritual, nos permite conocer con exactitud lo que existe en la galaxia y también en los objetos celestiales que aún no han sido descubiertos. El Zóhar<sup>146</sup> afirma:

***En el hombre descansan todo el movimiento y los hilos del universo. Porque no hay un solo miembro en el cuerpo humano que no tenga su contraparte en el universo como un***

---

<sup>144</sup> **La Conexión Cabalística, Berg, p. 77.**

<sup>145</sup> **Astrología: La Conexión Astral, Berg, pp. 19, 20.**

<sup>146</sup>

*todo. Así como el cuerpo del hombre se divide y subdivide en secciones — y todas ellas encuentran su equilibrio en niveles de diferentes campos magnéticos e inteligencia, mediante los cuales cada una reacciona e interactúa con las otras para formar un organismo y, a la vez, permanecer independiente —, de igual manera todo el universo tiene como base niveles paralelos y diferentes por medio de los cuales cada una de sus secciones, cada uno de sus segmentos, se relaciona e interrelaciona con las otras.*

Dos afirmaciones extraordinarias parecen surgir del Zóhar El hombre, de acuerdo con la perspectiva cabalística, es el productor determinante y el director del movimiento en este universo. Además, las características de la humanidad son una copia al carbón de las características de los ámbitos celestial y terrestre de nuestro universo. Ambas declaraciones parecen increíbles a la luz de la más reciente tecnología espacial, gracias a la cual lo más lejos que los hombres han podido llegar es a la Luna.

El científico puro puede mover su cabeza con desesperación ante la anterior afirmación zoharica, pero el Zóhar lo dice con toda claridad: el cuerpo del hombre está relacionado con la totalidad de la galaxia y del universo. Un dinamismo inherente impulsa la conclusión zoharica de que la totalidad del cosmos consiste en la conciencia del alma y la conciencia del cuerpo. La revelación, por y en sí misma, es abrumadora. Atribuir la idea de conciencia al cosmos es lo que yo considero la más atrevida de todas las declaraciones zoháricas.

El Salmista, el Rey David, se ocupa más ampliamente de este concepto cuando escribe: “Los cielos declaran la gloria del Creador, y la extensión del firmamento habla de la obra de Sus manos. Día a día expresa palabras de alabanza, y noche a noche declara sabiduría”<sup>147</sup>. Otro punto que vale la pena tener en cuenta es que las posiciones de las fuerzas-energía no se deben ver como vagando alrededor y al azar. Es nuestra incapacidad para definir y reconocer las varias entidades de inteligencia en el nivel subatómico o celestial lo que nos impide llegar a conceptos bien definidos.

El Rabino Shimón bar Yojai, quien logró en alto grado un estado alterado de conciencia, no encontró dificultad alguna para definir con precisión lo que estaba teniendo lugar. Él podía extraer información que hacía del futuro absoluto y del pasado dos realidades muy distintas. Suponiendo que nos encontramos listos para la nueva era del infinito, ¿Cómo podemos reunir esta nueva clase de información?

---

<sup>147</sup> Salmos, 19:2,3.

El autor del Zóhar previo este período acuariano que echa chispas al proporcionar algo del conocimiento que ahora se hace necesario.

El Zóhar describe la íntima relación entre el ámbito celestial del cosmos y el ámbito terrestre del hombre. Esto muy bien podría explicar la compulsiva fascinación que el hombre ha sentido por todo lo que desconoce de nuestro universo desde que puso atención a la estructura y al orden que lo rigen. La preocupación por la conexión cósmica surgió cuando quedaron firmemente establecidas la percepción fundamental de la enorme y profunda dimensión del ámbito celestial y su poderosa influencia sobre los asuntos del hombre.

Consecuentemente, la suposición de una dualidad cósmica es un muy atrevido y revolucionario paso hacia adelante en nuestra comprensión del poder de la mente subconsciente. En los últimos 300 años se han dado muchos intentos científicos-para explicar y describir la enorme disposición y el hermoso diseño del universo que habitamos. Sin embargo, estos intentos dejan muchas de sus conclusiones colgando de un hilo. Los científicos aún se aferran a la creencia de que el entendimiento de nuestro cosmos no consiste en el inicio original de su estructura y organización, sino en la comprensión de las leyes y principios de la naturaleza que mantienen el sistema cósmico y lo obligan a operar en una manera ordenada.

Ignorar el propósito que se encuentra detrás de cada causa y efecto, simplemente porque se trata de un asunto muy complejo y sutil, parece ser la excusa fácil de los físicos para evadirlo. La probabilidad, que aún juega un papel importante en la física subatómica, fracasa al no poder ocuparse adecuadamente del ámbito celestial que se encuentra más allá de la influencia gravitacional. Tal incertidumbre muy bien podría significar el final del camino para la física como ciencia exacta. El Rabino Shimón bar Yojai, en su obra, el Zóhar, estableció que, para poder enfrentar lo incognoscible es necesario investigar a fondo y descubrir la causa de los acontecimientos, empresa que presenta un grado de dificultad que resulta insuperable para los físicos contemporáneos.

Los cabalistas describen al cosmos en términos de energías-inteligencia positivas y negativas. La conciencia interna no material de los cuerpos celestiales, como el alma del hombre, está en comunicación directa con la Fuerza de Luz. Los siete planetas actúan como canales orbitales para las siete formas y niveles difusos de la inteligencia cósmica conocidos como las siete Sefirót<sup>148</sup>.

De acuerdo con la visión cabalística de nuestro universo, nosotros meramente nos reflejamos hacia dentro, de igual manera que el físico que

---

<sup>148</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. I, Berg, pp. 102-108.*

investiga cada vez más a fondo el elusivo mundo de los fenómenos subatómicos. En lugar de considerar al Sol, por ejemplo, como la inicial y principal fuerza de energía, la perspectiva zoharica establece que todas las formas manifestadas, o energía, son tan sólo el resultado de los canales de las emisiones naturales, inteligentes y cósmicas de la Fuerza de Luz. La Fuerza de Luz se reviste con las vasijas o canales orbitales. Estos luminosos faros cósmicos se originan todos en la Fuerza<sup>149</sup>. El cosmos se hace variado a medida que pasa a través de estos diversificados canales terrestres.

No es ninguna sorpresa que estas inteligencias cósmicas sean descubiertas y vistas como mensajeros de la Fuerza, que siembran en la Tierra complejas formas inteligentes y orgánicas. Estos mensajes inteligentes, codificados y encapsulados, conocidos como las Sefirót o el ADN metafísico, son las fuerzas principales que forman nuestro gran sistema solar y la división cósmica de la Tierra. Un día, algunas de las mentes más talentosas de la humanidad podrán descifrar estos mensajes interestelares y descubrir las civilizaciones inteligentes del espacio exterior, mismas que son y han sido conocidas por el Cabalista. En una palabra, estos mensajes extraterrestres son las complejas formas de las Sefirót que encapsulan a la Fuerza.

Lo que parece surgir de la revelación del Zóhar es que las formas de inteligencia que emanan de estas Sefirót son las responsables directas de la manifestación de nuestro universo. Lo que es más importante, ellas son las fuerzas que impulsan nuestras actividades día tras día. Estos avanzados seres extraterrestres no corpóreos, en un sistema solar similar al nuestro, dirigen las estructuras orbitales de nuestro propio universo y subsecuentemente despliegan los variados grados cuantificados de la Fuerza como Su Fuerza de Luz. Toda la vida danza al son de la música de las influencias astrales, como lo demuestran más claramente los fenómenos cíclicos.

Las fuerzas extraterrestres no visibles afectan y decididamente determinan las altas y las bajas de muchos fenómenos relacionados con la humanidad. Mediante el rastreo de los ciclos de las altas y las bajas de la vida terrestre, y mediante la identificación de estos ciclos, las curiosas fluctuaciones claramente sugieren un patrón metafísico que recuerda muy de cerca lo que el ADN es para nosotros.

Los planetas y signos del Zodíaco imprimen su huella celestial sobre la faz de la Tierra. Esto podría compararse al alma del hombre, la cual hace que cada individuo sea diferente de los demás. El alma es la responsable de la creatividad, el libre albedrío y las emociones — tales como el amor, el

---

<sup>149</sup> *El Poder del Alef Bet, Vol. I, Berg, p. 71,72.*

odio, el temor y los instintos de guerra — de cada persona. Las siete entidades (Sefirót) no materiales son la causa de la diversidad individual del universo y de la Tierra.

Sin embargo, las siete Sefirói, que son el alma y el corazón de cada planeta, se encuentran recubiertos por una cáscara física, corpórea, observada por los habitantes de la Tierra. La cáscara cognoscible — observable — de cada planeta, de acuerdo con el Zóhar, es un aspecto de la conciencia del cuerpo. Como tales, las limitaciones usuales, pertenecientes a la conciencia del cuerpo del hombre, también son aplicables al ámbito celestial. La conciencia del cuerpo, ya sea en la humanidad o en el ámbito celestial, es la causa de que alrededor de la persona surja una capa de negatividad. Entre mayor es el Deseo de Recibir para Uno Mismo, más ciego se vuelve uno a la Fuerza de Luz.

La ilusión de oscuridad que acarrea la conciencia del cuerpo es la causa de los problemas y las dificultades. Colocada en una posición o condición de vulnerabilidad, la humanidad accede entonces robóticamente a la conciencia del cuerpo de la influencia celestial. Cuando las influencias negativas de la región celestial reinan sobre el universo, la humanidad, sin el beneficio de un escudo de seguridad, queda inundada por el caos, el desorden y el infortunio. A veces, incluso su salud puede estar en peligro. Si, por ejemplo, el Deseo de Recibir para Uno Mismo alcanza a una persona durante el dominio zodiacal de Cáncer, ese individuo está en peligro de contraer cáncer.

Desde una perspectiva cabalística, la temida enfermedad del cáncer tiene su origen y principio durante el reino del signo zodiacal de Cáncer. No es por accidente que el Patriarca Avraham designó al cuarto signo del zodiaco con el nombre de Cáncer. Esto lo hizo con el propósito expreso de compartir información con los lectores de la primera obra cabalística publicada, el *Sefer Yetzirá*, el *Libro de la Formación*<sup>150</sup>. Si el hecho de imponer un nombre fuese algo carente de importancia para el objeto que se nombra, entonces Avraham pudo haber determinado muchos otros nombres para este signo del Zodíaco<sup>151</sup>. Lo que es más, el signo del Cangrejo, que es el que í expresa durante el mes hebreo de Tamuz, no tendría el pro fundo significado que tiene si no hubiese algo detrás de cae nombre. El propósito de la aparición del Cangrejo en constelación celestial era proporcionar la comprensión de conciencia del cuerpo de este mes. Como se dijo anteriormente “Los cielos declaran la gloria del Creador”.

Un buen punto de partida para nuestra investigación de la conciencia del cuerpo del Cangrejo es su modo de locomoción: Al caminar o

---

<sup>150</sup> *Sefer Yetzirá*, Yeshivat Kol Yehuda Press, Jerusalén, 1990.

<sup>151</sup> *Las Ruedas de un Alma*, Berg, pp. 110-112.

arrastrarse, casi todos los miembros del grupo de los cangrejos tienen la peculiar característica de irse de lado ¡Una manera inusitada de trasladarse de un lugar a otro!. Sin embargo, al examinar más de cerca esta peculiaridad, llégame a algunas interesantes consideraciones. Existen algunas marcadas diferencias entre caminar hacia adelante y caminar hacia los lados. Una es que, al moverse hacia adelante, la distancia recorrida es mucho más grande, y otra es que solamente se puede mover un sólo pie o lado a la vez. La actividad continua no se da en una caminata de lado.

¿Qué significa — podría uno preguntarse — esta peculiar característica?. ¿Cómo y por qué se relaciona el signo zodiacal de Cáncer con el Cangrejo?. El Salmista lo señaló con observación de que “los cielos declaran la gloria del Creado en el sentido de que los signos del Zodíaco revelan la energía inteligencia interna de cada mes en particular. La causa y razón fundamental del cáncer está ligada y correlacionada con la idea de fragmentación y discontinuidad, que es la marca la fábrica del Deseo de Recibir para Uno Mismo.

El arrastrarse hacia los lados impide el movimiento continuo en oposición al movimiento hacia adelante. Antes de que el lado izquierdo comience su actividad, el lado derecho tiene que detener por completo su movimiento. Intenten ustedes caminar de lado hacia la izquierda. Antes de que podamos levantar nuestro pie izquierdo para ponerlo en movimiento, nuestro pie derecho debe descansar junto al izquierdo y — por un instante — el cuerpo debe hacer una pausa total. Pero, al caminar de frente, siempre se puede mover cualquiera de los dos pies.

La conciencia interna o del alma existe como un circuito de energía continuo y eterno, sin interrupción alguna en su flujo de energía-inteligencia. La conciencia del cuerpo representa y simboliza la ilusión constante de un flujo de energía-inteligencia interrumpido, fragmentado, que tiene como resultado el caos y el desorden. Consecuentemente, el cangrejo representa el símbolo del cáncer que — en esencia — caracteriza el corto circuito y la interrupción de un flujo de energía.

El dominio del Deseo de Recibir para Uno Mismo es la naturaleza del cangrejo. La esencia interna de su conciencia del cuerpo, por lo tanto, determinó la manifestación física de su movimiento y el signo de su dirección. El problema esencial del cáncer y de los estragos que causa entre la gente surge del hecho de que la energía-inteligencia del Deseo de Recibir para Uno Mismo penetró e invadió la totalidad y la unidad del individuo.

Las células del cuerpo humano fueron creadas y conectadas con el todo unificado y omniabarcante de la conciencia del alma. Un individuo que durante el mes de Cáncer queda vulnerable a la ausencia de plenitud y al corto circuito del “deseo de recibir para uno mismo”, durante el

transcurso de su vida es víctima del flagelo del cáncer. La pérdida de un ser querido o alguna otra desgracia arroja al individuo a un estado de depresión, lo cual significa que la falta de plenitud se apodera de la persona. Esta condición crea una afinidad dominada completamente por la conciencia del cuerpo. Cuando uno se encuentra totalmente inmerso en asuntos de la carne, a la enfermedad se le permite entrar.

En tanto que el signo de Cáncer reina supremo durante el mes hebreo de Tamuz, las personas que sucumben a un estado de infelicidad o de ausencia de plenitud son atraídas de inmediato a la conciencia del cuerpo de la influencia celestial de Cáncer. El origen o principio del caos tiene lugar durante este mes de Cáncer. Por ello, es esencial que tengamos gran cuidado en evitar las trampas de la depresión, de la infelicidad y de similares estados mentales de carencia en el mes del Cangrejo. El hecho de conectarse con la conciencia del cuerpo del Cangrejo permite que uno quede expuesto a sus peligros e influencia cósmica.

El punto que quiero enfatizar es que la influencia celestial combina una forma dual de energía-inteligencia. La conciencia del alma o conciencia positiva de las entidades celestiales: regula y determina los momentos más felices y brillantes de nuestra existencia. La conciencia del cuerpo, por otra parte representa el lado más oscuro de la existencia, que invoca y ejerce la influencia del caos, la enfermedad y la desgracia sobre las vidas de los habitantes de la Tierra. La sociedad sufre entonces el trauma del desorden y la destrucción, en busca de un programa temporal e ilusorio que pueda aliviar las presiones que acarrearán las causas que parecen estar fuera de nuestra; determinación. En realidad, la causa fundamental y culpable e la conciencia del cuerpo de la región celestial, y no la del plano terrestre.

Las soluciones para los problemas sin la descripción y entendimiento exactos o precisos de sus orígenes no son soluciones viables. El razonamiento sintomático simplemente ignora las causas básicas y verdaderas del comportamiento abrumadoramente enigmático de la humanidad. Debemos observar que muy poco ha cambiado en el área del progreso social. Bien podríamos buscar en otras direcciones la comprensión del comportamiento de la gente.

La técnica de la Cabalá puede apoyar y apoyar al hombre en su búsqueda de una vida repleta de satisfacción y bendiciones. Para asegurar la plenitud, uno debe encontrarse a sí mismo unificado con la conciencia del alma de la totalidad del cosmos. El concepto de conciencia del alma se extiende más allá de la región celestial de los planetas y los signos de nuestra constelación.

No debemos sorprendernos si las computadoras y otros aparatos

mecánicos de la alta tecnología comienzan a exhibir su propia conciencia. Los diseñadores que construyen los programas y el consumidor que utiliza estas máquinas dejan todos ellos sus huellas en estos dispositivos. Entre más nos acercamos a las partículas subatómicas y a los átomos, más somos atraídos a la psicología y a la conciencia robótica de estos instrumentos de comunicación. Ellos no tienen libre albedrío por y en sí mismos. Sin embargo, tienen una conciencia interna para desempeñarse como se les ha instruido que lo hagan.

El aspecto material y corpóreo de estas máquinas de información cae dentro de la categoría de la conciencia del cuerpo. Como tales, ellas quedan sujetas a, y están influenciadas por la asociación y el medio ambiente negativos. Se debe evitar la mesa del restaurante que antes estuvo ocupada por personas negativas. La conciencia del cuerpo de las sillas y las mesas conserva vigentes sus vibraciones. Así que, si usted no ha disfrutado su comida en uno de sus restaurantes favoritos, ello muy bien podría deberse a la mesa y no al chef.

Entonarse con el medio ambiente es tan esencial como familiarizarse con la clase de alimento que ingerimos o las personas con quienes nos juntamos. Antes de mudarnos a un nuevo apartamento o a una nueva casa, debemos obtener suficiente información acerca del antiguo ocupante. Las vibraciones hacen sentir su presencia mucho después de que los ocupantes se han marchado. Si el pesar y las desgracias han sido el sello característico de los antiguos habitantes, entonces los nuevos propietarios pueden esperar que esta energía-inteligencia negativa siga influyendo sus vidas y relaciones.

La idea de que las vibraciones de los antiguos ocupantes extienden su influencia sobre los nuevos habitantes ha sido elaborada por el Zóhar<sup>152</sup>, y también la sección bíblica del Levítico se ocupa de ella.

*En una ocasión, el Rabino Isaac iba rumbo a la casa de su padre cuando vio a un hombre que se hacía a un lado del camino con una carga sobre sus hombros. Y le dijo: “¿Qué es ese bulto que llevas en tus hombros?”. Pero aquel hombre no le respondió. Y entonces lo siguió hasta que vio que entraba en una cueva. Y fue tras él y vio que una nube subía del suelo al tiempo que el hombre entraba en un agujero, y entonces lo perdió de vista. Con mucho miedo, el Rabino Isaac salió de la cueva.*

*Mientras él se encontraba sentado ahí, el Rabino Yehudá y el Rabino Hizkiá pasaron frente a él. El Rabino*

---

<sup>152</sup> Zóhar, III, pp. 51a, 51b.



*Isaac fue hacia ellos y les dijo lo que había pasado. Dijo el Rabino Yehudá: “Dale gracias al Eterno que te ha librado. En esa cueva están los leprosos de Sarunia. Todos los habitantes de ese pueblo son magos y van al desierto a buscar serpientes negras de diez o más años de edad, y por no tener cuidado con ellas han contraído la lepra. Todas sus artes mágicas se encuentran en esa cueva”.*

*En su camino se cruzaron con un hombre que llevaba con él a un niño enfermo atado a un asno, y le preguntaron por qué el niño iba atado. Él les dijo: “Yo vivo en un pueblo de los árameos. Mi hijo solía estudiar la Tora todos los días. Yo viví tres años en la misma casa y nunca vi nada malo. Un día, cuando mi hijo entraba a la casa para repetir su lección, un espíritu maligno pasó frente a él y desfiguró sus ojos, su boca y sus manos. Él no podía hablar. Así que ahora me dirijo a la cueva de los leprosos de Sarunia para preguntarles si me pueden decir cómo curarlo”.*

*El Rabino Yehudá le dijo: “¿Sabes de alguna otra persona que haya sido dañada antes en esa misma casa?”. Él le respondió: “Sé que hace mucho tiempo un hombre sufrió un daño ahí, pero la mayoría pensó que se trataba simplemente de una enfermedad, y algunos dijeron que ésta se debía al espíritu maligno de la casa. Sin embargo, desde entonces muchas personas han estado en la casa sin sufrir daño alguno.*

*Ellos le dijeron: “Esto comprueba que es verdad lo que dijeron los Compañeros: ¡Ay de aquellos que no pongan atención a sus palabras!” Dijo el Rabino Yehudá: “Está escrito: “¡Ay del que edifica su casa sin justicia!”<sup>153</sup>. Porque donde hay justicia todos los espíritus malignos se alejan de ahí.”*

*Sin embargo, cualquiera que llegue primero al lugar toma posesión de él. Dijo el Rabino Hizkiá: “Si es así, ¿El Santo Nombre se encuentra en el mismo nivel que los espíritus inmundos?”. Él replicó: “No es así. Si el Santo Espíritu llega ahí primero, ningún espíritu maligno puede aparecerse por ahí, mucho menos acercarse. Pero si el espíritu maligno llega ahí primero, el Santo Nombre no reposa sobre él.*

*...Lo mejor es abandonar la casa. Pero si esto no puede*

---

<sup>153</sup> Jeremías, 22:13.154.

*ser, se debe reconstruir con madera nueva y piedras, y un poco más lejos del punto anterior, pronunciando el Santo Nombre”.*

Lo que parece surgir del Zóhar, es que los objetos inanimados no están en realidad tan carentes de vida como se pensó. El aire, la tierra y las rocas están hechos con vibrantes moléculas y átomos. Ellos consisten de partículas que inter-actúan entre sí al crear y destruir otras partículas. Los átomos de los elementos y los átomos de nuestro cuerpo participan colectivamente en una danza cósmica de energía y actividad. Todo lo que se encuentra en nuestro entorno no es independiente de nosotros. Todas las personas y todas las cosas actúan e interactúan entre sí.

Consecuentemente, las variadas conciencias del alma y del cuerpo de nuestro universo se combinan para crear e influir en las actividades y el movimiento la una de la otra. Parece haber poco espacio para que la humanidad actúe o se comporte en una manera que pueda permitir el libre albedrío y la determinación. De hecho, este concepto subyace en la teoría del cuántum, que ha llevado a algunos científicos a concluir que el hombre vive en un universo libre, donde a nadie se le puede considerar verdaderamente responsable de sus acciones. Después de todo, si la influencia exterior es tan masiva e intensa, ¿Hasta qué grado tiene la humanidad libre albedrío?

Para desarrollar esta idea hasta sus últimas consecuencias, un asesino podría alegar en su defensa que fuerzas que están más allá de su control son las responsables de las actividades criminales que ahora se le imputan. Hoy en día, podríamos considerarnos afortunados de que la información y el conocimiento científicos no sean del dominio público.

A pesar de estas conclusiones, la Revelación del Monte Sinaí indica que sí hay espacio para el libre albedrío. Los Diez Mandamientos, que incluyen la prohibición de actividades criminales, claramente establecen un grado de control en el proceso de toma de decisiones de la humanidad. Mientras que — por una parte — somos bombardeados continuamente por una serie infinita de pensamientos, la visión cabalística del mundo es que podemos ejercer, y de hecho ejercemos, nuestro libre albedrío<sup>154</sup>.

Todos los postes de señales parecen apuntar en la misma dirección. Las influencias exteriores tienen mucho que ver con nuestro comportamiento y con la manera en que hacemos las cosas. No hay manera de que la humanidad pueda lograr que estas energías-inteligencia se desvanezcan. Ellas forman parte del paisaje universal, y — una de dos cosas — habrán de ayudarnos y apoyarnos en el logro de nuestros objetivos

---

<sup>154</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. III, Berg, pp. 148, 149.*

o crearán una cierta clase de medio ambiente caótico en el que las cosas comienzan a funcionar mal. El estudio de la Cabalá nos enseña a extraer la energía-inteligencia positiva de nuestro cosmos y a crear escudos de seguridad para protegernos de la actividad cósmica negativa.

Debido a que percibe con agudeza nuestras limitaciones y los prejuicios inherentes con los cuales nacemos, la conciencia colectiva nos proporciona muy pocas oportunidades para lograr una actitud cuántica positiva. Cuando exploramos visualmente el Zóhar y participamos en la Meditación Cabalística, promovemos un nivel cósmicamente más positivo de energía-inteligencia para nosotros, para el mundo y para el universo.

Aún cuando deliberadamente evita ideas preconcebidas y vínculos políticos, la Cabalá procura excitar la percepción del individuo y lograr el reconocimiento de que el potencial de la humanidad es aún mayor. La técnica de la Cabalá permitirá y asimismo inducirá a la humanidad como un todo a entender que todo lo que es bueno y útil para la conciencia colectiva de la humanidad lo es también para satisfacer las necesidades del individuo.

Hay otro asunto de importancia acerca del cual se ha escrito mucho y, sin embargo, en mi opinión, se ha logrado dejar muy poco en claro. Me refiero al tema de la mente subconsciente y su poder.

La mente del hombre y sus procesos mentales siempre han parecido ser tan misteriosos y fascinantes como el universo mismo. La investigación de la naturaleza de la mente se ha convertido en el dominio de la ciencia experimental sólo en tiempos recientes. Sin embargo, entre más luz se arroja sobre la naturaleza de nuestros procesos mentales, más preguntas surgen.

La inteligencia es, con mucho, una de las más deseables de todas las características humanas, pero no significa la misma cosa para todo el mundo. Una supuesta inteligencia se refiere a la habilidad de realizar funciones mentales exitosamente. Pero, una vez más, ¿Cuáles funciones se deben considerar relevantes?. ¿Las capacidades de razonar tienen algo que ver con la inteligencia; la memoria representa algún papel dentro del campo de la inteligencia?.

¿Qué hay acerca de aquellos cuya inventiva es extraordinaria, pero cuya memoria falla justo cuando se requiere una cierta información?. Y también están los que supuestamente pertenecen al otro extremo del poste del tótem, los tontos de nacimiento o tontos naturales. Este término es aplicable al individuo que encuentra gran dificultad en realizar funciones mentales importantes, mientras que al mismo tiempo puede manifestar algunas capacidades inusitadas.

Hasta hoy en día se ha encontrado que las pruebas de inteligencia son frustrantes para algunos psiquiatras y analistas. El cociente de inteligencia,

conocido también por la sigla inglesa **IQ**, está necesariamente bajo una constante revisión, por la sencilla razón de que los estímulos cotidianos en que se basan las pruebas cambian constantemente. Esto es causa de una gran desilusión al tratar de encontrar los medios para medir la capacidad intelectual.

Las pruebas del cociente de inteligencia fueron diseñadas en los años veinte, principalmente para niños y gente joven. No son muy útiles ni exitosas si se aplican a adultos. La razón de su éxito limitado con niños es el limitado alcance de la exposición a la vida que experimenta la mayoría de los niños. No obstante que las pruebas de inteligencia son tremendamente útiles, y que sin duda se quedarán con nosotros durante mucho tiempo, los expertos en cuestiones mentales aún no están seguros de lo que en verdad habrá de medirse con este criterio.

Hace aproximadamente 20 años, casi todos los psicólogos creían que la inteligencia estaba gobernada por la herencia y consecuentemente, que era invariable a lo largo de la vida. En la misma proporción en que las pruebas del cociente de inteligencia miden la inteligencia hoy en día, hay fuertes indicadores de que la inteligencia efectivamente puede cambiar durante la vida de un individuo. En tanto que a más y más gente se le aplicaba la prueba, se hizo considerablemente más difícil ignorar la abrumadora evidencia de que es posible elevar el nivel de inteligencia con educación, entre algunos de los factores que contribuyen a ello.

Con el descubrimiento de esta evidencia viene de nuevo a nuestra mente la antiquísima pregunta: “Entonces, ¿Qué es inteligencia?”. Enfrentemos la verdad desnuda de que, a pesar de toda la investigación e información científica que se han acumulado a lo largo de los años, no nos hemos acercado nada a una definición de lo que constituye la inteligencia. Todavía no se ha ideado una prueba que verdaderamente pueda medir la inteligencia desnuda, la inteligencia por completo exenta y sin influencia alguna de los efectos de la experiencia o de proceso de aprendizaje. Un desempeño mejor que el promedio puede indicar una experiencia superior al promedio. Los buenos hábitos de estudio, aunados a un ambiente por lo general conducente al mejoramiento de las habilidades intelectuales, frecuentemente se verán reflejados en la calificación de un niño en una prueba de inteligencia.

La visión cabalística de la inteligencia, por otra parte, es por completo relativa, pues depende de cada individuo único y particular. Esencialmente, desde un punto de vista cabalístico, no hay varas para medir la inteligencia de una persona. Las medidas más inclusivas, que desafortunadamente están ocultas, guardan relación con nuestra encarnación anterior. Sin embargo, como resultado del proceso de

**Tikún**<sup>155</sup>, y sin tomar en cuenta el medio social, la familia u otras complicaciones, un individuo puede iniciar un proceso en espiral de crecimiento intelectual.

Los niveles de inteligencia son conocidos por sus nombres cabalísticos codificados, en los cuales el Cabalista puede reconocerlos de manera específica. Las **Sefirót**, o niveles de conciencia, caen en cinco gradaciones<sup>156</sup>, hacia las cuales puede aspirar la humanidad a fin de lograr niveles superiores de percepción y creatividad. No hay tal cosa como el poder de la mente subconsciente. La mente de cada persona proporciona la misma habilidad y las mismas capacidades. La mente es tan sólo un canal.

La diferencia en el uso de la mente se encuentra tan sólo y exclusivamente en el “deseo” de cada uno de nosotros para crecer espiritualmente<sup>157</sup>. La búsqueda del conocimiento y la comprensión mediante los cuales se llega a los asombrosos niveles de la conciencia cósmica es, definitivamente, una ocupación benéfica. La conciencia que existe en el cosmos se toma equivocadamente por el subconsciente a que hacen referencia los psiquiatras y los psicólogos. La mente es tan sólo el canal por medio del cual nos conectamos a los varios niveles de conciencia que pertenecen al ámbito superior del cosmos.

Desde un punto de vista cabalístico, no hay un poder oculto en nuestra mente subconsciente. Muchas personas con orientación espiritual alrededor del mundo ya han comenzado su viaje al adquirir la inteligencia infinita que todos podemos poseer. Al mencionar a “personas con orientación espiritual” me refiero a aquella gente que ha llegado a comprender que debe llegar a una conciencia de compartir e introducir en sus vidas el principio de Restricción sobre una base diaria.

La inteligencia infinita del cosmos — que no está sujeta al tiempo, al espacio y al movimiento —, puede revelar cualquier cosa que necesitemos saber en todo momento, siempre y cuando nuestra mente esté abierta y receptiva. Aunque invisibles, sus fuerzas son poderosas. Y usted puede extraer este asombroso poder del cosmos a voluntad, incrementando su conciencia y su percepción más allá de lo que ha imaginado. Usted puede traer a su vida más poder, más riqueza, más alegría y felicidad y, lo que es más importante, mayor salud, si aprende a extraer y revelar el poder oculto del cosmos a través de la canalización de la mente.

Esta vasta reserva de beneficencia cósmica nos pertenece a todos. Únicamente quienes obtienen el conocimiento y el entendimiento necesarios para desarrollar la capacidad y la habilidad de su poder mental

---

<sup>155</sup> **Las Ruedas de un Alma, Berg, pp. 153, 154.**

<sup>156</sup> **Iniciación a la Cabala, Vol. II, Berg, pp. 149-151.**

<sup>157</sup> **Iniciación a la Cabala, Vol. III, Berg, pp. 162-164.**

pueden ser los recipientes de esta fuente infinita de sabiduría. Es derecho y privilegio de usted descubrir este mundo interior de conciencia. Aunque invisibles, sus fuerzas son asombrosas y poderosas, y nos permiten encontrar la solución de todos los problemas y, lo que es más importante, la causa original de todos los efectos.

En sentido estricto, sólo hay una mente. Sin embargo, la mente posee dos clases funcionales de conciencia. Ambas funciones están directamente conectadas con las doctrinas cabalísticas de la conciencia de la “luz interior” y la conciencia de la “luz circundante”<sup>158</sup>.

Antes de explicar la doctrina de la conciencia de la luz circundante, dedicaré aproximadamente 20 páginas a la doctrina cabalística de la conciencia de la luz interior, la cual abarca los conceptos de la actividad inconsciente o subconsciente, así como la mente, el cerebro, el dormir, los sueños, el sistema inmunológico, el cociente de inteligencia y el proceso de *Tikún*.

La conciencia de la luz interior consiste de la mente consciente racional y la mente no racional inconsciente, ambas expresadas por el individuo. La percepción consciente es un proceso automático del cerebro físico. Aunque los científicos argumentan que hay una relación entre la conciencia y el cerebro, ellos verdaderamente no saben lo que es esa relación. Por ahora, lo que podría considerarse como mente-conciencia cae dentro de la categoría de la conciencia de la luz interior.

Se considera que la actividad inconsciente o subconsciente de la mente es su tejido invisible. Los científicos médicos desde hace mucho han bordeado la idea de algún intelecto por debajo de la percepción consciente. Los problemas psicosomáticos o emocionales, o las personas que se preocupan sin una base racional, son algunos de los resultados conductuales de la actividad mental anormal que produce las luchas y conflictos subconscientes que afligen al individuo. El papel del inconsciente en los desórdenes emocionales raramente es mencionado por los psiquiatras. Esto a pesar de la habilidad única de la mente para formar imágenes o conceptos abstractos que verdaderamente puede crear un cambio físico en el cuerpo.

Las realidades consciente e inconsciente son únicas e individuales. Se encuentran establecidas en cada persona en ese nivel de inteligencia que depende por completo de los dictados de la reencarnación, de vidas anteriores. Entonces, estos niveles se pueden medir hasta cierto grado. Y muy raramente cambian o se ensanchan estos niveles de actividad individual consciente o inconsciente.

La conciencia de la luz interior está sujeta al *Tikún* personal del

---

<sup>158</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. II, Berg, pp. 70, 74.*

individuo. Como tal, nuestra percepción consciente total, junto con nuestro subconsciente, son de la naturaleza limitada poseída por la fragmentación del tiempo, el espacio y el movimiento. Los orígenes de la conducta humana se pueden rastrear en las encarnaciones anteriores y no les afectan las diferentes circunstancias de los ambientes humanos.

La mente es similar a una computadora programada en una manera particular y como tal procesará la información. Las encarnaciones anteriores determinan el programa particular para nuestra mente. La estimulación ambiental o las observaciones serán procesadas por nuestra computadora mental programada. La mente no es material, sino el producto único e intangible de nuestras vidas anteriores, y procesa la información que le suministra nuestro entorno. Después de que digiere apropiadamente el material, llega a conclusiones. Entonces la mente transmite sus hallazgos al cerebro.

En cierta manera, la mente posee la habilidad de regular y controlar el cerebro. El cerebro, como producto de la actividad mental, controla las funciones propias de la naturaleza eléctrica y química de todo el cuerpo. El cerebro, de acuerdo con las enseñanzas cabalísticas, es la **Keter** (Corona) o semilla de todas las manifestaciones físicas y de la actividad<sup>159</sup>. Consecuentemente, después de la fertilización del huevo y a medida que el bebé crece en tamaño, cambia de proporción y sus rasgos se vuelven más reconociblemente humanos. Primero aparece la cabeza, seguida por los brotes de los miembros.

El Cabalista siempre busca primero las causas. La cabeza es la **Keter** del desarrollo humano. Su energía-inteligencia interna consiste de la **Sefirá Keter**, que tiene el asombroso poder de la omni-inclusividad. Similar a la semilla de un árbol<sup>160</sup>, que incluye y abarca todas las manifestaciones físicas futuras, el cerebro posee la asombrosa capacidad de controlar y regular la distribución del poder de la mente, producido por la impresión de la computadora mental.

El asombroso poder de la mente para dirigir los procesos electroquímicos del cuerpo humano con tal precisión se encuentra más allá de nuestra capacidad de comprensión. De alguna manera, la mente establece metas para realizar una tarea específica. Al controlar actividades fisiológicas particulares, la mente proyecta incluso los resultados de lo que debe lograrse en el proceso. Ciertamente, según las enseñanzas cabalísticas, la tarea a realizar ya ha sido establecida mucho antes de que los elementos del cerebro sean llamados para que desempeñen las funciones necesarias

---

<sup>159</sup> **Diez Emanaciones Luminosas, Vol. III, R. Ashlag, Edición en hebreo, Centro de Investigación de Cabala.**

<sup>160</sup> **Iniciación a la Cabala, Vol. II, Berg, pp. 126, 127.**

para realizar la intención de la mente.

La idea que ha sido comprendida por la mente ya incluye lo que es necesario hacer para lograr su objetivo: las decisiones e intenciones para controlar los procesos neurofisiológicos necesarios para alcanzar su meta. Para apreciar este extraordinario poder de la mente sólo hay que considerar la enorme cantidad de información avanzada que proporcionan sus encarnaciones anteriores. Debido a su “conciencia robótica” interconstruida, las fallas o errores en la retransmisión de instrucciones al cerebro son inexistentes. La función del cerebro consiste en ejecutar las intenciones y las decisiones de la mente en el nivel físico.

El pensamiento abstracto, el razonamiento y el aprendizaje avanzados, el juicio y la planeación, todos ellos serían imposibles sin la mente humana altamente desarrollada. Pero la mente humana es mucho más que un centro de energía de actividad intelectual. La mente regula, dirige y coordina todas las impresiones sensoriales que recibimos, todas las emociones que sentimos. Debido a que nuestro proceso individual de *Tikún* está ligado a nuestras vidas anteriores, discernimos por qué cada quien ve las mismas cosas de una manera diferente. Ahora podemos comprender por qué reaccionamos de diversas maneras en las mismas circunstancias. En suma, nuestro proceso individual de *Tikún* es lo que hace que un ser humano sea diferente de otro.

He comparado la mente y el cerebro a una computadora. Así como las computadoras dependen de las instrucciones para hacer esto primero y luego aquello, la mente-cerebro sigue las instrucciones del programa del proceso de *Tikún*. Pero todas las comparaciones llegan hasta ahí. Mientras que una computadora procesa información ocupándose de un solo paso a la vez, el cerebro, con sus trillones de conexiones neurológicas cruzadas, procesa información a lo largo de millones de senderos multidireccionales al mismo tiempo. Una computadora no puede decidir que está desperdiciando sus talentos o que debe embarcarse en un nuevo estilo de vida. La computadora no puede alterar dramáticamente su propio programa. Antes de moverse en una nueva dirección, una persona — un cerebro humano — debe reprogramarla.

El cerebro, la estación de mando del sistema nervioso, controla nuestras actividades, así como el funcionamiento de nuestros órganos internos. Es la computadora que conecta a la mente y el cerebro. Es también la capacidad intrínseca de la mente-cerebro humana para ejercer su libre albedrío. El proceso de *Tikún* permite a cada persona alterar su programa mental y, de esa manera, producir cambios en la manifestación última del programa del cerebro recientemente adquirido.

Comparado a los otros órganos del cuerpo, el cerebro es de lo más



importante. Uno de los fenómenos más notables en relación con el cerebro es su insensibilidad al dolor. El tejido cerebral rara vez duele, ni siquiera cuando lo corta el bisturí de un cirujano. No obstante, el cerebro está sujeto a lo que se conoce como “dolor referido”, un dolor que surge en una parte del cuerpo y que hace que duela la superficie de la cabeza. Lo que indica este fenómeno es que el cerebro pertenece a la conciencia del individuo y del mundo que nos rodea. El cerebro es la ciudadela del espíritu humano y, aunque es un órgano físico del cuerpo, también se le puede considerar como perteneciente al mundo metafísico e invisible que nos rodea.

El cerebro espera sus instrucciones de la computadora mental procesada por el *Tikún*, que aparentemente permanece siempre oculta para el cerebro físico. Hasta este día, la mayoría de los expertos reconocen que todavía no comprendemos todo acerca de la mente. Este misterio habrá de prevalecer. La mente, y su vínculo con el cuerpo humano, así como con el cerebro, necesariamente seguirán siendo un misterio, en tanto que la mente es metafísica y dirige su impresión a través de la corona del cuerpo humano, el cerebro.

La gran brecha que la ciencia debe cruzar en el conocimiento de la mente consiste en lo siguiente: “¿Cómo se traducen en conciencia las acciones del sistema nervioso, y qué papel juega el cerebro en este escenario?”. A medida que se descubre un nuevo conocimiento, los puntos de vista anteriores son rectificadas o reemplazados, lo que da como resultado interrogantes más y más complicadas, dejando sin respuesta la misma pregunta: “¿Qué es la mente?”.

El Rabino Isaac Luria, con el poder de su pluma, develó los misterios relacionados con la compleja estructura anatómica del cerebro.

Al cerebro se le menciona como *Dáat* (conocimiento) porque la *Sefirá Keter* (Corona) está ligada y conectada con el cerebro<sup>161</sup>. *Keter* es el vínculo entre la Fuerza de Luz y el cerebro, porque es una esencia que incluye a ambos<sup>162</sup>.

Lo que el Rabino Isaac Luria, el Arí, parece decir es que la energía-inteligencia interna del cerebro, conocida por su nombre codificado de *Keter* (Corona), tiene la habilidad para conectarse con la inteligencia metafísica, en este caso con nuestra computadora mental particular. La segunda cualidad del cerebro es su omni-inclusividad con la totalidad del cuerpo. De aquí su habilidad para controlar y regular toda la estructura física humana, que en un rey es simbolizada por la corona. A veces, la corona se conecta con el cuerpo físico, coronando así al individuo como a

---

<sup>161</sup> *Kitvei Arí, Sháar Hakdamót, Vol. 6, Centro de Investigación de Cabala, p. 211.*

<sup>162</sup> *El Árbol de la Vida, R. Isaac Luria, Puerta 42, Cap. I. Centro de Investigación de Cabala.*

un rey, y en otras ocasiones es el símbolo o representación metafísica de lo que expresa una corona.

Así pues, el cerebro sirve un doble propósito. El primero es canalizar la impresión de su computadora mental. El segundo, hacer manifiestas las instrucciones y regular su movimiento dinámico dentro de nuestro cuerpo físico, corpóreo. Los científicos, así como el filósofo Descartes, hicieron una división completa y total entre mente y cuerpo. Por supuesto, una vez que fue admitida la naturaleza inclusiva de la mente, surgió una multitud de nuevos problemas, muchos de los cuales aún no tienen respuesta hasta este día. Si se acepta que la mente conoce todos los enormemente complejos asuntos y relaciones de la vida, ¿cómo los conoce y cómo se relaciona con ellos?

El cerebro fue visto — y todavía se le ve — como un almacén atiborrado de toda clase de muebles. Y hay que tomar en cuenta toda: intuición, *déjà vu*, destellos de creatividad — todo lo que sabemos acerca del mundo que nos rodea. Los realistas de cabeza dura, conocidos como empíricos, se niegan a reconocer las ideas innatas. Ellos no pueden aceptar, o se rehúsan a aceptar, la noción de que el cerebro nace con una pequeña dotación básica de mobiliario — la luz interior — a pesar de la abrumadora evidencia que sustenta esta idea. Las computadoras, que han sido designadas para iniciar, tanto como sea posible, el proceso del pensamiento humano, siguen ignorando el oscuro mundo del inconsciente. El misterioso ámbito del inconsciente es, en términos cabalísticos, la mente o nuestra computadora mental diseñada por nuestras vidas y encarnaciones anteriores.

Las complejas maquinaciones del cerebro nos permiten vislumbrar nuestra propia computadora mental metafísica y universal. Para apreciar la vastedad y casi infinita capacidad de la mente, que eternamente permanecerá oculta a cualquier modo de detección física, examinemos brevemente la asombrosa complejidad de nuestro sistema nervioso. Redes completas de células nerviosas corren a lo largo del cuerpo, conectando cada distante porción de tejido con los más de 10 billones de células nerviosas del cerebro que gobierna. La Fuerza de Luz o impulsos eléctricos viajan a lo largo de estas supercarreteras, conectando la infraestructura a velocidades de más de 400 millas por hora y realizando increíbles proezas, cruzando de un salto angostas brechas entre las células. Este sistema de comunicación supera con mucho a cualquier sistema de telecomunicación de alta tecnología diseñado por el hombre. Las varias redes ejecutan simultáneamente un deslumbrante número de tareas.

Sea cual fuere la naturaleza de la mente — nuestra computadora mental —, los mecanismos que utiliza para expresarse se encuentran más

allá de la aceptación de los científicos. Consecuentemente, cuando se considera a la mente en sí misma, ¿Dónde y a partir de qué punto puede la comunidad científica comenzar su búsqueda e investigación?. Ellos se enfrentan a problemas y obstáculos insuperables cuando se ocupan del cerebro expresable. De aquí se sigue que el examen del proceso mental o de cómo funciona la mente es un estudio que no tiene punto de partida. Por lo tanto, el creciente dilema que enfrentan los psiquiatras y otros investigadores no termina. Por supuesto, hoy en día difícilmente habrá un neurólogo respetable que piense que la mente existe aparte de las funciones del cerebro y del cuerpo físico. No obstante, lo que algunos investigadores han llamado “el fantasma de la máquina” sigue rondando los esfuerzos para describir científicamente el pensamiento humano consciente e inconsciente, por nombrar solamente unos cuantos. Las respuestas se encuentran de manera inequívoca en el ámbito de la metafísica, el nivel de realidad donde el modelo bioquímico llega abruptamente a su fin.

Otro aspecto de la existencia humana que sustenta la teoría cabalística del fenómeno de la luz interior es el del sueño. En promedio, pasamos casi un tercio de nuestra vida durmiendo. Sin embargo, se sabe poco con precisión acerca de lo que supuestamente se logra al dormir.

Algunos investigadores creen que el sueño sirve algún propósito de restauración que el cuerpo requiere, pero cómo y por qué el sueño satisface estas necesidades o por qué despertamos descansados, hasta este día, sigue siendo algo incierto. La ciencia sabe poco de esta constante vida nocturna del cerebro. Tan sólo recientemente (en los años cincuenta) descubrieron los investigadores de la Universidad de Chicago que quienes duermen pueden periódicamente hacer movimientos oculares rápidos. Cuando estos sujetos fueron despertados durante tales movimientos, testificaron que habían estado soñando.

Los investigadores también determinan que las palpitaciones se aceleran durante los sueños y que el patrón de onda cerebral se vuelve similar al del estado de alerta. Una vida nocturna muy activa la del cerebro, cuya enorme y compleja actividad jamás le permite darse el lujo de disfrutar unas vacaciones o un día de descanso. Con toda la actividad y las muchas tareas que el cerebro es llamado a regular, controlar e iniciar — todo al mismo tiempo —, no sorprende que nuestras instituciones mentales estén llenas a toda su capacidad. De hecho, estando la mente tan abrumada como lo está noche y día, parece un milagro que la mayoría de nosotros no estemos ya en camino de una clínica para enfermos mentales, en busca de atención médica.

El fenómeno del sueño y todos los excitantes misterios que lo envuelven indican de manera concluyente que, sin duda, hay un “fantasma”

en la maquinaria cerebral. Ese fantasma es nuestra luz interior, la mente, nuestra computadora mental, No hay ninguna otra base lógica que pueda explicar la asombrosa capacidad del cerebro para trabajar 24 horas diarias durante años y años. Aunque hay muchas similitudes en la manera en que funcionan las máquinas electrónicas y el cerebro, nadie ha declarado que una máquina hecha por el hombre podrá igualar algún día el funcionamiento del cerebro.

Tanto el cerebro como la computadora procesan la entrada de materia prima con el apoyo de complejos sistemas de circuito. Ambos demuestran sistemas inter-construidos para almacenar enormes cantidades de información en sus bancos de memoria. Sin embargo, el cerebro tiene acceso a información almacenada que no ha experimentado con anterioridad — no al menos en esta vida. El cerebro infinito no tiene igual. Por otra parte, la computadora solamente puede acceder a información almacenada colocada ahí por un programador o por un programa.

El tema del dormir y de los sueños requiere una investigación masiva y completa, y la Cabalá se ocupa extensamente de él. Por lo que toca a este capítulo, sin embargo, mi objetivo es presentar un caso contundente de la existencia de una computadora mental, por completo independiente de y no sujeta a la actividad intelectual del cerebro. Aunque el cerebro regula y coordina todos los movimientos voluntarios e involuntarios que hacemos, no obstante, las manifestaciones físicas expresadas por nuestro cerebro reflejan meramente una conciencia robótica. Es nuestro centro mental — la mente — el que inicia todas las actividades que expresa entonces la impresión de nuestro cerebro.

La falta prolongada de sueño da como resultado nuestra incapacidad para funcionar como de costumbre. De repente nos encontramos en una condición en la que se nos dificulta realizar nuestras tareas físicas o mentales. Experimentos de privación del sueño revelan que esa extrema vulnerabilidad puede vencer a la persona. Los sujetos pueden incluso alucinar y demostrar otros signos de enfermedad mental. Este es el método principal utilizado por algunos cultos y gobiernos para realizar el “lavado de cerebro”.

¿Por qué la gente que tiene problemas para dormir sufre una multitud de achaques, físicos y emocionales?. Esto además de sentirse siempre fatigada, a pesar de pasársela en cama y descansar durante días y días. Con el tiempo, las píldoras para dormir — en vez de curarlo — agravan el insomnio. No hay píldoras para tener un buen sueño.

Regresando a nuestra pregunta original, “¿Por qué es necesario dormir?”. Esta pregunta ya fue formulada por el Zóhar. El sueño mejorará y beneficiará enormemente tanto el bienestar físico como el mental del

individuo, lo cual constituye el objetivo esencial de la Cabalá. Mi propósito al llamar la atención sobre el pasaje siguiente del Zóhar es indicar la necesidad de la percepción y el conocimiento de lo que hace que nuestro cerebro “funcione”. El alma es la encapsulación total de la “luz interior” original. La mente es nuestra alma.

De acuerdo con el Zóhar<sup>163</sup>:

*...el alma se remonta, volviendo a su fuente, mientras que el cuerpo se queda como piedra, retrocediendo a su propia fuente de origen. Mientras que en ese estado el cuerpo es acosado por las influencias del lado oscuro (la conciencia negativa del cuerpo), el resultado es que sus manos se manchan y permanecen así hasta que se lavan por la mañana, como se explicó en otro lugar... ahí todas las almas son absorbidas en el todo unificado y omniabarcante, la Fuerza de Vida.... Entonces las almas vuelven a emerger, es decir, renacen de nueva cuenta, cada una tan nueva y fresca como en su anterior nacimiento. Este es el significado secreto de las palabras: “Nuevas son cada mañana, grande es Tu consideración”<sup>164</sup>.*

Este verso significa que las almas son nuevas cada mañana, y las palabras “grande es Tu consideración” se refieren al deseo de la Fuerza de Luz de absorberlas y luego dejarlas salir como recién nacidas.

El alma, afirma el Zóhar, necesita una pausa que la refresque. Después de la diaria batalla con el cuerpo, su adversario y oponente, el alma requiere una infusión de energía para seguir luchando con la conciencia del cuerpo hasta el fin de la vida. La conciencia del alma tiene el Deseo de Recibir con el Propósito de Compartir. La conciencia del cuerpo busca la gratificación del Deseo de Recibir para Uno Mismo. Y la batalla continúa, pero ambas partes pagan un alto precio. El alma se ve a sí misma como enemiga del cuerpo.

El propósito de la conciencia del cuerpo con respecto al alma es impedir que ésta logre su *Tikún* o corrección<sup>165</sup>. Sin embargo, el cuerpo proporciona al alma una oportunidad para retirar el Pan de la Vergüenza<sup>166</sup>. Sin la conciencia del cuerpo, la idea del libre albedrío no es una realidad. La creación del mundo físico observable, incluyendo tiempo y espacio,

---

<sup>163</sup> Zóhar, II, pp. 213b-214a.

<sup>164</sup> Lamentaciones, 3:23.

<sup>165</sup> Iniciación a la Cabala, Vol. III, Berg, pp. 159-161.

<sup>166</sup> Iniciación a la Cabala, Vol. II, Berg, pp. 38,39.

permitió al hombre alcanzar el objetivo de una expresión corporal del Deseo de Recibir para Uno Mismo.

Así pues, el sueño es una función necesaria para el alma, Se trata de una necesidad obligatoria. El alma, después del encuentro del día con el cuerpo, queda totalmente agotada. Si no fuera por la disposición del Creador de que nuestro cuerpo pierda su conciencia de “guerra” y se quede dormido, la humanidad dejaría de funcionar. Al caer en un estado natural de suspensión de la actividad consciente, el alma tiene ahora la oportunidad de retornar a su origen para ser recargada.

La conciencia del cuerpo es como una sanguijuela, que busca chupar cualquier cantidad de energía de su enemiga, el alma. Si intentamos permanecer despiertos durante 48 horas, lo más probable es que no lo logremos. El alma, la fuerza de vida de nuestro cuerpo — mientras que permanece conectada a él — necesita energía. Su único alivio se da cuando el cuerpo le permite retirarse para que — como lo expresa tan bellamente el Zóhar — sea “absorbida en el todo unificado y omni-abarcante, la Fuerza de Vida”.

Con frecuencia, quienes sufren de insomnio culpan a los colchones viejos y usados o a los vecinos ruidosos, entre una multitud de otras causas el Zóhar parece poner la culpa en el umbral de nuestra conciencia del cuerpo. Podríamos estar permitiendo a nuestros cuerpos muchos de los lujos que tanto apetecen, es decir, su deseo de recibir. La bendición de estar dormido consiste en que la “conciencia del cuerpo” ya no está consciente de ser.

Precisamente por esta razón he indicado a lo largo de este libro que el cuerpo físico y la conciencia del cuerpo son dos conceptos diferentes. El primero no requiere dormir o descansar. La evidencia de esto es que el cuerpo puede permanecer activo las 24 horas. El corazón trabaja a lo largo del día, y que el Cielo nos valga si no fuera así. El cerebro está tan activo cuando dormimos como cuando nos encontramos en estado de vigilia, lo cual contradice la idea popular de que el sueño es un estado de quietud. Incluso cuando dormimos, nuestro cerebro consume el 20 por ciento del oxígeno que entra a nuestro cuerpo. El cerebro, ya sea que durmamos o estemos despiertos, siempre funciona. No se mueve, como tampoco necesita descansar.

La conciencia del cuerpo, el Deseo de Recibir para Uno Mismo del ser humano, “se queda como piedra” mientras dormimos. Esta disposición era necesaria para permitir que el alma rejuveneciera después de su fatigosa lucha diaria con la conciencia del cuerpo. Así que toda la idea que rodea al fenómeno del sueño se centra en la capacidad de poner a dormir la energía-inteligencia interna de nuestra conciencia del cuerpo.

Así pues, la culpable y la causa inicial de todas las desventajas y enfermedades físicas de la humanidad está conectada a los estragos sin freno de la conciencia del cuerpo. El cuerpo mismo fue creado con poderes curativos internos, lo cual es bien sabido por los investigadores médicos. El sistema inmunológico posee un muy impresionante arsenal para defenderse de la enfermedad. Los purificadores glóbulos blancos y otras sustancias que se encuentran en la sangre, llamadas anticuerpos, son los protectores de nuestro sistema inmunológico. Ellos son capaces de destruir a dañinos invasores. La piel actúa como una barrera a la infección, mientras que los ácidos del estómago matan a las bacterias.

Todos nacemos con un sistema inmunológico. Si la resistencia del cuerpo es lo suficientemente fuerte, los anticuerpos eventualmente superarán a los invasores, a los enemigos y a la enfermedad. Uno de los principales problemas que enfrenta la medicina moderna es que las terapias médicas actúan en lugar de o como un sustituto de los poderes curativos naturales del cuerpo. Los antibióticos matan a las bacterias en lugar de nuestros propios poderes curativos. Drogas como la insulina y la cortisona ajustan los niveles químicos del cuerpo en lugar del sistema de homeóstasis del cuerpo.

La medicina moderna se ha avocado a la empresa de proporcionar su propio sistema de curar, haciendo a un lado los poderes curativos naturales del cuerpo. Sin embargo, no olvidemos jamás que la mente consciente de incluso el médico en funciones más dedicado y mejor calificado nunca puede pensar o actuar con la misma sofisticación y sensibilidad de nuestro propio sistema inmunológico natural. Cuando nuestras necesidades médicas requieren una sustancia química particular, nuestro sistema curativo interior nos la proporciona en la medida precisa, donde y cuando la necesitamos.

Pero hay un problema aún más serio con el enfoque biomédico. Hemos aceptado la idea de que el cuerpo acepta fácilmente estas intrusiones químicas. No obstante, y al mismo tiempo, difícilmente existe un medicamento químico que no tenga una advertencia sobre efectos colaterales. De hecho, el cuerpo resiste vigorosamente esta invasión. La quimioterapia provoca resistencia en las células cancerosas, lo que las hace más peligrosas. Los antibióticos fortalecen a las bacterias, al tiempo que debilitan nuestro sistema inmunológico.

Yo no afirmo que la terapia a base de drogas está equivocada. Yo sugiero lo que dice el Zóhar: que los orígenes y la causa de la degeneración se pueden rastrear en la energía-inteligencia interna de la conciencia del cuerpo. Las condiciones agudas y traumáticas de una naturaleza que amenaza la existencia se pueden atribuir en cualquier caso a la

prevaleciente energía-inteligencia de la conciencia del cuerpo y se pueden corregir (1) modificando nuestras actitudes para darles una naturaleza más positiva, y (2) conectándonos con la energía-inteligencia positiva de nuestra conciencia del alma, a fin de promover la restauración del sistema inmunológico.

Aunque las enseñanzas cabalísticas incluyen la restauración y el fortalecimiento de nuestros poderes curativos interiores, se debe poner atención a los principios de una vida saludable.

Uno de los misterios del sistema inmunológico es un fenómeno particular vinculado al papel vital de la glándula Timo. Esta glándula — dos lóbulos de forma oval — aparece en la temprana infancia detrás del esternón del niño. La glándula Timo es responsable del desarrollo del sistema inmunológico.

Durante el período de madurez, el sistema inmunológico del feto es suplementado por los factores que suministra la leche materna (cuya energía-inteligencia interna está dominada por la esencia positiva). Esta esencia positiva impide cualquier daño a pesar de los cambios que sufren los productos de la leche. Si la leche se echa a perder, todavía se le puede transformar en un producto útil, como el queso o el yogurt, a diferencia de la carne, la cual, una vez que se echa a perder, debe ser descartada<sup>167</sup>.

Después del nacimiento, la glándula Timo produce unas células llamadas linfocitos que reconocen y protegen a los tejidos del propio cuerpo, mientras que al mismo tiempo inician una respuesta inmunológica para atacar a la enfermedad. Por extraño que parezca, la producción de estos linfocitos es transferida a los nodos de la linfa, el bazo y la médula de los huesos en la pubertad, que se da aproximadamente a los trece años de edad en los muchachos y a los doce en las chicas. ¿Por qué?. ¿Y por qué a esta edad?

Un cierto entendimiento de este extraño fenómeno, especialmente a la luz del creciente interés en la importancia del sistema inmunológico, se puede encontrar en el siguiente pasaje del Zóhar<sup>168</sup>:

*Y Yaacov envió mensajeros”<sup>169</sup>. El Rabino Yehudá disertó sobre el texto siguiente: “Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos”<sup>170</sup>. De acuerdo con los Compañeros, en el momento en que un niño nace en el mundo, la Yetzer haRá (la encarnación de la*

---

<sup>167</sup> El Poder del Alef Bet, Vol. 2, Berg, p. 91.

<sup>168</sup> Zóhar, I, p. 165b.

<sup>169</sup> Génesis, 32:4.

<sup>170</sup> Salmos, 91:11.



*energía-inteligencia negativa y malvada) se adhiere al niño para drenar la Fuerza de Vida, como está escrito: “El pecado acecha a la puerta”<sup>171</sup>. “A la puerta” se refiere a la apertura del útero, que se da en el momento del nacimiento. El término “pecado” es una designación (y un nombre codificado) de la energía-inteligencia del mal, que también fue llamada pecado por el Rey David en el verso: “Y mi pecado está siempre ante mí”<sup>172</sup>. Esto se dice de ella porque hace que el hombre peque cada día ante el Eterno y porque jamás lo deja, desde el día de su nacimiento hasta el final de su vida. La Yetzer haTov (la energía-inteligencia positiva) viene al hombre por primera vez hasta el día en que él comienza a purificarse (en la pubertad). ¿Qué día es ese?. Cuando cumple los trece años de edad (los doce años, si se trata de una chica). A partir de ese día, el joven se encuentra atendido por dos compañías, una a su derecha y otra a su izquierda; la primera es buena y positiva, la segunda es mala y negativa. Se trata de los dos ángeles verdaderos designados para acompañar continuamente al hombre. Así, cuando el hombre se ejercita para hacer el bien, el inductor al mal se inclina ante él, la derecha logra dominar a la izquierda y ambas manos se unen para guardar al hombre en todos sus caminos. Por ello está escrito: “Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos”.*

Esta misma versión, con un diseño adicional, es el tema bajo consideración en otra sección del Zóhar<sup>173</sup>:

“Habitó Yaacov en la tierra donde había morado su padre, en la Tierra de Canaán”<sup>174</sup>. El Rabino Hiyá disertó acerca del verso: “Muchos males afligen a los justos, pero de todos ellos los libra el Eterno”<sup>175</sup>. Muchos sin duda son los enemigos con los que tiene que luchar el ser humano desde el día en que el Eterno le infunde un alma en este mundo. Porque tan pronto como él surge a la luz del día, la energía-inteligencia malvada y negativa está lista para unírsele. Esto, en conformidad con

---

<sup>171</sup> Génesis, 4:7.

<sup>172</sup> Salmos, 51:3.

<sup>173</sup> Zóhar, I, p. 179a.

<sup>174</sup> Génesis, 37:1.

<sup>175</sup> Salmos, 34:20.

nuestra interpretación del verso: “el pecado acecha a la puerta<sup>176</sup>. Como evidencia de ello, observen que los animales, desde el día en que nacen, pueden cuidarse a sí mismos y evitar el fuego u otros peligros similares. El hombre, por otra parte, parece sentir y tener una tendencia natural desde su nacimiento a arrojar al fuego. La razón es que las inteligencias malvadas habitan en él y desde el principio lo atraen a los caminos del mal. La Escritura afirma: “Mejor es el muchacho pobre y sabio, que el rey viejo y necio que no sabe recibir consejo”<sup>177</sup>.

“Muchacho” significa aquí la inteligencia positiva, y se lo llama así porque él es, como lo fue, un joven al lado del hombre, a quien no se le une hasta que cumple trece años. “Mejor que el rey viejo y necio”, o sea, mejor que la inteligencia del mal, a la cual se le llama rey y soberano sobre los hijos de los hombres, y se le considera viejo dado que tan pronto como nace el hombre y ve la luz del día, él (el rey-mal), se le adhiere. Y él (la persona) es necio al no saber recibir consejo Como dice el Rey Salomón<sup>178</sup>: “El necio anda en tinieblas”.

Las asombrosas revelaciones del Zóhar proporcionan el significado y las respuestas necesarias a la totalidad de la creación, incluyendo la anatomía del hombre<sup>179</sup>. Ahora comprendemos el porqué todos nacemos con un sistema inmunológico intacto pero subdesarrollado, el cual madura poco después del nacimiento. En conformidad con la declaración del Zóhar<sup>180</sup>, después de dejar la seguridad del refugio del vientre materno — protección contra el agua y alimento de la madre — el recién nacido es vulnerable al ataque de la *Yetzer haRá haRa*, la inteligencia negativa del mal, que de inmediato se adhiere al niño. Al carecer el niño de la protección que anteriormente le proporcionaba la madre, nosotros podemos comprender ahora el papel vital de la glándula Timo: proporcionar el escudo de seguridad necesario para proteger el sistema inmunológico del infante.

Sin embargo, al llegar a la pubertad, a los doce o trece años de edad, la *Yetzer haTov*, la energía-inteligencia positiva, habita ahora en el infante y le proporciona el necesario escudo de seguridad. Consecuentemente, la glándula Timo ya no es necesaria. Ahora la conciencia del alma del individuo sale al escenario. La salud de cada persona dependerá ahora de sus actividades, ya sean éstas de una naturaleza positiva o negativa.

---

<sup>176</sup> Génesis, 4:7.

<sup>177</sup> Eclesiastés, 4:13.

<sup>178</sup> Eclesiastés, 2:14.

<sup>179</sup> Zóhar, Parashat Pinnas, (ed. inglesa) Vol. II, Berg.

<sup>180</sup> Las Ruedas de un Alma, Berg, pp. 58, 59.

Viéndolo en conjunto, lo que parece surgir del anterior pasaje del Zóhar es el significado y la determinación de las fuerzas inteligentes metafísicas que previamente mencionamos como “el fantasma en la máquina cerebral”. Aunque el dormir y descansar, en la mayor parte, no constituye un requerimiento de la conciencia de nuestro cuerpo, es esencial para permitir a la conciencia del alma tener un alivio temporal en su constante batalla con el Deseo de Recibir para Uno Mismo. La luz interior determina el estado de nuestra salud física y mental. El ejemplo de la glándula Timo es una ilustración más de la energía-inteligencia metafísica que gobierna nuestro sistema inmunológico. Fue pensando en este objetivo que se diseñó la técnica de las enseñanzas cabalísticas, tomando en cuenta que el tratamiento del cuerpo físico, aunque no es menos importante, es inadecuado para producir un modelo holístico para el mejoramiento de la salud. La comprensión y la interpretación que hace el Zóhar del cuerpo físico del hombre definen con gran precisión el diagnóstico y la subsecuente solución. Una vez que los problemas fundamentales han sido identificados y que se han determinado las causas, ya no es tan difícil encontrar las soluciones.

En suma, la luz interior, codificada por las enseñanzas cabalísticas, se encuentra tras las expresiones infinitas de nuestro cuerpo físico, incluyendo el cerebro. Los desórdenes físicos y mentales son determinados por nuestra luz interior, la computadora mental. Pero observen cuidadosamente que esto no significa que podemos abusar de nuestro cuerpo y de nuestra mente y aún así confiar en que nuestra luz interior habrá de cubrir esta negligencia, ni que podemos descuidarnos cuando se presentan crisis agudas.

Una vez que estamos de acuerdo en que la forma final de cualquier estructura humana guarda relación con el proceso de *Tikún* en que el organismo ha vivido en vidas anteriores, es necesario considerar el grado en que los padres afectan el desarrollo de su descendencia. Con técnicas modernas ha sido posible demostrar que los genes dirigen el desarrollo y la función de cada una de las partes del cuerpo humano. En realidad, todas las características humanas son resultado de la compleja interacción entre herencia y medio ambiente. Información surgida de estudios realizados a principios de los años cincuenta señala el patrón de la herencia como un factor que juega un papel fundamental en la configuración de los hijos. ¿Podríamos considerar que esta conclusión contradice las enseñanzas cabalísticas de que es el proceso de *Tikún* lo que determina el nivel de inteligencia y varias características de la personalidad, así como la resistencia o susceptibilidad a diversas enfermedades — y no el factor herencia?.

La doctrina de la reencarnación del *Tikún* establece únicamente que el alma requiere un ambiente adecuado para que se lleve a cabo nuestro proceso de *Tikún*. Desde una perspectiva cabalística, la manifestación particular de la descendencia depende esencialmente de los pensamientos de los padres en el momento de la concepción.

Debemos cuestionar entonces cómo es que características tales como la altura, la pigmentación de la piel, la inteligencia (aunque ya la explicamos) y las habilidades específicas muestran una marcada tendencia hacia el concepto de herencia. Si, como se mencionó, la computadora mental que dispone la impresión completa del ser humano depende de la línea particular de encarnaciones anteriores del individuo, ¿Cómo es que los estudios genéticos indican que la herencia juega un papel importante en la determinación de tales características?

En primer lugar, estas características y otras similares varían siempre en gradaciones imperceptibles sobre una amplia variedad de otros valores. Hay muchos genes diferentes, y aunque cada uno puede tener solamente un pequeño efecto, no obstante, son operables. Por lo tanto, es difícil averiguar de una manera concluyente el impacto de la herencia. Y, en segundo lugar, estas características responden fácilmente a las variaciones en el ambiente que pueden ocultar o alterar los efectos genéticos. Consecuentemente, una persona expuesta a la geografía del ecuador durante un cierto período de tiempo puede parecer más obscura de lo que los genes podrían indicar. O un individuo genéticamente predispuesto a la obesidad, si se le hace pasar hambre, puede ser considerablemente más delgado que una persona bien alimentada genéticamente inclinada a la esbeltez.

El concepto de *Tikún*, visto a través de los ojos del Cabalista, no entra en conflicto con la idea de la transmisión genética, si de hecho tal transmisión es genéticamente necesaria. Lo que aparece como una similitud genética puede en realidad ser el resultado de un alma que regresa después de la muerte a encontrar su ambiente particular, en el cual las condiciones serán conducentes a lograr el cumplimiento del proceso de *Tikún*. Enfermedades hereditarias como la hemofilia, que es el resultado de un gene defectuoso transferido por uno de los padres, no entran en conflicto con la impresión de la mente-computadora mental de la persona. Si el proceso de *Tikún* requiere esta condición y este ambiente, entonces el alma retornante debe ubicarse en condiciones similares a las que dejó atrás.

En suma, la luz interior, la mente, nunca entra en conflicto con el cerebro, y no es el cerebro. Se les debe observar a ambos como los aspectos exterior e interior, físico y metafísica del cerebro. También se les puede comparar al cuerpo y al alma de la humanidad, comparación en la que al alma, en relación con el cuerpo, se le debe considerar como interna.

¿Qué es la inteligencia?. ¿Podemos elevar nuestro cociente de inteligencia?. ¿La inteligencia es hereditaria?.

Aunque a la mayoría de nosotros nos gustaría pensar podemos reconocer la inteligencia cuando nos topamos con ella todavía existe el sencillo problema de tratar de explicar en que consiste. En verdad, hasta este día, los investigadores no han llegado a una definición que los satisfaga a todos. Algunos creen que la inteligencia es una combinación de habilidades relacionadas. El discernimiento, la creatividad, la flexibilidad y la velocidad con que el cerebro puede procesar informado: comprende lo que a la mayoría de los psicólogos les gustaría llamar inteligencia.

Casi todas las numerosas pruebas de inteligencia actualmente en uso reflejan la visión de la inteligencia como algo multifacético. Algunas pruebas miden un grupo de habilidades mientras que otras consideran y miden tales factores vitales como un tramo de memoria o percepción espacial. ¿Determina esta clase de pruebas que si uno no puede afirmar que recuerda la información instantánea o moderadamente hay una deficiencia en su cociente de inteligencia?. Yo encuentro que esto es muy difícil de aceptar, en vista del hecho de que hay poco consenso de opinión en cuanto a lo que constituye la inteligencia, en primer lugar.

Asumir que la inteligencia, como todas las características humanas, es un producto de los genes y del medio ambiente es como confundir los problemas y quedarnos en la oscuridad No hay un solo gene conocido que haya sido positivamente identificado como un factor que contribuya a la inteligencia. La evidencia de que la herencia juega un papel fundamental en el establecimiento de los niveles de inteligencia surge únicamente de estudios que se ocupan de personas que tienen un parentesco muy cercano. Los gemelos idénticos son mucho más similares en su cociente de inteligencia que otros que no comparten los mismos genes.

Desde una perspectiva cabalística, podríamos inclinarnos a preguntar el “porqué” estos gemelos idénticos fueron colocados en esa posición o ambiente, en primer lugar. En otras palabras, primero debemos revisar las posibles causas e indagar qué inició las circunstancias, en lugar de enfatizar y estudiar el resultado en sí<sup>181</sup>.

La conclusión de que gemelos idénticos tienen cocientes de inteligencia similares únicamente puede permitir que se refleje el factor causal. Los resultados de una naturaleza física nunca pueden explicar la causa o servir como base para una conclusión. El caso de los gemelos idénticos en el que los investigadores intentaron probar la relación entre la herencia y el cociente de inteligencia, desde un punto de vista cabalístico, carece de validez. Un punto de partida para cualquier investigación

---

<sup>181</sup> *El Poder del Alef Bet, Vol. I, pp. 146-148.*

requiere, sobre todo, respuestas en cuanto al “porqué” de las cosas. Lo primero que debe venir a la mente del investigador es por qué estos gemelos idénticos — y no otros — nacieron en el hogar de precisamente estos padres y no de otros.

La respuesta se encuentra en el patrón de reencarnación del proceso de *Tikún*, mismo que también proporcionarán una explicación razonable en cuanto al porqué ellos tienen cocientes de inteligencia similares. Consecuentemente, cuando consideramos la pregunta “¿Qué es inteligencia?”, la respuesta se encuentra esencialmente en la acumulación de información relacionada con la experiencia y el ambiente de todas las vidas anteriores. La inteligencia actual es la impresión de esas vidas anteriores en la computadora mental.

Veamos ahora si es posible elevar nuestro cociente de inteligencia. Los estudios de esfuerzos deliberados para elevar el cociente de inteligencia son casi inexistentes, y no se contemplan en el futuro previsible. La razón de esta falta de interés consiste en el hecho de que casi todos los investigadores ya han aceptado el reconocido papel de la herencia en la determinación de la inteligencia. Su conclusión, en el sentido de que después de los siete años de edad el cociente de inteligencia tiende a mantenerse igual, implica que prácticamente es imposible elevarlo. Esta última declaración debió dejar establecido que nuestras actividades como adultos siguen siendo infantiles o que, en el mejor de los casos, tienen un fuerte parecido con nuestras actividades de la infancia. Obviamente, este no es el caso.

Lo que es más, la tendencia a mantener más o menos el mismo cociente de inteligencia durante el resto de nuestras vidas debería más que convencernos de que estamos sujetos a alguna forma de conciencia robótica<sup>182</sup>, porque las cosas que hacemos pueden estar más allá del control de la inteligencia humana y del libre albedrío. Se admite que nuestra autoestima y nuestro ego jamás nos permitirán abrigar tales pensamientos, por miedo de que podamos concluir que no hay una parte pensante en nuestro cerebro. Así que, de nueva cuenta: “¿Quiénes son esos biólogos investigadores que quieren hacernos creer que la corteza cerebral es la parte pensante del cerebro, cuando, en primer lugar, se afirma que no hay un proceso de pensamiento?”.

La discusión actual del determinismo contra el libre albedrío<sup>183</sup> es algo que nosotros los profanos debemos comenzar a comprender y reconciliar en nosotros mismos. La gente en todas partes del mundo está interesada en el cambio, o sea, llegado a comprender que, en gran medida,

---

<sup>182</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. II, pp. 119-123.*

<sup>183</sup> *Ibid., p. 122.*

su salud futura depende más de decisiones personales que tienen que ver con su estilo de vida.

La década de los años ochenta encontró una civilización lista a entregar cualquier cosa en su búsqueda de placeres. La Restricción era poco común y estaba casi olvidada. La violación de los recursos naturales de la tierra seguía sin disminuir, sin considerar el precio que en última instancia debía pagarse por este derroche. Los valores han disminuido, especialmente la vida humana. Por otra parte, los años noventa nos han llevado a comprender que es inútil intentar solucionar los problemas de la sociedad señalando solamente manifestaciones tales como los salarios, la habitación y el crimen.

El error principal en la actitud sintomática que maneja el timón del gobierno, los negocios y la medicina hoy en día es que no formula la pregunta, “¿Por qué?”. En vez de dirigir la energía a curar la entidad como un todo, la atención se centra en un interminable proceso de remiendo en el que se tratan los síntomas externos al tiempo que se descuida la causa metafísica. La luz interior se encuentra dentro de los confines del nivel metafísico.

Hace mucho que el Cabalista comprendió que para solucionar cualquier problema debemos verlo en el contexto de un todo mayor. Para comprender el microcosmos es necesario considerar el macrocosmos. Sin embargo, esta información y sus recompensas han sido ocultadas al público en general.

Volviendo a nuestra pregunta original: “¿Podemos elevar nuestro cociente de inteligencia?” La respuesta, por supuesto, es afirmativa. Nuestra luz interior (la mente) consiste en y permanece unida al proceso de **Tikún**. Sin embargo, siempre que hemos logrado una corrección — en algo en lo que, en una vida anterior, prevaleció la negatividad —, y cuando en esta oportunidad hemos hecho un adecuado ejercicio de Restricción<sup>184</sup>, retiramos un velo o **Klipá** que envuelve a nuestra luz interior. En cualquier momento dado de nuestra vida actual, cuando se presenta la oportunidad de ejercer la Restricción y tenemos éxito en nuestro proceso de **Tikún**, la eliminación de una **Klipá**<sup>185</sup> revela un nivel superior de conciencia o inteligencia de nuestra luz interior particular.

La inteligencia, como la define el Cabalista, es el agregado “limitado” o la capacidad universal del individuo para pensar, actuar y tratar efectivamente con nuestro ámbito corporal. La inteligencia de cada persona se considera sobre una base limitada, en tanto que la habilidad y capacidad para recibir está gobernada por el nivel individual de la

---

<sup>184</sup> [Iniciación a la Cabala, Vol. III, Berg, p. 142-144.](#)

<sup>185</sup> [Ibid., pp. 166, 167.](#)

conciencia del alma necesario para el *Tikún*.

Consecuentemente, cada persona debe venir por necesidad a este mundo con una luz interior que le proporciona el mínimo de energía-inteligencia para ocuparse adecuadamente de la impresión de su proceso de *Tikún*. En ningún momento la inteligencia de la luz interior deja de enfrentarse a un *Tikún* apremiante — la corrección de una situación en la que uno falló en una vida anterior. Y en cada encuentro exitoso, en cada oportunidad en que la Restricción se convierte en la actividad dominante, el individuo es recompensado con un estado elevado de conciencia, superior a la inteligencia de la luz interior original con que nació.

Por ejemplo, si en una o en varias vidas anteriores el individuo cometió un crimen particular en un cierto día de su año vigésimo, la oportunidad de corregirlo se presentará de nueva cuenta ese mismo día durante su actual año vigésimo. Al ejercer la Restricción esta vez elimina la *Klipá* que velaba la conciencia de la luz interior. Así, por virtud de esta Restricción se logra un nivel superior de inteligencia.

Por lo tanto, las excepciones que se reportan en muchos estudios que indican la posibilidad de elevar el cociente de inteligencia en realidad no son tales excepciones. Se trata de quienes han ejercido la Restricción en sus vidas y que, con ello han revelado un nivel superior de inteligencia. Estos niveles superiores existen potencialmente desde el momento del nacimiento, en todos los miembros de la humanidad. ¡Hay una mina de oro de la cual podemos extraer todo lo que necesitamos para vivir con alegría y abundancia!

Casi todos nosotros nos encontramos profundamente dormidos porque no estamos conscientes de este manantial inagotable de la inteligencia infinita. La Cabalá puede proporcionar un vínculo con el poder oculto de nuestra computadora mental subconsciente. No es necesario adquirir este poder. Ya le poseemos. En las profundidades de nuestra conciencia del alma se encuentra una provisión infinita de todo lo que es necesario para el bienestar físico y mental del hombre. En la sabiduría de la mente subconsciente encontramos las soluciones para todos los problemas. Cuando el control de nuestro pensamiento es un hecho realizado, nuestro estado consciente controlado por la conciencia del cuerpo ya no puede interferir con su influencia fragmentaria y distorsionada.

La batalla actual entre el inconsciente y el consciente ofrece posibilidades para el cambio. Para retirar la confusión y te limitación debemos eliminar la causa, y la causa es nuestra mente consciente. En otras palabras, la manera en que pensamos es la manera en que actuamos. El pastor debe guiar al rebaño, y no a la inversa. La mente consciente debe estar sujeta a la autoridad de la conciencia del alma subconsciente.



Cuando a la mente consciente la vencen la preocupación y la ansiedad, se deben revertir las emociones negativas engendradas. La conciencia del alma no conoce el caos, el desorden, la desgracia y sus efectos negativos relacionados. Ella es el canal y la expresión de la Fuerza de Luz omniabarcante. La conciencia del alma es la semilla y es más poderosa que la conciencia del cuerpo. No obstante, debido a las enseñanzas del Pan de la Vergüenza, debe restringir su asombroso poder cuando la conciencia del cuerpo decide conducir al hombre por el camino de la preocupación y la ansiedad.

En la actualidad, sin duda, debe parecer que, universal-mente, la conciencia del cuerpo se ha apoderado con firmeza del asiento del conductor. Debido a la manera de ser y al comportamiento de la humanidad, la conciencia del cuerpo, indiscutiblemente y sin oposición alguna, se adentra en el tejido mismo de la existencia humana. Las enseñanzas cabalísticas apoyan el esfuerzo humano para poner un alto a la interminable carnicería y al sufrimiento humano, mediante la conexión con la asombrosa y omnipotente Fuerza de Luz, que gobierna todas las cosas y, sobre todo, a la conciencia del cuerpo.

A medida que miramos a nuestro alrededor observamos que la mayor parte de la humanidad vive en un mundo de conciencia-robótica sin control. ¡No sorprende pues que la desgracia y las enfermedades degenerativas sean el sello de fábrica de nuestra civilización!. Nuestra conciencia del cuerpo está en contacto con la limitación y la fragmentación. La conciencia del alma subconsciente es una extensión de la Fuerza de Luz y del infinito, que nos habla en forma de intuiciones, de ideas creativas y del impulso de compartir.

Escritores, artistas y músicos se armonizan con sus poderes mentales subconscientes, y es así como se inspiran. Mark Twain admitió en muchas ocasiones que en realidad no había trabajado un solo día en toda su vida. Sus grandes escritos, su agudeza y su humor se dieron porque él supo acceder a la inagotable reserva de su mente subconsciente.

La interacción entre el cuerpo y nuestros dos estados de conciencia — alma y cuerpo — determina el estado de nuestra salud. En el caso en que la conciencia “del alma prevalece sobre y domina a la conciencia del cuerpo, nos encontramos entonces sintonizados con el principio intrínseco de la armonía y la continuidad. El niño común que nace en este mundo generalmente goza de perfecta salud y todos sus órganos funcionan en excelentes condiciones. Debemos ser capaces de mantener este estado normal y conservarnos fuertes y saludables durante toda nuestra vida.

Estar enfermo se considera como algo anormal. Ello significa que vamos en contra de la corriente de la conciencia del alma porque actuamos

y pensamos negativamente. Hemos caído en el abismo de nuestra conciencia del cuerpo. En la vida hay una ley básica: Si nuestros pensamientos y actividades no están de acuerdo con el principio de “ama a tu prójimo”, entonces estos pensamientos y actividades — la conciencia del cuerpo — finalmente acarrearán la enfermedad y la desgracia.

Si estamos en armonía con nuestra conciencia del alma entonces incrementamos la entrada y la distribución de las fuerzas vitales de nuestro subconsciente en todo nuestro sistema. El estudio de la Cabalá proporciona esta conexión vital y con ello elimina los pensamientos de miedo, celos, odio, ansiedad y todos los pensamientos y actividades de carácter negativo y destructivo que inevitablemente tienden a abatir y destruir el vital sistema inmunológico, dañando los nervios y las glándulas y provocando la degeneración general de nuestros órganos vitales.

Nosotros somos los capitanes de nuestra conciencia del alma y los dueños de nuestro destino. Entonces, ¿Por qué y cuándo nos volvemos vulnerables a las desgracias y enfermedades que acarrea la penetrante conciencia del cuerpo?. Nuestro proceso de *Tikún* establece el escenario para que se de un encuentro entre el libre albedrío y el destino. En cualquier momento podemos ser llamados a decidir si queremos ejercer la Restricción y abstenernos de responder actuando negativamente.

Si la Restricción es nuestro curso de acción, entonces — en este particular proceso de *Tikún* — habremos alejado de nosotros la posibilidad de ser vulnerables a la influencia de nuestra conciencia del cuerpo. Habremos cerrado la puerta al dominio de la conciencia del cuerpo y eliminado sus consecuencias. En este punto habremos creado un nuevo juego de impresiones, mediante las cuales la terapia de la conciencia del alma puede devolver ahora la normalidad a las funciones del cuerpo.

Hoy en día, más que nunca, nos preocupa el proceso de la salud. El costo de la salud se ha elevado hasta el grado en que menos y menos gente puede pagar los gastos que origina su cuidado. El temor a la enfermedad y la preocupación por curarnos se encuentran en las mentes de todos. Sin embargo, rara vez nos preguntamos qué es lo que verdaderamente cura. ¿De dónde viene este poder curativo?. Ningún médico ha “curado” jamás a un paciente. Ellos solamente retiran los bloqueos o barreras en el paciente. Un cirujano elimina el impedimento físico. Y con ello, ambos permiten que el poder curativo funcione normalmente.

El proceso de curación es la Fuerza de Vida en nuestra conciencia del alma. Al eliminar las barreras que inhiben y obstruyen el flujo del proceso curativo de la Fuerza de Vida, la curación se vuelve un proceso natural.

Estos bloqueos y barreras de que hablamos se originan en la

conciencia del cuerpo. El tiempo oportuno para su actividad es cuando se ha dado una falla en el proceso de *Tikún*. Entonces, su influencia negativa invade al cuerpo por la apertura que el hombre ha creado con sus pensamientos y actividades negativas. Pero la Cabalá apoya al individuo en la restauración de los poderes de la conciencia del alma.

El grado de curación depende de nuestra capacidad para restaurar nuestra luz interior individual a su plena revelación y potencial. Cada paso a lo largo de la jornada de la vida está saturado con nuestro procedimiento en el *Tikún*. Abundan las oportunidades para incrementar nuestro cociente de inteligencia, mismas que, en un sentido, no son más que un incremento en nuestra energía-inteligencia.

A través de las épocas, hombres de todas las naciones han creído en la existencia de un poder curativo que puede restablecer la salud del hombre. Se decía que el Sumo Sacerdote y otros hombres santos tenían el poder de curar a los enfermos. La “imposición de las manos” ha sido conocida por los cabalistas desde hace mucho como un canal para la transferencia de energía<sup>186</sup>.

Nosotros podemos ser nuestros propios curadores. La Fuerza de Luz fluirá a través nuestro si se lo permitimos. Al mismo tiempo, tenemos libre albedrío para interferir con el ritmo normal de las funciones del corazón, los pulmones, el hígado y otros órganos vitales. Por lo tanto, debemos observar cuidadosamente nuestro comportamiento y nuestras acciones, sobre todo en el trato con nuestro prójimo.

Si ciertamente la Cabalá ofrece ventajas y posibilidades para mejorar la “luz interior” mencionada con anterioridad, enfoquemos ahora nuestra atención a la energía-inteligencia s inclusiva, conocida como “luz circundante”.

Los médicos son los primeros en informarnos que solamente percibimos una fracción de lo que ocurre a nuestro alrededor. Incluso con los telescopios más poderosos solamente podemos ver una pequeña porción del universo y, contrariamente, hasta el microscopio de electrones más fuerte revela tan sólo una fracción infinitesimal de la totalidad del espectro de la actividad atómica y nada en absoluto del ámbito subatómico. Una manzana tendría que ser amplificada al tamaño de la Tierra para que pudiésemos ver uno de sus átomos a simple vista. Y bajo ese mundo atómico hay otro mundo, cuya proporción es aún mayor que la del átomo con el mundo físico.

Así que cuando los cabalistas nos dicen que una gran parte de lo que ocurre en este universo se encuentra más allá del alcance de la comprensión finita, ellos saben bien de qué están hablando. Pero, una vez más: “¿Por qué

---

<sup>186</sup> *El Poder del Alef Bet, Vol. 2, Berg, pp. 160, 161.*

es necesario o incluso prudente ocuparnos de lo que nunca podremos ver?”. El Cabalista busca comprender la fuente de todas las cosas. Aceptar al mundo observable como la totalidad de la existencia es engañarse a uno mismo acerca de la gran mayoría de las posibilidades de la vida.

La simple observación debería decirnos que la manifestación final de cualquier acontecimiento no tiene nada que ver con la verdad. El término “poner una venda sobre los ojos”, así como otras expresiones populares tales como “halagar el oído” y “cortina de humo” implican un ocultamiento de la verdad. Para la manera de pensar del Cabalista, toda esta fase de la existencia está oculta y cubierta por la negatividad (*Klipót*), y por ello se le considera ilusoria.

El Zóhar y el Arí nos brindan un sistema para penetrar la corteza de la ilusión que rodea este mundo y encontrar dentro la Realidad Infinita, la luz circundante. Ya no es necesario que aceptemos a simple vista las mentiras que se hacen pasar por verdad. En lugar de ser víctimas del engaño podemos convertirnos en los dueños de nuestro destino.

En este mundo observable — en esta pequeña fracción del espectro de la existencia —, uno podría verse fuertemente presionado para encontrar algo que remotamente pudiera parecerse a la verdad. Sin duda, el Cabalista nos dirá que buscar la verdad en este mundo de ilusión es como tratar de encontrar una partícula subatómica en un pajar.

Evidentemente, nuestros cinco sentidos son malos jueces del mundo que nos rodea. Sin duda, todos hemos estado en una situación en la que se escucha un sonido y todas las personas que se encuentran en ese cuarto creen que el sonido vino de un lugar diferente. El sentido del gusto y el sentido del olfato, tan íntimamente relacionados, pueden ser engañados con gran facilidad con esencias y aditivos químicos. Y el sentido del tacto no es más confiable para calibrar la realidad, como lo puede atestiguar quien participe en algún juego escolar en el que se utilice una venda para los ojos, un cubo de hielo y la sugestión de fuego. El sabor, el tacto, el olfato, la vista, el oído — todos nuestros sentidos nos juegan trucos. Entonces, ¿Por qué les tenemos tanta fe?. ¿En dónde encontraremos la verdad?.

Todo en el Zóhar captura la imaginación. ¿En verdad es posible simplificar la aparente complejidad del universo en una sola inteligencia de pensamiento?. Sí, afirma el Zóhar<sup>187</sup>. Las dos fuerzas fundamentales y aparentemente opuestas — que se manifiestan en innumerables maneras, incluyendo la aparente inacción y repulsión de los polos de un imán — no son en realidad fuerzas distintas. Más bien, son manifestaciones diferentes de la misma interacción fundamental que existe en el dominio de la luz circundante.

---

<sup>187</sup> Zóhar, I, p. 78a.

Al aglutinante cósmico — a la única energía-inteligencia unificadora que gobierna todas las interacciones en el cosmos — se le conoce por el nombre codificado Masal d'Jirik, la Columna Central<sup>188</sup>. Su nombre es “Restricción”, la sorprendente cura para todas las enfermedades de los ámbitos celestial y terreno.

¿Se trata verdaderamente de algo tan sencillo?. La idea de que podemos reducir la sorprendente complejidad visible del universo a su sencillez esencial mediante el poder de nuestra inteligencia de pensamiento es, por decir lo menos, una posibilidad excitante. Las palabras del Zóhar<sup>189</sup> “como es arriba es abajo” van muy lejos al describir un universo donde todas las manifestaciones, físicas y metafísicas, están entrelazadas en una red de relaciones interconectadas, cada una por separado y, sin embargo, como parte integrante de la unidad omniabarcante.

La esencia espiritual del *Alef Bet* hebreo emana de los ámbitos superiores de la energía-inteligencia. El *Alef Bet* no sólo está impregnado con la Fuerza de Vida del Creador, sino que también está sellado con la Impresión de su Firma, que es la Verdad<sup>190</sup>.

¿De quién está cerca la Fuerza de Vida del Eterno?. Esta pregunta la formula el Zóhar en relación a las palabras de la Escritura: “El Eterno está cerca de todo el que Lo invoca”<sup>191</sup>. (La respuesta es) De todos aquellos que Me llaman (que se conectan conmigo) con sinceridad. El Zóhar pregunta: “¿Hay alguien que podría invocarlo con falsedad?” El Rabino Aba dijo: “Sí. Él que Lo invoca y no sabe a Quién invoca”<sup>192</sup>.

Esto nos lleva a la pregunta siguiente: “¿Por qué es esencial para establecer contacto el conocer a la Fuerza de Vida?”. Además, el Zóhar enfatiza la consecuencia negativa de no conocerla, al establecer que la Fuerza de Vida se retira del individuo. Cuando uno intenta conectarse con cualquier clase de fuerza-poder, se debe tener una comprensión metafísica básica de la energía y la vasija. La comprensión de la metafísica fundamental es una parte integral de la comunicación, sin la cual la conexión verdadera nunca podrá materializarse. La Escritura dice en el Génesis:

*“Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín”<sup>193</sup>.*

---

<sup>188</sup> *El Poder del Alef Bet, Vol. I, Berg, pp. 102, 103.*

<sup>189</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. I, Berg, pp. 79-90.*

<sup>190</sup> *El Poder del Alef Bet, Vol. I, Berg, p. 105.*

<sup>191</sup> *Salmos, 145:18.*

<sup>192</sup> *Zóhar, III, p. 297a.*

<sup>193</sup> *Génesis, 4:1.*

De acuerdo con el Zóhar<sup>194</sup>, el uso de la palabra *conoció* indica intercambio sexual. Pero la idea hace surgir muchas preguntas. ¿Por qué el verso emplea la palabra *conoció* para describir el arte del contacto sexual? ¿Cuál es el verdadero significado de este mensaje codificado y por qué utilizar esta expresión, cuando palabras hebreas similares habrían explicado el pasaje más explícitamente?

El Zóhar explica que lo que descubrimos en este profundo verso es una verdadera conexión con fuerzas metafísicas que dependen del conocimiento que se deriva del establecimiento de los canales adecuados. El conocimiento en una parte integral de este sistema de comunicación, porque con él ningún sistema es ineficaz. Así pues, cuando Adán conoció a Eva, él estableció un método de clara comunicación, a través del cual la energía metafísica podía fluir sin impedimento.

Por lo tanto, la palabra codificada “verdad” implica conocer lo que es. El Zóhar deja esto tan claro como un cristal cuando afirma que lo esencial para la realización de cualquier objetivo es la Fuerza de Vida del Creador. Entonces, la verdad es la encarnación de la Fuerza de Vida.

Hay otra faceta — declara el Zóhar — del concepto básico conocido como verdad. El Zóhar reconoció un flujo esencial cuando describió la Fuerza de Vida como el ingrediente fundamental de la verdad. El reconocimiento y el deseo de actuar en nombre de la Fuerza de Vida o “en el nombre del Eterno” han dado como resultado una historia de asesinatos y de sufrimiento, todo ello “en el nombre del Eterno”. No existe otro concepto en torno al cual se hayan dado tantas contiendas, tanta fricción, tanto desacuerdo y tantas guerras. Todas las religiones actúan y se presentan a sí mismas como las defensoras del Eterno.

Así pues, el Zóhar pregunta: ¿Cómo podemos determinar si nuestra perspectiva está vinculada y conectada con la verdad? — “Si uno llama con el sello del Rey”. El sello con la Impresión de Su Firma, que es la verdad, es la clave de la Columna Central, la cual es el equilibrio de todas las cosas. Por ello se afirma en la Escritura: “Por que Él le da la verdad a Yaacov (la Columna Central) y *Jesed* (la Columna Derecha) a Avraham”<sup>195</sup>. La verdad fue otorgada a la Columna Central. Por ello está escrito: “El Eterno está cerca de todo el que Lo invoca con sinceridad”<sup>196</sup>. “Y de aquellos que no saben invocarme por medio de la energía-inteligencia de la Columna Central”<sup>197</sup>, sino que se desvían a la Columna

---

<sup>194</sup> Zóhar, I, p. 54a.

<sup>195</sup> Miqueas, 7:20.

<sup>196</sup> Salmos 145:18.

<sup>197</sup> Iniciación a la Cabala, Vol. II, Berg, pp. 106-108.

Izquierda o a la Columna Derecha, el Eterno se retira de ellos”<sup>198</sup>.

La idea central que surge del Zóhar es que la humanidad tiene la capacidad de conectarse con el todo o cuántum del universo mediante el ejercicio del principio de la Columna Central. El cuántum del universo — en el que el ayer, el hoy y el mañana se presentan a sí mismos como un todo unificado — es a lo que los cabalistas se refieren como la luz circundante. El superconsciente del universo es de lo que trata la conciencia circundante.

La luz circundante superconsciente comienza donde termina la conciencia de la luz interior. La conciencia omnipenetrante del cosmos — donde la información del pasado, el presente y el futuro se reúnen como un todo unificado — se extiende más allá de la conciencia de la luz interior de la humanidad. Es precisamente esa conciencia — la luz circundante — lo que más nos hace falta en nuestras vidas.

El elemento sorpresa, que generalmente crea tantos trastornos en nuestras vidas puede evitarse cuando en nuestra conciencia se da la conexión con la luz circundante. Lo irracional, o los componentes que no han sido tomados en cuenta por nuestra conciencia, son, no obstante, elementos de los cuales depende nuestro bienestar. Una vez que comenzamos a reconocer la característica ilimitada de la luz circundante superconsciente como un rasgo esencial del desarrollo de una vida saludable, entonces las sorpresas ya no constituyen un elemento de confusión o aturdimiento.

De pronto nos vemos inmersos en una conciencia de pensamiento en la que comenzamos a apreciar la idea del asombro y de la maravilla. Al lograr un marco superior de conciencia, comprendemos la visión restringida de nuestros cinco sentidos. Generalmente, una percepción cuántica está más allá del alcance de nuestra conciencia finita. Las actividades que se originan en lugares remotos definitivamente afectan la actividad del individuo, sin que importe la distancia que media entre ellos. Consecuentemente, el futuro de cualquier plan, en un cierto momento, tiene que correr el riesgo de la incertidumbre y enfrentar la posibilidad de que, si cualquier cosa puede salir mal, mal saldrá.

Lograr establecer una relación con la luz circundante superconsciente habrá de requerir más que unas cuantas técnicas en el proceso cabalístico.

La idea del control sobre nuestro destino implica el control de nuestro universo y de la actividad universal. Mediante un pequeño esfuerzo de la imaginación entenderemos que nuestra actual manera de ver este asunto es muy limitada.

En su mayor parte, la humanidad no ha encontrado ningún método

---

<sup>198</sup> Zóhar, III, p. 297a.

viable para asegurar su bienestar físico y mental. Hay demasiados factores que impiden la materialización de resultados definitivos. Actuamos y oramos — sobre todo oramos — para que nuestras decisiones traigan los resultados deseados. Pero, una vez más, ¿quién puede decir con seguridad que los resultados que buscamos son los más convenientes para nuestras necesidades? Ciertamente, esto se vuelve muy confuso.

¡Cuánto tiempo y esfuerzo consume lo incognoscible!. La desesperanza y la frustración son incalculables. La conexión con la luz circundante superconsciente agrega una nueva dimensión, la del determinismo preciso. Pero todo depende de que uno aplique la energía-inteligencia de la actividad humana que imparte Restricción, o de que elija entregarse a la gratificación del Deseo de Recibir para Uno Mismo. La actividad egoísta crea un programa de incertidumbre en el cual incluso los planes aparentemente más intachables quedan sujetos a la decisión del cuántum universal.

Cuando actuamos con la energía-inteligencia de Restricción, podemos entonces acceder a la luz circundante superconsciente como el programa para nuestra existencia diaria. Cuando esto ocurre — junto con las técnicas cabalísticas — todas las cosas mejoran, incluso más allá de nuestros mejores planes. El superconsciente elimina todas las asperezas y hace desaparecer todas las dudas y la incertidumbre.

Lo que parece surgir de los anteriores pasajes del Zóhar es la potencial actividad dual que se presenta en toda actividad de la energía-inteligencia. El Zóhar trae a colación el punto de que si prevalece la actividad humana negativa, entonces tiene lugar una separación entre la fase de continuidad de la realidad y los planes y las esperanzas de los humanos. Las técnicas cabalísticas, más la energía-inteligencia positiva de Restricción, son el vínculo con la certidumbre, con el ámbito de la luz circundante. Las implicaciones y los beneficios de esta superconciencia del cuántum son profundos, para nosotros mismos y para el mundo.



## **CAPÍTULO 7**

### **INMUNE - VULNERABLE**

En los años recientes se ha escrito mucho acerca de nuestro sistema inmunológico y del porqué algunas personas son más vulnerables que otras a sufrir el colapso de dicho sistema. Una vez más, las enfermedades y las desgracias que acarrea la mala suerte permanecen en el misterio, cuando exploramos las razones de que unas personas y no otras queden expuestas a su furia, a medida que la mala suerte traza un sendero de destrucción en nuestras vidas.

A las víctimas del alcoholismo y la drogadicción se les describe como gente de mente débil que cae presa de influencias sobre las cuales no tienen control alguno. Sin embargo, en términos cabalísticos, quienes sucumben a las drogas buscan una aventura gratuita en el ámbito de la espiritualidad sin el uso de la Restricción. Por ello, a medida que la necesidad de consumir más y más estimulantes se incrementa, menos se satisface la verdadera necesidad.

Los expertos en medicina y los psiquiatras parecen querer explicar los estados de enfermedad o adicción a medida que éstos aparecen, sin explorar la cuestión del porqué unas personas desafortunadas resultan afectadas y no otras. Por desgracia, el papel de la influencia cósmica y de la reencarnación no han sido examinados a fondo. Si tan sólo realizamos un registro de las actividades de estos pacientes en la vida diaria, junto con las zonas negativas de peligro cósmico, encontraremos algunas excitantes diferencias entre la manera en que los supuestos “afortunados” se vuelven inmunes y los supuestos “desafortunados” se vuelven vulnerables.

Las diferencias especiales a investigar son, en primer lugar, los meses lunares o solares en que nace la gente y, en segundo lugar, cuando la actividad y el comportamiento negativos tuvieron lugar, y si fueron durante las zonas de peligro cósmico. En tercer lugar, y lo que es más importante, si hemos emplazado nuestro escudo de seguridad en contra del ataque de las fuerzas inteligentes del mal del Señor de la Oscuridad.

Antes de proceder a examinar el misterio de estos fenómenos, exploremos primero la perspectiva cabalística en relación a la idea de un escudo de seguridad metafísico, a semejanza de los que solamente aparecen en las novelas de ciencia ficción. Como siempre, el texto mismo de el Zóhar es un buen punto de partida para nuestra investigación.

*Cuando Yaacov se separó de Labán, todas las santas legiones lo rodearon, para que no se quedase solo<sup>199</sup>. El Rabino Hizkiá preguntó: Si ello fue así, ¿Cómo es que Yaacov, como se afirma después, “se quedó solo?”<sup>200</sup>. Dijo el Rabino Yehudá, a manera de respuesta: Porque él se expuso deliberadamente al peligro y, por lo tanto, los ángeles guardianes (el escudo de seguridad) lo abandonaron. Es a esto a lo que él (Yaacov) aludió cuando dijo: “No soy digno de todas las misericordias y de toda la verdad que has mostrado a Tu siervo...”<sup>201</sup>. Dijo el Rabino Ela-zar: los sabios han afirmado que esa noche y a esa hora el poder de Esáv (la energía-inteligencia negativa) se encontraba en ascenso, y que por ello Yaacov se quedó solo (es decir, se volvió vulnerable)<sup>202</sup>.*

Suponiendo que nos familiarizamos con esos momentos en el tiempo, ¿Cómo podemos evitar caer en la trampa que le ha sido tendida a la humanidad?. Volvamos de nuevo al texto zohárico, que puede proporcionar y de hecho proporciona a toda la humanidad las herramientas necesarias para hacerles frente a esas fuerzas no visibles de la energía-inteligencia negativa.

*El Rabino Shimón comenzó su disertación acerca del verso: “Más vale el despreciado que tiene servidores, que el que se jacta de ser hombre de rango y carece de pan”<sup>203</sup>. Este verso, dijo, habla del Señor de la Oscuridad, el que induce al mal, que fabrica enredos e incesantemente lanza acusaciones en contra del hombre. El infla el corazón del hombre y lo estimula para que sea arrogante y presuntuoso, para llenarle de humo la cabeza, hasta que el Señor de la Oscuridad logra dominarlo. Mejor, por lo tanto, es el “despreciado”, que no sigue al Señor del Mal, sino que permanece humilde en su corazón y en su espíritu.*

*El que induce al mal es humillado ante tal hombre, y está tan lejos (él, el Señor de la Oscuridad) de dominar a ese hombre que es éste quien termina por dominarlo. Como está*

---

<sup>199</sup> Génesis 32:2.

<sup>200</sup> Ibid., 32:25.

<sup>201</sup> Ibid., 32.11.202.

<sup>202</sup> Zóhar, I, p. 166a.

<sup>203</sup> Proverbios, 12:9.

*escrito: “Y tú te enseñorearás de él”<sup>204</sup>. El despreciado se ejemplifica en Yaacov, quien se humilló ante Esáv (el Señor de la Oscuridad) para que éste (Esáv) con el tiempo se convirtiera en su sirviente<sup>205</sup>.*

Si hemos de convertirnos en los amos de nuestro destino, debemos aprender la regla cardinal: se requiere que hagamos un esfuerzo. Nos hemos convertido en una sociedad que busca el alivio instantáneo simplemente pagando por él. Este enfoque lleva a la humanidad a un camino que conduce al desastre. No hay métodos fáciles ni cortos para lograr que nuestro bienestar sea permanente. Para evitar el trabajo y las responsabilidades que vienen con esta maestría, somos atraídos a las curas a base de cápsulas, que únicamente proclaman un alivio temporal.

Todas las técnicas espirituales, incluyendo la Meditación Cabalística, sirven como una aplicación secundaria hacia el mejoramiento de nuestro bienestar físico y mental. El paso inicial y fundamental consiste en tomar la resolución de desarrollar una actitud positiva hacia nuestro prójimo y hacia nuestro ambiente. Dado que el cosmos se encuentra lleno de la energía-inteligencia negativa creada por la actividad negativa del hombre, encontramos muy difícil resistir y operar en contra de esta corriente de negatividad. Es mucho lo que las técnicas meditacionales pueden hacer para ayudarnos a vencer estos obstáculos. Pero esto requiere el conocimiento y la resolución de que, para poder cambiar la calidad de nuestra vida, debemos cambiar la naturaleza de nuestro comportamiento.

La desgracia, sea cual fuere la forma en que hace su aparición, es el resultado directo de nuestras actitudes negativas en la vida presente o en vidas pasadas. Todo el propósito del estudio de la Cabalá consiste en cambiar esa dirección. Sin embargo, la Cabalá se distingue en cuanto a los prerequisites para lograr una mejoría en nuestro bienestar. ¡Todo esto requiere un esfuerzo de nuestra parte!. La Cabalá conoce muy bien el horario en que al Señor de la Oscuridad se le ha dado dominio en nuestro universo, y proporciona el escudo de seguridad necesario que puede protegernos y nos protegerá de su ataque devastador.

Esencialmente, asumir actitudes negativas es conectarse con el Señor de la Oscuridad y abrazarlo. La creación de una afinidad con este ambiente oscuro inhibe e impide cualquier progreso en la eliminación de la desgracia, ya sea que aparezca en la forma de mala salud, problemas familiares, inestabilidad financiera u otra calamidad.

Esto nos lleva al entendimiento de la vulnerabilidad. Hay dos

---

<sup>204</sup> Génesis, 4:7.

<sup>205</sup> Zóhar, I, p. 166b.

condiciones que se deben dar para garantizarnos la maestría en nuestras vidas y en nuestro destino. En primer lugar, nuestra actitud hacia el prójimo debe ser de humildad, tan fuertemente sugerida por las anteriores citas del Zóhar: Yaacov comprendió muy bien que para poder vencer la esencia del Señor de la Oscuridad, él tenía que “humillarse ante Esáv”.

La otra estipulación es que nos pongamos un escudo de seguridad cuando en el cosmos prevalecen las energías-inteligencias negativas. Esto, a pesar de que uno haga alarde de asumir actitudes saludables y positivas. A propósito del pasaje recién mencionado del Zóhar, Yaacov tuvo un serio encuentro: con el Señor de la Oscuridad, en el cual, aunque decididamente Yaacov fue el vencedor, recibió un severo golpe en el muslo<sup>206</sup>. Se había expuesto deliberadamente al peligro.

De la cita anterior de el Zóhar aprendemos que incluso: Yaacov, quien fue la carroza y la encarnación de la Columna Central<sup>207</sup>, quedó expuesto al ataque de las legiones del Sen de la Oscuridad. La falta de un escudo de seguridad demostró que incluso un individuo tan poderoso como Yaacov podía ser vulnerable.

Lo que parece surgir del texto zohárico, al menos, es entendimiento de la enigmática cuestión del porqué una persona es vulnerable y otra no. Tomemos, por ejemplo, la influencia y el efecto cósmicos del cáncer lunar. Cuando los investigadores científicos desarrollan la teoría de que “la gente feliz no tiene cáncer”, ellos llegan a un resultado certero de su investigación. No obstante, como es habitual en el paradigma biomédico, al estado físico manifiesto generalmente se le toma con la causa y no como el resultado.

Si se acepta que la gente feliz evita el azote del cáncer, la pregunta que debemos comenzar a formularnos es: “¿Por qué algunas personas son felices y otras no?”. Debemos explorar y averiguar cuál es la causa esencial. Cuando conozcamos las razones y los porqués de todas y cada una de las respuestas que surjan, entonces podremos suponer que hemos llegado a una causa fundamental.

Hay esencialmente dos desarrollos básicos que contribuyen a que la humanidad sea vulnerable. Ambos son canalizados a través del cosmos o de los cuerpos celestiales. Y antes de que investiguemos a los agentes responsables de nuestra vulnerabilidad, permítanme dejar en claro — una vez más — que, potencialmente, la humanidad se encuentra en posición de transformar su vulnerabilidad en inmunidad. El problema de la vulnerabilidad no consiste, desde una perspectiva cabalística, en quién caerá en la categoría de los afortunados o de los desafortunados.

---

<sup>206</sup> Génesis, 32:24,25.

<sup>207</sup> El Poder del Alef Bet, Vol. I, Berg, p. 59.

Quedamos expuestos a las desgracias de la vulnerabilidad cuando, en vidas pasadas, no hemos podido vencer nuestro Deseo de Recibir para Uno Mismo<sup>208</sup>. Aquellos momentos en el tiempo en que la exposición a traumas e infortunios — que acompañan a la vulnerabilidad — tiene lugar en esta vida ocurren exactamente en los mismos marcos de tiempo en que hemos estado expuestos en pasadas encarnaciones. Si en nuestro proceso de *Tikún* no hemos logrado vencer el impulso de robar, entonces tendremos en esta vida otra oportunidad de libre albedrío para decidir si ahora habremos de vencer ese impulso mediante la Restricción.

Si fracasamos, entonces creamos fragmentación, limitación y “espacio vacío”, la no-revelación de la Fuerza de Vida. Esta brecha representa la energía-inteligencia de la “vulnerabilidad”. Nuestra conciencia del cuerpo, que constantemente busca extraer la energía-inteligencia del Señor de la Oscuridad, logra penetrar nuestra línea de defensa y atrae a nosotros al enemigo Señor de la Oscuridad. Cuando se consuma la invasión, mediante la apertura de esa brecha en nuestras defensas naturales — que recibimos al nacer — y en nuestros sistemas de inmunidad, comienzan a actuar las fuerzas de energía negativa del Señor de la Oscuridad.

Una vez que las fuerzas de energía negativa establecen una cabeza de playa en nuestro sistema, dan inicio a su ataque propagándose a tasas muy elevadas, creando focos de resistencia a cualquier ataque por parte del sistema inmunológico.

La vulnerabilidad, por lo tanto, es el punto en que el futuro es ensombrecido por el pasado. Las personas vulnerables son puestas en peligro por una “bomba de tiempo” genética, que pasa al presente desde una vida anterior. Cuando un grupo particular se encuentra en riesgo debido a desórdenes que pueden comenzar con un solo gene defectuoso o faltante, estas enfermedades, desde un punto de vista médico, se rastrean hasta las fallas en nuestro ADN, como la causa primaria. Con base en ello se adopta el concepto de herencia, que establece que los síntomas son transmitidos a los descendientes de generación en generación. Este legado letal se debe rastrear más allá de la impresión básica de la vida. Debemos preguntarnos: ¿Por qué se me escogió para estar en esta familia?” y “¿Qué tiene esto que ver con mi proceso de *Tikún*? No por azar se nos puso en esta situación.

El hecho de que con base en las apariencias exteriores grupos de personas se encuentren unidos por vínculos familia-res, geográficos o étnicos parece ser un claro ejemplo de la teoría de la herencia o del común denominador. No obstante, el punto que establecen las enseñanzas cabalísticas es que las relaciones de grupo no son causas primarias. Más

---

<sup>208</sup> *Las Ruedas de un Alma*, Berg, p. 127.

bien se les ha unido debido a lazos de *Tikún* de una vida anterior. A una demostración o manifestación física nunca se le considera la causa primaria. Puede apuntar hacia la causa, pero no se le puede considerar como primaria.

Así pues, con esto en mente, las fallas presentes en el ADN o infortunios generales son el resultado directo del fracaso en el proceso de *Tikún*. Cada acción tiene una reacción similar y opuesta. El lastimar a otros da como resultado un daño para quien lastima. Consecuentemente, cuando la oportunidad (la desgracia) se presenta de nueva cuenta, el cassette que dicta aparición de una reacción puede ser alterado y lo será mediante el ejercicio de la Restricción. Esto es lo que juega el papel principal en el sistema inmunológico o de combate a las enfermedades del cuerpo, al inducir la producción de anticuerpos.

No es una extraña coincidencia que el sistema inmunológico o de combate consista de anticuerpos, opuestos al cuerpo ¿Y qué es la conciencia del cuerpo, si no el Deseo de Recibir para Uno Mismo?. Producir anticuerpos naturales — las células soldado que nos defienden contra la enfermedad — es la tarea asignada a la conciencia de Restricción.

Consecuentemente, las actitudes positivas de Restricción<sup>209</sup> pueden tener un efecto sutil pero definitivo sobre nuestro sistema inmunológico. ¿Significa esto que una actitud que haga énfasis en la Restricción puede ser valiosa en la lucha contra las enfermedades?. El proceso de *Tikún* garantiza vulnerabilidad, pero el factor resistencia es la alternativa a cassette de vida predeterminado.

El tiempo, el lugar y las circunstancias para la vulnerabilidad encarnada se manifiestan por una orquestación del cosmos El canal mediante el cual tiene lugar esta exposición al Señor de la Obscuridad se manifiesta en el cosmos. Por lo tanto, una carta natal bien hecha y bien leída puede ser una herramienta invaluable para que el astrólogo señale con precisión estas brechas y oportunidades específicas para invertir los designios de nuestro *Tikún*.

Pero en ausencia de un horario cósmico para actuar a lo seguro bajo cualquier circunstancia, cuando la desgracia inminente aparece en nuestro camino hay que tratar este incidente como una oportunidad. La energía-inteligencia de la Restricción puede mantener a distancia los efectos de la desgracia y de la enfermedad. Más vale prevenir que lamentar.

Otra causa del colapso o daño al sistema inmunológico es la exposición a diversas zonas cósmicas negativas y peligrosas. La responsabilidad de evitar estos marcos de tiempo es de todos nosotros. Ignorar estos devastadores acontecimientos cósmicos no impedirá que

---

<sup>209</sup> *El Poder del Alef Bet, Vol. I, Berg, pp. 67-69.*

invadan un cuerpo saludable. Las enseñanzas zoháricas revelan que la predisposición cósmica puede jugar un papel determinante en infinidad de enfermedades. Con suficiente información para trazar la locación y los marcos de tiempo, los cabalistas ubican estas señales cósmicas.

El uso de tales señales para predecir la enfermedad es reforzado por la información extraída de la colección de conocimientos metafísicos más grande y más inclusiva del mundo, el *Libro de la Formación*, el Zóhar y los *Escritos del Rabino Isaac Luria*. Puede parecer exagerado decir que algún día estaremos capacitados para predecir en el momento del nacimiento la vulnerabilidad de cada quien a la enfermedad y dar validez científica a estos hallazgos. Pero, por ahora, únicamente podemos informar a quienes tienen una orientación cabalística acerca de sus factores de riesgo inherentes.

*Y en la primera parte, el Pastor Fiel comenzó diciendo:  
¡Ay de aquellos cuyos corazones están cerrados y cuyos ojos  
no ven, que no conocen las partes de su propio cuerpo ni  
saben de acuerdo a qué han sido formados!*<sup>210</sup>.

La idea de que nuestros cuerpos y órganos vitales se encuentran ligados y conectados a las zonas de tiempo cósmicas está claramente establecida en el Zóhar. El conocimiento es la conexión<sup>211</sup> al control sobre nuestros cuerpos y sobre la enfermedad cuando ésta ataca. Así pues, nos corresponde hacer todo los esfuerzos posibles para relacionar y comprender las enseñanzas del Zóhar en el Parashát Pinhas. Al mismo tiempo, debemos estar conscientes de aquellos individuos equivocados y engañosos que siguen desviando al profano al esquivar las enseñanzas del Zóhar, argumentando que esta obra es exclusivamente para unos cuantos elegidos.

*Y a Lilít se le llama bilis, y ella se va a jugar con los  
niños, matándolos más tarde, y los vuelve ira y lágrimas, para  
hacer que se lamenten. La bilis va a la derecha del hígado,  
que es Samael, quien es el Ángel de la Muerte. Este, es decir,  
el hígado, fue creado el segundo día de la Obra de la  
Creación, mientras que la otra, la bilis, fue creada el cuarto  
día de la Obra de la Creación. Y por esta razón no es un buen  
presagio comenzar algo en lunes (el segundo día de la  
semana) o en miércoles (el cuarto día de la semana). El  
hígado es la muerte para los adultos; la bilis es la muerte para*

---

<sup>210</sup> Zóhar, Parashat Pinhas, Vol. II, Berg, ed. inglesa, p. 92.

<sup>211</sup> La Conexión Cabalística, Berg, p. 101.

*los niños*<sup>212</sup>.

De la anterior cita del Zóhar parece surgir la íntima relación entre las zonas cósmicas y nuestro cuerpo. No obstante, se dedica muy poca atención a estas zonas, particularmente a su amenaza al bienestar de nuestra salud física y mental. El Libro de la Formación, cuya autoría ha sido atribuida al Patriarca Avraham, se ocupa ampliamente de la conexión cuerpo-cosmos. Yo comprendo que el tema es alarmante, pues sugiere que todo lo relacionado con nuestros procedimientos médicos necesita ser examinado cuidadosamente y, de ser posible, modificado ¡Pero de nada sirve ignorar el hecho de que lo que ocurre a nacer puede prepararle el camino a la vulnerabilidad más tarde en la vida!.

Cuando un muchacho de Maryland de quince años de edad entra a la cochera de sus padres y se ahorca, toda la comunidad se queda pasmada. Cuando un niño de trece años de edad en la Ciudad de México se prende fuego, el vecindario desconcertado se pregunta, ¿Por qué?. Buenos estudiantes, que jamás se habían visto involucrados con la ley, estos jóvenes parecían enfrentar bien los problemas usuales de la adolescencia. Para los horrorizados familiares y amigos, sus muertes fueron algo inexplicable y trágicamente prematuro. Para los psiquiatras y psicólogos que estudian el fenómeno, se trata tan sólo de otra estadística en la creciente epidemia de suicidios de adolescentes.

Hay varios científicos que sospechan que la tendencia al suicidio, así como la vulnerabilidad a la drogadicción, pueden estar vinculadas a experiencias traumáticas en el nacimiento. Al considerar la tasa general de suicidio en los Estados Unidos, que se ha triplicado en los últimos 25 años, y que se incrementa más dramáticamente entre los jóvenes, debemos hacer todos los esfuerzos para determinar el porqué.

De acuerdo con el Centro Nacional de Estadísticas de Salud (de los Estados Unidos de Norteamérica), cada 78 segundos un adolescente norteamericano intenta suicidarse. La estadística es escalofriante, y la idea de atribuir esta epidemia a la tensión de la vida moderna no parece ser bien aceptada por muchos investigadores. Después de todo, el factor tensión de nuestra sociedad nos afecta a todos y no solamente a algunos. Y las estadísticas tampoco nos dicen el porqué los jóvenes se quitan la vida.

Por lo tanto, es estimulante leer que algunos investigadores están convencidos de que los traumas sufridos al nacer parecen quedar impresos en el inconsciente. Estos traumas podrían ser responsables, dicen, de la necesidad compulsiva de repetir el trauma durante la adolescencia. Otto Rank, un psicoanalista, propuso una teoría similar en los años

---

<sup>212</sup> Zóhar, Parashat Pinhas, Vol. II, Berg, ed. inglesa, p. 78.



veinte relacionando la experiencia de nacer con la neurosis. Esta idea fue denunciada rápidamente por sus colegas, quienes comentaron que los traumas del nacimiento tienen tanto sentido como la astrología.

Sin embargo, desde una perspectiva zohárica, los traumas del nacimiento están relacionados con la astrología. De hecho los traumas del nacimiento son el resultado directo de influencias astrológicas que sugieren las expresiones físicas de tales traumas. Constantemente se nos recuerda el principio cabalístico de que las manifestaciones o expresiones físicas nunca se pueden usar para determinar las causas primarias. Desafortunadamente, casi todas las teorías relacionadas con las circunstancias que rodean los suicidios de adolescentes, así como otros misterios de la existencia humana, siguen enfocándose en los fenómenos psicológicos y sociales.

Consecuentemente, los sociólogos que investigan los problemas implican todo, desde las intensas presiones de la sociedad contemporánea hasta la música “heavy-metal” y las películas violentas. Ellos fracasan al no prestar atención al ámbito metafísico, si bien éste es pre-físico. Después de todo ¿nos gratificamos en alguna actividad física sin antes pensarlo? Si este concepto que reviste la mayor importancia — lo metafísico precede a lo físico — mueve constantemente la totalidad del cosmos, entonces, ¿Por qué caen los investigadores en la trampa de la investigación física como causa primaria?

Jerusalén ha sido considerada como la Ciudad Santa. ¿Se debe esto a que ahí se localizaba el Templo Sagrado?. La réplica cabalística a esta clase de razonamiento es: “En primer lugar, ¿Por qué se localizaba en Jerusalén el Templo Sagrado?”. La expresión física del Templo no puede determinar causas fundamentales, puesto que nos quedamos con la pregunta: “En primer lugar, ¿por qué se erigió ahí el Templo?”.

El Zóhar documenta el vínculo entre el Templo y la Ciudad de Jerusalén. La causa inicial de la construcción del Templo se relaciona con el centro de energía del universo que se encuentra en la Tierra de Israel. El Zóhar nos dice que el Templo y el Arca que estaban en la Ciudad de Jerusalén eran colectores y conductores de energía-inteligencia cósmica. Cuando fluía un circuito de energía, el universo y todas sus infinitas galaxias estaban en armonía y no existía la violencia.

El Templo de Jerusalén reflejaba algo totalmente diferente de los templos de otros pueblos antiguos. Lo que pasaba en Jerusalén afectaba todas las cosas en la tierra y en el cosmos. Se consideraba a Jerusalén como el núcleo alrededor del cual giran todas las galaxias. Ridículo como esto pueda parecer, y condicionados como estamos por la estrecha visión de la ciencia contemporánea, Jerusalén no representaba ni representa ahora alguna ideología religiosa. Las estructuras físicas simbolizan meramente

una energía-inteligencia de pensamiento metafísico y representan su ámbito interno. El cuerpo representa la conciencia del alma interna de la humanidad. El cuerpo es fuerza secundaria. La energía inteligente de nuestra alma es lo que motiva a la conciencia del cuerpo.

Entre más pronto comprendamos esto mejores serán las posibilidades de lograr soluciones significativas y duraderas a nuestros problemas. El presente abordamiento de la solución de los problemas ha hecho muy poco para satisfacer los objetivos necesarios a fin de mejorar el bienestar de nuestra sociedad. El razonamiento superficial en la determinación de causas y efectos es algo cómodo para los cinco sentidos. Eso nos permite sentarnos a pensar que hemos solucionado las cosas. Pero no nos damos cuenta de que, como lo establece la Ley de Murphy, “Si cualquier cosa puede salir mal, saldrá mal”. El mundo negativo del Señor de la Oscuridad puede llenar o remplazar fácilmente las brechas o grietas de nuestro razonamiento.

Se deben seguir todos los caminos para determinar las causas primarias, a pesar de que en ocasiones sean frustrantes los esfuerzos para llegar “al fondo de todo”. La conformidad y los sentimientos superficiales de seguridad son, como en el caso del avestruz, falsas garantías de que nuestros problemas habrán de desaparecer. Se debe investigar todo el espectro de la realidad del cuántum antes de llegar a alguna conclusión. La respuesta al “porqué” final proporciona la última causa, y esta causa final y definitiva es nuestra entrada a la solución de los problemas.

Por lo tanto, volvamos a ocuparnos del grave problema de los suicidios de adolescentes, y del abordamiento científico de sus implicaciones. Es claro que su método es cuestionable, en tanto que la búsqueda de algunas respuestas siempre cae dentro del paradigma biomédico, de carácter físico, externo y superficial.

Un programa intensivo de investigación conducido por el Dr. Bertil Jacobson, en el Instituto Karolinska de Estocolmo ha recabado información que indica que los acontecimientos en torno al nacimiento de un individuo pueden influir más tarde en su decisión de matarse. Los resultados que obtuvo Jacobson fueron inclusive más específicos de lo que él esperaba. En un estudio realizado en los Estados Unidos él encontró que el suicidio estaba más íntimamente asociado con el trauma de' nacimiento que con cualquier otro de los 11 factores de riesgo para los cuales realizó pruebas, tales como variables socioeconómicas, padres alcohólicos y hogares rotos.

En un estudio conducido en Suecia él encontró una correlación entre la clase de trauma del nacimiento y la manera de suicidarse. Por ejemplo, encontró que quienes se asfixiaron — ya fuese colgándose, envenenándose con gas o estrangulándose — tuvieron cuatro veces más probabilidades de

sufrir deficiencia de oxígeno en el momento de nacer. El veinte por ciento de quienes decidieron terminar sus vidas con medios mecánicos, como pistolas o cuchillos, experimentaron traumas mecánicos, como presentación de nalgas o extracción con fórceps.

Su estudio dejó caer una bomba inesperada. El confirmó que los futuros adictos nacieron en hospitales donde los doctores libremente decidían administrar barbitúricos y otras drogas a mujeres en trabajo de parto. Por lo tanto, en cuanto a las mujeres que decidieron dar a luz sin drogas, sus hijos no deberían ser ni serían vulnerables al abuso de las drogas. Se reconoce que este no es el caso. Además, la ciencia se enfrenta a otro dilema. ¿Cómo podía un episodio de trauma físico o de breve exposición a una droga producir más tarde una conducta autodestructiva en la adolescencia?

Casi ninguno de nosotros puede recordar algo que tuvo lugar en sus primeros años, para no mencionar los nacimientos traumáticos. Se ha sugerido que, por alguna razón inexplicable, las experiencias traumáticas sufridas al nacer parecen quedar impresas en nuestro cerebro. Así pues, esto es responsable de la necesidad compulsiva de repetir el trauma durante la adolescencia. Por lo tanto, algunos eligen ir por la vida con un cerebro insensible por las drogas o con la necesidad de estrangularse con una cuerda, imitando el primer día de vida, cuando se les envolvía el cordón umbilical alrededor del cuello, amenazando con cortar el suministro de oxígeno.

El problema real, visto a través de los ojos del Cabalista, es: “¿En primer lugar, qué llevó a la madre a tener ese alumbramiento traumático en particular?”. “¿Por qué algunas madres que esperan deciden dar a luz sin drogas y otras no?”. ¡Vulnerabilidad o inmunidad!. Estas dos palabras abarcan las causas básicas que hemos presentado en este capítulo.

Con el fin de no dejar colgado al lector sin algunas respuestas a este apremiante problema, volvamos a la fuente, el Zóhar. El discernimiento y la búsqueda de una causa original es de lo que trata la Cabalá. No hay manera de que podamos ocuparnos con éxito de situaciones de proporciones epidémicas, a menos que hagamos un rastreo en el pasado hasta su causa original.

Sin embargo, antes de proceder a obtener la comprensión última de las experiencias de la vida, hay todavía algo que vale la pena mencionar. Hoy en día, entre los psicólogos existe la creciente conciencia de que aunque el cerebro del bebé no está plenamente desarrollado en el momento del alumbramiento, las actividades de la mente — separada y aparte del cerebro — comienzan a explorar y a prestar suma atención a cada nueva experiencia. Todo ello a pesar de que no se cuenta con una explicación

clara de cómo la mente puede operar independientemente del cerebro. Y está también el asunto, esencialmente la cuestión más importante, de la relación entre nacimientos traumáticos y esta necesidad de repetir el trauma durante la adolescencia.

Como acabo de mencionarlo, el cerebro de un bebé no está plenamente desarrollado en el momento del alumbramiento. Sin embargo, los logros en la etapa infantil deben considerarse casi como algo milagroso. Los bebés lloran por comida, gatean, caminan, una proeza que jamás se repite a medida que nos hacemos viejos. Uno casi se pasma de asombro ante la odisea que cada niño emprende desde la desvalida infancia hasta la autoexpresión: los balbuceos al azar se convierten en palabras; los pasitos del bebé, en gimnasia. Se trata de milagros que, hasta ahora, han eludido la comprensión de los científicos. La mente evasiva no da ni puede dar respuesta a estas interrogantes. Volvamos ahora al Zóhar.

***Está el mandamiento de fijar las sentencias de muerte, que son de cuatro clases: por espada, por estrangulación, por lapidación y por fuego. ¿A quién se dirige la Biblia?. A Samael, el Señor de la Oscuridad<sup>213</sup>.***

En unas cuantas palabras, el Zóhar nos proporciona un penetrante discernimiento de los devastadores traumas de las muertes no comunes. Estas cuatro formas no naturales de morir abarcan todas las otras formas de muerte traumática de la humanidad. Todas ellas tienen algo en común. Si un individuo ha sucumbido a la fuerza de la energía-inteligencia del Señor de la Oscuridad debido a la no restricción de un Deseo de Recibir para Uno Mismo en particular, y si esta falla es de naturaleza tan grave como para garantizar como consecuencias una de estas cuatro formas de muerte, entonces, cuando el alma regresa en la siguiente encarnación, un nacimiento traumático indicará la clase de muerte que tuvo la persona en una vida anterior.

No puedo repetir con suficiente frecuencia el asombro poder de la información que la Biblia proporciona a la humanidad cuando la Cabalá descifra su código. Todas las cosas tienen una razón fundamental, esencial, para el cómo y el porqué la manera en que ocurren. Sin embargo, nuestros cinco limitados sentidos, más la programación convencional de la mente nos impiden buscar a tientas con mayor profundidad en los asuntos que afectan nuestra vida cotidiana.

El argumento en contra de la predicción en la naturaleza es un principio básico de la teoría del cuántum. El principio de incertidumbre de

---

<sup>213</sup> Zóhar, III, p. 274b.

Heisenberg establece un indeterminismo inherente, inextricable, en el tejido del micromundo. Los eventos subatómicos no tienen una causa metódicamente definible. En la raíz de este dilema, desde la perspectiva cabalística, se encuentra el libre albedrío humano. El espectro subatómico, y esto incluye a la energía-inteligencia metafísica del hombre, es impermeable a las leyes físicas. Esto explica cómo la energía-inteligencia del hombre puede hacer — y de hecho hace — estragos en el flujo cósmico.

Consecuentemente, hemos sido llevados a creer que aquello con lo que no podemos relacionarnos no existe. Si la causa no se puede definir o determinar, entonces se llega a la conclusión de que a algunos eventos hay que verlos como que ocurren sin causa aparente alguna. La ciencia carece de las herramientas científicas para regresar al tiempo anterior al nacimiento. Sin embargo, la Cabalá proporciona la información faltante, al entregarnos una visión omnipenetrante y profunda de la causa original y sus efectos.

Por lo tanto, un nacimiento traumático, que implica el incidente de la casi estrangulación con el cordón umbilical, simboliza la naturaleza de la muerte de esta alma en una vida anterior, y posiblemente la causa de su muerte en la presente encarnación. Además, la lección que hay que aprender y extraer de esta experiencia consiste en las circunstancias y eventos particulares que determinaron el fracaso del alma en la vida anterior.

Antes de concluir este capítulo acerca de la vulnerabilidad, me siento obligado a ocuparme del tema de los desastres naturales como los percibe el ojo del Cabalista. Este tema ha sido más o menos abandonado, por miedo a la cólera de los “religionistas” que declaran que “El Eterno, en Sus misteriosos caminos, sabe y tiene Sus razones para enviar destrucción a varias partes de nuestro globo.”

Esta idea o convicción no es aceptada por la mayoría de nosotros. ¿De verdad juega el Eterno a los dados con los habitantes de la Tierra?. Adicionalmente, ¿Qué y cómo decidió dónde habrían de localizarse las fallas geográficas particulares?. El terremoto de San Francisco de octubre de 1989 fue un acontecimiento que pareció en parte bíblico y en parte una producción de Hollywood. Y ahora viene la alarmante predicción del Gran Terremoto. El terremoto de octubre de 1989 muy bien podría ser recordado un día como una prueba de vestuario para el Gran Terremoto. De acuerdo con los sismólogos, hay un 50 por ciento de probabilidades de que el futuro temblor afecte el Área de la Bahía en los próximos 30 años. Cuando ello ocurra, si es que llega a ocurrir, California sufrirá una catastrófica pérdida de vidas y propiedades.

Los terremotos pueden ser actos de D—s, pero difícilmente se considera la capacidad del hombre para impedir, demorar o incluso prevenir que ocurran. Nosotros somos simplemente vulnerables, pues no estamos en posición de impedirlos, y ni siquiera de predecirlos con algún grado de precisión. Los pronósticos sísmicos se expresan como probabilidades, porque los geólogos están enterados de muy pocos de los secretos de la Tierra.

Aunque el resto del país no es inmune a los terremotos, California recibe más de lo que normalmente le correspondería porque tiene más fallas geológicas que las líneas de una uva pasa. ¿Habrá en ello alguna advertencia?. Curiosamente, no somos los amos de nuestro planeta, un hecho que ignoramos a nuestro propio riesgo.

Así pues, volvamos al Zóhar, que abre para el científico del mañana, así como para el profano, una nueva comprensión de las leyes de la naturaleza. El Zóhar afirma reiteradamente que “lo que está abajo está arriba y lo que está arriba está abajo”<sup>214</sup>. Reforzado con la teoría de la relatividad, verdaderamente todo está conectado y guarda una relación de interdependencia. La revelación del Zóhar, con un cuidadoso escrutinio de la relación entre el individuo y su entorno, nos permite conocer con exactitud lo que existe en el ámbito de las galaxias, así como en el ámbito de los objetos ocultos o no descubiertos.

*En una ocasión, el Rabino Isaac se retiró a una montaña ahí vio a un hombre que dormía bajo un árbol. Él se sentó. Repentinamente y sin advertencia la tierra comenzó a temblar con violencia y quedó llena de fisuras. El árbol fue arrancado de raíz y cayó al suelo. La tierra subía y bajaba.*

*Y el hombre que estaba bajo el árbol despertó y lloró y se lamentó con gran pesar y expresiones de dolor. Porque en este momento un gran ministro superior está siendo nombrado en el Cielo, y habrá de causarle un terrible infortunio al mundo. Este temblor de tierra es un portento y significa una advertencia para ti. En este momento el Rabino Isaac sintió un estremecimiento y dijo: En verdad, está escrito: “Por tres cosas tiembla la tierra (...), Por el siervo cuando reina (...), Por la mujer odiosa cuando se casa, y por la sierva que hereda a su señora”<sup>215</sup>. Esto es, el liderazgo ha cambiado de manos y el reino pasará ahora al más*

---

<sup>214</sup> Zóhar, II, p. 265a.

<sup>215</sup> Proverbios, 30:21-23.

*malvado*<sup>216</sup>.

Lo que parece surgir del Zóhar es que los terremotos son el resultado de la caída de los reyes, reinas y líderes políticos que son reemplazados por los representantes del lado del mal. El Señor de la Obscuridad y la comunidad del mal consisten en la fuerza de la energía de vida del Deseo de Recibir para Uno Mismo. El Zóhar previene: “El hombre, debido a sus malas acciones (sucumbir al Deseo de Recibir para Uno Mismo) acumula poder para la flotilla de la Estrella de la Muerte”<sup>217</sup>.

Como resultado de la actividad negativa del hombre, el poder del Señor de la Obscuridad se ve grandemente realizado lo cual se manifiesta a través de los desastres terrestres. El vínculo cuántico entre el hombre y su medio ambiente determina el comportamiento de su entorno. Así pues, es más que evidente que las áreas de nuestro globo más prontas y vulnerables a sufrir desastres inexplicables dependen del comportamiento (positivo o negativo) de sus residentes.

Las fallas geológicas no son los factores principales de los terremotos, sino más bien el inevitable resultado del comportamiento humano negativo. Si las actividades de la humanidad se rigieran por la Restricción y el Deseo de Compartir, las fallas geológicas ya no podrían dominar la costa californiana. ¡Las Vegas no viviría con el temor de convertirse en el nuevo centro de surf del oeste de los Estados Unidos de Norteamérica!. En esta etapa avanzada, no veo otra esperanza o posibilidad para los residentes de la costa que comenzar a explorar el Zóhar con la vista diariamente.

En conclusión, no se puede definir a la vulnerabilidad como “mala suerte”. La Teoría del Cuántum nos obligó a ver al universo como una sola red de pensamientos e interacciones entrelazados en las varias partes de un todo unificado. Así pues, ahora es tiempo de ver críticamente la atmósfera negativa generada por las producciones cinematográficas y televisivas. Los aspectos externos e internos del individuo están entrelazados en una red inseparable de mutuas interconexiones de todas las entidades y eventos. A estos aspectos no se les puede ignorar, ni tratarlos como entidades separadas.

El rasgo más importante de la visión cabalística del mundo es la percepción de la unidad y la mutua interconexión de todas las entidades y eventos. La fuerza y visión del universo del Señor de la Obscuridad es de fragmentación y destrucción. Esta sola actividad podría asegurar un mundo esclavizado por la flotilla de la Estrella de la Muerte. Sin embargo, la

---

<sup>216</sup> Zóhar, II, p. 17b.

<sup>217</sup> Zóhar, I, Perush ha Sulam, p. 36.

exploración visual, o sea la recorrida concienzuda del Zóhar con la vista desarrollará la protección necesaria del escudo de seguridad cuando todo alrededor se tambalea, deteriora y cae.

La tendencia hacia un mayor control individual de nuestra vida y de nuestro destino ha hecho una aparición más pronunciada entre los profesionales de la medicina. Hay incluso un cierto acuerdo en que la así llamada medicina primitiva a menudo logra curas extraordinarias con unas cuantas yerbas administradas en un ritual dogmático. La ceremonia fue diseñada para despertar la conciencia individual y fortalecer la opinión que el paciente tiene de sí mismo o su fe en un poder superior. Estos procedimientos están basados en el conocimiento de que, en el análisis final, es el propio paciente quien produce su curación.

En el número de marzo de 1989 de *The Lancet*, una prestigiosa publicación médica inglesa, se presentó un estudio acerca de la supervivencia de pacientes con cáncer en el pecho. Sus hallazgos mostraron que un ochenta por ciento de los pacientes considerados como con “espíritu de lucha” tenía una tasa de supervivencia de diez años. Mientras que sólo el veinte por ciento de quienes se sentían desamparados presentaba una tasa de supervivencia similar.

El reporte subraya el dilema que ha surgido en la medicina moderna. Nosotros no fomentamos la capacidad natural del paciente para curarse. Desafortunadamente, no hay un curso obligatorio para el estudiante de medicina acerca de cómo tratar a la gente o de cómo estimular su capacidad natural de cura. La profesión médica le tiene un gran temor a la muerte, porque el enemigo es la enfermedad y la muerte significa fracaso.

Descuidamos la capacidad innata del paciente para curarse a sí mismo. Se espera que el paciente se abandone por completo a la práctica médica actual. Y sin embargo, en el Hospital John Hopkins de Baltimore, Maryland, los pacientes con cáncer en el pecho que no eran conformistas y tenían una mala relación con sus médicos fueron sobrevivientes de largo plazo. El significado de este estudio es que al paciente que hacía valer sus derechos y compartía la responsabilidad de su recuperación se le consideraba un mal paciente, pero lograba mejores resultados. La respuesta de una paciente sabia al doctor que hacía énfasis en que él era el capitán del barco fue que ella “no estaba segura de querer subirse al barco del doctor”.

Se avizora un cambio. Los cirujanos ya no tienen la libertad para atacar o invadir nuestros cuerpos a voluntad. Los oncólogos ya no pueden envenenar para matar la enfermedad, sino que más bien consideran la capacidad de los pacientes para curarse a sí mismos. La transición se está dando más rápidamente de lo que cualquier científico podría suponer.

Otro ejemplo de que el hombre es relegado a una posición de



inferioridad y descuido es la introducción del Golem moderno, la computadora<sup>218</sup>. Nuestra dependencia de esta criatura inanimada es tal que nos hemos olvidado hasta de sumar y restar. La computadora realiza nuestro programa, hasta el grado de programar nuestras vidas. Hoy en día, nos encontramos esclavizados por esta máquina masiva hasta el grado de que hemos dejado de pensar o funcionar como seres humanos, superiores. ¿Habrá de quedar la humanidad a merced de estos extraños?

Así pues, el Zóhar es un refrescante alivio para quienes se encuentran perdidos en el laberinto de las impresiones de las computadoras o recorriendo los áridos y fríos pasillos de un hospital. El cambio se demora en llegar, pero llegará. Los principios básicos de la Cabalá siempre han sostenido que lo que le ocurre al hombre o a su entorno es responsabilidad del hombre mismo. A él se le ha dado el asombroso poder de influir en la totalidad del planeta y del cosmos.

Esta idea fue sorprendentemente revelada por el Zóhar al considerar la narración bíblica de la Gran Inundación, el Diluvio<sup>219</sup>. “Y el Eterno miró la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda la humanidad había corrompido su camino sobre la tierra.” ¿Cómo se puede corromper la tierra? ¿Está gobernada por el principio de castigo y recompensa?. La respuesta es que, dado que el hombre gobierna e influye en la tierra, su conducta y sus acciones, si son malvadas, infunden su espíritu malvado en la tierra. Cuando la humanidad comete pecado sobre pecado, abierta y flagrantemente, entonces la tierra se vuelve descarada y actúa de manera similar. De ahí la conexión con el verso: “Y el Eterno miró la tierra, y he aquí que estaba corrompida”. ¿Por qué?. “Porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra”<sup>220</sup>.

Lo que parece surgir del anterior pasaje del Zóhar es la causa primaria que está detrás de los “supuestos” desastres naturales. Terremotos, inundaciones, tornados y huracanes todos ellos son el resultado “natural” de la conducta del hombre y de su inclinación al mal. Si hemos señalado con precisión que el hombre es la causa fundamental de estos desastres, de ello se sigue que el hombre puede alterar o incluso, en primer lugar impedir que ocurran estas catástrofes.

Esta idea también nos aporta una base lógica en cuanto a quiénes lograrán sobrevivir y quiénes no. Después de todo siempre han existido los así llamados sobrevivientes, los que tuvieron “suerte”. ¿Por qué ellos y no otros?.

La noción de que estamos en posición de impedir los desastres

---

<sup>218</sup> **La Conexión Astral, Berg, p. 109.**

<sup>219</sup> **Génesis, 6:9-12.**

<sup>220</sup> **Zóhar, I, pp. 61a, 61b.**

naturales está claramente establecida en otra sección del Zóhar, a propósito de los terremotos:

*Le corresponde al hombre considerar y aprender las maquinaciones de la Fuerza. Porque la gran mayoría de la humanidad no sabe ni reflexiona acerca de lo que mantiene al mundo y a ellos mismos en su lugar. Porque cuando la Fuerza creó al mundo, Él hizo los cielos de fuego (la columna de la izquierda) y de agua (la columna de la derecha), mezclados, pero no compactos o en armonía el uno con el otro<sup>221</sup>. Y luego fueron reunidos como un todo unificado por el poder de la columna central. A partir de este punto la Fuerza plantó estos soportes para el mundo terrestre, incluyendo la tierra. Cuando se elimina o no se activa la fuerza de la columna central, todos ellos se estremecen y se sacuden, y el mundo tiembla. Como está escrito: “Él remueve la tierra fuera de su lugar y hace temblar sus pilares”. Cuando la fuerza de la columna central es atraída a la tierra, entonces el mundo es apoyado por las tres columnas y así permanece en un estado de equilibrio y no tiembla. “Cuando el canal del Alef Bet es atraído hacia el escenario del mundo, todas las cosas permanecen en un estado de apoyo”<sup>222</sup>.*

En conclusión, el Zóhar deja perfectamente en claro que lo que siempre ha sido considerado como “actos del Eterno” es una corrupción del proceso creativo. Los desastres naturales son nuestra propia obra. Nosotros tenemos el poder de prevenir y evitar que ocurran estos fenómenos naturales. Y si el mundo a nuestro alrededor es tan malvado, entonces, como Noé antes que nosotros, podemos tomar el asunto en nuestras manos para nuestra propia seguridad y la de nuestras familias<sup>223</sup>.

A Noé se le enseñó cómo construir un escudo de seguridad que pudiera aislarlo a él y a su familia de la devastación que habría de traer el Diluvio. El Arca fue un símbolo y una manifestación de la Fuerza todopoderosa mediante la cual se mantuvo a raya al granizo y al azufre de las aguas del diluvio. Mientras todo alrededor de Noé perecía, él permaneció vivo; una mórbida lección para nuestra generación, que ha quedado expuesta a tantos desastres “naturales”, así como a otros hechos por el hombre.

---

<sup>221</sup> [Iniciación a la Cabala, Berg, Vol. »1 106-107.](#)

<sup>222</sup> [Zóhar, I, p. 77a.](#)

<sup>223</sup> [Génesis, 6:9-22.](#)

No tenemos que esperar y rezar cada día para que se nos cuente entre los “afortunados” o los sobrevivientes. Podemos y debemos hacer algo para que así sea. No nos queda más que explorar visualmente el Zóhar y asegurarnos de que nuestro comportamiento y nuestras actividades incluyan las fuerzas de la positividad y de la Columna Central.

## **CAPÍTULO 8**

### **VIAJE EN EL TIEMPO**

Sólo recientemente algunos físicos de la corriente principal han admitido de buena manera que el viaje en el tiempo, que una vez fue dominio exclusivo de la ciencia ficción, es posible al menos en teoría. Sin embargo, el diseño de una máquina de tiempo, por el momento, no está bajo consideración. Los científicos tienen suficientes problemas tratando de resolver las dificultades en las teorías del viaje en el tiempo. Por ahora, la cuestión es que los físicos no han encontrado nada en las leyes de la física que prohíba viajar en el tiempo.

Existe la posibilidad de que algún día alguien pueda hacer de alguna manera lo que hacen ahora los personajes de ciencia ficción: atravesar el hiperespacio hasta una distante avanzada; galáctica viajando a una velocidad mayor que la de la luz. Los científicos nos dicen que si uno pudiese viajar a la velocidad de la luz, en realidad el tiempo retrocedería hacia el pasado. Un astronauta que viaja a la velocidad de la luz posiblemente podría penetrar en el espacio profundo y regresar antes de que saliera.

El tiempo disminuye su marcha para un objeto en movimiento, como lo midió un observador considerado como estacionario. De acuerdo con esta teoría, si un miembro de un par de gemelos idénticos viaja a la velocidad de la luz hasta una estrella remota y luego regresa, volverá para encontrar que su reloj ha estado caminando más despacio y que su hogareño hermano ha envejecido más que él.

Este efecto de expansión del tiempo ha sido confirmado en experimentos. Se ha encontrado que relojes atómicos que se han llevado en largos viajes en jet se atrasan cinco billonésimas de segundo, en comparación con los relojes que permanecen en tierra. Cuando un científico comienza a hablar de un tiempo elástico que puede ser extendido o reducido, estirado o encogido, de lugares donde ya no existe el tiempo o donde partículas subatómicas viajan al pasado, se deben reconsiderar las leyes científicas establecidas.

Aunque para la mayoría de nosotros tales formas de tiempo pueden parecer inaceptables, ello no obstante abre las puertas a más fenómenos — e incluso más fuertes — y parece desafiar los más rígidos principios y leyes de la lógica. La fórmula matemática sugiere el viaje en el tiempo de ida y vuelta, y sin embargo, en su mayor parte, las consecuencias paradójicas lo

mantienen en el terreno de la ciencia ficción. ¿Por qué?

La falla más común que se argumenta en contra de la idea del viaje en el tiempo de ida y vuelta se conoce como “la Paradoja del Abuelo”. Un viajero en el tiempo la encontraría si regresara al pasado justo a tiempo de impedir el encuentro de sus abuelos. Esto, en efecto, significa que él — sí, él mismo — nunca nació. Pero si nunca hubiese nacido, él no podría haber impedido el matrimonio de sus abuelos, ni — en primer lugar — estar presente para viajar al pasado. En otras palabras, si es posible viajar en el tiempo, ¿Cómo podemos evitar violar la causalidad?

Cuando alguien viaja hacia atrás en el tiempo y por ello está en posición de afectar su propio pasado, las cosas se pueden poner pegajosas. Supongamos que yo llego a una terminal de naves espaciales a las 4:45 p.m. y abordo a las 5 p.m. para volar hacia atrás a través del túnel del tiempo. A las 4:45 p.m. la nave espacial regresa de su viaje en el tiempo para verme llegar a la terminal. ¿Puedo decidir no tomar el vuelo en ese momento?. Si lo hago, ¿Cómo podría verme a mí mismo regresar?

Entonces debemos considerar qué tan lejos en el tiempo llevará la máquina del tiempo al viajero. En la actualidad, los científicos solamente pueden pensar en términos del efecto de dilatación del tiempo que disminuye su marcha. Pero no puede, sostienen los científicos, hacer que el tiempo marche hacia atrás. En el mejor de los casos, el tiempo se congela. No hay ninguna posibilidad de que vayamos a visitar a los dinosaurios.

Sin embargo, las cosas se ponen un poco pegajosas cuando alguien o algo que ha viajado al pasado está en posición de afectar el pasado de otra persona o el suyo propio. ¿Cómo puede algo viajar al pasado y afectar su futuro de tal manera que pueda impedir su viaje hacia atrás en el tiempo?

La propuesta más popular que han hecho los escritores de ciencia ficción es que de alguna manera se nos impide hacer en el pasado algo que pueda afectar nuestro futuro en una manera que no pueda conciliarse con el viaje en el tiempo. Esta propuesta simplemente contradice la idea misma del viaje en el tiempo hacia el pasado. En otras palabras, lo que ellos proponen es que “no se puede tener el pastel y también comerlo”. Pero esto, en esencia, es solamente otra manera de decir que en realidad no hemos encontrado ninguna solución al problema inicial.

Por supuesto, está la idea cabalística de los universos paralelos. Según este concepto, uno puede afectar el futuro, pero terminar en un universo paralelo cuyo futuro es diferente al del mundo de donde venimos<sup>224</sup>.

Los físicos no se impresionan con la idea de los universos paralelos, a pesar de la fórmula matemática que sugiere el viaje en el tiempo de ida y

---

<sup>224</sup> *Astrología: La Conexión Astral*, Berg, pp. XVI, 21.

vuelta.

El problema esencial para el físico-matemático es que este fenómeno desafía las leyes y principios más rígidos de la lógica. Si viajásemos a una velocidad mayor que la de la luz, entonces tendríamos que considerar la posibilidad de tropezar con la Fuente de la Juventud. Revertimos el patrón constante del tiempo al ir hacia el pasado y eliminamos así la realidad de que el cosmos está desintegrándose lentamente o de que la gente debe envejecer. La conclusión acerca de lo inevitable en relación con la entropía lleva a la humanidad y a los científicos a concluir que no podemos aceptar el concepto de que nada muere, o de que no hay pasado.

Esta discrepancia se resuelve si aceptamos la realidad de dos universos paralelos. Mientras que los científicos y los filósofos argumentan acerca de la naturaleza del tiempo y cuestionan su realidad misma, casi todos nosotros seguimos pensando que el tiempo es la duración de los procesos cotidianos. Y, sin embargo, el tiempo terrenal ha sido bien documentado como tiempo elástico o dilatación del tiempo. Entre más nos acerquemos a la velocidad de la luz, más lentamente avanzarán nuestros relojes. Si pudiésemos alcanzar la velocidad de la luz, el tiempo se detendría por completo.

A la luz de estos extraños efectos, lo que para unos es un minuto será dos minutos para quienes no han logrado una cercanía o integración con una velocidad mayor que la de la luz. La teoría de la relatividad de Einstein nos lleva más allá de nuestra experiencia, que es la base del sentido común y de la lógica. Pues, ¿Qué tan lógico es creer que si fuésemos capaces de viajar a la velocidad de la luz regresaríamos antes de nuestra salida?. Nuestro razonamiento normal parece derretirse ante nuestros propios ojos.

En realidad, si uno pudiese viajar más rápido que la luz, el tiempo retrocedería. Podríamos hacer un viaje y regresar el día anterior al de nuestra partida. Esta idea salta hacia atrás es nuestro cerebro y en nuestra lógica como una liga elástica. Una teoría con implicaciones de tan largo alcance, que va en contra de nuestras experiencias cotidianas, jamás habría podido integrarse a la corriente principal del pensamiento científico, de no haber sido verificada a menudo en muchos laboratorios.

De una vez y para siempre, la relatividad hizo añicos la perspectiva comúnmente aceptada de un tiempo absoluto y abrió las puertas a otra realidad de tiempo flexible, que depende por completo del estado de movimiento del observador. La Cabalá va un paso más allá y declara que el movimiento físico es tan sólo “la punta del iceberg” cuando se trata de la realidad de tiempo flexible.

El estado de nuestra mente es todavía otra forma de viaje en el tiempo, en el cual el tiempo se enloquece. Palabras como “más pronto”,

“más tarde”, “ahora” y “simultáneo” son expresiones relativas. Lo que está aquí y ahora para uno, está ahí y entonces para otro. Desde la perspectiva de un hombre que está retrasado para una cita importante, el tiempo se precipita a un ritmo vertiginoso, mientras que para otra persona que ha llegado con anticipación a la misma cita, el mismo tiempo puede prolongarse interminablemente hasta el fastidio. La manera en que se percibe el tiempo depende de la perspectiva desde la cual se le observe.

Si el hombre que está retrasado para la cita fuese repentinamente tele transportado a su destino, el tiempo dejaría de ser un tirano represor para convertirse en un sirviente afable, digno de elogios en lugar de diatribas por haber traído a todos los interesados, al mismo tiempo, al mismo lugar, para la misma cita.

Aunque es verdad que casi ninguno de nosotros puede detener la marcha del “tiempo que se va”, podemos cambiar nuestra percepción de él y, al hacerlo, alterar el curso de nuestras vidas. Imaginen al tiempo como un río que corre desde el pasado remoto hacia el futuro distante. Imaginen que el flujo del río está controlado por sus deseos y necesidades, por sus estados de ánimo y sus emociones. Cuando sus pensamientos son claros, también son claras las aguas del río. Cuando ustedes están “agitados”, las aguas también están agitadas. Cuando están apresurados (como el hombre que está retrasado para su cita), la ribera es estrecha y las aguas son rápidas con mucha espuma. Cuando ustedes están descansados, las aguas corren serenas y tranquilas. Cuando ustedes tienen miedo, las aguas son negras y ominosas. Cuando ustedes están en paz, las aguas están transparentes como un cristal.

Así pues, ¿Cuál es la esencia del tiempo?. ¿Es un amigo o un enemigo?. ¿Es nuestro sirviente, una mera convención para medir nuestras vidas, o un tirano que nos gobierna con mano de hierro?. ¿Lo usamos o nos usa?. No hay una sola respuesta. En el análisis final, el tiempo es lo que ustedes hacen de él.

Con esta revolucionaria idea del tiempo tras nosotros, ahora podemos aceptar con poca dificultad la versión cabalística del tiempo y del viaje en el tiempo. En realidad, si uno pudiese viajar más rápido que la luz, el tiempo retrocedería. Podríamos irnos de viaje y regresar el día anterior a nuestra partida. Y también podríamos viajar hasta los días de nuestra juventud. En efecto, hemos encontrado la Fuente de la Juventud, es decir nuestra propia y particular fuente de restauración.

El mito en torno de la búsqueda de la Fuente de la Juventud siempre nos ha dejado con la idea de que se encuentra en alguna parte fuera de nosotros. Sin embargo, si el tiempo retrocediese — y los físicos no encuentran ninguna razón para que no lo pueda hacer —, los muertos

revivirían, los árboles “des-crecerían” y el vidrio roto se “re-uniría”. De hecho, los físicos aún tienen que ponerse de acuerdo sobre una teoría que explique porqué el tiempo marcha hacia adelante.

Comencemos ahora nuestra jornada de regreso en el tiempo en nuestra búsqueda de un futuro mejor. En realidad, viaja hacia el pasado en nuestra máquina del tiempo es también viajar hacia el futuro. Debido a que nuestra travesía comienza en este preciso momento, aún cuando estemos viajando hacia el pasado, el viaje sigue en nuestro presente. Consecuentemente, avanzamos en el tiempo hacia el futuro o, dicho de una manera alternativa, nos movemos hacia atrás pero — en un sentido — hacia el futuro.

Sin embargo, desde una perspectiva cabalística — y yo agregaría, desde un punto de vista científico —, todo lo que ha ocurrido en el universo, todo lo que ocurrirá y todo lo que está ocurriendo en el presente, ha sido inalterablemente determinado desde el primer momento del tiempo. El futuro puede ser incierto para nuestras mentes, pero ya está previsto al detalle minuto por minuto.

Y es precisamente esta conclusión lo que produjo las diferencias que existen entre la Cabalá y las aún no verificadas suposiciones que la ciencia sigue tan ciegamente. Por lo tanto ellos (los científicos) han resuelto que ninguna decisión o acción humana puede cambiar el destino de un solo átomo porque también nosotros somos parte del universo físico. No importa cuán libres nos sintamos, todo lo que hacemos, según los científicos, está completamente determinado. Así, todo lo que existe está encapsulado, congelado en un solo momento. El pasado y el futuro no tienen un significado real. En realidad, nada ocurre.

El problema que la ciencia debe enfrentar es que si la flecha indicadora del tiempo puede apuntar hacia ambos lados, entonces intentar “des-estrellar” un huevo, rejuvenecer o hacer que un río fluya cuesta arriba debería ser una alternativa perfectamente aceptable para los acontecimientos reales. Pero esta alternativa no tiene lugar porque los procesos físicos que ocurren en nuestro mundo parecen ser irreversibles. Simplemente, no se puede hacer que las cosas caminen hacia atrás. Además, si las leyes fundamentales que gobiernan la actividad de cada átomo son irreversibles, ¿Cuál es el origen de esta irreversibilidad?

Sin embargo, la visión cabalística del mundo sostiene que las decisiones humanas pueden cambiar el destino de un átomo<sup>225</sup>. El mundo físico como lo conocemos y como lo vemos actúa en conformidad con el principio de incertidumbre de la ilusión. Este universo existe como el “lugar de reunión” para nuestro universo ilusorio. Es aquí donde tiempo,

---

<sup>225</sup> *Astrología: La Conexión Astral*, Berg, pp. 166-169.



espacio y movimiento hacen sentir su presencia. Dentro del ámbito de este universo de “incertidumbre” existe la fragmentación del tiempo, y es aquí donde los eventos parecen ser irreversibles, donde hacerse más joven es algo que sencillamente no ocurre.

La necesidad de nuestro universo ilusorio surge del *Tzim-tzúm* original, nuestro deseo de eliminar el Pan de la Vergüenza, nuestra ambición de experimentar una participación en el proceso creativo. En el Infinito o nivel de realidad, el futuro no existe como una entidad separada. Hacerse más joven indica un proceso creativo de reversibilidad. La falacia detrás de la idea de hacerse joven nuevamente es el hecho de que, para empezar, nunca hemos envejecido. Nunca hay un período futuro de envejecimiento ni, en cuanto a eso, hubo jamás un pasado que nos viera envejecer. En realidad no hay más que el presente, que contiene el nivel supremo de integridad y certidumbre con los ilusorios derivados de la incertidumbre, el caos y el deterioro.

Las autoridades médicas nos dicen que el envejecimiento y el deterioro son un proceso natural e irreversible. Sin embargo, su conclusión no se basa en otra información científica que no sea lo que observamos como realidad física. Esta opinión contradice las leyes y principios científicos que sostienen la existencia de la reversibilidad. El Cabalista declara que el aparente proceso de envejecimiento es tan sólo otro ejemplo del ámbito ilusorio en que vivimos.

Regresamos ahora a nuestra pregunta original: “¿Cómo podemos rejuvenecer?”. O dicho de otra manera: “¿Cómo podemos conservar el estado perfecto de nuestra existencia?”. “¿Cómo podemos vivir las etapas de desarrollo, desde la infancia hasta la madurez, sin tener que pagar el perceptible precio del envejecimiento?”.

Como lo mencionamos anteriormente, el problema de regresar al pasado requiere un túnel en el tiempo. Hasta ahora, la ciencia todavía está explorando las posibilidades, pero sin provecho alguno.

¿Dónde, en el Zóhar, se menciona este concepto del regreso al pasado?. Y, en segundo lugar, ¿qué cápsula de tiempo — si es que hay alguna — nos proporciona el Zóhar para lograr este fenómeno?. Antes de que procedamos a ocuparnos de estas interrogantes — que hasta ahora han quedado sin respuesta —, debemos prestar mayor atención a la maquinaria que genera la Fuerza de Vida, que hace que la vida sea posible. Debemos comenzar por formular las preguntas con que los científicos han luchado durante siglos, pero cuyas respuestas aún permanecen en la obscuridad.

La razón de que debemos ocuparnos de los misterios de nuestro universo es que a las respuestas les afecta nuestra capacidad para formular las preguntas. Después de todo, ¿Qué es primero, la pregunta o la

respuesta?. Dado que las preguntas preceden a las respuestas, entonces es lógico que en la pregunta misma se encuentre la respuesta. La semilla siempre incluye a lo que surge y se desarrolla de ella.

Hemos ido muy lejos en los propósitos de las ciencias, sin embargo, con todos nuestros maravillosos descubrimientos, aún no tenemos el control de nuestro destino. ¿Qué tiene que ver el universo con mi manera cotidiana de vivir?. ¿Qué relación existe entre mi búsqueda de comprensión del cosmos y el mejoramiento de mi bienestar físico y mental?. Ahora que hemos tenido éxito en popularizar la ciencia, ¿Qué importancia ha tenido ese hecho en nuestra vida diaria?. Aunque ciertos tipos de cirugía son ahora más efectivos debido al advenimiento de la tecnología láser, ¿Cómo me afecta eso?.

Es precisamente en este punto que la Cabalá despierta interés. La Cabalá formula preguntas acerca de todas las cosas. Y abarca las ideas que explican todas las cosas, desde antes del “Big Bang” hasta el poder de la humanidad para controlar el universo y, en consecuencia, su propio destino<sup>226</sup>.

Por esta sola razón, el Zóhar ha inspirado tanto respeto durante casi dos mil años. Su asombroso poder ha llevado a algunas personas a sentir temor de explorar sus secretos, pues creen que su mística santidad podría dañarlos por no tener la suficiente pureza espiritual para manejar su extraordinario conocimiento. Este temor, de acuerdo con muchos cabalistas, estuvo bien fundamentado hasta mediados del Siglo XVI. A partir de ese período — que los cabalistas consideran como el comienzo de la Era de Acuario — las limitaciones y prohibiciones en torno al estudio de la Cabalá quedaron completamente eliminadas<sup>227</sup>.

En nuestra sociedad es todavía práctica común de padres y maestros esquivar la mayor parte de las preguntas que formula el Zóhar. Muchos se sienten incómodos por los temas que trata la Cabalá, pues se anticipan a las demandas y al pago que se les puede exigir cuando descubren que, ciertamente, existe la posibilidad de aplicar un control de calidad a sus vidas. Al mismo tiempo, hemos sucumbido, aunque de manera incorrecta, a la computadora que tan visiblemente expone las limitaciones de la capacidad y la comprensión humanas.

El Zóhar es el soplo de aire fresco necesario para sacarnos de nuestro largo y profundo sueño. En cierta ocasión, Einstein le dijo a un entrevistador que todo lo que él quería conocer eran “los pensamientos del Eterno acerca de cómo Él creó el mundo, porque son únicamente detalles

---

<sup>226</sup> *Iniciación a la Cabala, Vols. I, II, III; El Poder del Alef Bet, Vols. I, II, Berg, passim.*

<sup>227</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. I, Berg, p. 149.*

todo lo demás”. El Zóhar abarca tanto el pensamiento como el razonamiento que están detrás de todas las cosas, incluyendo sus detalles precisos. La última teoría del universo presentada por el Zóhar es consistente con las observaciones cotidianas.

El Zóhar pone fin a un largo capítulo en la historia de la lucha intelectual de la humanidad por comprender el universo. Más importante aún, también revoluciona la conciencia del profano para lograr una mejoría en la vida diaria.

Volvamos al Zóhar para tener un mayor discernimiento del viaje en el tiempo y de la máquina del tiempo que nos permite viajar al pasado, misma que nos puede llevar con presteza de un presente desorientado y en desorden hasta un ordenado arreglo del pasado.

El tiempo se mueve a una velocidad siempre en aumento. En un período de tiempo sorprendentemente corto, hemos avanzado desde los días del caballo y la carreta hasta la era de los viajes espaciales. ¿A qué podemos atribuir este cambio fenomenal?

De acuerdo con el Zóhar, “...todos los tesoros celestiales y los misterios ocultos que no fueron revelados a las sucesivas generaciones, serán revelados en la Era de Acuario”<sup>228</sup>. Se advierte que la nueva era nos proporcionará la comprensión no únicamente de nuestro universo familiar, sino de aquello que se encuentra más allá de nuestra capacidad de observación en el ámbito de lo metafísico, el dominio del no-espacio.

Atestigüemos el comienzo de una nueva era de revelación. Hoy en día, más que en cualquier otra época en la historia, la Fuerza demanda ser revelada.

***De la misma manera que la Fuerza separó a quienes se encontraban en el Monte Sinaí de todas las limitaciones de nuestro mundo de la expresión física, así habrá de separarlos en la redención final (la conclusión de la Era de Acuario)***<sup>229</sup>.

El Zóhar interpreta que la Revelación del Monte Sinaí significa una conexión entre la energía cruda y desnuda de la Fuerza y la humanidad. De aquí el uso de la palabra “revelación”, que significa que la Fuerza es revelada sin los elementos usuales de protección que ocultan y suministran, y así reducen y diluyen el asombroso poder de la Fuerza.

Con la eliminación del ámbito ilusorio y corpóreo de la existencia, los impedimentos que obstaculizan o demoran nuestro movimiento dejan de existir. En el momento de la Revelación, la idea de la velocidad de la luz

---

<sup>228</sup> Zóhar, II, p. 81b.

<sup>229</sup> Zóhar, III, p. 125a.

ya no significa nada. El movimiento es instantáneo una vez que conscientemente decidimos dónde queremos estar. El espacio como lo conocemos no tiene lugar una vez que nuestro ámbito físico e ilusorio desaparece. El tiempo como lo conocemos se va por la ventana, y el pasado, el futuro y el presente se elevan en unidad con la Fuerza.

*Incluso, la generación del Éxodo vio a todas las generaciones de la humanidad, hasta los días del Rey Mesías<sup>230</sup>.*

Esta sorprendente declaración del Zóhar revela que los acontecimientos no solamente pueden operar desde el pasado hacia el futuro, sino también desde el futuro hacia el pasado. Por lo tanto, la Fuerza es nuestra máquina del tiempo, nuestra entrada a los mundos superiores.

Únicamente la Fuerza es capaz de eliminar la ilusión de la realidad corpórea, al revelar un modelo cósmico que es, fue y siempre será atemporal y pleno de certidumbre. Este fue el fenómeno de la Revelación. Cuando Israel cayó bajo la influencia del Becerro de Oro<sup>231</sup>, su conexión con la Fuerza llegó a su fin. Los israelitas ya no pudieron captar el asombroso poder de la Fuerza, y eventualmente perecieron en el desierto.

La Revelación fue y es una oportunidad de conectarse con las herramientas y canales apropiados para lograr el estado alterado de conciencia que permitió a Moisés conectarse con la Fuerza. La Fuerza fue revelada. No hubo retroceso. Pero el asombroso poder de la Fuerza fue demasiado grande para que la humanidad pudiese manejarlo en ese período de tiempo en que la Revelación tuvo lugar y se convirtió en una entidad manifiesta y en un estado de conciencia en el mundo físico de la realidad<sup>232</sup>.

En esta ocasión, sin embargo, durante y después del comienzo de la Era de Acuario, a la humanidad se le brindará nuevamente la oportunidad de conectarse con la Fuerza. Una vez más tendremos la oportunidad de experimentar la ventaja de conectarnos con la Fuerza. Esto dará como resultado nuestra capacidad de viajar al pasado, o dicho de otra forma, de alcanzar y lograr un estado alterado de conciencia en el que el pasado y el futuro están aquí y ahora, donde nuestra juventud está de nuevo con nosotros, donde habremos de beneficiarnos de lo que se conoce como la Fuente de la Juventud, cuando se ha terminado con la muerte como una parte física de nuestro paisaje.

---

<sup>230</sup> Zóhar, II, p. 81a.

<sup>231</sup> Éxodo, 32.

<sup>232</sup> Las Zonas del Tiempo, Berg, p. 89.

Para los cabalistas, el viaje en el tiempo o el viajar a la velocidad de la luz no fue una experiencia inusual en el pasado<sup>233</sup>. El problema fundamental que enfrentan los científicos consiste en la inadecuada propulsión para alcanzar o superar el viaje a la velocidad de la luz. El Zóhar no toma en cuenta los problemas relacionados con el acercamiento a la velocidad de la luz como el obstáculo singular para que los humanos puedan viajar a velocidades mayores que la de la luz. La solución no consiste en efectivamente producir una propulsión que logre la velocidad de la luz más allá de la barrera de la luz, sino — más bien y simplemente — en eliminar la barrera.

Aunque esto se oiga misterioso, todo está en perfecta armonía con las ideas de la nueva era en relación con las leyes del espacio y del tiempo<sup>234</sup>. Muy sorprendentemente, el Zóhar presenta un plan que habrá de proporcionar al hombre la capacidad de convertir a todo el sistema solar, incluyendo al planeta Tierra, en un patio trasero. Esta idea no es menos increíble que el efecto del aeroplano que convirtió los otrora formidables océanos en algo más que simples chapoteaderos.

La respuesta, como tan clara y sencillamente lo establece el Zóhar, es que la **eliminación de la barrera de la luz** depende por completo de la **eliminación de la barrera de la humanidad**, representada por el odio y la intolerancia. Esta proeza de; superar los obstáculos del viaje espacial y de la barrera de la luz quedó claramente demostrada tanto por el Profeta Eliáhu (Elias) como por Pinjas, quienes en realidad fueron una y la misma persona<sup>235</sup>. Ambos lo comprendieron, pues sabían dónde buscar en la brumosa selva de las barreras de la luz, y por ello sabían cómo diseccionar la anatomía del vuelo interestelar.

La eliminación de las barreras físicas depende por completo de nuestra capacidad para eliminar nuestras barreras metafísicas de odio e intolerancia. Sin embargo, mientras llega ese tiempo en que toda la humanidad habrá de reconocer la necesidad de eliminar este obstáculo, aquellos individuos cuyo carácter y estilo de vida inherentes están relacionados con el concepto de “ama a tu prójimo como a ti mismo”, quieren, deben y pueden beneficiarse con la oportunidad de conectarse al asombroso poder de la Fuerza revelada en el Monte Sinaí.

Así pues, volvamos a la revelación zohárica del viaje en el tiempo y de la máquina del tiempo, necesaria para eliminar la barrera de la luz. Pero antes de comenzar, permítanme explicar qué significa verdaderamente la eliminación de la barrera de la luz. Esto se puede comparar a la excavación

---

<sup>233</sup> **Iniciación a la Cabala, Vol. I, p. 36; Zohar, III, p. 194a-b.**

<sup>234</sup> **La Conexión Cabalística, Berg, p. 34.**

<sup>235</sup> **Zóhar, III, p. 282a.**

de un túnel mediante un mecanismo que desintegra y vaporiza la tierra y las piedras, lo que permite terminar el túnel en el poco tiempo que le toma a esta espectacular excavadora ir de un extremo a otro del túnel.

Este mismo principio se aplica a la máquina del tiempo zohárica. Al vaporizar la barrera de la luz, la cual es la substancia que se deriva del Deseo de Recibir para Uno Mismo, el concepto de velocidad, movimiento o espacio desaparece. Esta es la situación exacta que encuentra el astronauta cuando está en el espacio exterior. La barrera que experimentamos aquí en la Tierra — algunos se refieren a ella como fricción — es más densa y concentrada que la barrera en el espacio exterior. Consecuentemente, el astronauta puede viajar a velocidades de hasta 24.000 millas por hora, aunque por supuesto no tan rápidamente como la velocidad de la luz porque la barrera de la luz, si bien menos que en la Tierra, también existe en el espacio exterior.

Sin embargo, con la máquina del tiempo zohárica, la esencia y el nivel de la barrera de la luz — la fricción, o el Deseo de Recibir para Uno Mismo — se rompen y vaporizan. Consistente con el continuum espacio-tiempo, la ilusión de tiempo y espacio deja de existir. Por ejemplo, la separación de una persona que vive en los Estados Unidos de Norteamérica y otra que vive en China, se mide por el espacio o distancia que hay entre ellas o por el tiempo que toma viajar entre los dos puntos. Sin embargo, tiempo y espacio son medidas o normas ilusorias. Por lo tanto, una vez que nuestra máquina del tiempo vaporizadora actúa sobre la barrera de la luz, la distancia y el tiempo como los conocemos dejan de existir. Instantáneamente estamos en dos lugares al mismo tiempo. Exitosamente logramos estar en el pasado mientras estamos en el presente. De hecho, el pasado para nosotros ya es el presente, de manera indistinguible e indiferenciada.

***Y cuando se va a llevar el pergamino enrollado de la Tora al altar para leerlo en Shabát, les corresponde a todos los presentes prepararse con asombro, temor, estremecimiento y sudor. Y ordenar sus corazones como si estuvieran ahora en el Monte Sinaí para recibir la Revelación y pergamino enrollado de la Tora<sup>236</sup>.***

El pasaje del Zóhar confirma y muestra al tiempo como algo simétrico. Dado que las ecuaciones de las ciencias físicas expresan al tiempo como algo simétrico — lo que significa que las ecuaciones funcionan al mismo tiempo en una dirección temporal como en otra —, el

---

<sup>236</sup> Zóhar, II, p. 206a.

Zóhar no encuentra dificultad alguna para establecer las condiciones que se requieren para; moverse hacia atrás en el tiempo. En el caso aquí mencionado el tiempo revertido significa regresar a la Revelación del Monte Sinaí, donde la Fuerza se expresó de manera manifiesta.

Los prerequisites estipulados en el Zóhar son muy similares a las películas de ficción (que muy pronto habrá de convertirse en no-ficción), que retratan individuos que viajan hacia el pasado en máquinas de tiempo, temblando, sudorosos y llenos de temor. No es posible evitar severas tensiones físicas durante los vuelos espaciales y de regreso a la Tierra. Las fuertes vibraciones y el impacto de la rápida aceleración hacen que el viaje comience con una intensa fatiga. Estas condiciones son idénticas a las que menciona el Zóhar.

En cuanto al factor de la velocidad de la luz, si, como sugiere el Zóhar, nosotros mismos estamos en condiciones de volar de vuelta al Monte Sinaí, cuando tuvo lugar la Revelación, entonces, en cuestión de segundos habremos viajado aproximadamente 3.300 años, a una velocidad mayor que la de la luz. Una vez que hemos logrado velocidades mayores a la de la luz, la ciencia está de acuerdo en que nos podemos desplazar en el tiempo revertido. Sin duda, hemos logrado el fenómeno de viajar más rápido que la luz. Tras haber logrado esta hazaña ahora nos convertimos en receptores de todos los beneficios que el tiempo revertido guarda para nosotros.

El explorador de la novela *La Máquina del Tiempo*, de H. G. Wells, construyó un aparato que se desplazaba en el tiempo pero que permanecía en el mismo lugar. Desde un punto de vista científico, ningún fenómeno temporal conocido puede hacer eso. Según la comprensión que los científicos tienen del tiempo revertido, hay un cambio de posición así como de un punto en el tiempo. El viaje en el tiempo para los científicos significa trascender ese sentido limitado del viaje temporal, ya sea hacia el pasado o hacia el futuro. En cualquier caso, un objeto sería transportado fuera del marco de referencia de la luz hacia una región que no es ni el aquí ni el ahora, ni el pasado ni el futuro. El viaje en el tiempo, en un sentido práctico, todavía es elusivo y el tiempo aún parece estar atrapado dentro de la barrera de la luz.

La novela de Wells, *La Máquina del Tiempo*, era esencialmente ficción por naturaleza. Pero igualmente lo fueron muchas otras obras que eventualmente lograron capturar la atención de las cofradías de físicos. El sentimiento general entre los cosmólogos es que, a menos que seres verdaderamente avanzados hayan construido ya una máquina del tiempo, nosotros no podremos ir al pasado a visitar a los dinosaurios. Obviamente, lo más inquietante es que quienquiera que construya la máquina del tiempo

puede hacer mucho daño. Esto cubre con un nubarrón todo el ámbito de la física.

Pero las máquinas del tiempo — o los agujeros en el tiempo, como las llaman algunos cosmólogos —, han atraído la atención y estimulado la fantasía del público, ávido de ciencia-ficción. La película “Volver al Futuro” ha llamado fuertemente la atención fuera del enrarecido mundo de los cosmólogos y de los astro-físicos. Pero los científicos la encuentran muy aburrida, porque si el viaje en el tiempo fuese posible, entonces, ¿cómo se podría evitar violar la causalidad? O, para decirlo de una manera más dramática: “¿Qué ocurriría si alguien viajara hacia el pasado y matase a su propia abuela?”.

Este asunto es algo que llegó para quedarse, y que nunca desaparecerá. Los físicos no se sienten incómodos con el concepto de viajar al pasado. Richard P. Feynman, un famoso Premio Nobel y Profesor de Física Teórica en el Instituto De Tecnología de California en los Estados Unidos de Norteamérica, demostró en una ocasión que los positrones, las contrapartes antimatéricas de los electrones, podían ser considerados como electrones que se mueven hacia atrás en el tiempo. Los cabalistas no tienen problemas para tratar con este nuevo fenómeno. Esto ya se explicó anteriormente, con la idea de los universos paralelos.

Se cuenta que el Arí, el Rabino Isaac Luria, deseaba estar en Jerusalén para *Shabát* y que en cuestión de minutos llegó desde Safed a Jerusalén, que se encuentra a una distancia de 200 millas. Al leer esta historia se podría pensar que, en este contexto, el tiempo es una ilusión, pero sabemos que si nos elevamos sobre la gravedad de la Tierra, el tiempo cambia. Hay en el Zóhar muchas historias en las cuales nuestros sabios viajan de un lugar a otro y casi representan al tiempo como una variable<sup>237</sup>.

El Zóhar presenta el concepto del viaje a través del tiempo como algo que se da al permanecer en el mismo lugar. El cuerpo físico de quienes se encuentran presentes en la sinagoga para la lectura de la Tora en *Shabát* no trasciende a otro ámbito o región. El cuerpo permanece en el mismo lugar, y Wells presenta la misma idea. Por todo lo que sabemos, tal vez él estaba familiarizado con el Zóhar.

De acuerdo con el Zóhar, lo necesario es que el resto del ser humano, lo que constituye el noventa y nueve por ciento de nosotros, nuestras almas, el segmento de realidad de todo ser humano, trascienda y se eleve hasta el ámbito de la verdadera realidad. ¿Cómo es posible lograr esta transformación?. Transformando nuestro Deseo de Recibir para Uno Mismo en el Deseo de Compartir<sup>238</sup>.

---

<sup>237</sup> *El Poder del Alef Bet, Vol. I, Berg, p. 96; La Conexión Astral, Berg, p.72.*

<sup>238</sup> *Iniciación a la Cabala, Vol. III, Berg, pp. 115-118.*



Los científicos ven al tiempo y lo que el tiempo significa de la misma manera que nosotros lo consideramos. El tiempo objetivo se ha marchado. Se ha ido por el camino de todos los principios científicos caducos. El tiempo ha demostrado las limitaciones inherentes a la ciencia, llevándonos del una vez importante mundo material, el mundo que pertenece a la experiencia humana, y nos ha traído tan lejos como el poste de señalización que apunta hacia la verdadera realidad de la existencia. Las señales nos indican el mundo que se encuentra por arriba del mundo físico, el mundo de la conciencia, el mundo al que se hace referencia como el *Árbol de la Vida* en el Génesis<sup>239</sup>.

La Conciencia del *Árbol de la Vida* es el ámbito de la percepción pura. El mundo de la ilusión, la fragmentación, el espacio y el tiempo no tiene lugar dentro de la conciencia del *Árbol de la Vida*. La conciencia del *Árbol del Conocimiento* es donde se experimentan el caos, el deterioro y el desorden. Una vez que experimentamos la verdadera realidad del *Árbol de la Vida*, eliminamos la ilusión del tiempo. Ahora hemos alcanzado y accedido de una vez y para siempre a todas y cada una de las partes del universo, donde el pasado, el futuro y el presente son una sola cosa con la Fuerza de Luz. Por ello, nosotros permanecemos en el mismo lugar.

Cuando el tiempo cesa como un parámetro, nosotros: comenzamos a gozar los frutos de la certidumbre y del orden. En el ámbito del *Árbol de la Vida* no existe el espacio, y es: algo similar a la ilusión del tiempo. El continuum espacio tiempo desarrollado por Einstein meramente substanció que ya no se podía llegar a la medición del movimiento mediante un factor de espacio o tiempo. Tanto el tiempo como el espacio ya no eran objetivos. Ambos eran verdaderamente ilusorios aunque al público profano todavía se le induce a creer que el espacio y el tiempo son medidas objetivas de cantidad.

El *Zóhar* demostró de manera sorprendente su posición acerca del tiempo y la noción de la velocidad de la luz. En el pasaje del *Zóhar* que presento a continuación, ese espacio pertenece al ámbito ilusorio del *Árbol del Conocimiento*<sup>240</sup>, donde la verdadera realidad está contenida en el medio ambiente ilusorio de las experiencias de la vida.

*“Y tomó de las piedras de aquel paraje, y las puso debajo de su cabeza, y se acostó en aquel lugar... la tierra en que estás acostado te la daré a ti”<sup>241</sup>. Dijo el Rabino Yitzják: El verso nos enseña que toda la Tierra de Israel fue*

---

<sup>239</sup> Génesis, 2:9.

<sup>240</sup> *El Poder del Alef Bet, Vol. I, Berg, p. 96; La Conexión Astral, Berg, p. 72.*

<sup>241</sup> Génesis, 28:11-13.

*condensada y reducida al tamaño del cuerpo de Yaacov. De aquí la posibilidad de que Yaacov se acostara en toda la tierra, o sea, en la Tierra de Israel.*

Dos grandes revoluciones dieron a luz a la nueva física: la teoría del cuántum y la teoría de la relatividad. El primer accidente que resultó de estas teorías fue la creencia de que el tiempo es universal y absoluto. Lo que Einstein demostró fue que el tiempo es, de hecho, elástico, y que se puede estirar o encoger mediante el movimiento. El segundo accidente fue que también el espacio es elástico. Pocas gentes podrían soñar alguna vez con la posibilidad de que lo que hoy es un pie mañana sean dos pies, o que ese mismo pie de hoy mañana pueda ser 1/2 pie. (Pie: Medida de longitud. N. del T.).

Sin embargo, no solamente la teoría de la relatividad demanda que las distancias no tengan una dimensión fija y absoluta, sino que también sugiere experimentos para verificar estas discrepancias.

Todos nosotros damos por sentado que nosotros mismos y todas las cosas materiales deben estar en alguna parte, en algún lugar. Cuando los físicos comenzaron a explorar el concepto de la ubicación a la luz de la física cuántica, quedaron impresionados al encontrar que la idea misma carece de significado. La base de este dilema es una regla fundamental establecida por Heisenberg, el físico alemán contemporáneo, conocida como el “principio de incertidumbre”. La conclusión que sale a primera fila es la noción de que las cosas pueden estar en todas partes al mismo tiempo; no hay espacio, como lo estableció el Zóhar.

Las actividades en el espacio muy bien pueden haber salido por la ventana.

Siguiéndole la pista a la declaración del Zóhar de que, sin duda, el espacio era ilusorio, recuerdo que una vez intenté realizar un experimento con un grupo de alrededor de 150 personas, íbamos a caminar hacia un lugar que se encontraba más o menos a 45 minutos. El camino que íbamos a tomar tenía muy poco o casi nada de tráfico.

Yo sugerí que todos bajásemos nuestros ojos y visualizáramos el camino pasando debajo de nuestros pies, en lugar de que nuestros pies recorrieran el camino.

De inmediato todos experimentaron la sensación de permanecer en el mismo lugar y de que el camino se movía bajo nuestros pies. Ya no sentimos conscientemente que hubiésemos caminado 45 minutos. La mayoría de nosotros no experimentó ningún movimiento.

El problema que todos nosotros debemos enfrentar es la programación tan mal orientada que ha sido parte de nuestro estilo de vida.

La ciencia, de manera muy ajustada, caminó siguiendo los pasos del sentido común entrenado y organizado. Todos sus conceptos quedaron firmemente arraigados en el mundo del sentido común, de la experiencia cotidiana. El tiempo era el tiempo como nosotros lo experimentamos, y el espacio era el culpable a vencer para poder llegar al lugar a donde queríamos ir. Las nuevas revelaciones de la física se establecían sobre un firme fundamento. Y mientras nuevos fenómenos llevaban a la ciencia más allá del ámbito de la percepción humana directa, estos fenómenos todavía eran formulados como simples extensiones de las ideas y los objetos que nos eran familiares.

La nueva era de la física hizo su aparición en los primeros años cincuenta. Las cómodas nociones de la realidad que habían perdurado durante siglos fueron desechadas. Muchas suposiciones no cuestionadas y creencias apreciadas quedaron hechas añicos. De pronto, el mundo fue revelado como un lugar extraño e incierto. El sentido común se convirtió en un guía no confiable. Los físicos fueron obligados a reformular su concepto de la realidad. Más importante todavía, sus nociones y sus nuevas ideas no tenían ya una contraparte directa en la experiencia humana.

La antigua visión de un universo mecanicista y racional se hundió en el olvido, para ser reemplazada por un mundo metafísico de paradoja e incertidumbre. Lo que estaba esencialmente equivocado en las conclusiones de los físicos era que la premisa inicial de la física newtoniana comenzó con una falla, pues no consideró que vivimos y usualmente experimentamos un mundo de ilusión, y no como Isaac Newton aseguraba,, que nuestro universo estaba ordenado por rígidas leyes de causa y efecto. El Zóhar y los cabalistas habían conocido y expresado el concepto de la naturaleza ilusoria de la existencia material mucho antes de que la física newtoniana hiciera su entrada en la corriente de la experiencia humana.

De hecho, cuando las extrañas obras del micromundo reemplazaron al universo mecanicista, el espacio y el tiempo fueron lanzados al ámbito de la metafísica. Para la experiencia; humana, el espacio y el tiempo eran como el aire y la sangre para la existencia humana. En primer lugar, el problema era “¿Cómo enfrentar una realidad que parece oponerse a nuestras: nociones preconcebidas y racionales de cómo esperamos que el mundo actúe?”. En segundo lugar, la cuestión fundamental para físicos y profanos era: “¿Cómo reestrenar nuestro pensamiento después de que durante siglos se nos ha dicho que no hay otra relacionarnos?”. El espacio y el tiempo nunca ejercieron ni ejercen ahora influencia alguna, como se le hizo creer a nuestro programado cerebro.

Todo apunta hacia una realidad de conciencia, más que hacia una realidad física. Pero algunos fenómenos parecen tan difíciles de creer o

imaginar que incluso eminentes físicos contemporáneos se rehúsan a aceptarlos, tanto en lo personal como profesionalmente. Después de todo, ellos también son humanos y su propia experiencia personal del espacio y del tiempo no es consistente con los argumentos de la física moderna. Al propio Einstein estas nuevas ideas le parecieron difíciles de aceptar, aún cuando su teoría de la relatividad general dio lugar a la nueva física.

Pero, una vez más, si nosotros los profanos estuviésemos plenamente conscientes del dilema que enfrenta el científico, estaríamos en pie de lucha, exigiendo saber el porqué se dedica tanto dinero e investigación a algo en lo que ni siquiera ellos mismos creen. ¿Cómo pueden ellos (los científicos) continuar en buena conciencia con su investigación cuando el sentido común se ha desplomado frente a la nueva física?. Como están las cosas, los científicos no son tan rectos como nos han hecho creer.

Los científicos continúan arrullándonos para que nos durmamos con la declaración de que, todavía, las leyes newtonianas son, por supuesto, buenas para la gran mayoría de los fenómenos cotidianos. Lo que esencialmente tiene de equivocado esta actitud es que deja a los profanos en la misma conocida trayectoria de la historia de la humanidad, plagada de contiendas, enfermedad, miseria y constante amenaza de guerra global.

La Cabalá sostiene que no es necesario que permanezcamos como marionetas en las manos de principios inciertos; que la humanidad tiene la posibilidad y la responsabilidad de recuperar el control sobre su destino. Después de miles de años, la humanidad se ha encontrado a sí misma a punto de establecer contacto con la certidumbre, el orden y la felicidad. Ahora estamos programados para creer que los hombres de ciencia pueden lograr una mejor sociedad para que nosotros vivamos en ella. Hasta ahora, tristemente, ellos han fracasado. A pesar de todos nuestros grandes logros, aún no podemos predecir lo que nos depara el mañana.

Einstein, ya en la séptima década de su vida, debió comprender sus limitaciones, pues expresó su insatisfacción acerca de todo esto. Pero, en el análisis final, Einstein sucumbió a la experiencia física humana. Él no pudo desembarazarse de la realidad física ni aceptar el pensamiento de que la realidad del sentido común estaba muerta. En un plano superior de existencia, advierte el Zóhar, reinan la cordura y el orden.

A través del estudio de la Cabalá, los principios expuestos por el Zóhar ahora están al alcance de todos. Sin duda, podemos conectarnos con el mundo de la certidumbre y el orden y dejar atrás el mundo ilusorio del caos y el desorden. El Zóhar nos conduce a formas de gran sencillez y belleza que nadie ha encontrado. Sus enseñanzas revelan un rasgo genuino de la naturaleza. Su integridad y atemorizante sencillez hace que todos nosotros nos preguntemos el porqué no habíamos pensado antes en esto.

No podemos evitar pensar que estos factores deben ser ciertos. Su imaginación creativa presenta una teoría cuya elegancia impone tanto respeto que podemos quedar convencidos de su verdad antes de someterla a una prueba experimental.

El punto en que este libro y el Zóhar hacen énfasis es que tenemos un universo ordenado a nuestro alrededor. Pero antes de que podamos avanzar y acceder a este universo, primero debemos desembarazarnos de la creencia de que somos seres humanos desvalidos a bordo de una nave a la deriva en un mar tormentoso. Nosotros podemos y debemos infundirnos confianza en que únicamente nosotros podremos controlar el curso futuro de nuestras experiencias vitales. La vida no es un juego de azar. El azar es una ilusión.

Pero ahora debemos ocuparnos de nuestro tema final, la Máquina del Tiempo. También en este punto debemos recibir instrucción del maestro cabalista, el Rabino Shimón bar Yojai.

Si espacio y tiempo ya no están bien definidos en el ámbito del cuántum, conocido en la terminología cabalística como la conciencia del Árbol de la Vida, no es ninguna sorpresa que cabalistas de la talla del Rabino Shimón bar Yojai, el Rabino Isaac Luria y otros vencieran las diferencias artificiales y la fragmentación que acosan a la experiencia humana.

Esto no fue un mero ejercicio para “acondicionar psíquicamente a la mente” con el fin de dominar las nociones de espacio y tiempo. Para el Cabalista, el código cósmico de la Biblia proporcionó un método mediante el cual la humanidad puede alterar y cambiar las experiencias vitales de caos, desorden e Incertidumbre conocidas como el universo del Árbol del Conocimiento. El Árbol del Conocimiento abarca toda clase de barreras, ya sean físicas, emocionales, psicológicas o imaginarias. Todas estas barreras — algunos se refieren a ellas como fricción — fueron colocadas en el ámbito del Árbol del Conocimiento para impedir un “almuerzo o un viaje gratuitos”. Se requiere de nosotros que eliminemos estas barreras, que el Cabalista conoce como el concepto del Pan de la Vergüenza<sup>242</sup>.

Un desafío central a las barreras del espacio y el tiempo es la naturaleza paradójica de la resistencia<sup>243</sup>. El Cabalista, cuyo carácter esencial e interno consiste en un estilo de vida que incluye a la Restricción en su (de él o de ella) vida mundana cotidiana, encuentra el salto o “túnel” cuántico a través de las barreras de nuestro mundo físico tan fácilmente como cruzar un camino desierto.

Entrar a la Máquina del Tiempo requiere la preparación y las precauciones necesarias que un astronauta debe tener antes de volar hacia

---

<sup>242</sup> [Iniciación a la Cabala, Vol. III, Berg, pp. 179-188.](#)

<sup>243</sup> [La Conexión Astral, Berg, pp. 21-22.](#)

el espacio. El Zóhar afirma que estas medidas preparatorias son las prohibiciones que la Biblia le impuso a] hombre, y que lo apoyan en su intento de lograr un pleno complemento de resistencia o Restricción. Cuando el hombre está preparado, entrar a la Máquina del Tiempo es algo muy fácil, que permite disfrutar los placeres y las sensaciones del Viaje en el Tiempo.

El lector de este volumen muy bien podría preguntar por qué me he extendido tanto para llegar hasta aquí. ¿Por qué los he tenido en suspenso para que sepan qué es la Máquina del Tiempo, según las referencias del Zóhar?. En primer lugar, el lector, si ha llegado hasta aquí, ha experimentado la sensación de la Restricción. En segundo lugar, la Máquina del Tiempo no puede funcionar ni funciona para quienes andan en busca de un “almuerzo gratuito”. Entre más pronto reconozcamos que nuestro mundo no es un universo gratuito, mejores serán nuestras oportunidades de tener éxito con la Máquina del Tiempo.

***Dijo el Rabino Shimón: Cuando el pergamino enrollado de la Tora es retirado del Arca con el propósito de hacer una lectura en público, se abren las Puertas del Cielo o Rajambn<sup>244</sup>, iniciando y despertando el Amor de Lo Alto (el Todo Unificado y Omniabarcante) y entonces el hombre debe decir lo siguiente: Beríj Shméi...<sup>245</sup>***

La oración de ***Beríj Shméi*** es la Máquina del Tiempo Zohárica. Aunque nunca podamos experimentar directamente la Máquina del Tiempo, podemos apelar a nuestra conciencia interna y, en última instancia, a nuestra conciencia del cuerpo físico para saber cómo nos sentimos y si llegamos a experimentar el túnel a través de la barrera del tiempo y el espacio.

La nueva física continúa proporcionando una novedosa comprensión de la manera en que funciona el universo cuando la naturaleza parece comenzar a hacernos trucos. Uno de ellos es el truco de la barrera. Imaginen que lanzan una piedra a una ventana solamente para descubrir que penetró el vidrio y aparece en el otro lado, dejando intacta la ventana. Sin embargo, parece que es precisamente este truco el que nos hacen los electrones. En efecto, parece que ellos cruzan el túnel a través de la barrera insuperable.

La Cabalá restaura la mente a una posición central en nuestro universo. Cuando viajamos a través del túnel espacio-tiempo a la velocidad

---

<sup>244</sup> ***El Poder del Alef Bet, Vol. I, Berg, p. 110.***

<sup>245</sup> ***Zóhar, II, p. 206a.***

de la luz hacia la Revelación y nos conectamos con ella, logramos lo fundamental. El universo del Árbol de la Vida se revela ante nuestros ojos.

Los pensamientos que se presentan en este universo son revolucionarios. Comprender estas nociones aparentemente fuera de este mundo es algo que abrumba a la imaginación. La historia nos ha demostrado que la verdad siempre resulta ser más maravillosa que cualquier cosa que podamos imaginar. El universo parece estar lleno de violenta actividad. Para el Cabalista, los fenómenos violentos son simples expresiones de la violencia humana. El bien y el mal se aplican al universo del Árbol del Conocimiento. Sin embargo, el viaje cabalístico puede preparar a la humanidad para que haga su entrada en el ámbito del Árbol de la Vida, donde el caos y el desorden serán reconocidos por lo que son: un sueño ilusorio.

La Cabalá nos enseña cómo retirarnos del espiritualmente empobrecedor ciclo de la negatividad, la lucha, el fracaso y — en última instancia — la derrota.

La Cabalá nos conduce a un estado mental en el cual nos conectamos al continuum infinito, donde el tiempo, el espacio y el movimiento están unificados; donde el pasado, el presente y el futuro están entrelazados; *donde entonces es ahora y todo es el poder del Uno.*

## GLOSARIO

**ADÁM** - (Adán) Las Sefirót representadas como un hombre, es decir: Keter como el cerebro, Jojmá como los ojos, Bina como los oídos, Zeir Anpín como la nariz y Maljút como la boca.

**ADÁN Y EVA** - Desde el punto de vista cabalístico, de ser un alma indiferenciada, después de la caída se convirtieron en dos partes de un alma. Almas gemelas. Adán representa el principio masculino que atrae energía para compartir; Eva representa el principio femenino que recibe y revela.

**ADAR** - Duodécimo mes del año lunar del calendario judío, sexto desde el Año Nuevo Judío. Aproximadamente Febrero/Marzo. Su signo zodiacal es Piscis.

**ADN** - Acido desoxirribonucleico. Se presenta en doble cadena helicoidal formando el material básico en los cromosomas del núcleo de la célula. Contiene el código genético y transmite el patrón hereditario.

**AGADÁ** - Nombre de aquellas secciones del Talmud y del Midrash que contienen exposiciones homiléticas de la Biblia.

**ALEF BET** - El ADN metafísico de toda la creación, el cual canaliza la Luz hacia nuestro mundo; las 22 letras manifiestas en el sistema de escritura hebreo.

**ALMA** - La Luz revestida con la Vasija de la Inteligencia.

**ÁNGELES** - Energías-inteligencia superiores manifiestas, seres de Luz dedicados a propósitos específicos que carecen de Libre Albedrío.

**ÁRBOL DE LA VIDA** - El punto desde el cual la fuerza de energía vital permanece como un todo unificado omniabarcante, sin las trampas del caos y la incertidumbre.

**ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO** - La fase “del Bien y del Mal” de nuestra realidad ilusoria. Aquí, el azar, la incertidumbre, el caos, la podredumbre, el desorden, la enfermedad y la desgracia hacen sentir su presencia.

**ARÍ, EL** - El Rabino Isaac Luria, conocido como el León de Safed.

**ASHLAG, RABINO YEHUDÁ** - (1886-Jerusalén, 1955). Famoso cabalista israelita cuyos comentarios y traducciones de las principales fuentes cabalísticas — muy especialmente su traducción y comentarios acerca del Zóhar, el Libro del Esplendor, del arameo al hebreo — abrieron las puertas de la sabiduría cabalística mediante el establecimiento del Centro de Investigación de Cabalá en 1922. En 1905, el Rabino Yehuda



Ashlag, fundador del Centro de Investigación de Cabalá, descifró el misterio de las teorías del Rabino Isaac Luria acerca de la relatividad y los universos paralelos. No por coincidencia, únicamente entonces comenzaron la ciencia en general y Albert Einstein en particular sus revelaciones de las teorías generales de la relatividad. Sus principales discípulos, el Rabino Yehuda Brandwein y el Rabino Philip S. Berg, han continuado su obra.

**AZKENAZÍ** - Judío alemán o de Europa Central, Oriental u Occidental, en contraste con el judío sefaradí. (Ver también “**PARDES**”).

**BAR/BAT MITZVÁ** - Tiempo en el cual se despierta en el alma el aspecto de impartir, los trece años en el hombre y los doce en la mujer.

**BARRERA DE LA LUZ** - El Deseo de Recibir para Uno Mismo que impide revelación de la Luz.

**BASURA RADIOACTIVA** - Materiales peligrosos que resultan del hecho de que el hombre juega con el equilibrio intrínseco del universo.

**BECERRO DE ORO** - El becerro de oro adorado por el Erev Rav mientras Moisés se encontraba en el Monte Sinaí.

**BERAJÁ** - Bendición o bienaventuranza. La conexión metafísica con la energía inteligente interna de las cosas.

**BERÍJ SHMEI** - Oración en arameo que se dice antes de sacar la Tora. El poder de la oración consiste en que trasciende el tiempo, el espacio y el movimiento un “túnel del tiempo”.

**BET DIN** - Tribunal rabínico.

**BOHR, NEILS** - (1885-1962) Físico y teórico nuclear de origen danés. Bohr propuso una teoría en 1913 que establecía que los electrones giran en órbitas definidas alrededor de un núcleo, y que la radiación es absorbida o emitida únicamente cuando un electrón es transferido de una órbita a otra.

**BOTZ** - Mundo de “botz” (barro). Este plano físico mundano que tiene en sus garras nuestra realidad cotidiana.

**CABALÁ** - El alma interna de la Tora. Del hebreo l'kbl, que significa “recibir”.

**CABALÁ LURIÁNICA** - El sistema de la indagación y la práctica cabalísticas o lo estableció el Rabino Isaac Luria. Enfatiza el lado más activo de la oración. Se ocupa básicamente de las chispas de Luz que se elevan durante la oración. En la literatura cabalística se encuentra que la oración es como una flecha que el recitador dispara hacia arriba con el arco de la cavaná.

**CABLES** - Varios medios para la transferencia al hombre de energías metafísicas positivas (tales como la oración, la meditación, el Shabát, los festivales).

**CÁNCER** - Signo del Zodíaco que corresponde al mes hebreo de

Tamuz, en el se puede contraer la temida enfermedad del mismo nombre debido vulnerabilidad que causa una fisura en el escudo de seguridad de la positividad. Tiempo en el que se debe tener un cuidado adicional para evitar caer en disputas y en otras actividades negativas.

**CARROZAS** - Entidades que encarnan los niveles tanto físicos como metafísicas la energía-inteligencia.

**CAUSA** - Aquello que produce la revelación de un nivel.

**CAVANÁ** - La necesidad de centrar nuestro mundo interior con la apropiada atención a la situación o conexión.

**CECIL, ROBERT** - Canciller de la Universidad de Oxford y antiguo Primer Ministro de Inglaterra.

**CEREBRO** - La vasija física corpórea que permite la manifestación de la mente.

**CINCO SENTIDOS** - Los sentidos de nuestra conciencia corporal: la vista, el oído, el olfato, el sabor y el tacto.

**COLUMNA CENTRAL** - Sintetizador y síntesis de la izquierda y la derecha (energías negativa y positiva). El eslabón que conecta a la derecha e izquierda, lo positivo con lo negativo, el macho con la hembra.

**COLUMNA DERECHA** - Jesed. La columna que atrae la energía de impar fuerza positiva.

**COLUMNA IZQUIERDA** - La columna (canal) a través de la cual son atraídas todas las energías metafísicas. (Ver Deseo de Recibir).

**COLUMNAS** - (Derecha, Izquierda y Central). Tubos macrocósmicos o líneas de energía que corresponden a las energías positiva, negativa y equilibrante, similares al protón, el electrón y el neutrón en el átomo microcósmico.

**CONCEPTO CIRCULAR** - El equilibrio entre la izquierda y la derecha, lo negativo y lo positivo, que se produce mediante la Restricción. La Columna Central.

**CONCIENCIA** - Niveles de apercebimiento. A medida que el alma se desprende de los velos de la negatividad causada por el Deseo de Recibir para Uno Mismo, se manifiestan los niveles más elevados de comprensión y apercebimiento.

**CONCIENCIA CÓSMICA** - El estado de apercebimiento más elevado, en el cual el universo es concebido como una unidad omniabarcante, en la que todas las almas son reconocidas como un todo indivisible, interrelacionado e interdependiente, más allá de los confines del tiempo, el espacio y el movimiento, La conciencia cuántica, donde el pasado, el presente y el futuro están unificados en el presente.

**CONCIENCIA DE FISIÓN** - Nivel de conciencia en el que reinan la desunión y la separación, en oposición a la Conciencia de Fusión, en la

cual prevalece un apercibimiento cuántico, holístico, de la Unidad.

**CONCIENCIA DE FUSIÓN** - La conciencia de unir, de reunir las partes para formar el todo. Desde un punto de vista cabalístico, esta es la conciencia de la realidad cuántica.

**CONCIENCIA DEL ALMA** - El Deseo de Recibir con el Propósito de Compartir.

**CONCIENCIA DE LA LUZ CIRCUNDANTE** - La luz circundante superconsciente empieza donde termina la conciencia de la luz interior. La omnipenetrante conciencia del cosmos - donde la información del pasado, del presente y del futuro se reúnen como un todo unificado - se extiende más allá de la conciencia de la luz interior de la humanidad. Es precisamente la conciencia de la luz circundante lo que más encontramos en nuestras vidas.

**CONCIENCIA DEL CUERPO** - El Deseo de Recibir para Uno Mismo.

**CONCIENCIA ROBÓTICA** - Cuando las influencias celestiales gobiernan las actividades diarias del hombre sin que intervenga su (de él o de ella) capacidad intrínseca para ejercer el libre albedrío.

**CONCIENCIA DE PENSAMIENTO** - La única realidad verdadera que debe ser considerada en un marco de energía-inteligencia.

**ESTADO ALTERADO DE CONCIENCIA** - Estado de apercibimiento consciente que trasciende los cinco sentidos físicos. Nivel de conciencia realzado y elevado que se produce al desarrollar el Deseo de Recibir con el Propósito de Compartir y mediante un circuito completo y una conexión a la Luz.

**CORRECCIÓN** - La tarea de traer la armonía cósmica e individual al universo en un estado de perfección.

**CREADOR** - La fuente de toda energía positiva, con exclusión total de cualquier energía negativa.

**CUÁNTUM** - En el sentido cabalístico de la palabra: Las técnicas de meditación de la Cabalá habrán de permitir e inducir a toda la humanidad para que comprenda que todo lo que es útil para la conciencia colectiva es también útil para el individuo. La substancia del Quantum es “Ama a tu prójimo”. Cuando la humanidad logre esto, todo el universo, tanto el visible como el invisible, será revelado como es en realidad, un todo unificado. Tenemos una percepción fragmentada del universo solamente porque la humanidad está fragmenta

**CHERNOBYL** - Un accidente nuclear de gran magnitud ocurrió en la Planta de Energía Nuclear de Chernobyl, cerca de Kiev, en la URSS, durante Pésaj en 1986.

**DÁAT** - Conocimiento.

**DALET** - “Pobre”. La cuarta letra del *Alef Bet* hebreo, que simboliza a la tierra con la conexión de la Shejiná o de Zeir Anpín.

**DAVID, EL REY** - Segundo Rey de Israel y Judea, sucesor de Saúl. Autor de muchos Salmos. El hijo del Rey David y de Bat Sheva, el Rey Salomón construyó el Primer Templo. La carroza de Maljút.

**DESCARTES, RENE** - (1596-1650) Filósofo y matemático francés. El principio básico de su filosofía es la famosa expresión: Cogito ergo sum (“Pienso, luego existo”).

**DESEO DE RECIBIR PARA UNO MISMO** - Negatividad. El aspecto de jalar o tomar. En nuestro universo todo está hecho del Deseo de Recibir. En el nivel físico, el Deseo de Recibir para Uno Mismo, caracterizado por el egoísmo y el materialismo del hombre, debe ser transmutado en el Deseo de Recibir con el Propósito de Compartir. El equilibrio y la armonía entre recibir e impartir permiten que el individuo atraiga hacia sí la positiva luz del Creador.

**DESEO DE RECIBIR CON EL PROPOSITO DE COMPARTIR** - (Deseo de Impartir - Positividad) El aspecto de dar, característico del Creador, oposición al Deseo de Recibir para Uno Mismo.

**DEVEKÚT** - “Adherirse”, “ser fiel”. El cumplimiento del concepto circular mediante el cual se produce la unión entre la Luz de D—s y el hombre.

**DILUVIO** - La gran inundación que se describe en la narración bíblica de Noé (Nóaj) Génesis, 7.

**DOR DE'ÁH** - La “Generación del Conocimiento”, la Generación del Diluvio, que reencarnó como grupo en la época de la Torre de Babel, otra vez durante el Éxodo y, ahora, durante la Era de Acuario.

**EFECTO DE PLACEBO** - El efecto de un placebo, una preparación inocua y sin medicamentos que se da a un paciente tan sólo para mejorar su estado de ánimo, o que se usa como control para probar la eficacia de otra sustancia medicada, puede demostrar el poder de la mente humana para curar bajo una cierta sugestión positiva. El efecto de placebo demuestra la naturaleza psicósomática de la enfermedad.

**EGO** - El individuo consciente de sí, egocéntrico. Desde el punto de vista cabalístico, el ego es la manifestación del Deseo de Recibir para Uno Mismo. El ego es el factor fundamental para la expresión limitada de nuestra conciencia al cinco por ciento. Nuestro ego nos convence de que todas nuestras decisiones y actividades son el resultado directo de nuestra mente y de nuestros pensamientos conscientes.

**EINSTEIN, ALBERT** - (Nació en Alemania en 1879 y murió en los Estados Unidos de Norteamérica en 1955). Famoso físico cuya formulación de la Teoría de la Relatividad le valió la fama y abrió el camino para el

desarrollo de la física moderna.

**ELAZAR, RABINO** - El hijo del Rabino Shimón bar Yojai. También él pasó trece años en la cueva con su padre y formó parte del Idra Raba (La Gran Asamblea).

**ELÍAS, EL PROFETA** - Eliáhu haNavi; Profeta hebreo del Siglo IX antes de la E. C.

**ENERGÍA-INTELIGENCIA DEL CUERPO** - La energía-inteligencia del Deseo de Recibir para Uno Mismo.

**ERA DE ACUARIO** - La Era del Mesías, anunciada por los escritos del Arí Z'L cuarenta años después de la expulsión de España. A partir de entonces muchas de las limitaciones y prohibiciones en torno al estudio de la Cabalá fueron eliminadas por completo.

**ESCUDO DE SEGURIDAD** - Cuando se activa el Escudo de David, una película protectora de la Fuerza de Luz rodea al individuo, previniendo así la invasión del “Señor de la Oscuridad” y su devastadora flotilla de miseria y enfermedad.

**ESPACIO-TIEMPO** - Donde el tiempo es considerado como una brecha o espacio vacío.

**ESPACIO VACÍO** - Vacío, no revelación de la Fuerza de Luz. Esta “brecha” representa la energía-inteligencia de la vulnerabilidad.

**ET** - Ver “Mal de Ojo”.

**EXPLORACIÓN VISUAL** - El método usado por el aparato electrónico llamado “explorador”, que identifica las barras de códigos de la mercancía al recorrer rápidamente y punto por punto una superficie con un rayo de luz que examina, identifica e interpreta caracteres impresos e imágenes visuales. Desde un punto de vista cabalístico, el ojo humano es la ventana del alma y, como tal, es una herramienta poderosa para la transmisión y la recepción de la Luz canalizada por las letras y las palabras del Zóhar. La conexión se establece en el nivel metafísico de nuestro ser e irradia hacia el plano físico de nuestra existencia. El idioma hebreo se lee de derecha a izquierda.

**FEYNMAN, RICHARD** - (1918 - 1988) Un notable físico teórico contemporáneo de origen estadounidense.

**FISIÓN** - La “división del átomo”, la fragmentación y la desunión.

**FRAGMENTACIÓN** - La desunión y el desorden que produce la divisoria y destructiva manifestación del Deseo de Recibir para Uno Mismo.

**FUERZA, LA** - El Señor, la Luz; la Unidad Omniabarcante.

**FUERZA DE LUZ** - Ver Luz.

**FUSIÓN** - La unión de cosas diferentes por — o como si fuese por — fundición, mezcla o coalición.

**GALILEO** - (1564-1642) Astrónomo, matemático y físico italiano.

**GTUs** - Durante los años 70's, la física fundamental se propuso unificar el extraño y complejo mundo que nos rodea en un solo marco conceptual. Descubrimientos recientes han abierto el camino hacia un nuevo y radical concepto de un universo unificado. Al nuevo paradigma conceptual se le conoce como Grandes Teorías Unificadas, o GTUs.

**GUEMAR HATIKÚN** - La redención final de Israel, la paz definitiva y la armonía en el mundo. (Ver “Corrección”).

**GUEVURA** - La Sefirá del poder del Juicio, el poderío. Segunda de las siete Sefirót.

**HE** - Segunda y cuarta letras del Sagrado Tetragramatón. La primera He representa a la Sefirá Bina, y la segunda, a la Sefirá Maljút.

**HEISENBERG, WERNER** - (1901-1976) Teórico y físico nuclear alemán. Famoso por su “Principio de Incertidumbre”. Werner Heisenberg produjo su propio lenguaje usando grupos de herramientas conceptuales para describir la realidad y su contraparte paralela, la realidad física ilusoria. Él creía que toda realidad física, lo cual incluye a las partículas subatómicas, cambia a capricho del observador humano. La realidad cuántica implica que virtualmente debemos tomar en cuenta a todo el universo cuando buscamos la causa verdadera de cualquier evento físico, oponiéndose a la manera en que la física lo ha practicado durante los últimos siglos.

**HOLÍSTICO** - Perteneciente a la “imagen completa”, la imagen del cuántum, el circuito completo. Se ocupa de las totalidades o sistemas integrados, más que de sus partes. Lo opuesto a “atomístico”.

**INFINITO, EL** - La Infinita Unidad Omniabarcante.

**INFLUENCIAS CÓSMICAS** - Así como la luna influye las mareas de todos los cuerpos de agua en la tierra en un nivel físico, y los estados emocionales en un nivel más sutil, de igual manera las miríadas de influencias cósmicas se combinan y entretajan, para dar forma al destino de la humanidad y del universo. El hombre, con el conocimiento apropiado de las herramientas cabalísticas, tiene la capacidad de asumir el control sobre éstas y hacer que se manifieste una realidad paralela más elevada de paz y armonía.

**INTELIGENCIA** - Reflexión acerca de los modos de causa y efecto, con el fin de aclarar el resultado final.

**IQ (Cociente de Inteligencia - CI)** - Las pruebas del CI fueron diseñadas en 1920, principalmente para niños y jóvenes. No son muy útiles ni exitosas para examinar adultos. La razón de su limitado éxito con niños es el limitado alcance de la exposición a la vida que han tenido la mayoría de los niños. A pesar de que las pruebas de inteligencia son tremendamente

útiles, y de que sin duda habrán de permanecer entre nosotros por largo tiempo, no obstante, los expertos en salud mental aún no están seguros de que estas varas de medir verdaderamente “midan”.

**JEANS, SIR JAMES** - (1877-1946) Matemático, físico, astrónomo y escritor inglés. Jeans escribió que el universo parecía más un gran pensamiento que una gran máquina. El dijo que incluso podría ser que lo que creemos que es el universo físico y real es tan sólo un patrón de interferencia (un bache impertinente) en el mundo del pensamiento.

**JERUSALÉN** - Es un lugar sagrado en tanto que representa un flujo constante de energía interna. El centro de energía del mundo.

**JESED** - Misericordia, Bondad Amorosa. Primera de las siete Sefirót. La columna derecha. Abraham, el Patriarca, es la carroza de Jesed.

**JOJMÁ** - Sabiduría. La segunda Sefirá. Se ubica después de Keter y es la energía arquitectónica embotellada de la totalidad de la creación.

**KEPLER, JOHANNES** - (1571-1630) Astrónomo y matemático alemán.

**KETER** - Corona. El eslabón entre la Fuerza de Luz y el cerebro es Keter, la semilla de toda manifestación y actividad físicas.

**KLIPÓT** - (Sing = Klipá) Cáscaras, vainas del mal creadas por las acciones negativas del hombre, que lo cubren y limitan en su desarrollo espiritual. Las barreras entre el hombre y la Fuerza de Luz.

**KLOPFER, DR. BRUNO** - Tal vez uno de los casos más dramáticos que ilustran el poder de la mente sobre el cuerpo fue el reportado por el Dr. Bruno Klopfer, un investigador involucrado en las pruebas de la droga Krebiozen. En 1950, el Krebiozen ya había recibido publicidad sensacionalista a nivel nacional como cura para el cáncer.

**KREBIOZEN** - Ver Klopfer, Dr. Bruno.

**LIBRE ALBEDRÍO** - La capacidad de elegir entre manifestar el Deseo de Recibir para Compartir o el Deseo de Recibir para uno Mismo.

**LIBRO DE DANIEL** - El Profeta Daniel vivió en Persia en la época de Nabucodonosor. El Libro de Daniel contiene conocimiento codificado que se refiere a la Era de Acuario y a las letras del *Alef Bet*. La sabiduría del Libro de Daniel está sellada hasta el fin de los días.

**LIBRO DE ESTHER** - El Meguilá de Esther, el rollo del festival de Purim que narra la historia de la salvación de los judíos de Persia. Se ocupa ampliamente de la impartición de dones y de la caridad, devela muchos grandes secretos y contiene información codificada acerca de cómo vencer todo mal.

**LIBRO DE LA FORMACIÓN** - Ver Sefer Yetzirá.

**LIBRO DEL ESPLENDOR** - (El Zóhar) Del Zóhar se ha escrito: En tu compendio, Rabino Shimón bar Yojai, el Zóhar, el Libro del

Esplendor, Israel y el mundo del futuro habrán de saborear el Árbol de la Vida, el cual es el Libro del Esplendor. Y el mundo saldrá de su exilio con misericordia. (Zóhar III, 124b).

**LURIA, RABINO ISAAC** - Ver “Arí, el”.

**LUZ** - La fuente y la fuerza de toda energía, mental y física, con la intrínseca característica de compartir.

**MAL DE OJO** - Hay algunos hombres especialmente dotados para la transmisión de bienaventuranzas, por ejemplo, una persona de “buen ojo”. Hay otros que están especialmente dotados para la transmisión de negatividad y de maldiciones. “En todo lo que se posa su mirada, quedan confirmadas sus maldiciones... Por ello... un hombre debe desviarse cien veces para evitar cruzarse con alguien que tenga mal de ojo...”. El sacerdote era capaz de reconocer a un hombre tal porque éste tiene un ojo ligeramente más grande que el otro, cejas hirsutas, ojos azulosos y mirada perversa, y porque se le conoce por el nombre ET.

**MALJÚT** - Reino. La décima y última Sefirá desde Keter. La Sefirá en que se manifiesta el mar grande Deseo de Recibir y donde tiene lugar toda corrección. El mundo físico.

**MASAJ D'JIRÍK** - La Columna Central. Al pegamento cósmico, la única energía-inteligencia unificadora que gobierna todas las interacciones en el cosmos, se le conoce por su nombre codificado. Su nombre es restricción, la sorprendente cura para todas las enfermedades, tanto del ámbito terrenal como del celestial.

**MAXWELL, JAMES CLERK** - Afamado físico escocés, se dedicó por igual a la idea newtoniana de un átomo mecánico duro e impregnable. En 1873, escribió: “A pesar de que en el curso de las eras han ocurrido catástrofes y de que todavía pueden ocurrir en los cielos; aunque los sistemas antiguos pueden disolverse y nuevos sistemas pueden surgir de sus ruinas, los átomos con que están contruidos el sol y otros cuerpos celestiales — las piedras angulares del universo material — permanecen íntegros y sin desgastarse”-

**McKEOWN, THOMAS** - Uno de los principales especialistas en el campo de la salud pública y de la medicina social. Su obra aporta pruebas suficientes de que la sorprendente baja en la tasa de mortalidad no fue resultado de la intervención médica únicamente. Hubo otros factores que también contribuyeron, incluyendo los avances en higiene, salubridad y nutrición. Su estudio demostró que las principales enfermedades infecciosas habían llegado a su punto máximo y que comenzaban a declinar mucho antes de que fueran introducidos los primeros medicamentos para combatirlas y las técnicas de inmunización.

**MEDITACIÓN CABALÍSTICA** - Técnicas especiales de



meditación que se describen plenamente en los Escritos del Arí Z’L.

**MOR** - Movimientos oculares rápidos (REM-inglés). Cuando se duerme, los periodos de movimientos oculares rápidos indican la ocurrencia de sueños.

**MUNDO DE BOTZ** - Ver “Botz”. La cotidiana “realidad” ilusoria de la “incertidumbre” y el sufrimiento.

**NAJMANIDES** - (Rabino Moisés ben Najmán, el RAMBAN) (Gerona 1195 - Akko 1270) Afamado cabalista español, erudito talmudista y exégeta bíblico.

**NESHAMA** - Tercero de los cinco niveles del alma. Correlacionado con la Sefirá de Bina.

**NETZAJ** - Victoria. Cuarta de las siete Sefirót. Es sinónimo de la columna derecha. Moisés, simbolizado como su carroza.

**NEWTON, SIR ISAAC** - (1642-1727) Matemático y filósofo natural inglés que formuló las leyes de la gravedad y del movimiento y los elementos del cálculo diferencial. Estos últimos se lograron simultáneamente a las formulaciones de Leibnitz. En el Siglo XVIII Newton escribió que “el Señor, al principio, creó la materia en partículas sólidas, duras, impenetrables y móviles, de tales tamaños y figuras, y con otras propiedades, y en tal proporción al espacio como era más conducente para el fin que El las formó”.

**OR EN SOF** - La Luz del Infinito (Sin Fin), de la cual brotaron todas las emanaciones futuras. La Luz primordial, en la cual las almas de los hombres estaban en perfecta armonía con el Creador. Un completo equilibrio entre el infinito Deseo de Impartir del Creador y el infinito Deseo de Recibir de Sus creaciones - las almas de los hombres. Aquello de lo cual no es posible comprender nada y que, sin embargo, debe ser postulado.

**PAN DE LA VERGÜENZA** - La vergüenza que se siente cuando se recibe algo a cambio de nada. Todo el propósito de venir a este mundo consiste en eliminar el Pan de la Vergüenza.

**PARDÉS** - Interpretación bíblica que proporciona el significado literal, alegórico, homilético y esotéricos de los versos o las palabras de la Biblia. La palabra “pardes” contiene las cuatro letras hebreas P,R,D,S – la “P” para el significado literal; la “R” para el alegórico; la “D” para el homilético y la “S” para el esotérico o Cabalá. La palabra hebrea “Sefaradí” (que generalmente se aplica a los judíos originarios de España) es una de las palabras más mal interpretadas y peor comprendidas del Judaísmo. La palabra “Sefaradí” no tiene conexión original alguna con la palabra hebrea para designar a España. Por el contrario, la palabra hebrea para designar a España y la palabra “Sefaradí” tienen su origen en la Biblia, mucho antes de que existiera el país llamado España. (Abdías, 1:20). Dice

el Zóhar: “Cuatro personas entraron al Pardes (huerto), para ocuparse de la naturaleza y del proceso de la creación. Ellos eran: Ben Azzai, Ben Zoma, el Ajer (“Otro”, sobrenombre dado a Elisha Ben Abuyá) y el rabino Akiba. Ben Azzai, Ben Zoma y el Ajer entraron a los dominios de las interpretaciones “P”shat, “R”emez y “D”rush de la Tora. Únicamente el Rabino Akiba entró al dominio de “S”od, y solamente él sobrevivió, pero los otros que entraron a PeReD, el mundo de la separación, no sobrevivieron. Es a través de la adición de la “S” (la Cabalá) que la palabra “PeReD” (separación) cambia al mundo de la unidad, cuando se vuelve “SeFaRaD”. Así pues, a quien estudia la Cabalá se le llama “Sefaradí”. Todos los otros judíos pertenecen a la categoría de “PeReD”. Consecuentemente, debido al proceso de *Tikún*, uno puede reencarnar como un Azkenazí, pero si sus estudios también incluyen el Sod (la Cabalá), entonces, en esencia, se es un judío Sefardita. Por el contrario, a uno que encarna como un Sefaradí y descuida o incluso se opone al estudio de la Cabalá se le considera un judío azkenazí. (Zóhar I, p. 26b, 27a).

**PLANCK, MAX** - (Alemania, 1858-1947) El físico de principios del Siglo XX que descubrió la teoría del cuántum. Planck no creía que la búsqueda de una unidad fundamental en la naturaleza conduce al misticismo. No obstante, admitía que los científicos habían aprendido que el punto de partida de sus investigaciones no consistía solamente en la percepción de los sentidos. “La ciencia”, dijo Planck, “no puede existir sin alguna pequeña porción de metafísica.” A principios del siglo, el físico alemán Max Planck estaba seguro de que si los átomos existían no podían ser puramente mecánicos. Él creía que el mundo exterior era algo independiente del hombre, algo absoluto y fijo. Además, él y sus seguidores solamente podían visualizar nuestro universo como pasando siempre con algún cambio y, por ello, dejando de funcionar lentamente y cayendo en el azar y en el desorden y, en última instancia, pudriéndose.

**PODER DEL UNO, EL** - El Todo Unificado Omniabarcante, la Fuerza de la Luz.

**PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE DE HEISENBERG** - En la mecánica cuántica, el principio de que es imposible medir simultáneamente y con exactitud dos cantidades relacionadas, como la posición y la cantidad de movimiento de un electrón. Desde un punto de vista cabalístico, la base de este dilema es una regla fundamental. La conclusión a la que se llega es la noción de que las cosas pueden estar en todo lugar a la vez y de que no hay espacio, como lo afirma el Zóhar.

**PROCESOS INCONSCIENTES** - Aquellos procesos mentales que uno es incapaz de traer a su conciencia.

**RASHBI** - El Rabino Shimón bar Yojai.

**REENCARNACIÓN** - El movimiento y las etapas por las que pasa el alma para lograr su *Tikún* (corrección).

**RESTRICCIÓN** - La fuerza de la energía-inteligencia de la Columna Central que establece y mantiene el equilibrio en el universo.

**RA'YA MEHEMNA** - El Pastor Fiel, Moisés.

**RÚAJ** - Segundo nivel inferior de la conciencia del alma. Antes del pecado de Adán, el cual fue la negación de la Fuerza de Luz, el universo entero existía y permanecía conectado en el nivel de Rúaj, sin las limitaciones del espacio y el tiempo y sin que le afectaran la entropía y la muerte. Correlacionado con la Sefirá de Zeir Anpin.

**SABIDURÍA** - La segunda Sefirá y la primera de las cuatro fases. El conocimiento de los términos finales de todos los aspectos de la realidad.

**SATANÁS** - La personificación del Deseo de Recibir para Uno Mismo. Ver “Señor de la Oscuridad”.

**SEFARADÍ (Pl. Sefaradim)** - Ver PARDES.

**SEFER YETZIRÁ** - El Libro de la Formación. La primera obra cabalística conocida, que contiene en un lenguaje conciso y altamente esotérico todas las enseñanzas de la Cabalá. Primera obra escrita de la Cabalá. Se le atribuye al Patriarca Avraham

**SEFIRÁ (Pl. Sefirót)** - Término cabalístico que denota las diez esferas o canales metafísicos o vasijas a través de las cuales la Luz del Creador, la Fuerza de Energía Inteligente, emana y se manifiesta a sí misma, y es emanada al hombre.

**SEÑOR DE LA OSCURIDAD, EL** - La personificación del mal (el Deseo de Recibir para Uno Mismo). Satanás el Engañador, el Ángel Rebelde, el Padre de Mentiras.

**SERES NO CORPÓREOS** - Entidades extraterrestres de pensamiento consciente sin las limitaciones físicas de tiempo, espacio y movimiento.

**SHEJINÁ** - El ámbito cósmico con el cual se puede conectar el individuo y adquirir la conciencia cósmica, que se manifiesta en la dimensión de Maljút.

**SIREI TORA** - Las más profundas enseñanzas ocultas de la Tora, que se reciben únicamente a través de la revelación divina.

**SISTEMA DE TRANSFERENCIA DE ENERGÍA** - Los siguientes sistemas de transferencia de energía dentro de los sistemas esotéricos como los prescribe la sabiduría esotérica de la Cabalá, creados y escritos sobre un pergamino especial, para proporcionar la conciencia cósmica y el apercebimiento puro a quienes buscan un nivel más elevado de inteligencia cósmica a través del poder de los Tefilín, los Mezuzót, los Meguilót y el Sefer Tora.

**SUEÑO** - El sueño permite que el alma se desembarace de las limitaciones e incertidumbres de la conciencia del cuerpo físico.

**TAMEI TORA** - Las razones de la Tora. La enseñanza a través de la cual uno alcanza los verdaderos significados internos de la Tora, elevándose así a los grados más elevados de la espiritualidad.

**TALMUD** - La forma escrita de la ley oral. La obra principal de los estudios judaicos. Una compilación de la Mishná, las Tosfót y la Guemará.

**TAMUZ** - Cuarto mes del año lunar del calendario judío, décimo desde el Año Nuevo judío, corresponde aproximadamente a junio-julio. Su signo del Zodíaco es Cáncer. (Ver también, “**CÁNCER**”).

**TEMPLO** - Una estructura física sobre el centro de energía del universo que actúa como receptáculo o estación receptora de la Fuerza de Luz.

**TESHUVÁ** - Ningún individuo puede alcanzar jamás una fase completa de Teshuvá (un Concepto de Volver al Futuro), donde se llega a un control total del destino, a menos que tenga conocimiento de la raíz inconsciente de los procesos psicológicos del alma, así como de sus vidas anteriores.

**TETRAGRAMATON** - El nombre sagrado, compuesto por las cuatro letras hebreas Yud, He, Vav y He.

**TIKÚN** - El proceso de corrección del alma.

**TODO UNIFICADO OMNIABARCANTE, EL** - El Eterno.

**TORRE DE BABEL** - Ver Génesis, 11:4.

**TZADÍK** - Justo. Asociado con la Sefirá de Yesod y el pacto.

**TZIMTZÚM** - La restricción original.

**UNIVERSOS PARALELOS** - El ámbito de la realidad del Árbol de la Vida y de la realidad ilusoria del Árbol del Conocimiento, como se esbozan en el Génesis.

**VELOCIDAD DE LA LUZ** - 186,000 millas por segundo. Desde el punto de vista cabalístico, sin embargo, la luz no viaja sino que está siempre presente en un estado de ocultamiento, en espera de la revelación. Por lo tanto, el Cabalista habla de la “velocidad” de la revelación de la Luz.

**VIAJE ASTRAL** - La manera no corporal de viajar grandes distancias que trasciende el tiempo, el espacio y el movimiento.

**VULNERABILIDAD** - Apertura al ataque, al perjuicio.

**WELLS, H. G.** - (1855-1946) Novelista inglés y crítico social. El explorador en la novela de H. G. Wells La Máquina del Tiempo construyó un aparato que se desplazaba en el tiempo pero que permanecía en el mismo lugar.

**YEJIDÁ** - El nivel más elevado del alma. La unión total con la Luz del Señor.

**YESOD** - Sexta de las siete Sefirót, de la cual Yosef es la carroza. La Sefirá a través de la cual emana toda la luz a nuestro mundo.

**YOJAI, RABINO SHIMÓN BAR** - El Maestro Cabalista y autor del Zóhar, la obra principal del conocimiento cabalístico. Para él no existían las limitaciones de tiempo, espacio y movimiento.

**YUD** - La más pequeña y sin embargo la más poderosa letra del *Alef Bet*. Letra inicial del Tetragramatón.

**ZÓHAR, EL** - La fuente básica de la Cabalá. Escrita por el Rabino Shimón bar Yojai mientras se escondía de los romanos en una cueva en Pequín durante trece años. Más tarde fue dado a la luz pública por el rabino Moisés de León en España.

**ZONAS DE PELIGRO CÓSMICO** - Zonas de tiempo de ocurrencia cíclica que manifiestan fuertes influencias negativas y que se pueden vencer o al menos mitigar mediante el conocimiento de la Cabalá y el uso de la Restricción.